



**DIVISION DE CIENCIAS Y ARTES PARA EL DISEÑO
PROGRAMA ESPECIALIZACION, MAESTRÍA Y DOCTORADO EN DISEÑO**



**CONFLICTO URBANO E INTEGRACION DEL CAMPO A LA CIUDAD
XOCHIMILCO 1890 - 1955.**

Autora

Maria Teresa Carrillo Avendaño

**Tesis para optar al grado de Maestría en Diseño
Línea en Métodos y Técnicas de Investigación en Estudios Urbanos.**

Aprobada por:

Director Dr. Sergio Tamayo Alatorre

Sinodales

Dra. Maria Teresa Esquivel

Dr. Armando Cisneros Sossa

Dr. Ariel Kuri Rodriguez

Mtro. Jorge Ortiz

Ciudad de México, D.F.

Abril de 2003

INDICE

INTEGRACIÓN Y RESISTENCIA DEL PUEBLO A LA CIUDAD.....	4
---	---

CAPÍTULO I. LA HERENCIA PORFIRIANA, EL INICIO DE LA INTEGRACIÓN A LA CIUDAD	13
--	-----------

1. LA CENTRALIDAD DE LA REGIÓN Y EL MUNICIPIO	16
2. LA RED DE CANALES, CHINAMPAS Y EL COMERCIO POR EL CANAL DE LA VIGA.	18
3. TRAZA Y DIFERENCIAS ENTRE BARRIOS	22
4. LAS ESCUELAS Y LOS BARRIOS PRIVILEGIADOS	25
5. LOS TERRENOS COMUNALES Y LA PROPIEDAD DE LA TIERRA.....	29
6. EL TURISMO Y LA VITALIDAD DE LOS CANALES.....	39

CAPÍTULO II. MUNICIPIO LIBRE Y PRIMERAS DELEGACIONES (1917-1933).....	43
--	-----------

1. LA REVOLUCIÓN.....	44
2. EL MUNICIPIO LIBRE	47
3. LAS OBRAS PÚBLICAS	53
3. LA "UNIÓN DE AYUNTAMIENTOS" Y LA DESAPARICIÓN DEL MUNICIPIO	62
4. LA DELEGACIÓN "AUTÓCTONA"	71

CAPÍTULO III. LA PLANIFICACIÓN INTEGRAL 1934-1946.....	81
---	-----------

1. EL CENTRO Y LA VIDA PÚBLICA.....	82
2. LA ALIANZA CON LA PRESIDENCIA.....	91
3. LA PLANIFICACIÓN INTEGRAL	100
4. EL CORPORATIVISMO RURAL DE LA SEP	111

CAPÍTULO IV. LA CRISIS DE LA IMAGEN DE PUEBLO (1950-1958)	122
1. INTEGRACIÓN Y SEQUÍA	124
2. YA TUMBARON EL PALACIO EN TIEMPOS DE ARIZMENDI.	131
3. EL MOVIMIENTO DE 1955.....	136
4. CRISIS DE LA IMAGEN DE PUEBLO.....	153
CONSIDERACIONES FINALES	158
BIBLIOGRAFIA	161
ANEXOS	171

Integración y resistencia del pueblo a la ciudad

Los pobladores de Xochimilco siempre han percibido su integración a la ciudad como marginal y periférica por la pérdida de la autonomía en todos sus sentidos. Pero no se limitan a caricaturizar a la ciudad de maléfica y apocalíptica. Hay un esfuerzo colectivo por entender cómo ocurrió el proceso y qué tanto participaron los líderes y pobladores. Un punto de partida fundamental es que la integración política y económica ocurrió varias décadas antes de que se integraran físicamente la Ciudad de México. Lentamente el pueblo fue haciéndose más descentrado y dependiente de la ciudad.

Gracias a varias entrevistas con gente nativa de Xochimilco pude encontrar un hilo conductor de esa integración marginal. Había un punto de partida común a todos: la reflexión sobre la modernidad inicial. Había un retorno profundo a los momentos en que las primeras tecnologías industriales llegaron a la región a finales del siglo XIX, y el tema pivote era la extracción del agua del acueducto porfiriano. A partir de allí se hacían saltos en todas las direcciones: los ejidos, la sequía, el cambio de actividades agrícolas, la entrada de la ciudad, la industrialización, la lucha agraria, las diferencias barriales, el palacio municipal, la educación y los maestros, los políticos, etc... Había un conjunto de temas relacionados que nacían de esa primera modernidad, se desenvolvían a lo largo del siglo y llegaban a un mismo punto: la sequía de los canales y la demolición del Palacio Municipal en los años cincuenta. No importaba sobre qué tema se estuviese hablando, las frases finales, como una dura evaluación de la historia, era la desaparición de un paisaje urbano y rural. Era una clara evaluación a la modernización desarrollista de la ciudad de México en distintos momentos del siglo XX, en contradicción con otros proyectos modernos de los pueblos que

en el camino habían perdido fuerza o fracasado.

El tema de este estudio es el proceso de la integración marginal de Xochimilco a la ciudad, décadas antes de la integración física que sufrió en los años setenta. La integración marginal es la pérdida gradual de la centralidad espacial y política hasta convertirse en periferia. Esta centralidad originalmente estaba en la noción de pueblo y región, en la planificación local y en el autogobierno del caudillismo de Xochimilco que le dio vida a los municipios posrevolucionarios. Los principios modernos de esta centralidad fundamentaron su política durante la primera mitad del siglo XX, oscilando de mayor o menor según las políticas centralistas o desconcentradas de la Ciudad se presentaban. Para los años cincuenta se había debilitado tanto, que fue fácil dividir y enfrentar a todos sus actores locales. Maestros, comerciantes y ejidatarios se resquebrajaron sin poder negociar unidos ni con Uruchurtu, ni con el magisterio, con la SEP, con la presidencia, ni con las grandes organizaciones de comerciantes.

La centralidad no fue la misma durante cinco décadas, a veces se presentaba autónoma como en los primeros años del municipio donde los ayuntamientos planificaban; en otras eran centralidades dependientes, como las que resultaban de depender de la presidencia o de otros vínculos para ser oídos y planificar según sus intereses locales. En otras ocasiones fueron descentraciones, como las vividas durante los años veinte y cincuenta cuando el municipio desapareció o cuando la unidad política se resquebrajó.

Políticamente los líderes de Xochimilco pedían funcionarios "nativos" o "autóctonos" porque conocían mejor la zona y su gente. Ese conocimiento se refería a la importancia que estas personas le daban a la centralidad en el "pueblo", y por eso llamé "nativista" al discurso y los movimientos locales que lo reivindicaron. Desde 1925 estos movimientos en Xochimilco

propusieron alternativas de desarrollo locales, especialmente cuando la ciudad era más centralista y menos participativa en sus políticas urbanas. A nuestros ojos parecen acciones dispersas de líderes comunitarios que con el tiempo se conformaron en movimientos y organizaciones, pero era evidente que las lideraban un mismo grupo que eran los profesionistas, maestros y comerciantes que sirvieron como intermediarios entre los habitantes y el estado. La centralidad en el pueblo tenía que ver con la identidad que sus pobladores tenían entre sí y con su gobierno municipal o con sus caudillos. Para Shils, la membresía a una sociedad pasa por su relación con ese centro más que por la localización física o la identificación de las personas con el lugar.

"Hay una zona central en la estructura de la sociedad. Esta zona influencia en varias maneras en aquellos que viven dentro de un ámbito ecológico en la cual la sociedad existe. La membresía en la sociedad, más que el sentido ecológico de estar localizado en un territorio limitado y de adaptarse a un ambiente afectado o construido por otras personas localizadas en el mismo territorio, es constituida por la relación con esta zona central" (Shils, 1975:3).

La relación con el centro es una forma antigua de identidad y en Xochimilco se fortaleció con distintas modernizaciones que le daba vitalidad y novedad tanto a la plaza central como a los canales. En el caso de Xochimilco, las propuestas de desarrollo alternativo no se aislaban de la ciudad, buscaban su integración a los intereses y las ventajas del desarrollo urbano, pero sin perder su autonomía como pueblos rurales. Irónicamente la integración igualitaria con la metrópoli a través de la modernización política, educativa y en obras, también les hizo perder los fundamentos nativistas.

La modernización tiene ese vaivén que a veces fortalece el desarrollo local autónomo y en

otras ocasiones lo frena haciéndolo periférico y dependiente del centro de la ciudad. En su etapa inicial la modernización produce en las gentes un sentimiento de novedad, movilidad y contacto que enriquecen la calle, como el espacio de movimiento y flujo por excelencia. La ciudad le da vida y espacios a las organizaciones populares, que se toman los espacios para representarse y cubrirlas de signos colectivos, personajes imaginarios o reales que resumen ideales liberales y sentimientos de unión, solidaridad o comunitarismos de diferentes tipos (Sennet, 1997). Los espacios públicos como plazas y calles adquieren una luminosidad particular. Con el tiempo, la sociedad normativiza estos espacios y controla los cuerpos, el flujo y el movimiento. La institucionalización de lo nuevo termina especificando los límites, es decir, las libertades individuales y el control social (Sennet, 1997; Berman, 1998). Al mismo tiempo, los espacios sociales van expresando con más intensidad el poder (aquél que aglutina los recursos, los mecanismos de decisión) y puebla con signos las calles para legitimar una historia oficial (Boyer, 1996). En el proceso, el espíritu público inicial de los espacios urbanos se va desgastando hasta volverse restringido y diferenciado, a la espera de un próximo momento de aglutinamiento de actores sociales.

La historia de este pueblo reúne esas etapas de novedad y movimiento, que luego se suceden en etapas de restricción y desgaste del espacio público en los momentos de mayor centralismo de la ciudad. Este desgaste se expresó en la pérdida de la vitalidad de sus espacios más importantes como eran los canales y la plaza, pues el primero sufrió una sequía intensa y el segundo perdió a sus actores y el edificio que representaba el poder local. Estos espacios representaban la centralidad "adscriptiva" de la que nos habla Eisenstadt, asociados al parentesco y que son desplazados por la modernización hacia otros más masivos

"La mejor indicación de estos problemas macrosociales es la emergencia de un "centro" político o religioso de la sociedad, distinto de sus componentes adscriptivos, es una de las conquistas más importantes del desarrollo desde la comunidad primitiva relativamente cerrada y basada en el parentesco" (Eisenstadt, 1995: 109).

El nativismo tiene sus orígenes en tres centralismos políticos y espaciales iniciales: el centralismo porfiriano, la experiencia particular zapatista en el sur del Distrito Federal que reivindicaba la autonomía de los pueblos para autogobernarse y controlar sus tierras, y por último, la organización del municipio libre posrevolucionario que reivindicaba a las clases medias campesinas dentro de la región. Los jóvenes que participaron en la revolución, se convirtieron en líderes de las organizaciones en los pueblos y continuaron vigentes hasta finales de los años cincuenta. Los años treinta y cuarenta, fueron un renacimiento de la centralidad de los pueblos, pero la diferenciación social y el deterioro ambiental debilitaron los principios nativistas. Los años cincuenta fueron el periodo de desgaste final, donde la ineficacia de las prácticas caudillescas y las crecientes necesidades urbanas rompieron la unidad casi hegemónica del pueblo por medio siglo.

Estas cuatro grandes olas modernizadoras eran ambivalentes pues primero impulsaba la centralidad en los poblados, para luego neutralizarla aumentando la centralidad de la Ciudad de México. Las nociones territoriales de "pueblo" y "región del sureste" que en un principio representaron los ideales modernos del nativismo fundamentados en el espíritu municipalista, fueron transformándose y perdiendo su vitalidad colectiva para institucionalizarse, dividirse y reconcentrarse. Las distintas modernizaciones podían regresar el espíritu público a su plaza y el poder político a sus líderes locales, y luego a la siguiente modernización debilitarlos en nombre del desarrollo y el fortalecimiento de la centralidad de la Ciudad de México. Este vaivén se presentó cuatro veces a lo largo de siete décadas y es

lo que analizo en los cuatro capítulos precedentes.

El primer capítulo expone la diferenciación social y espacial que generó la modernidad inicial, los polos de poder y el inicio de la integración a la ciudad que hasta hoy día la tradición oral repite una y otra vez como negativa por la extracción del agua y la falta de autonomía política.

El segundo capítulo analiza los nuevos polos que surgieron en el periodo posrevolucionario y sus actores, dentro del municipio libre y la política nativista. Pero también la negativa del gobierno de Calles a integrar las organizaciones rurales dentro de las políticas urbanas (municipalidades, clases medias campesinas y agraristas), al priorizar los intereses de las organizaciones obreras. Una de las estrategias de las municipalidades fue la creación de la "Unión de Ayuntamientos", que perdería el apoyo del Gobierno del Distrito y del Municipio de México, por lo que se volvería una "alianza de ayuntamientos foráneos" que buscaba, liderados por Gasca, contrarrestar el centralismo del Distrito Federal. Finalmente este periodo culmina con la desaparición de las municipalidades y el reordenamiento político donde para participar en política urbana, primarían las organizaciones agrarias por encima de las antiguas organizaciones de vecinos. A través de ellas los líderes y caudillos en Xochimilco siguieron activos, legitimados por el discurso nativista.

El tercer capítulo analizo los años treinta y cuarenta, cuando las presidencias Cardenista y Avilacamachista le dieron un nuevo impulso al nativismo en circunstancias completamente nuevas. El impulso que a nivel nacional tuvo el agrarismo y la educación socialista rural, contó con un equivalente en el Distrito Federal en las delegaciones rurales, donde adquirieron nuevamente importancia el campesinado y los pueblos, dentro de un ambiente de decepción frente al desarrollo. Las administraciones fortalecieron las delegaciones

"autóctonas" (dirigidas por nativos de la región), se insertaron en redes corporativas por sectores (campesinos y magisterio), y aprendieron en esas redes a conseguir recursos y obras urbanas. El nativismo absorbió el ideario cardenista enfocándose en una integración armónica entre campo y ciudad, dentro del conflicto por la aplicación de la "Ley de protección de monumentos históricos y bellezas naturales" de 1931, que se extendió hasta 1938. La propuesta escrita más concreta es la del pintor Francisco Goitia, donde argumenta la "planificación integral" para Xochimilco, como la mejor aplicación de esta ley. Pero al mismo tiempo, habían otras acciones políticas de ejidatarios y maestros que eligieron autoridades, ampliaron ejidos, adelantaron peticiones por planteles y mejoras urbanas.

El cuarto capítulo describe el proceso de modernización negativo que le siguió al anterior, dándole poder al centro de la Ciudad de México y su forma de diferenciación social por sectores productivos, que a los centros de pueblo y su membresía por ser nativos o originarios. El capítulo tercero y cuarto conforma realmente una unidad por ser la continuidad del vaivén de la modernización, pero los presento por separado para mostrar mejor la diferenciación social que provocó al segundo. La integración como periferia marginal de la ciudad ganó terreno gracias a la desaparición del paisaje natural y el político, el primero la sequía del agua y el espectro económico, y el segundo la desaparición del espacio público y la vitalidad de sus actores. En el capítulo cuatro describo esas dos pérdidas, a través de un movimiento que hizo los pueblos del sureste del valle de México en 1955.

La metodología de investigación consistió en definir las olas modernizadoras, según el tipo de integración que habían hecho en Xochimilco, y el tipo de centralidad que habían generado. Las tres temáticas para hacerlo fueron: la política urbana, el espacio público y la diferenciación social que fuera relevante en Xochimilco para este proceso en cada una de las olas modernizadoras.

La materia principal de análisis fueron las acciones políticas, obras, peticiones, alianzas y asociaciones que hicieron los movimientos. Tuve que apoyarme inicialmente en entrevistas para encontrar un hilo conductor. Realicé once entrevistas a siete personas, tres de ellas originarias de Xochimilco y las otras cuatro originarias de San Luis Tlaxiatemaco, San Mateo Xalpa, Santiago Tepalcatlapan y Tláhuac. Quise seleccionar un espectro muy variado, desde chinamperos hasta empleados del estado, desde ejidatarios hasta políticos del Pri, cuatro de ellos mayores de sesenta años. Pero las entrevistas no hicieron parte significativa del cuerpo del texto y sirvieron para contextualizar la información en el momento inicial del trabajo.

Las fuentes más importantes fueron folletines magisteriales y políticos, en crónicas y oficios de archivo. Los folletines y periódicos locales aparecieron de los años cuarenta en adelante, cuando se volvieron un medio importante de propaganda política local para un grupo determinado. La mayoría los consulté en el Archivo histórico de la Delegación de Xochimilco y en la Hemeroteca Nacional donde consulté también periódicos nacionales y del Distrito Federal. El archivo de la ciudad de México lamentablemente no tiene aún sistematizados los documentos de la delegación por esto el trabajo se centró en hemerografía.

Consulté crónicas de descripciones del pueblo en los años treinta, como las de Schilling (1938) y Montes de Oca (1926), compilados por Rojas (Rojas, 1983). También cronistas locales como Pablo Rosas Velasco (1954) que registró los profesionistas de Xochimilco desde principios del siglo XIX hasta los años cincuenta. Fue una gran ayuda el trabajo de Luna que recopiló el mayor número de eventos locales y obras en su libro "Xochimilco acendrada mexicanidad" (1992), y los registros de algunos eventos, obras y personajes locales en la revista del Archivo Histórico de Xochimilco "Huetzalín" (1988) de Farías Galindo

Director del Archivo.

Las estadísticas que presento complementan la visión del crecimiento educativo y urbano de la delegación. El primero busca mostrar las diferencias en la formación profesional por barrios, la disminución de las diferencias de género y la primacía indiscutible del magisterio en la zona. El segundo el crecimiento del casco urbano y su consolidación a través de los cambios en la construcción y los servicios básicos.

Para contextualizar esto en el marco de la ciudad de México, acudí a dos historiografías sobre las políticas urbanas, Armando Cisneros ("La ciudad que construimos", 1993) y Diane Davis ("Leviatán urbano", 1999). Estos dos autores abordan los conflictos por las políticas urbanas en Ciudad de México, el papel político de los personajes y los proyectos particulares en disputa. Me dieron el contexto metropolitano para darle un lugar a los movimientos de Xochimilco, desde los espacios institucionales, las relaciones corporativas, las modernizaciones desde los intereses económicos, la construcción del estado y la participación en la planificación de la ciudad. Esto contextualizó la experiencia de Xochimilco, como ejemplo de integración de los pueblos del Valle de México.

Capítulo I. La herencia porfiriana, el inicio de la integración a la ciudad .

La centralidad espacial del pueblo, que percibían los habitantes de Xochimilco a principios del siglo XX, tenía herencias coloniales por el poder económico de las haciendas y la producción chinampera, así como por el tránsito por el comercio. Pero la modernidad del siglo XIX le dio a los pueblos un poder cívico representado en el Municipio Libre, que aunque dependiente de los poderes caciquiles de las haciendas, era el primero que competía legalmente con su poder irrefutable y el de la Iglesia, que durante la colonia había centralizado la administración de pueblos y sus barrios. Y le dio también una centralidad turística en el Distrito Federal, localizada en sus canales inmediatos de Nativitas, al sur de la población.

El Municipio fue un nuevo orden que fortaleció el espacio de las plazas con el poder público y al archipiélago de ellas que conformaban la región del sureste. Este incipiente poder civil, las primeras manifestaciones tecnológicas y los cambios sociales que le dieron fortaleza a una clase media campesina, le dieron la sensación a los pobladores de ser un *centro* de poder y actividad, a pesar de ser zonas rurales, o para ser más exactos gracias a ésta, pues la centralidad tenía que ver con su ruralidad. La modernidad y las modernizaciones como aplicaciones prácticas y específicas de esta, se caracterizan por producir más diferenciación y especialización en la sociedad y en sus esferas institucionales. Cuanto más ocurre esto, más se complementan y dependen mutuamente tanto los actores como sus instituciones. Pero este encuentro hace que sea más conflictiva la lucha por recursos y jerarquías, y se necesiten nuevas normas y lenguajes que sean generales para todos. Por esto se renuevan

los "centros" donde los actores buscan representarse y negociar sus necesidades y conflictos, donde su integración sea efectiva y acorde a sus intereses.

En la modernidad esos "centros" pierden parcialmente su adscripción al parentesco, a poderes consuetudinarios, caciquiles o religiosos. Obviamente este deseo no se cumple en su totalidad. Xochimilco tenía diferencias entre campesinos con tierras y desposeídos, que también dividían al pueblo entre barrios de propietarios y barrios periféricos pobres. El acceso restringido a las escuelas aumentó estas diferencias, las que pervivieron por varias décadas en el siglo XX. La centralidad del Municipio Libre tuvo que lidiar con esa diferenciación social, que después de la revolución se neutralizaría con la distribución ejidal y la educación.

Los municipios libres tenían por principio representar a los pobladores, y por esto su membresía al pueblo pasaba por este nuevo "centro" institucional, su plaza pública (sus edificios y comercio), la traza y sus barrios y la región (el sureste del valle). La identidad fue el reordenamiento moderno de los centros institucionales y sociales más antiguos y la creación de uno nuevo, el Municipio libre.

Pero la sensación de centralidad también se dio por la "novedad" turística y de recurso acuífero que representaba Xochimilco para la ciudad y la región, provocando la experiencia de la que habla Berman, de espacios que congregan tecnologías, gentes, modas y movimiento. Esto fue provocado por varias situaciones: La primera fue la importancia que tenía Xochimilco para la ciudad por el agua y la tecnología que se usó, que para entonces era imponente; También el ferrocarril como tecnología de la primera industrialización que integró a Xochimilco al valle de México, a las regiones aledañas de Puebla y Morelos, y a Taxco en camino al lejano puerto de Acapulco. Apoyaba la economía de las haciendas que

incidían en el orden político. La segunda situación que provocó novedad fue el turismo de diversas nacionalidades que iban a los embarcaderos y clubes, con la facilidad del vapor y el tren. Los canales eran poblados de movimiento y flujo, de riqueza chinampera y poder de la alta sociedad porfiriana. La tercera situación fue la centralidad de la plaza de Xochimilco por ser cabecera administrativa de la región y por la importancia de su mercado y embarcaderos. Xochimilco era paso obligado de los pueblos cercanos a los mercados de la Vega.

El espacio cívico de los primeros edificios públicos y los jardines, balancearía el poder que había tenido únicamente la Iglesia de San Bernardino. Tendría que manejar las diferencias económicas y sociales entre barrios, producto de las diferencias en la propiedad y usufructo de la tierra comunal, como del acceso desigual a la educación. En este aglutinarse colaboró el comercio de alimentos con la ciudad y los servicios al turismo, pues cualquiera podía participar ya fuera trabajando como guía, trajinero, vendedora de flores o alimentos.

En balance, en medio de las desigualdades sociales (heredadas o nuevas) la modernidad inicial y su respectiva modernización fueron el primer intento de igualdad social alrededor de un poder público, asociado a tecnologías, a comercio y a esplendor turístico. La integración se daría primero como poder local municipal y luego, durante el porfiriato, a la red comercial y de recursos del valle de México.

En este capítulo describo estas centralidades y las diferencias sociales heredadas del siglo XIX que precedieron a la revolución: La región y el municipio; la economía agrícola de los canales, comercio, chinampas y haciendas; La traza urbana y la diferencia entre barrios; Las escuelas y los barrios privilegiados; Los terrenos comunales y la propiedad de la tierra; El turismo y la vitalidad de los canales.

1. La centralidad de la región y el municipio

La "región del sureste del valle de México" era una unidad solidaria de municipios, que compartía intereses económicos, políticos, sociales y corporativos, con bases sociales en los pueblos y acaudillados por las clases medias desde finales del XIX. La identidad y el espacio de la región del sureste del valle de México tenía tres orígenes: El primero era las sucesivas formas administrativas de la república, que aglutinaban bajo la cabecera de Tlalpan o de Xochimilco a los pueblos. El segundo, el que era zona de chinampería y canales, que unificaba espacialmente a los pueblos ribereños del antiguo lago. El tercero era el mercado regional de los sábados, que centraba el movimiento comercial de los pueblos y llenaba de vitalidad la plaza central.

En el primer caso esta relación regional tuvo su origen en las formas administrativas sucesivas, coloniales y republicanas: los corregimientos, los partidos, las prefecturas, el municipio libre y la delegación. Algunas formas administrativas fueron tan extensas como la suma de las actuales delegaciones de Iztapalapa, Tlahuac, Xochimilco y Milpa Alta,¹ y la dependencia a la de Tlalpan está presente en la memoria colectiva de los chinamperos.²

¹ Para 1854 la división en tres Distritos del DF, (Texcoco, Tlalnepantla y México) dejaba en el Distrito de México 2 prefecturas "exteriores": Tlalpan, y Tacubaya. La de Tlalpan regía sobre Tlalpan, Coyoacán, San Angel, Iztapalapa, Ixtacalco, Hastahuacan, Santa Fé, Xochimilco, Tulyehualco, Tláhuac, Milpa Alta y San Pedro Actopan. Tlalpan cubría prácticamente todo el sur del DF. Para 1861 el DF se dividió en la municipalidad de México y 4 Partidos con sus respectivas Prefecturas: Guadalupe Hidalgo, Xochimilco, Tlalpan y Tacubaya. El Partido era administrado por la Prefectura y el Concejo Municipal que sesionaba en el Palacio Municipal construido en 1868. El Partido de Xochimilco tenía 39,688 habitantes, e incluía a 9 municipios: Xochimilco cabecera, Milpa Alta, Ostotepec, Tláhuac, Actopan, Tulyehualco, Mixquic, Atenco y Hastahuacan. Para 1889 desaparece la figura de "Partidos". Se forma el DF con el Municipio de México y las Prefecturas, que se amplían de 4 a 6: G. Hidalgo, Azcapotzalco, Tacubaya, Coyoacán, Tlalpan, Xochimilco. Esta última continúa con los mismos 9 municipios (Xochimilco cabecera, Milpa Alta, Ostotepec, Tláhuac, Actopan, Tulyehualco, Mixquic, Atenco y Hastahuacan.) (Fuentes varias. Luna, 1991 :36. www.dfgob.com.mx)

² El recuerdo de un chinampero sobre la dependencia de Xochimilco a la cabecera de Tlalpan:

A partir de 1861 con la división en 4 Partidos, se independiza Xochimilco de Talpan conformada por nueve municipalidades menores. Esa independencia administrativa se concretaría en la construcción del Palacio Municipal iniciado en 1869 y terminado en 1871, diez años después de volverse cabecera de la Prefectura. La Prefectura era la representación del gobierno del DF en cada municipalidad, y estaba sobrepuesta a territorios eclesiales, judiciales, electorales y distritos educativos.

La Prefectura tiene origen en la constitución centralista de 1824, donde se establecían varios niveles de administración territorial entre el municipio y el estado nacional, y cumplía la vigilancia, control e intermediación entre los locales y el gobierno del Distrito, centralizando intensamente todo el funcionamiento del Distrito Federal.³ Paralelo, estaban las fuerzas policiales que fueran federales, policía o de milicia popular, mantenían controlado cualquier levantamiento.⁴

"Anteriormente la cabecera de Xochimilco manejaba Tláhuac y Milpa Alta, que ahora son otras delegaciones. Y era aquí donde se concentraba todo en Xochimilco. Ahora en la actualidad se independizaron todas las delegaciones. Antes estaban Iztapalapa y aquí Tlalpan y de más allá estaban Madero y otras delegaciones más cerca. No se manejaba independiente como hoy se maneja independiente. Anteriormente Xochimilco era la cabeza general de todas esas delegaciones. Pero posteriormente se fueron independizando. Así que Tláhuac le corresponde a Tláhuac, Milpa Alta a Milpa Alta. Por eso yo considero que aquí lo que es Xochimilco, un territorio bastante grande está digamos muy habitado y ya la mancha urbana creció." (Entrevista L, 1999, Xochimilco)

³ "Son deberes de los prefectos: publicar sin demora y circular a las municipalidades las leyes, reglamentos y demás disposiciones que con este objeto les comunique el gobernador y cuidar de que los ayuntamientos cumplan con la misma obligación con respecto a los jueces de paz. Acatar y hacer cumplir las leyes, las órdenes del Gobierno General, las del gobernador del D.F. y las disposiciones judiciales. Cuidar el orden y tranquilidad pública de la demarcación de su mando, hacer sin demora las investigaciones y producir los informes que les pida el Gobierno del Distrito. Dar curso a las solicitudes que por su conducto eleven los particulares al Gobierno del Distrito, produciendo el informe correspondiente. Procurar que los ayuntamientos cumplan estrictamente con sus deberes. Vigilar la buena administración de los bienes municipales y examinar y calificar las cuentas y presupuestos. Nombramiento de empleados, presupuestos, informes de actividades." Archivo histórico de la ciudad de México, fondo municipalidades, López Archundia, Judith Sandra. Inventario de Inspección General de Prefecturas, México.

⁴ "En 1861 el Gobierno del Distrito Federal crea las Fuerzas Rurales de la Federación para la vigilancia, custodia de los caminos y para coadyuvar en la prevención del delito con la policía urbana. Asimismo tenía como objeto garantizar a los individuos la seguridad de transitar así como evitar los delitos y perseguir y aprehender a malhechores. Presupuesto y autorizaciones de pago para su mantenimiento." Archivo Histórico de la ciudad de México. López Archundia, Judith Sandra. Inventario de Cuerpos Rurales del Distrito Federal. México. Franco, Silvia. Catálogo de Cuerpos Rurales del Distrito Federal, México

Las prefecturas "exteriores" al Municipio de México, se formaban de municipalidades.⁵ Estas prefecturas precedieron a las regiones que agruparía municipalidades libres posrevolucionarias, y la Prefectura de Xochimilco prefiguraba la región que llamarían luego del "sureste del valle de México". Los Ayuntamientos eran formados por un Concejo que administraba los ámbitos locales básicos.⁶ Las cabeceras de Prefectura de Xochimilco y Tlalpan eran administrativamente equivalentes y competían entre sí por jerarquía política, económica e incluso en importancia histórica dentro del sur del Valle de México.

2. La red de canales, chinampas y el comercio por el Canal de la Viga.

La región era una red de pueblos, con sus jerarquías y hegemonías internas, dependientes de otros subsistemas de la región en relación con la ciudad de México. Esa jerarquía entre municipios dependía de la riqueza económica que generaba la agricultura, a la centralidad del mercado semanal de cada pueblo y a su cercanía a las vías de comunicación con la ciudad. La plaza, embarcaderos, catedral y el mercado semanal de Xochimilco hacían que su centro público primara sobre las otras plazas municipales.

La primera diferenciación entre pueblos era producto de la producción chinampera de los pueblos "ribereños" al lago, que superaba a los de "montaña" que dependían de los

⁵ La prefectura de Guadalupe Hidalgo comprendía las municipalidades de Guadalupe y Azcapotzalco; La prefectura de Tacubaya la integraban las municipalidades de Tacubaya, Tacuba, Santa Fe, Cuajimalpa y Mixcoac; La prefectura de Tlalpan contaba con las municipalidades de Tlalpan, San Ángel, Ixtacalco, Ixtapalapa y Coyoacán; y la prefectura de Xochimilco la formaban las municipalidades de Xochimilco, Milpa Alta, Tláhuac, Hastahuacán, Tulyehualco, Ostotepec, Actopan y Mixquic.

⁶ En 1903 contaba con Presidente, vicepresidente, secretario; Comisión de hacienda y elecciones; comisión de abastos, cárceles y panteones; Mejoras materiales y policía; Aguas, festividades nacionales y ornato público; Alumbrado, mercados, adjudicaciones; Montes y caminos; Diversiones públicas, salubridad; y un mozo de oficios de la secretaría. (Diario Oficial del Distrito Federal, 1903, Archivo histórico de la ciudad de México).

temporales y las tierras no tenían la productividad de la chinampería. La segunda diferenciación era producto de la importancia del mercado semanal de Xochimilco que aglutinaba a prácticamente todos los pueblos de la delegación y Milpa Alta, por ser paso obligado entre el lago y el Canal de la Viga. El canal Nacional vinculaba a una amplia región de pueblos por el transporte de su producción agrícola, el comercio de mercancía de la ciudad, el turismo, el entretenimiento y las fiestas patronales. Conectaba hacia el sureste con Hixquitle, Tecomilt, Tecalco, Ixtayapacopan y Tulyehualco, y hacia el norte los pueblos ribereños de Mexicaltzingo, Ixtacalco, La Viga, y Santa Anita por los que pasaba la totalidad del tránsito del sur. El extremo norte del canal de la Viga eran los mercados de Jamaica y la Merced, que para 1920 tenía embarcaderos y compuertas que controlaban el nivel del agua y las inundaciones. En el extremo de este paseo, entre el mercado de la Merced e Ixtacalco, cada fin de semana la multitud de viajeros, paseantes y comerciantes hacían una abarrotada combinación de colores y gentes, y cada año celebraban el miércoles de Dolores.

Por el canal Cuemanco se derivaba a la municipalidad de Xochimilco, siendo el canal de más tránsito del lago, pues era la única salida hacia el Canal Nacional para Xochimilco, Nativitas, San Gregorio Atlapulco, San Luis Tlaxiatemaco, Santa Cruz Acalpíxca y los pueblos de montaña.⁷ Los campesinos de estos pueblos llegaban a Xochimilco con sus productos al mercado semanal por los embarcaderos de San Cristóbal y San Diego (La Contratada) al oriente del pueblo, y se embarcaban para la ciudad por Cuemanco al norte. Los canales estaban principalmente al oriente y al norte, pero a la cabecera la rodeaba un canal de

⁷ En el primer ascenso a la montaña están Santa Cruz Xochitepec, Santiago Tepalcatlapan, San Lucas Xochimanco, San Mateo Xalpa, San Andrés Ahuayucan, San Lorenzo Atemoaya. Los más alejados San Francisco Tlalneplantla, San Isidro, Tlachiuitepec y Santa Cecilia Tepetlapa. Inmediato a estos pueblos están San Salvador Cuauhtenco, San Pablo Oztotepec, San Pedro Actopan y San Bartolomé Xicomulco, que a pesar de pertenecer a la delegación de Milpa Alta, siempre formaron parte de esa misma zona de las estribaciones del Ajusco, debajo del nivel de la autopista a Cuernavaca. Descendiendo de estas montañas pasa la antigua carretera a Oaxtepec (Morelos), que llega a la cabecera de Milpa Alta y continúa hacia el sur. El volcán Teuhtli es el punto donde se bifurcan Xochimilco, Milpa Alta y Tiáhuac. Este volcán es el verdadero límite paisajístico entre las zonas de Xochimilco y los pueblos de montaña de Milpa Alta.

circunvalación que finalmente rodeaba de agua la población, que tenía un buen número de puentes.⁸

Desde el punto de vista de los pueblos, los canales eran extensiones de los barrios que comunicaban las cabeceras de los poblados chinamperos (Tláhuac, Mixquic, Tlaltenco, Xochimilco, San Gregorio, San Luis) entre sí, con la amplia zona chinampera, y con la ciudad de México. La zona chinampera era dependiente de la cabecera de cada pueblo y en Xochimilco se supeditaba económica, política y culturalmente a los habitantes de los barrios centrales que eran los propietarios mayoritarios de la tierra. Al igual que los espacios públicos, los canales y embarcaderos eran propiedades "colectivas" marcados por el uso de los barrios como de las chinampas inmediatas, lo mismo que los grandes canales eran propiedad de cada pueblo por su tránsito.

Mientras el espacio público cambiaba con el comercio y el movimiento en los canales y embarcaderos, no fue así en el centro del pueblo, donde el movimiento era por la aglomeración de los mercados semanales, las fiestas patronales y las cívicas. Los mercados semanales fue para muchos la única experiencia colectiva moderna por décadas. A pesar del movimiento en los canales de Santa Anita e Iztacalco, no era común que el grueso de campesinos de la región del sureste (menos sus esposas e hijos) viajaran a la ciudad de México. Aún en los años cincuenta los campesinos más pobres no se movilizaban a la Ciudad de México.

"No venimos a Xochimilco... había modo de transporte pero... muy poco no? Por ejemplo había un trencito que recorría de aquí a Tulyehualco. En ese tiempo cobraban cinco

⁸ Montes hace una lista de puentes, a los que acusa de modernismos "Los puentes del Infiernito, La asunción, San Lorenzo, San Cristóbal, de belén, de la escobetería, de panadería, de la Santísima, Axocomulco, San Antonio, San Marcos, San Juan Coatenango, que en el poblado de Xochimilco - enfermo de modernismo- se extienden, cual brazos de gigante, para que pasen los viajeros" (Montes, 1936: 63)

centavos el pasaje. Y la verdad yo no venía y es que los papases nunca lo sacaban de ahí. La pasábamos con ellos, ahí trabajando y entonces ellos nunca venían para acá. Venían por ejemplo no más el sábado, domingo que era el día de plaza. Venir...yo no venía por acá, no había dinero. Cinco centavos que nos daban para ir a la escuela y era mucho dinero." (Entrevista L. 1999, Xochimilco)

Vendían sus productos a un intermediario que lo llevaba a Santa Anita y la Merced. Durante el Porfiriato se pretendió carnetizar a los trajineros pues controlaban la intermediación comercial con los locatarios, pagaban por el uso de los canales, el "estacionamiento" en los embarcaderos cercanos a la Merced. Es importante la diferencia entre el comercio "formal" del centro del pueblo (tiendas y mercados de alimentos y enseres), y el comercio turístico "informal" que se construyó gradualmente e incluyó a más sectores con pequeña inversión. El comercio "formal" era manejado por las clases medias, por un lado los locatarios del mercado porfiriano y el tianguis que eran chinamperos, y por otro, los poquísimos almacenes de pequeños rancheros (propietarios de lotes urbanos y casas en distintos poblados) como Manuel Fuentes, los Urrutia y los Almazán. 9

Estos personajes, vivían en los barrios centrales y estructuraban el comercio del "centro" pues eran dueños de cantinas, almacenes, puestos de mercado, etc.. Los que tenían

⁹ El recuerdo de un chinampero sobre los "caciques"

"L. Los caciques que había, sí había unos caciques pero yo no me acuerdo de sus nombres, pero sí existía eso de los caciques anteriormente. Les decían caciques porque eran unas gentes que tenían en realidad, digamos tenían mucho dinero y pagaban lo que querían, no lo que uno ganaba. Les decían caciques porque tenían buen monto de dinero, muchos terrenos donde trabajar. Siempre cosecharon mucho maíz. Y muchas cosas que vendían. Así por ejemplo tenía yo un poco de cosas que ir a vender. Tenía que irselas a vender a ese señor cacique. El compraba todo y el comerciaba. Eran los mismos de aquí del pueblo de Xochimilco. Porque no venían de otras partes, querían comerciar. Y eran los mismos nativos de Xochimilco. Cada pueblo había uno, cada pueblo había. Y uno como necesitaba de sus favores y eso, tenía uno que ir a comercializar. Ellos pesaban por su dinero y uno por su necesidad tenía que comprar ropa... o las cosas que le hacían falta. Por eso es que tenía uno que ir a fuerza con ellos.(...) ellos manejaban puro dinero. Otras partes el comercio tenía uno que ir a comprar. Por eso no tenían (...) sino que por ejemplo tenían muchas tierras, muchas cosas, tenía uno que ir a trabajar. Si quería uno que no le pagaran con dinero, le pagaban a uno arroz, frijol, maíz... lo que ellos tenían. Por eso les decían caciques. (Entrevista M, Xochimilco)

ranchos, se involucraban en las fiestas religiosas con la inversión en plazas, corridas de toros y el lucimiento de las casas de toros de lidia. El control de los rastros eran importante pues abastecían de carne y leche a cada prefectura. El matadero tenía su sociedad en el barrio san Marcos, y fue construido por la "Sociedad Agrícola de los potreros de San Bernardino" en 1904, un condueñazgo de nativos de Xochimilco. Estas sociedades de ganaderos manejaban el mercado de la carne, que década más tarde sería uno de los ramos más fuertes en las organizaciones de mercados de todo el DF. El mercado regional de Xochimilco reunían un mercado semanal regional, agrupando gentes de todos los municipios y a los habitantes de los barrios del mismo Xochimilco.

3. Traza y diferencias entre barrios

A finales del siglo XIX, se mantenía la traza española con su entorno urbano-rural y asociado a redes de otros centros de pueblos y vías mayores. El pueblo era una diseminación de casas con solares, que se ordenaba por barrios, con un centro de dos jardines (Juárez e Hidalgo), el Palacio Municipal, la Catedral de San Bernardino, el mercado porfiriano y la parada del tranvía.¹⁰ La catedral de San Bernardino con las capillas de barrio y sus placitas solariegas, formaban una "red", dándole nombre de santo o apóstol a cada barrio. Destacaba entre ellas la de la Virgen de Xaltocán, que tenía su propia festividad regional del Viernes de Dolores con procesiones y fiestas de toros. Estas últimas eran financiados por ricos

¹⁰ Para un cronista en 1926 "La disposición de Xochimilco cambió poco durante los dos siglos de dominación española. En el centro siguen la Iglesia renacentista y enfrente la gran plaza abierta que hoy tiene árboles y pasto. (...) La plaza principal es más bien un solar, donde los naturales van a comerciar. Hay en ella un kiosco y un busto de Juárez. Las Casas Consistoriales, con monumental escalinata y portal blanco, se levantan frente a cultivado jardín. En él está el monumento a Hidalgo. Otro tiene el gran Morelos en escuálida plazuela". (Montes, 1936: 58). Para otro en 1938 "A un lado de la plaza quedan los edificios oficiales hechos de piedra: la alcaldía, la policía, el registro civil, además hay varias tiendas, un mercado cubierto y algunas fondas. Alrededor de este núcleo y en trazos rectos está dispuesta la ciudad, aunque sólo consta de unas pocas cuadras a las que siguen los barrios indígenas. (Schilling, 1938: 85)

ganaderos de la región, mientras la fiesta religiosa formal era financiada por las mayordomías y las asociaciones de vecinos.

El Palacio Municipal había sido construido en 1876 durante la administración del último prefecto Juarista, siete años después de la conformación del DF en cuatro partidos cada uno con su Prefectura. Fue el primer espacio cívico moderno que representó la política local, o sea al caudillismo liberal de los hacendados, rancheros y políticos porfirianos. Este espacio público novedoso de la plaza, a pesar de los rezago de formas sociales anteriores, se convirtió en una de las imágenes iniciales de la modernidad junto con las obras porfirianas. En el caso del Palacio, éste contrastaba su carácter civil con la vieja imagen del poder eclesial, la catedral de San Bernardino y se sumaba al mercado como hito de las clases medias locales.

Este espacio público central de los jardines, que era espacio político, religioso y económico, era colectivizado como propiedad del pueblo, así como lo eran los recursos naturales y las obras que se construyeran colectivamente. De igual manera, los espacios públicos de las calles, plazas de barrio y canales, se concebían como “propiedad” de los pobladores inmediatos de los barrios. Esto era resultado del uso práctico de los lugares, de la inversión colectiva de los pobladores y de la concepción del espacio público como indisoluble de sus ocupantes inmediatos. La herencia que la concepción colonial del espacio le hizo al municipio libre en Xochimilco, era la relevancia corporativa comunalista del papel público del espacio.

Había una herencia indígena en la distribución de los barrios,¹¹ que para Schilling los hacía unidades cerradas, separadas espacialmente y de familias extensas.¹² En el centro estaban las únicas casas de piedra o barro que popularmente se consideraban de "españoles" o de "criollos" en contraste con las de zacate, consideradas de "indios" o "nativos". Incluso se diferenciaban en los nombres de las calles (de próceres unas e indígenas las otras) y para 1992 describían a estos habitantes del centro como "ajenos"

"Todas las casas contaban con un amplio patio y embarcadero por ser la zona chinampera su medio de subsistencia. Esto no sucedió con las casas localizadas en el centro de Xochimilco, sobre todo porque sus habitantes fueron personas ajenas al lugar" (Peralta y Rojas, 1992:57)

En escala, San Pedro era el barrio más criollizado, y donde estaban las casas de los rancheros, que eran significativamente más adinerados que los chinamperos, y que los arrendatarios más pobres, pero mucho menos que los grandes hacendados de Coapa. Los siguientes barrios nativos en la escala cuasi-racial eran San Juan, Tlacoapa y Asunción

¹¹ La organización indígena cambió para el siglo XVI con la evangelización lo cual se expresó en cambios en la denominación territorial: a los Tlahtocayo se les pasa a llamar parcialidades, a los tlaxilacalli se les llama "barrios" y a los nuevos asentamientos resultado de la dispersión demográfica, "pueblos" (Cabrera, del refugio, Stephan -Otto. De los ritos Xochimilcas. Patronato del parque ecológico de Xochimilco, 1999). Para el siglo XVII el espacio del pueblo se dividía en 2 plazas (Curato y Plaza Mayor). Con once calles importantes: La Calzada Tzomolco llegaba a San Juan Evangelista; la Calle Real o Chaspitel comunicaba con la Ciudad de México; y la calle mesones o del cementerio. La de Chalco (dividía en 2 a la ciudad). La de Salitre, la de Xaltocán, la Cerrada, La de la Asunción, Callejón de Jesús, callejón de los pitos, San Cristóbal, Puente Xolalpa, puente de Axomulco. (Luna, 1991: 46). Para saber más sobre la relación entre la organización prehispánica de los asentamientos y los barrios en la colonia consultar a Vania Saltes "El antiguo señorío Xochimilca" Editorial siglo XXI, 1988.

¹² Para Schilling "Cada barrio es una entidad cerrada. Originalmente cada familia vivía en un barrio, pero ya no existe esa unión al capulli. Las chozas indígenas en la forma irregular de un pueblo, se agrupan alrededor de una pequeña iglesia o capilla, erigida por los españoles. El barrio lleva el nombre del Santo patrón (San Antonio, San Lorenzo, San Juan) (Schilling, 1938:85). También en la nomenclatura de las calles existen diferencias. En el centro de la ciudad, el distrito de los mestizos, tenemos nombres que recuerden los tiempos de las guerras y la revolución: 5 de mayo, Francisco I. Madero. En el barrio indígena encontramos un camino de Axayacalt, un canal Tixco, etcétera (ibid; 107). Los barrios para Luna eran "De españoles e importantes mestizos, en el centro y en las más bellas y relevantes inmediaciones" y "a la salida de la ciudad rumbo a la antigua Tenochtitlán" Belem, Tlacoapa (Htal), San Pedro y San Juan (Luna, 1991: 50).

habitados por chinamperos y emparentados con campesinos de los pueblos de Tepepan y Nativitas. En la tradición oral estos barrios fueron de familias chinamperas de donde surgieron los caudillos más favorecidos por el estado posrevolucionario. La "periferia" eran los barrios del este del pueblo, con muy pocas propiedades, donde se asentaban vecinos nativos de San Cristóbal, Caltongo, La Santísima, Xaltocán y migrantes pobres de los pueblos de montaña.

Todo esto diferenciaba espacial, económica, política y socialmente los barrios del "centro" y la "periferia". Esta segmentación social que diferenciaba familias y barrios, hacía que el centro cívico de Xochimilco tuviera un papel más público, institucional y comercial. En conclusión, la diferencia entre "centro" y "periferia" no se reducía a un contraste entre rural y urbano, si no a diferencias sociales de propiedad y jerarquía entre nativos. Esta división social se acentuó con La Reforma y la modernidad porfiriana. Respecto a la primera, La Reforma entregó terrenos a grupos de familias de los barrios del "centro" ; respecto al segundo, los desarrollos porfirianos en educación y turismo especializaron a cada grupo en una y otra actividad.

4. Las escuelas y los barrios privilegiados

Para 1897, siete años más tarde del repartimiento, Porfirio Díaz, el prefecto Migoni y su Concejo Municipal iniciaría las obras públicas de su administración. El Concejo Municipal era la autoridad "nativa", a cargo de familias de rancheros y chinamperos con algún poder local.¹³ Eran "nombrados por el Estado federal para formar el ayuntamiento de esta municipalidad", se rotaban en los cargos y nombraban sus suplentes.

¹³ Diario Oficial del Distrito federal 1903-1908. Actas de Ayuntamientos foráneos. Archivo de la Ciudad de México.

En medio de las restricciones políticas y sociales, la modernización inicial fue el bautizo del centro de Xochimilco como espacio público contemporáneo. Después de la construcción del Palacio Municipal en 1867 y las divisiones de terrenos comunales en 1896, las obras urbanas se desarrollaron entre 1897 y 1910.¹⁴ El tren, el tranvía y los vapores serían la segunda integración formal de la zona al valle y a la ciudad de México. Mientras en las grandes haciendas de Coapa, Tláhuac y Amecameca el tren era útil para el transporte de la caña y el ganado¹⁵, en Xochimilco lo era para la construcción del acueducto que mejoró el viejo camino real a Taxco, entre Tepepan y Nativitas, pasando por entre las rancherías al occidente y sur de Xochimilco.

El alumbrado fue el inicio del realce del centro, cambiaba la oscuridad clásica de los poblados rurales por la luminosidad de los lugares públicos de Ciudad de México. Es interesante que el alumbrado de las cabeceras municipales era de mejor calidad y más duración horas al día que el que se instaló en los otros poblados. En Xochimilco las once lámparas en el palacio municipal alumbraban por más tiempo que las colocadas en las calles.¹⁶ Un testigo entrevistado por un cronista local en la inauguración

¹⁴ En 1889 se inicia la construcción de los clubes, algunos trasladados de Chalco al lago de Xochimilco. En 1897 el tren hizo la conexión del acueducto a la ciudad y se usaría un tiempo como de pasajeros, luego se desmantelaría para la línea a Acapulco. Para este año se incorporaría al sistema nacional de correos y telégrafos. A las dos escuelas privadas se sumarían las primeras escuelas públicas (1896 "La Uno" en Tlacoapa, 1901 "La Dos" en San Antonio que se fusionaría a otra). El Jardín Morelos sería remozado con el conocido kiosco para bandas, plantas y bancas. Para 1904 la línea del tranvía seguía la ruta del tren hasta Tepepan, y luego se comunicaba directamente al pueblo, donde hacía una voltereta por el centro y luego se dirigía hacia el Oriente (Tulyehualco). El Panteón, donación de Aurelio Urrutia, sacaría el que había en el atrio de la iglesia a un terreno lejano. Se colocarían unos lavaderos en el nacimiento de agua de Nativitas para que las señoras no fueran a contaminar las aguas del acueducto y se haría un vivero. Se colocó el primer teléfono público y en 1909 el primer teléfono privado domiciliario, de un ganadero del municipio. En 1908 construyeron el mercado sobre uno de los jardines centrales, sustituyendo el tianguis y pusieron el alumbrado público en los jardines, 30 años después de la construcción del Palacio Municipal. En 1910 se inició la remodelación del embarcadero de San Diego, que eran la principal entrada comercial al pueblo (Compilación de obras hecha sobre numerosas fuentes).

¹⁵ (Rojas, 1990; Hernández, 1991; Womack, 1980).

¹⁶ Fue contratado directamente por el Concejo Municipal, para dos pueblos y para la cabecera de la Prefectura por 100 lámparas, 11 colocadas en el Palacio Nacional que durarían 12 horas, mientras el resto sólo 9

"Se veía muy bonito el pueblo, y lleno de júbilo la gente caminaba por entre los jardines y la parroquia. Hubo bandas de música desde antes de obscurecer hasta la media noche. Vinieron al acto gentes importantes del gobierno porfiriano." (Crónica de Cordero Mendoza, 4 de julio 1909. Citado por Luna, 1991:104).

En dieciséis años, entre 1896 y 1912, se reordenó el marco urbano local y regional y con un agitado mundo social por los cambios en la propiedad de la tierra. Estos momentos fueron importantes y quedaron en la memoria colectiva de la región por algunas décadas junto con el palacio municipal, el mercado, el turismo, el tranvía, los canales y el acueducto. Gracias al comercio regional y al turismo en embarcaderos y canales, los espacios públicos de Xochimilco se volvieron centrales porque integraron el sureste del valle de México a la ciudad.

A la integración de las redes urbanas, las tecnologías incipientes y el cambio en las propiedades de la tierra, se sumó la educación. Inicialmente la educación en los pueblos la cubría el curato y las escuelas "Amiga" que llegaron en 1850 a Xochimilco y formaron al núcleo de líderes políticos previos a la revolución.¹⁷ El cronista local Pablo Rosas Velasco le llama a este grupo el "Pie de veteranos profesionistas", entre los que incluye gentes de varios pueblos de la actual delegación, entre los que había dieciséis sacerdotes, seis profesores, tres doctores y dos abogados. Este grupo se volverían los personajes históricos

horas. En 1905 fue para Xochimilco y en 1906 de petróleo para San Gregorio y Tuiyehualco. El contrato fue con Gabriel Fuentes, uno de los propietarios más ricos de la región, originario de Santiago Tepalcatlapan.

¹⁷ Era un servicio de educación, las "Amigas públicas" en el siglo XIX, establecido por el ayuntamiento de la ciudad de México que les daba el permiso para dar clases en su domicilio, grupos pequeños de alumnos para las que no existía la posibilidad de una escuela más amplia. Desde el siglo anterior lo hacían mujeres españolas que sabían doctrina cristiana, leer y escribir y que acompañaban su solicitud con una certificación de su confesor que avalaba su buena conducta. (Archivo de la ciudad de México, fondo "escuelas públicas"). En Xochimilco habían 3 escuelas Amigas, de particulares y religiosas en 1850, dirigidas por maestras licenciadas y que debían rendir informe frente a un juez y bajo la certificación del cura de la localidad (Luna, 1991:99).

que el nativismo reivindicaba en escritos y monumentos.¹⁸ La distinción social entre barrios se acentuó con la fundación de dos escuelas primarias públicas de paga en 1896 en el barrio de Tlacoapa y en el barrio San Antonio, pues tenían más posibilidades económicas y generó mayor número de profesionales que en los otros barrios. La educación diferenció aún más los barrios (alfabetos/analfabetos, comerciantes, propietarios/campesinos sin tierra), pero al mismo tiempo entre los niños y sus propias familias campesinas. Esta distancia de hijos y padres era resultado del ideal de desarrollo en las profesiones liberales que relegaba a un segundo lugar las actividades agrícolas, ideal liberal que continuaría después de la revolución. Una reflexión de un político de la zona sobre las diferencias y la insuficiencia de estas dos escuelas para los años veinte.

"Yo siento que lo que Xochimilco vivió para lograr su cambio es una transformación cultural que vivió gracias a premoniciones indígenas o a sus rituales indígenas. A principio de siglo el gobierno de la República capta el agua de los manantiales de Xochimilco y crea el acueducto que va de aquí a Tacubaya. La población de Xochimilco estaba dividida en dos áreas, en dos sociedades. La sociedad económica, la pudiente, la hi-society como la llaman los gringos verdad? Que eran los dueños de las tiendas, los abarrotes, las cantinas, todo eso... y la clase rural que eran todos los nativos de Xochimilco.(...) El gran conflicto se dio en el marco cultural, no en el marco económico (..) El sistema agrícola había equilibrado la desigualdad social (..) Ese conflicto, esa sociedad urbana y rural, con la carencia de agua, con la captación del agua(acueducto porfiriano) deciden contratar maestros para que vinieran a enseñar a sus hijos las letras... sí. Entonces en cada escuela, en cada barrio había escuelas que pagaban maestros porque se juntaban 3, 4, 5

¹⁸ Texto del cronista local Pablo Rosas Velasco "Pie de veteranos profesionistas de la delegación de Xochimilco, DF. Primeros nativos que ingresaron a las aulas del saber en los últimos años del siglo pasado, en pos de un título. La mayoría ha muerto, y de los que viven, el menor tiene 83 años de edad (...) Este grupo que forma el pie de veteranos de diversas profesiones y otros intelectuales han dado honor a Xochimilco, tales como el ilustre poeta Fernando Celada, autor de la Caída de las Hojas, el tribuno José Guillermo García (Machete Pando), el maestro de música Enrique Inclán, etc. fueron todos ellos discípulos del ilustre maestro José M. Gallegos, quien merece un grato recuerdo y homenaje por su clara visión que tuvo respecto al futuro de Xochimilco, mediante la educación de sus hijos." (Pablo Rosas Velasco, 1955, p. 25)

familias reunía, se pagaba un maestro (..)Y la lucha empezó entre la zona urbana y la zona rural porque los hijos de los campesinos querían continuar sus estudios y solamente había una escuela. Una de niñas y una de niños. Y ahí no entraban!"
(Entrevista D, 1999 Xochimilco)

La diferencia educativa por barrios es notoria en el censo de profesionistas de 1955, donde el 19% de profesionistas de la cabecera de Xochimilco eran de Tlacoapa y el 12% de San Juan. A esto ayudó que sólo hasta la administración Calles se inauguraran planteles nuevos. En general las escuelas junto a la plaza, el palacio y el mercado, sumado a la parroquia de San Bernardino, eran el espacio público central de Xochimilco mientras los barrios y la zona de canales mantenía cierta propiedad corporativa de los grupos de familias inmediatas. La modernidad inicial en espacios rurales del DF afectaba además de la integración a la ciudad, la preponderancia del centro cívico frente a lo corporativo de la periferia. Las diferencias entre los barrios, producto también de la propiedad tierra como lo veremos enseguida, generaría discordias hasta principios del siglo XX, incluyendo la lucha por la celebración de las fiestas de la Virgen de Xaltocán disputadas entre los barrios de la periferia y "las familias del centro".¹⁹

5. Los terrenos comunales y la propiedad de la tierra

¹⁹ Un líder y fundador del ejido de Xochimilco comentaba "Hace aproximadamente 70 años había un malentendido de parte de los vecinos que formaban las mayordomías, sobre todo por el privilegio para ir a festejar a la Virgen de los Dolores o de Xaltocán. Pues los vecinos de los barrios y las familias del centro no gozaban de contacto amistoso" (Buenaventura Dehesa, fundador del ejido, Índice, 1972)

A excepción de los hacendados de Coapa y Tláhuac, fortalecidos por la industria de la caña, la mayoría eran pequeños propietarios de tierras (rancheros y chinamperos) que transcurrieron de caciques y administradores de la Prefectura liberal, a la vida política agrarista de Xochimilco después de la revolución. Por último estaban los nativos sin propiedades y los inmigrados, que hacían peonaje en las tierras de los anteriores. Eran cuatro haciendas y nueve ranchos que compartían con las municipalidades de Coyoacán y el pueblo de Tláhuac.²⁰ A excepción de algunos terrenos comunales que las haciendas se habían tomado, no era un espacio apto para la producción de caña y por esto no hubo un asedio mayor sobre las tierras ni una "casta" hacendaria como en otras zonas

"Las haciendas y los ranchos de Xochimilco no eran para caña de azúcar, ni para cultivos intensivos como en Morelos. Por eso no se gestó una casta como en Chalco o en Coapa. El porfiriato sí colaboró con las haciendas, pero no lo hizo tan intensamente en la capital como si en el resto del país." (Rojas, 1995:32).

"Según la ley, las haciendas podían establecerse fuera de los límites de los pueblos. Pero muchas veces se dio el caso de que el hacendado comprara la tierra comunal de los pueblos que quedaban más cerca de las Haciendas a precio más bajo. (...) Con el tiempo las propiedades hacendarias crecerían a costa de los pueblos cuyos habitantes se hacían peones sin tierras ni suelos propios que emigraban o declinaban. (Durante Porfirio fue el apogeo de este crecimiento) los hacendados dominaban la vida política del estado. En el área de Xochimilco esta gran expansión de las haciendas nunca pudo realizarse. El área sur del lago es demasiado montañosa debido a las estribaciones de la cordillera del Ajusco y la tierra de las chinampas en el lago, resulta completamente inapropiada para el cultivo de trigo y caña del azúcar en grandes proporciones o para la cría extensiva de ganado. El cultivo intensivo altamente desarrollado en los jardines artificiales se basaba en una estricta división del trabajo en

²⁰ Eran las haciendas de Jorge Olmedo, San Juan de Dios, Buenavista, y Tzomolco o la Noria; y los ranchos de: Coatectlan, el Moyocalco, el Ojo de Agua, el Tepezoyucan, el de la Venta, El Guarda, el Sta Marina, El Quetzalapa y el de Xaltocan. (Schilling; Montés; Luna; Rojas).

la comunidad de la familia extensa. La introducción del ganado y el arado a la cuenca de México no representaba ninguna ventaja para la agricultura de Xochimilco. Es por esto que el área de Xochimilco no se desarrollaron grandes haciendas, sino tan sólo algunos ranchos pequeños, establecimientos con ganadería limitada junto con el cultivo de productos agrícolas" (Schiling, 1938, en Rojas, 1983:89)

Los hacendados menores y los pequeños propietarios como la "clase media" campesina fueron grupos intermedios de ideas liberales que se volverían el eslabón principal del proceso de institucionalización y modernización civil en el Porfiriato, apoyados en el gobierno central y la Prefectura local y el Consejo municipal.

De la reforma destacó la Ley de Hacienda que se ejecutó en la región del sureste entre 1890 y 1896, porque en el juarismo los terrenos fueron adquiridos por gente no nativa de la zona,²¹ a diferencia de la porfiriana en la que los nativos buscaban formas colectivas de compra los terrenos. Los prefectos del sureste del DF fueron los que absorbieron la impopularidad de esta ley, pues enfrentaron el rechazo de los pueblos la división de propiedades comunales con policía y litigios considerados ilegales.²² Los campesinos inconformes acudieron a los

²¹ Los compradores en 1856 de terrenos de la reforma fueron: Dos compradores de propiedades del Ayuntamiento, Melchor Galindo (casa en la plaza) y Carmen Paredes (un terreno). Los siguientes serían propiedades del "común": José Zeferino Rivera (dos potreros), Marcelino Suárez (una casa), Manuel Pasaloque (un potrero del matadero). Los precios iban de 33 pesos a 800, que pagó Suárez. (Noticia General de las fincas rústicas y urbanas de corporaciones civiles y eclesiásticas que han sido adjudicadas y rematas en moneda pública con arreglo a la ley de junio de 1856. Memoria presentada al Pde sustituto Lerdo de Tejada 1857. En: de Gortari, Hernandez, 1988)

²² Los movimientos contra la reforma se iniciaron en Chalco, Jilotepec y Amecameca en 1868, considerado uno de los primeros movimientos socialista-anarquista en Latinoamérica (Morales: 2000, 221). Según las autoridades, se inició por litigios entre "hacendados e indios", queriendo reducirlo a una "guerra de castas" que negaron los pobladores. Las autoridades respondieron enviando policías "rurales". Especialmente a partir de 1890 en toda la zona hubo enfrentamientos violentos con los "Inspectores de linderos", sus soldados y con los sacerdotes de los pueblos que participaban en este proceso. En los pueblos de Milpa Alta, Topilejo, Chalco, San Gregorio, San Salvador Atenco, Ostotepec, Tlalpan, Topilejo, Texopa, Tehuixtilla, Ocuilan y Amecameca. En Amecameca, Ocuilan, Tlalpan y Xochimilco, se oponían a sacerdotes "por ser españoles y Carlistas, siendo déspotas y tratando a los indígenas como seres inferiores" y en Xochimilco por predicar que era "profeta". Los enfrentamientos también se dieron entre los mismos pueblos por linderos y nacimientos de aguas que terminaban en nuevos expedientes judiciales y aumentaban la tensión. Los pueblos de Xochimilco y Milpa Alta que reclamaron a las instituciones lo hicieron con marchas al zócalo de la ciudad y demandas de investigaciones a los funcionarios locales pero definitivamente debieron haber problemas

caciques regionales para pedir la destitución de las autoridades locales especialmente los Prefectos. Acudieron también al Gobernador del DF, al Ministro de gobierno y al Secretario de hacienda, sin conseguir detener el proceso. Lograron promesas de investigación sobre los procedimientos violentos de los prefectos que obligaron a firmar el deslindamiento individual. En Xochimilco Migoni estuvo a cargo de la Prefectura por 25 años, quien no era nativo y al que los habitantes recuerdan hoy día como "tirano", "asesino" y "ladrón" por su papel en la reforma porfiriana, razón para sufrir un atentado contra su vida en 1911.

La Reforma produjo todo tipo de problemas: Terrenos comunales de los pueblos fueron vendidos por los ayuntamientos; se iniciaron litigios comunales por terrenos otorgados por la Corona española; hubo conflictos entre pueblos por linderos y fuentes de agua, y una resistencia generalizada de los pobladores de todo el sureste del Valle de México a la titulación individual. Además los campesinos pobres no podían mantener los terrenos, no podían asociarse, ni solicitar créditos a los bancos, por lo que recurrían a los agiotistas "de horca y cuchillo". Este fue el principal medio de despojo de tierras en la zona por parte de familias particulares con mucho poder en cada pueblo.²³

Los pueblos se resistieron a la titulación individual por medio de tres estrategias:

en toda la región que no fueron registrados en los diarios. Los campesinos inconformes acudieron sucesivamente a caciques regionales para que destituyeran a los Prefectos, al Gobernador del DF, al Ministro de Gobierno o al Secretario de Hacienda, sin conseguir detener los procesos. Sólo lograron promesas de investigación sobre los procedimientos violentos de los Prefectos para lograr el deslindamiento individual. Para 1896 los conflictos se incrementaron. En la zona chinampera, el pueblo de San Gregorio se queja de que "el gobierno no ha podido arreglar pacíficamente los problemas de terrenos, ya que los pueblos nunca se les escucha." Y los medidores de terrenos fueron atacados por los indígenas. En Xochimilco la disputa era entre el barrio de San Juan y el de San Cristóbal por la propiedad de un terreno e hicieron una marcha al zócalo (Monitor Republicano y el Universal, citado por Rojas Rabiela, 1992: Tomo II, varias páginas)

²³ Dos testimonios de esto en 1894 y en 1911 "A base de pequeños préstamos, con intereses del 12 y medio por ciento mensual, agiotistas se están apoderando de los terrenos, las casas, las chinampas y toda clase de riquezas de los indígenas de los pueblecillos en las inmediaciones del lago de Xochimilco" (Periódico "Monitor Republicano", 5 oct 1894. En: Rojas, 1992:51). "(...) el interés usurario impera en el campo. En resumen: a los agricultores de las chinampas no les es fácil conseguir el crédito que necesitan, por el pequeño capital inmueble de que disponen y por la imposibilidad de constituirse en asociaciones. En los tiempos actuales, la creación del crédito agrícola a favor de las chinampas es irrealizable. México 26 de Octubre de 1911." (En: Rojas, 1983:76).

La primera fue continuar las adjudicaciones de los terrenos baldíos de los pueblos otorgados por el Ayuntamiento hasta 1910, que quedaban al arbitrio del Concejo municipal. Este estudiaba las peticiones de ampliación de la adjudicación y la readjudicaba, perpetuando así la tenencia de la explotación. La segunda fue los arrendamientos de los terrenos comunales de los pueblos, para no ser considerados baldíos y repartidos a las haciendas (Hernández, 1991). La tercera fueron los "condueñazgos" que eran propiedades colectivas de grupos familiares nativos, de terrenos "liberados" al mercado por la Reforma entre 1880 y 1900.

"(..) la unidad territorial que las comunidades indígenas habían conservado desde tiempos coloniales se vio abruptamente amenazada por la legislación que en materia de propiedad de la tierra emitió el gobierno de la República en el siglo XIX. En la región de Xochimilco y en las Huastecas hidalguense y veracruzana, las comunidades tuvieron que enfrentar el desconocimiento del derecho sobre sus territorios, y el abierto despojo. La resistencia presentada por los pueblos fue inmediata aunque no necesariamente violenta; las más de las veces las comunidades se ciñeron al marco legal y a las alternativas que planteaba el nuevo sistema socioeconómico. El condueñazgo y el arrendamiento fueron, entre otros, los mecanismos mediante los cuales las comunidades pudieron conservar su patrimonio territorial; también emprendieron largos litigios al final de los cuales era frecuente que perdieran parte de sus tierras.(...)" (A. Escobar, et al. 1998:10).

Los condueñazgos le darían a las familias de Xochimilco la estabilidad económica, para convertirse en las antecesoras de la élite "autóctona" o "nativa" del siglo XX. Estuvieron al frente de los partidos políticos, de los mercados turístico, del liderazgo campesino y magisterial, diferenciándose de los grupos de filiación zapatista y de los de identidad católica marcada. La historia del condueñazgo de Zacapa en particular es la más controvertida, pues

sufrió traspasos legales e ilegales y distintas formas de propiedad individual y colectivas.²⁴ Este condueñazgo en particular cambió tanto la propiedad como el alinderaje y la densidad poblacional, pues los propietarios arrendaron o pagaron a peones, que se asentaron a la orilla de los terrenos, aumentando los asentamientos periféricos de los canales. Estos condueños se conformaron como una clase intermedia, propietaria, colectiva, con capacidad política y económica, centrada en el comercio y diferenciada tanto de los grandes hacendados (por ejemplo de la hacienda de Coapa), como de las poblaciones de campesinos más pobres. La siguiente es una versión de la historia de ese terreno, contada por un descendiente de los originales propietarios, en donde se ven las divisiones sociales que había entre los barrios.

"Hubo una señora que se llamó Micaela Ordoñez, viuda de Balanzario, de mucho talento, de más talentos que un hombre que siempre tuvo la visión de crecer. Y pensó que la chinampería era buen negocio, pero si estaban vendiendo un rancho aquí... que tendría 200 o 400 hectáreas, si quería, lo compraba. Y esta señora, con 70 compadres y peones compró hace 120 años ese terreno. Y lo fraccionó. A ese terreno que era el rancho de Xaltocán... tenía tres, cuatro áreas: El área que ahora es una colonia que es el rancho de Xaltocán, el área donde está el deportivo que era el arenal, el área de la chinampería donde estaban los restauranes, y el área de Tonalco que está arriba del bosque nativo Nativitas. Yo vivo ahí porque yo soy heredero de esa voluntad de esa

²⁴ Los entrevistados nombran dos condueñazgos en Xochimilco, aunque pudo haber más. Uno, el de los potreros de San Bernardino (originalmente propiedad de la Catedral de San Bernardino) que a finales del XIX conformaron una sociedad agrícola de nativos, e hizo contratos con el Ayuntamiento en 1905 para construir el rastro. Dos, el terreno de Zacapa, que abarcaba los bosques de Nativitas hasta los límites con el pueblo de San Gregorio. El condueñazgo de Zacapa tiene una larga historia de litigios. Se inicia en títulos de compra aprobados por el Virrey de España en 1553, por nativos de Nativitas, Tepepan y el barrio San Juan en Xochimilco. En 1796 venden una pequeña parte al barrio de San Cristóbal y 8 años más tarde comienzan un litigio por invasión de los vecinos de los barrios de San Cristóbal y Caltongo. En 1878, los abogados apoderados de los indígenas se quedan con la ciénaga como pago de honorarios y venden partes del terreno. En 1896 el Monitor Republicano comentó de 200 indígenas del barrio San Juan que fueron a la Ciudad de México para ratificar con sus firmas un escrito de amparo con el que disputaban la propiedad de un terreno llamado El Tular con el barrio San Cristóbal. (Monitor republicano 22 Octubre 1896 En Rojas, 1992: 81. Tomo II). Se abre un nuevo litigio que se resuelve a favor de los nativos en 1905, pero quedan en conflicto con los vecinos de los barrios San Cristóbal y Caltongo. En 1915 estos vecinos ocuparían el terreno con apoyo de Zapata. En 1903 los originales propietarios recuperan el terreno pero aún en conflicto con numerosos títulos paralelos de compra-venta con vecinos de los barrios de San Cristóbal y Caltongo y con peones inmigrantes asentados en el terreno. (El Universal, enero, 1925).

vieja que hace 120 años se decidió a comprar el terreno. Entonces allí se repartieron igual, cada quien... en abono... para esa época... ahí tengo yo la escritura de la historia de esa compra. Ahí entraron todos. Como San Juan era el barrio más impulsivo, de más dirigencia y ellos eran de ahí, con ese ejemplo entonces las mismas gentes jalaban a la asociación. Como estaban casados entre ellos, entre los de San Juan y la Asunción y los de Tepepan, entonces jalaban. Y compraron el siguiente lote que va a terminar hasta San Gregorio que se llamó Zacapa. Zacapa era una ciénaga, entonces ahí hicieron tiras y ¿De qué serán? mil metros de largo por 50... 60 metros de ancho. Terminando las casas de Caltongo, hasta San Gregorio que hoy en día es una calle que es la continuación de Nuevo León todo eso es Zacapa y todo eso era de San Juan. Los muchachos, mis familias... no eran terratenientes. Era gente organizada y que compraban sus cosas en conjunto. Te digo... había una gran solidaridad! Entonces a Zacapa mandaban a sus piones que eran unas tierras cenagosas. Ya que aplanaran y que pusieran ahí su casita, ya con eso se daban por bien servidos. Ellos con mucha visión pensaron que conocían sus chinampas. Como era una ciénaga iban a hacer chinampas ahí. Pero pues, las circunstancias cambiaron! viene la revolución y nos quitan ese lote. Te digo que mis viejos no sabían leer. Habían dos o tres gentes, pero no teníamos ni un abogado. Pues entonces nos fregaron la tierra (risas). Y todos los piones que mandamos allá se quedaron con nuestras tierras." (Entrevista D. 199 Xochimilco)

En 1914 se unen los pobladores nativos de estos barrios a los peones inmigrados (pueblos circundantes montañosos y del estado de Morelos) y toman posesión de las tierras con el apoyo de Zapata y Gildardo Magaña (gobernador del DF) en 1915 ("Gildardo Magaña revolucionario") Los asentamientos de peones eran comunes en las rancherías hasta mediados del siglo XX, pero fueron los peones de chinampería, y no los de rancherías o haciendas, los que fueron beneficiados por el zapatismo con tierras. ²⁵ Es interesante la

²⁵ Había asentamientos de peones en como la de Xochitepec, la de la Hda. Olmedo y la de la Hda La Noria. (Puig Casaurac, 1928). Pero fueron los asentamientos de peones de chinampería en Zacapa. Estos no serían reconocidos dentro del nuevo sistema posrevolucionario.

versión de las "turbas" zapatistas tomándose los terrenos, que salió publicada en una columna del Universal en 1924, donde se relata la incautación judicial de la ciénaga de Zacapa por un juez de Tacuba, en el litigio interpuesto por los propietarios originales del terreno

"(...) logran los vecinos de Nativitas recobrar sus propiedades. Pero el 7 de diciembre de 1914, el mismo día de la entrevista entre Villa y Zapata, en un brindis, Zapata hace su profesión de fe y amor a los desheredados, y el general Máximo Iriarte le arranca una orden para que se les entregara a quienes no tenían derecho a esas tierras. Y los vecinos de Caltongo, Santa cruz Acopilco, y otros, armados hasta los dientes y encabezados por Isidro Gomez, Luis Trejo y R. García y apoyados por las turbas del general zapatista, se lanzan sobre las tierras y se apoderan de ellas después de los consabidos desmanes. El auto de aseguramiento es para impedir que no exploten las tierras en provechos ilegítimos(...) Pero ahora resulta que otro numeroso grupo de vecinos se ha constituido en terceros perjudicados exhibiendo títulos que también los acreditan como legítimos propietarios. Este litigio tiene en constante alarma al vecindario xochimilquenses, por las pasiones que se han desatado y es el tema del día ya que se juegan numerosos intereses de los naturales" (El Universal, 26 de mayo 1925, 2da sección pag. 1)

Estos Condueñazgos fueron la manzana de la discordia entre nativos, donde los barrios más excluidos se enfrentaron a las élites de Xochimilco, Tepepan y Nativitas. Reprodujeron la distancia social y jerárquica entre barrios, distancia que se evidenciaría en los conflictos en la revolución y por las mayordomías. Los pobladores del centro (San Juan y la Asunción, familiares con nativos de Tepepan y Nativitas) percibían diferencias culturales, educativas, económicas y políticas con respecto a los pobladores de la periferia de San Cristóbal, Caltongo y Zacapa.

Por esto el primer cambio espacial de la revolución no lo dio la organización del Municipio Libre, si no este primer reparto agrario de Zapata. Zapatistas y Carrancistas, cada uno a su manera y en su tiempo, recuperaron terrenos comunales que por la Reforma habían transformado su propiedad varias veces. El conflicto por esta propiedad comunal afianzó en el imaginario de los "nativos" de clase media de Xochimilco, su diferencia con los "nativos" de los barrios periféricos, lo que los volvería acérrimos partidarios de Carranza y Obregón, y a la larga, con más presencia en la política postrevolucionaria que los exzapatistas. A diferencia del ejido, estas propiedades zapatistas no contarían con el apoyo del estado,²⁶ y es la dotación del ejido de Xochimilco la que hace parte de la gesta histórica agrarista de la zona.²⁷

El caso de Zacapa cambió la propiedad de la tierra en Xochimilco, pues se entregó a los peones y vecinos del terreno indistintamente si eran nativos o no de Xochimilco. Y aunque está en la memoria colectiva, no se la nombra en ningún texto de historia local, y aparentemente sin la ayuda económica del gobierno, se desvanecería en propiedades individuales.

"(..) Te digo que mis viejos no sabían leer. Habían dos o tres gentes, pero no teníamos ni un abogado. Pues entonces nos fregaron la tierra (risas). Y todos los pioneros que mandamos allá se quedaron con nuestras tierras. Pero, esta gente al quedarse sin tierra, por no tener la técnica, ni los recursos para iniciar la agricultura y en la incipiente presencia de turismo... empezaron a pensar en cómo participar. En la

²⁶ Según Astorga, los jornaleros sin tierra y los campesinos comuneros formarían en México el segundo pilar de las organizaciones campesinas no corporativizadas (Astorga Lira, 1988).

²⁷ Después de años de litigios entre los indígenas y la Hacienda de Coapa, Carranza reconoció en 1918 la "restitución" y la dotación al pueblo, de terrenos comunales de Ciénaga Grande que el Ayuntamiento había vendido a la hacienda de Coapa en 1852. Entonces tendrían que lidiar con personajes de relevancia nacional por la posesión de estos ejidos. Los nuevos ejidatarios se enfrentaron a "sus propios paisanos que se creían de una posición económica elevada (como) León de la Barra, Benjamín Hill, Avila Camacho, el Gral Salazar, Emilio Portes Gil, Aureliano Urrutia y otros, que se defendieron con soldados y guardias cuando Xochimilco tomó posesión de sus ejidos." (Rodolfo Cordero López. "Metrópoli", 23 junio, 1987).

parte de Manatiales, este tío que te decía yo, en un lotecito que le tocó cerca del manatial, tenía una casa. Y así empezaron los restoranes. Y así, por imitación, empezaron, las gentes que vivían allí, a convertirse en remeros de los visitantes y así mismo empezar a ofrecerles las plantas. Entonces para nosotros siempre fue denigrante, la actividad del turismo porque se cobraba por lo que es nuestro. Nosotros te ofrecemos una visita, pero nunca lo hicimos por cobrar, lo hicimos por dar. Entonces, cuando se da esa posición, yo no iba a ayudar a servir de remero, pues no! digo cualquier otro... no! ¿Quienes lo hicieron? Estas gentes cuyo nivel cultural o de necesidad, propició que se alquilaran Y así fueron familias enteras." (Entrevista a D. Xochimilco, 1999)

En ningún otro terreno de Xochimilco hay este encuentro entre los beneficiados por Zapata, los expropiados (que serían los futuros beneficiarios del ejido Carrancista) y la zona turística de Nativitas y Zacapa. Para nuestro narrador, la participación de los campesinos en el comercio turístico heredó las diferencias que ya había en la segregación barrial. En el caso del ejido zapatista, la falta de incentivos y crédito agrícola no sólo mantuvo a los campesinos en dificultades económicas, si no que finalmente significó la pérdida gradual de sus tierras y la búsqueda de opciones el servicio informal para el turismo. En cambio algunos de los expropietarios del condueñazgo, y algunas personas externas con capital invirtieron en restoranes. En general, las diferencias económicas de fin de siglo, generaron una participación *diferenciada* en el mercado turístico informal de las clases medias chinamperas y los campesinos populares de los barrios de Xaltocán, Zacapa y Salitre.

Aunque el turismo lo habían creado las clases adineradas de la ciudad de México, se popularizó y se construyeron otros actores urbanos. La revolución extendió el ámbito de lo público, en el espacio, en la propiedad de la tierra, y en la participación económica del turismo. El comercio informal en los canales y embarcaderos no "liberaba" a estos campesinos del trabajo agrícola, pero sí les daba cierta independencia por el comercio

directo con el usuario y un sentido distinto a sus productos por el contexto popular y folclórica de los canales.

6. El turismo y la vitalidad de los canales

Desde estos años y hasta la década de los años treinta la vitalidad citadina en los canales sería mucho mayor que la del centro del pueblo, más poblada de la vitalidad regional campesina semanal. La experiencia festiva en los canales no era novedad para la ciudad de México, pues estaba desde finales del siglo XVIII, pero lo fue para la región del sureste con el aumento del turismo gracias a los vapores y la inversión de los clubes extranjeros (1889). El transporte en los canales superaba al de los caminos, donde en los temporales había problemas por las ciénagas y las inundaciones de los ríos a la altura de Tepepan y Huipulco. También había ocasionalmente problemas en los canales, por inundaciones o sequía a la altura de Sta Anita.²⁸ Aunque estaba el tren con un vagón de carga que llamaban "vagón-trajinera", y en donde algunos transportaban sus mercancías hasta los años veinte, las trajineras eran el transporte más rápido y barato. Por los canales un trajinero podía demorar alrededor de cuatro horas entre Xochimilco y la Ciudad de México, mientras el vapor lo hacía en aproximadamente una hora.²⁹ Los vapores, en funcionamiento mucho antes que los

²⁸ 1890 inundación del Canal de la Viga a la altura de Sta Anita, Iztacala y La Magdalena, aparece el tifo "que se une al perjuicio de la inundación de las chinampas y que sube los precios de las legumbres." (Monitor republicano, Mayo, 1890, en Rojas, 1992, Tomo II). 1896 "Están bajando las aguas del Canal nacional, lo que está perjudicando todo el sistema comercial de los indígenas al no poder navegar. Suspendieron sus rutas los vaporcitos de la Casa Noriega" (monitor republicano, abril, 1896, en Rojas, 1992, Tomo II). 1904 "Se comunican los perjuicios causados al camino que va de Huipulco a Xochimilco por el desbordamiento del río San Buenaventura Municipalidad de Xochimilco" (Archivo de la ciudad de México, Fondo Caminos, 1904).

²⁹ "Anteriormente mi papá que falleció como de 75 años, el trabajaba ahí en el pueblo de San Luis, sembraba mucha lechuga, sembraban pepino... Y ahí se vendían de la milpa a los canales. Anteriormente llegaba la milpa a Iztapalapa, hasta ahí llegaban los canales, por el puente por Iztapalapa. Los canales llegaban desde aquí de San Luis hasta desembarcar... porque no había transporte cuando ellos vivían y ellos nos platicaban como fue su vida y todo eso. Ora ya no, ora es otra forma de mantener una familia... Yo no alcancé a viajar hasta Santa Anita, aquí solo hasta Xochimilco hasta el puente de Urrutia. No le voy a decir que alcancé. Hace ya cien años... ¿un siglo son cien años no? Que mis papás lo hicieron. Mi papá murió de 75 años, yo tengo 55 pues sí ya van a ser 100 años.

tranvías, fueron los protagonistas del cambio tecnológico. Un cronista local lo describe así en 1992

"Mas retomando a aquellos tiempos en los cuales Xochimilco arrobaba los corazones de propios y extraños con la belleza de sus aguas y sus canales, contemplemos a algunos miembros de la alta sociedad mexicana y extranjera de la ciudad de México, comisionando al dr. WD Spore para adquirir dos botes de remo vela(..) así fue como se iniciaron en la placentera vida porfiriana, las modernas competencias de canotaje. (106) A estos fastuosos acontecimientos, don Alonso, contagiado por el entusiasmo tanto popular como elitista de la sociedad, (pone dos vapores)" (..) "así fue como se iniciaron (los clubes) en el marco de la placentera vida porfiriana, las modernas competencias de canotaje y los primeros recorridos a vapor por el lago de Xochimilco" (..) "sin duda eventos de primera plana para la alta sociedad porfirista" (..) "Había especial interés en Xochimilco por la íntima vecindad no sólo por su cercanía con la ciudad de México, sino también por la especial predilección dispensada por Don Porfirio a Xochimilco. Esto sin lugar a dudas, por la importancia de sus aguas para la vida de la capital del país, por la todavía importante producción alimentaria de sus chinampas y, desde luego, por su arrobadora belleza natural, ingente remanso de solaz y esparcimiento de la alta sociedad porfiriana." (Luna, 91:103).

Para las clases altas el consumo del paisaje más distante de lo urbano era posible gracias a los vapores, haciendo más exclusivo los lagos de Chalco y Xochimilco, y dejando los canales más populares y masivos de las cercanías de la ciudad (de la Merced a Ixtacalco). Las trajineras de trabajo de los chinamperos compartían espacio con los miembros de los clubes español, inglés y alemán. Esta primera integración global de la región con la capital, estaría asociada a lo contemplativo, lo romántico, lo paisajístico y lo costumbrista. La cercanía de los clubes debió alentar la construcción de las únicas dos escuelas porfirianas en los barrios del

Si se salía temprano se demoraba como unas 3 a 4 horas." (Entrevista L, 1999 Xochimilco)

centro y Peralta y Rojas los incluyen como parte de la arquitectura de la zona de los canales.³⁰

La experiencia moderna del turismo en los canales de tránsito, encuentro, consumo y convivencia masiva de distintas clases, nacionalidades y razas, es lo que más se acerca a la experiencia individual, anónima y de consumo de la que nos habla Benjamin en las imágenes iniciales del capitalismo. Igual se acerca a lo que Marshall Berman llama la experiencia del "hombre de la calle", que es un contacto masivo más propio de los momentos iniciales de los modernismos, antes de ser reguladas por otros modernismos más instrumentales. Además de estas experiencias iniciales, fue la participación de los campesinos en el turismo informal lo que amplió el espacio público a más actores y actividades. También fue el origen de una estética y del imaginario de la "Venecia Mexicana, promovido por el romanticismo del indigenismo porfiriano, como por los acuarelistas y paisajistas de finales del XIX y principios del XX.

Estos espacios modernos de finales del siglo XIX y principios del XX, permitieron a los sectores más pobres tener un poder que no se tenía con anterioridad, en espacios masivos y de contacto pluriclasista. El costo simbólico era convertirse en un ícono romántico del Distrito Federal. Pero al final la gran paradoja de esta época fue el que la modernización técnica y la integración fue un intercambio de beneficios (la ciudad a cambio de agua dio transporte, luz, comunicaciones, mercados, a cambio de agua) que a la larga resultó excesivamente costoso por la sequía total de sus canales cuarenta años más tarde. Entre

³⁰ "los clubes de remo España y Antares, en el barrio la Asunción, el club de remo Alemán en el barrio Tlacoapa y el Club Mexicano en el barrio La Santísima (comunicación personal del profesor Arturo López), un hospital de beneficencia pública actualmente usado como casa en el barrio La Santísima; un puente de estilo Art decó en el callejón del Infiernito en el barrio La Asunción y el puente Urrutia en estado ruinoso en el ejido del pueblo de San Gregorio." (Peralta y Rojas, 92:58)

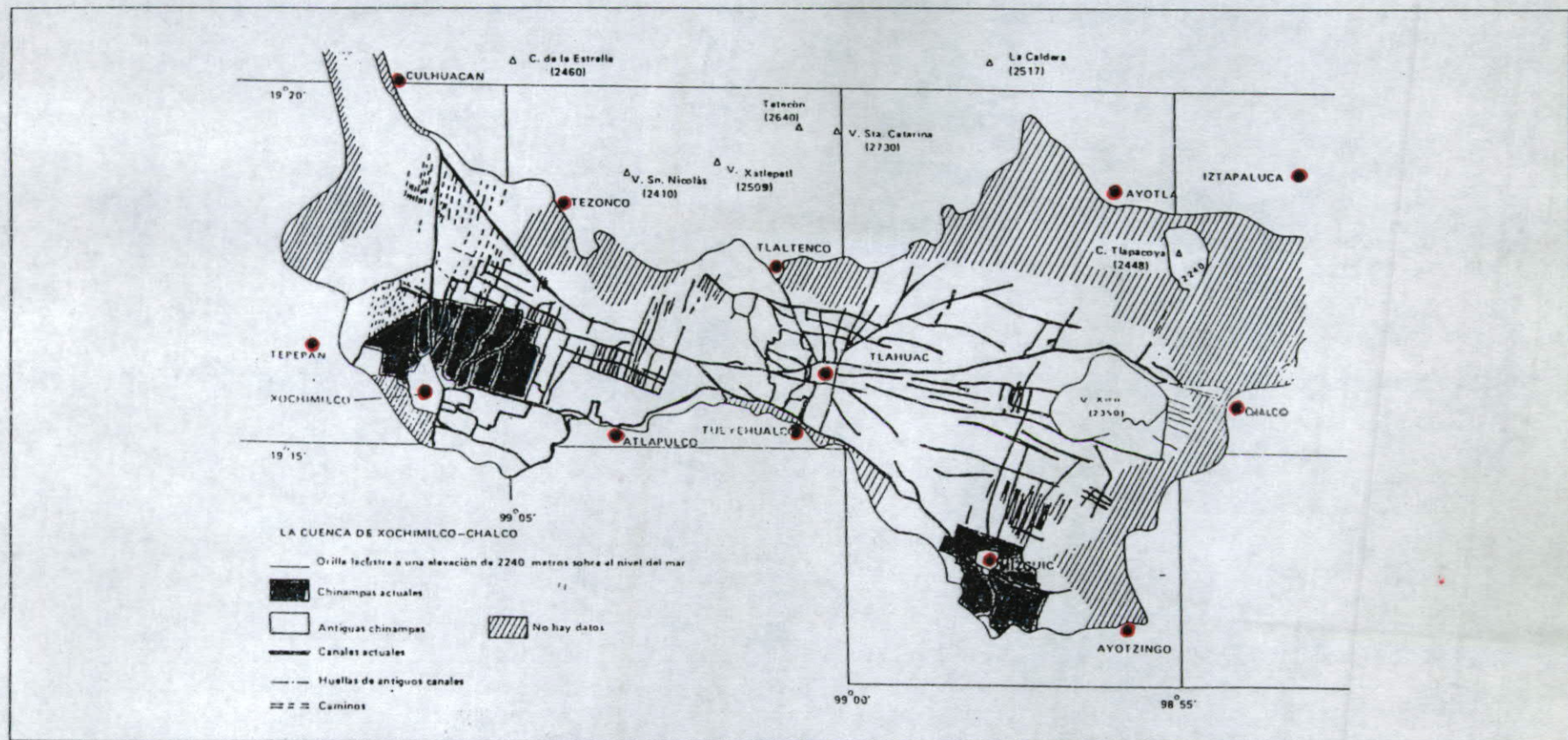
1913 y 1916 la guerra sería el principal protagonista, no se harían obras, pero se conformaría la futura organización social y la élite de la región.

MAPA 1. Areas lacustres y pueblos principales en el valle de México alrededor de 1500 DC.



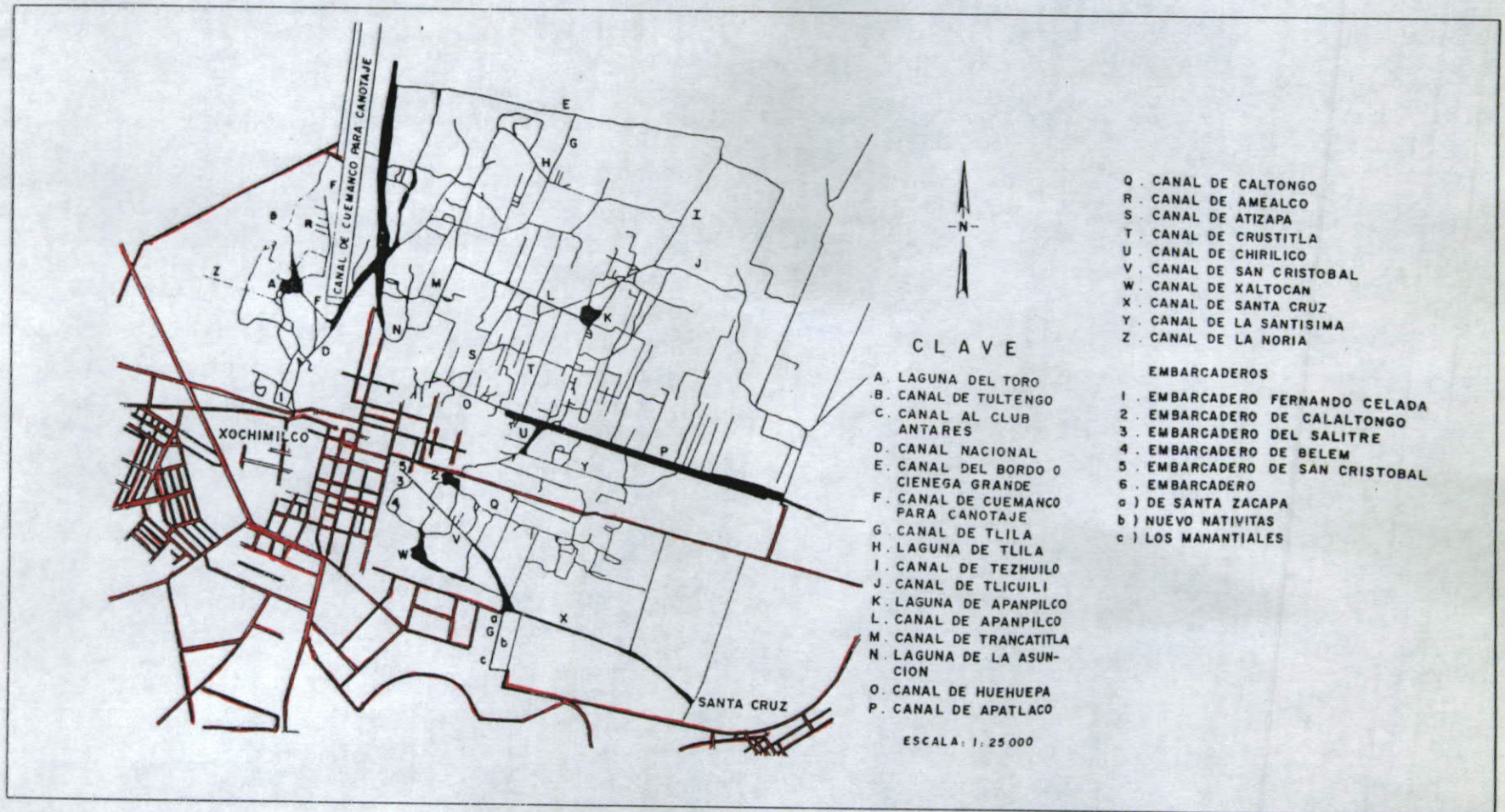
Mapa tomado de Teresa Rojas Rabiela, 1989, p. 180. El origen histórico de la región del sureste, está en la vecindad de los pueblos lacustres del lago de Xochimilco y Chalco. Con el proceso de desecación, los pueblos se comunicaron por canales, pero separados por la calzada de Cuitláhuac. Para finales de los años cuarenta era considerable la diferencia de nivel entre el lago de Xochimilco y Chalco.

MAPA 2. Reconstrucción de la cuenca Lacustre Xochimilco- Chalco.



Reconstrucción hecha por el arqueólogo Pedro Armillas. Pie de mapa "Este mapa muestra la extensión del antiguo rescate de pantanos y los restos de chinampas cultivadas en épocas recientes. Algunas de las zonas vacías coinciden con la localización de antiguas lagunas; en otras secciones, la falta de datos puede atribuirse a la desaparición de la evidencia. Las secciones de canales existentes parecen haber sido redelineadas en el siglo XIX". En: "Pasado, presente y futuro de la agricultura chinampera", Teresa Rojas Rabiela (comp.) 1995. La interrelación entre los pueblos por medio de canales fue el resultado de la desecación progresiva del lago. Los más cercanos a Xochimilco eran San Gregorio Atlapulaco, Nativitas (que originalmente no aparece en el mapa por no ser inmediata a la zona lacustre), Tepepan y finalmente Culhuacán, que era una serie de pueblos a la orilla del canal de la Viga y por donde todos transitaban. Pero aún con los pueblos más alejados como Tulvehualco, Tláhuac, Tlaltenco y Mixquic había comunicación por los canales.

MAPA 3. Lagunas, lagos, canales y embarcaderos actuales de Xochimilco.



Podemos ver los embarcaderos antiguos de Zacapa (a), Nativitas (b) y los manantiales (c). También los más populares de Caltongo (2), Salitre (3), Belen (4) y San Cristóbal (5), por donde llegaban los productos de los pueblos de San Gregorio, San Luis y Santa Cruz Acalpixca. El embarcadero Fernando Celada (1) que fue inaugurado en los años cuarentas. El "Canal nacional" que conectaba directamente a este canal principal (D) y paralelo, el Canal de Cuemanco para canotaje (F), hecho para los II juegos panamericanos y las olimpiadas de 1968. "Informe general de la delegación de Xochimilco", 1980.

Capítulo II. Municipio Libre y primeras delegaciones (1917-1933)

En este periodo se constituye el poder local y las prácticas del autogobierno, que lucharían contra el centralismo del Distrito Federal a partir de los años veinte. La centralidad que reivindicaba el nativismo era la del "pueblo", que representaba simbólicamente a la totalidad de la población, procurando suavizar las diferencias, jerarquías y segregaciones heredadas del siglo XIX. El municipio libre de Xochimilco, como muchos otros municipio rurales, manejaba a un tiempo la representatividad indirecta (electoral) y la directa pues continuó las prácticas caudillistas del siglo XIX combinadas con las construidas en la revolución. Con todo y esto, la modernización en esta época generaría una diferenciación social más equitativa, entre actores como ejidatarios, profesionistas y comerciantes que en el siglo anterior. Los centros espaciales heredados del XIX se fortalecerían, como la plaza y los espacios turísticos, y aparecerían un nuevo centro espacial como fue el cuadrante de ejidos de la zona chinampera. La integración a finales de los años veinte sería marginal políticamente, aunque en medio de una modernización de vialidades y educación de la región integrándola a la Ciudad de México. Nuevamente el vaivén de la modernización acentuó primero el centro local y luego su integración periférica al centro de la ciudad.

En este periodo también se constituyó la identidad local nativista que hasta hoy día caracteriza a este pueblo. También la diferenciación con la ciudad, que no es particular de Xochimilco, sino de la franja rural del sureste. Este proceso lo presento desde la revolución, el municipio libre, sus obras públicas, la alianza de ayuntamientos foráneos y las delegaciones autóctonas.

1. La Revolución

En 1910 empieza la desestructuración del poder político local. En 1911 el prefecto tiene que huir pues los zapatistas entran a la región y exigen la destitución de las autoridades municipales, permitiendo el nombramiento de un prefecto "nativo" que procuró establecer el gobierno local sin conflictos con los zapatistas. Este esfuerzo local por una autoridad nativa y la paz en la zona, es anulado una y otra vez tanto por el gobierno nacional como por los generales federales, que forman en Xochimilco una línea de guerra protegiendo el acueducto que abastece a la ciudad. La población se dividió en dos grupos políticos que se debatían entre unirse a los zapatistas o combatirlos, y que para 1912, con la elección de diputados y prefecturas, se dividiría en maderistas y carrancistas. Las elecciones desencadenaron la radicalización del pueblo a favor del nativismo y un gobierno negociado con los zapatistas, pero una y otra vez esa posibilidad se veía impedida.³¹

Los primeros intentos de los líderes nativos de negociaciones con el zapatismo (entre 1911 y 1912) fueron suspendidos por la presidencia de Huerta, que tenía intereses locales y

³¹ Los Carrancistas últimos proponen a Aureliano Urrutia para Prefecto, que era nativo de la cabecera de Xochimilco y con el apoyo popular. El pueblo se enfurece contra los otros candidatos que los llamaron "indios ignorantes", el gobierno nacional interviene por tercera vez para contener la revuelta nombrando un presidente municipal provisional nativo (que sería también el primer delegado en 1928), y luego con el fraude de las elecciones de diputación el pueblo se revela de nuevo. Este acto fallido del "nativismo" de llegar al poder local concluyó en un giro irónico: Huerta nombra como secretario de gobernación a Aureliano Urrutia, quien forma en Xochimilco ligas de agricultores para apoyar a sus propios candidatos a la diputación que no eran nativos; nombraría un familiar suyo como prefecto; impulsaría autodefensas campesinas para atacar al zapatismo ("ligas de defensa social" y "cuerpos voluntarios") y finalmente los fusilamientos y aprehensiones a campesinos zapatistas. ³¹ Esto desdibujaba completamente la propuesta inicial del "nativismo" de 1911, de paz negociada para la región. Finalmente con el excesivo asedio militar zapatista, el gobierno abandona la prefectura. El pacto de Xochimilco en 1914, entre Villa y Zapata fue organizado por los mismos grupos que antes apoyaban a Urrutia y que para ese año lo rechazaban. En este encuentro Zapata firmó el acuerdo de entrega de tierras a los trabajadores de Zacapa, a pesar del rechazo de otros nativos de Xochimilco.

nacionales de continuar la guerra. La zona era estratégica para la ciudad por el acueducto y eso hizo que el estado la resguardara aún más que al resto de la región, y que la hiciera más dependiente del poder político central y nacional. Esto dividió a la región y a los grupos sociales, pues la guerra fragmentó el sureste, haciendo que por temporadas fueran políticamente independientes la zona alta de Tlalpan, Milpa Alta, Tláhuac y parte de Chalco.

Hubo apoyo al zapatismo en zonas rurales alejadas como Zacapa, pero especialmente lo hubo en las montañas y en la zona de Tláhuac y Chalco, que era la comunicación ferroviaria con Morelos.³² Junto al pueblo de Xochimilco la zona de pie de monte se volvió zona de enfrentamiento militar, mientras las cabeceras de Xochimilco y Tepepan permanecían como posición militar federal por épocas.³³ La movilidad para los grupos zapatistas no era sencilla y los pocos nativos de Xochimilco que optaron por formar parte tuvieron en ocasiones que emigrar a otros pueblos o a Morelos. Al menos en nuestro caso, Xochimilco ocupado por ejército federal no fué militarmente zapatista, ni pudo ensayar formas alternas de gobierno, como si lo hicieron los pueblos sin presencia del ejército federal.

Con los sucesivos actos frustrados de los líderes "nativos" de Xochimilco de un autogobierno negociado con el zapatismo entre 1910 y 1915, titulados los ejidos en 1918 y asesinado Zapata en 1919, la élite local se alineó con Obregón, aunque continuaron los conflictos propios entre municipalidades y estados.

³² La fragmentación espacial de aquellos pueblos que no tuvieron la presencia zapatista debió ser diferente de aquellos que la tuvieron, como Tláhuac, Chalco, Milpa Alta, San Francisco, Amecameca, y las bases zapatistas de San Pablo Ocottepec y Cuajimalpa, donde la apuesta fue abiertamente pro-zapatista y el control del estado militar federal llegó después de la guerra y no durante ella como en Xochimilco.

³³ La ocupación zapatistas fue fluctuante entre 1911 y 1917, desde las montañas de Milpa Alta y Xochimilco, hasta la zona de Chalco y Amecameca. Por grupos de ataque pequeños, los zapatistas se enfrentaban con policía local, y formalmente en batallas con el ejército federal entre Octubre 7 de 1915 a Abril de 1917. Los Combates fueron en Milpa Alta, San Gregorio, Xochimilco, "resistencia" en San Pablo Ocottepec, nuevamente combates en Milpa Alta, Xochimilco, Tecomilt y en San Pedro (Fuentes Luna, y página web de la delegación de Xochimilco, y páginas web del Estado Mayor de las fuerzas armadas de México)

La integración a la ciudad y a la modernización ocurriría en cuatro aspectos:

Primero, el Municipio Libre como forma administrativa, política, territorial y espacial que marcaría la identidad local. Gracias a la política de comunalista, el ayuntamiento reunió a los distintos grupos alrededor del municipio libre, como representante moderno del "pueblo". Eso no dejó a un lado los conflictos latentes ni las distinciones entre clases y barrios (centro y periferia), pero sí permitió la gobernabilidad local, neutralizando los conflictos que había generado la revolución. Es importante resaltar que para lograr esto, hubo mayor presencia del ejército federal en las zonas rurales y una mayor defensa armada de vecinos o de grupos pagados por el gobierno del DF, como los Cuerpos rurales del Distrito Federal dentro de las "Fuerzas rurales de la Federación".³⁴

Segundo, las obras públicas y la manera de financiarlas fue otro aspecto integrador. Fortalecería la unidad del pueblo para financiar unas pocas obras por ellos mismos, dejando un sentimiento profundo de autonomía que se desvanecería en cuanto las obras urbanas fueran cada vez más incosteables en los años veinte.

La tercera forma de integración fue el reconocerse como actores rurales en la Alianza de Ayuntamientos frente a las políticas obreristas de la ciudad de México durante el Callesismo. Pero a pesar de esto los municipios desaparecerían, y en sustitución los pobladores procurarían mantener al nativismo en las que llamaron "delegaciones autóctonas", presididas por nativos. Esas cuatro formas de integración son las que destacó en el periodo posrevolucionario.

³⁴ Las milicias voluntarias llamadas Cuerpos Rurales del Distrito Federal, entre 1910 y 1921. Archivo Histórico de la ciudad de México. López Archundia, Judith Sandra. Inventario de Cuerpos Rurales del Distrito Federal. México (inédito). Franco, Silvia. Catálogo de Cuerpos Rurales del Distrito Federal, México.

2. El municipio libre

El Municipio Libre fue el fundamento espacial del estado-nación y su experiencia política ciudadana e histórica.³⁵ La política del Municipio Libre se plantea antielitista, agrarista, representativa y nacionalista desde lo local, genuinamente descentralizadora y constructora de alternativas regionales para el desarrollo. Era el representante político de los vecinos-ciudadanos del pueblo en particular, el defensor de sus derechos civiles, protector de los sujetos colectivos de derecho y de sus figuras (como ejidos y sindicatos) por la responsabilidad de su cumplimiento (Hernández, 1995).³⁶ Esta modernidad le dio un reconocimiento democrático a actores que, antes de la revolución, eran solo apéndices de la economía ranchera, hacendaria o chinampera de algunos grupos medios. Ese reconocimiento era parte de un todo "comunitario" del pueblo, y no únicamente de una clase campesina o de un sector social.

³⁵ La Constitución del 5 de febrero de 1917 dio facultades al Congreso de la Unión para legislar todo lo relativo al Distrito Federal, el cual quedó dividido en Municipalidades con Ayuntamientos de elección popular directa y su gobierno quedó a cargo de un Gobernador nombrado y removido libremente por el Presidente de la República. "Rememorando de nueva cuenta los debates de la Asamblea Constituyente de Querétaro, debe ubicarse la reivindicación del Municipio Libre como una manifestación más de las tendencias relacionadas con movimientos democratizadores que, desde inicios del siglo XX, habían manifestado de modos distintos y desde diferentes perspectivas políticas la tesis de que la Soberanía radica en el primer nivel de gobierno, es decir, el municipal. El desarrollo de dicha tesis ha quedado inscrito en el artículo 115 constitucional, que así sea de modo inacabado, logró incluir buena parte de las demandas expresadas en los programas de quienes lucharon por las libertades municipales ante la dictadura porfiriana" (Fuentes Morúa, 2001:10).

³⁶ "La Constitución de Querétaro reconoció los sujetos colectivos de derecho y las "Garantías Individuales", incluyó el derecho social en educación gratuita, tutelados los derechos agrarios de los campesinos mediante las figuras del ejido y la comunidad campesina, y la figura de derecho colectivo, el sindicato, elevando a rango constitucional el derecho de huelga. De este modo fueron grabados en la Constitución de 1917 derechos colectivos, inscritos en lo que los constitucionalistas denominan *dogmática* del texto constitucional, es decir, la destinada a establecer los principios esenciales que dan carácter y definición a una nación, dotándola de los valores soberanos, marcando así sus límites y fronteras culturales con otras naciones. La perspectiva constitucional se asocia a la problemática del populismo, el corporativismo y la versión mexicana del Estado benefactor. Y en nuestro caso con el caudillismo nativo, que utilizaba las posibilidades del reconocimiento de sujetos de derecho público" (Hernández, 1995:16).

Los vecinos de los municipios se identificaban al mismo tiempo, como un cuerpo de electores (Hernández, 1995) y como una "base social territorial" (Fuentes Morúa, 2001). Una y otra correspondían a distintas formas de representación política, la primera individual e indirecta, la segunda colectiva y directa.³⁷ El municipio era el primer nivel de soberanía, y el "pueblo" la pertenencia territorial individual y colectiva, que vinculaba lo local y/o estatal. Ambos fueron reforzados por las leyes de repartición agraria que se hizo en cada lugar, reconociendo la existencia del "pueblo" y de habitantes con derecho a repartición, lo que fortaleció la unidad territorial básica de cada uno.³⁸

El "nativismo" en Xochimilco, como propuesta política local, utilizó esta noción de "pueblo" (o "ciudad real") para construir una identidad homogénea, unitaria, comunitarista y autónoma, de grupos que estaban diferenciados socialmente desde la modernización del siglo XIX y la revolución. El *nativismo* como discurso da cuenta tanto de la identidad imaginada para sí y con el Distrito federal, como de una práctica política local que se originó en el siglo XIX, pero

³⁷ Para Hernández "La libertad municipal mexicana se expresa como una libertad jerarquizada según el rango de los vecinos-ciudadanos. Son ellos los que construyen un orden político a lo largo de todo el siglo XIX, que es reflejo de un estatus social manifestado mediante un sistema electoral de tipo indirecto. Los vecinos-ciudadanos de pueblos y villas, a su vez, se identifican entre sí por medio de un cuerpo de electores que organizan la gestión del municipio mediante un gobierno municipal, ápice o convergencia de un red compleja de relaciones. Son los municipios los que como nudos de la red social de una región, conforman un tejido social y político de lo que hoy conocemos como estados. El municipio, al optar por pertenecer a una u otra entidad federativa es sinónimo de pertenencia, de identidad." (Hernández, 1995:18)

³⁸ "Desde 1915, la reforma agraria permitió a casi todos los núcleos de población rural ser reconocidos legalmente como ejidos o comunidades, siempre y cuando poseyeran alguna de las categorías político demográficas siguientes: pueblo, comunidad, ejido, tribu y condueñazgo, entre otros. Al mismo tiempo les dio un patrimonio territorial por la vía de la dotación y la ampliación y que la propiedad de las personas nacidas en ella, ya fuera privada, comunal o ejidal fueran concebidas como parte de la comunidad o del pueblo. Ser un pueblo permitía, por supuesto, tener derecho a la tierra por la vía de la dotación de tierras y a los servicios públicos que el estado debía proporcionar. Así, el reconocimiento como pueblo se convirtió en una necesidad, de tal forma que los núcleos de población que en 1910 no tenían esta categoría buscaron demostrar a las autoridades agrarias que sí lo eran. La mayoría argumentó que desde hacía mucho tiempo vivía en su lugar y lo comprobaron tanto con documentación como con testimonios orales y escritos de los pueblos colindantes. Las pruebas más comunes fueron la posesión de títulos de propiedad, escuelas, iglesias, ornamentos religiosos, el pago de impuestos y el recuerdo de haber estado en ese sitio desde tiempo inmemorial. El siguiente paso fue documentar la propiedad históricamente y demostrar cómo fueron despojados de esas propiedades o cómo las conservaron" (Escobar, A; Gordillo, J, y otros, 1998). De las leyes agrarias: Ley reglamentaria de repartición de tierras ejidales y constitución del patrimonio parcelario, que estableció el modo de repartir también el agua entre los ejidatarios. La mejoró la Ley de Patrimonio ejidal y la Ley de dotaciones y restituciones de tierras y aguas de 1927. La ley de crédito agrícola en 1926.

que tuvo su carácter revolucionario, democrático y moderno en el Municipio libre y las primeras delegaciones del siglo XX. Distintos investigadores han resaltado en sus estudios de los pueblos del sur de DF esta concepción política y territorial "desde el pueblo".³⁹ El municipio de Xochimilco era una "corporativización" de los vecinos y sus organizaciones, (Hernández,1995) suponiendo una representatividad directa entre representantes y representados, donde los líderes estaban obligados a priorizar los intereses locales.

La estructura "caudillista" en Xochimilco (maestros, chinamperos, comerciantes, representantes de sus barrios y familias de origen) aglutinaba a las clases medias de cada unidad social y finalmente del municipio y de la región. Por ejemplo los caudillos de San Gregorio, Xochimilco y Tepepan representaban a los campesinos medios de la chinampería. Defendían los derechos colectivos y manejaban la estructura social total del pueblo, respetaban los pactos internos de los grupos sociales que tuvieron conflictos durante la revolución (zapatistas, carrancistas, porfiristas y delahuertistas) y tomaban en cuenta las tensiones sociales internas.

Por falta de recursos el ayuntamiento dependía de esta red y de sus éxitos colectivos e individuales. Cada maestro, cada médico, cada comerciante, aparecía como un ejemplo del desarrollo comunitario. Las obras privadas (restaurantes, hoteles o plazas de toros), la

³⁹ Hay una conexión directa entre estas identidades y la política. Concepciones como "Ciudadanos desde el pueblo" (Portal, 97), "pueblos testimonio" o "pueblos originales" (Darcy Ribeiro citada por Canabal, 1997:94) o "ser parte de la ciudad desde el pueblo" (Canabal, 1993). Más desde la antropología política, Hernández destaca la diferencia que para los pueblos de Morelos a finales del XIX existía entre la identidad de "pueblo" y la de ciudadano, destacando una forma de gobierno de "pueblos comunalistás" de democracia directa, que lentamente incorporaron a lo largo del siglo XX la noción individual de ciudadanía entendida como democracia representativa (Hernández,1991:117). Carlos Bravo propone la categoría de "identidad tradicional" para "los habitantes de poblados indígenas o tradicionales que aún subsisten en el área urbana de la ciudad de México", que no se reconocen directamente como indígenas si no por el gentilicio y sus representaciones religiosas (Bravo, 1993:326). Estas concepciones se sustentan no solo en las actividades religiosas y agrícolas si, no en las organizaciones de estos pueblos desde 1972 para las demandas urbanas en "Campesinos Unidos" y el "Movimiento Popular de Pueblos y Colonias del Sur" (Canabal,1997: 330).

organización ejidal (habitantes de los barrios a los que se había repartido) y el trabajo individual de profesionistas, maestros y comerciantes en la modernización de los servicios, eran vistos como triunfos del mismo grupo "nativo" del ayuntamiento. En el imaginario colectivo el municipio se usa como referencia para contrastar entre los principios modernizadores de los nativos y los principios modernizadores de la metrópoli.

Las dos o tres obras que hizo el ayuntamiento recogiendo donativos, se veía como logro de la totalidad del grupo y se volverían hitos "nativos" (un kiosco, el reloj del Palacio Municipal, la Escuela Ignacio Ramírez, etc..) que eran propiedad del pueblo. Con el tiempo, la autofinanciación formalizaría la existencia de las Juntas de mejoras y vecinos, encabezadas por caudillos de barrio o del pueblo que apoyaban con fondos para las magras obras de los ayuntamientos "nativos", desde tramitar peticiones a las autoridades del DDF, como recolectar dinero de distintas maneras, o articular trabajos colectivos de vecinos. La "Junta Patriótica" siempre apareció como la contracara fiesterera de la Junta de Mejoras. La primera existió desde finales del XIX y en cabeza de rancheros y ganaderos del anterior Concejo Municipal porfiriano y siguió organizando las fiestas patrias y religiosas (como la fiesta de la Virgen de Dolores) que aportaba algún estipendio económico gracias a las ferias ganaderas. Las obras de estas juntas representan dos formas de ver lo "público" en las primeras décadas de este siglo, pues la junta patriótica se mantiene en la exaltación de las fiestas patrias y locales

Los ejidos, el palacio municipal y las escuelas, se convirtieron en nuevos polos de desarrollo, como reflejo de los nuevos sujetos políticos campesinos y magisteriales. Las viejas divisiones sociales empezaban a ceder frente a las nuevas, aunque no sin conflictos internos y externos a la vez con la ciudad. Tanto el municipio como las primeras delegaciones buscaron la centralidad espacial, siempre en pugna con la ciudad, y se reflejó en un espacio

público centralizado en las plazas públicas y los ejidos, jerarquizados a su vez al interior de la subregión del sureste del Valle de México.

La organización del ejido de Xochimilco tenía representantes de barrio, la mayoría campesinos, mientras que la junta directiva estaba conformada por un comerciante, un campesino, un maestro y un carpintero quienes mediaban con el gobierno.⁴⁰ Para la comunidad tenía importancia que personas letradas o en contacto más directo con autoridades, mediaran ante el gobierno. En el caso de Xochimilco la lucha por las tierras comunales y privadas se había desenvuelto con la ley de Hacienda, los edictos judiciales sobre Zacapa como propiedad privada de nativos en 1905, su repartición como comunal en 1915 por Zapata, y la restitución de otro terreno, Cienaga Grande y Chica, como ejido del pueblo por Obregón en 1918.

Los chinamperos, aseguraron a cronistas en 1910 (Manuel Marroquín y Rivera), 1926 (Montes de Oca) y 1938 (Schilling) que no rentaban tierras, no contrataban peones, no pagaban ayudantes para las cosechas, ni hacían sus casas en la zona chinampera. Lo que ocultan ambas versiones es la disputa por el terreno de Zacapa, ocupado en 1915 por peones que sí lo habitaban permanentemente y no fueron beneficiados con las ventajas corporativas del ejido Obregonista, teniendo que asociarse en el turismo para insertarse corporativamente. El sistema ejidal tuvo más integración política al partido de estado que las propiedades comunales, garantizando su acceso a créditos, administración local y distribución de la tierra ejidal. Incluso los barrios periféricos tuvieron menos maestros y profesionistas, que eran los encargados de promocionar la gesta local, y continuaron con el

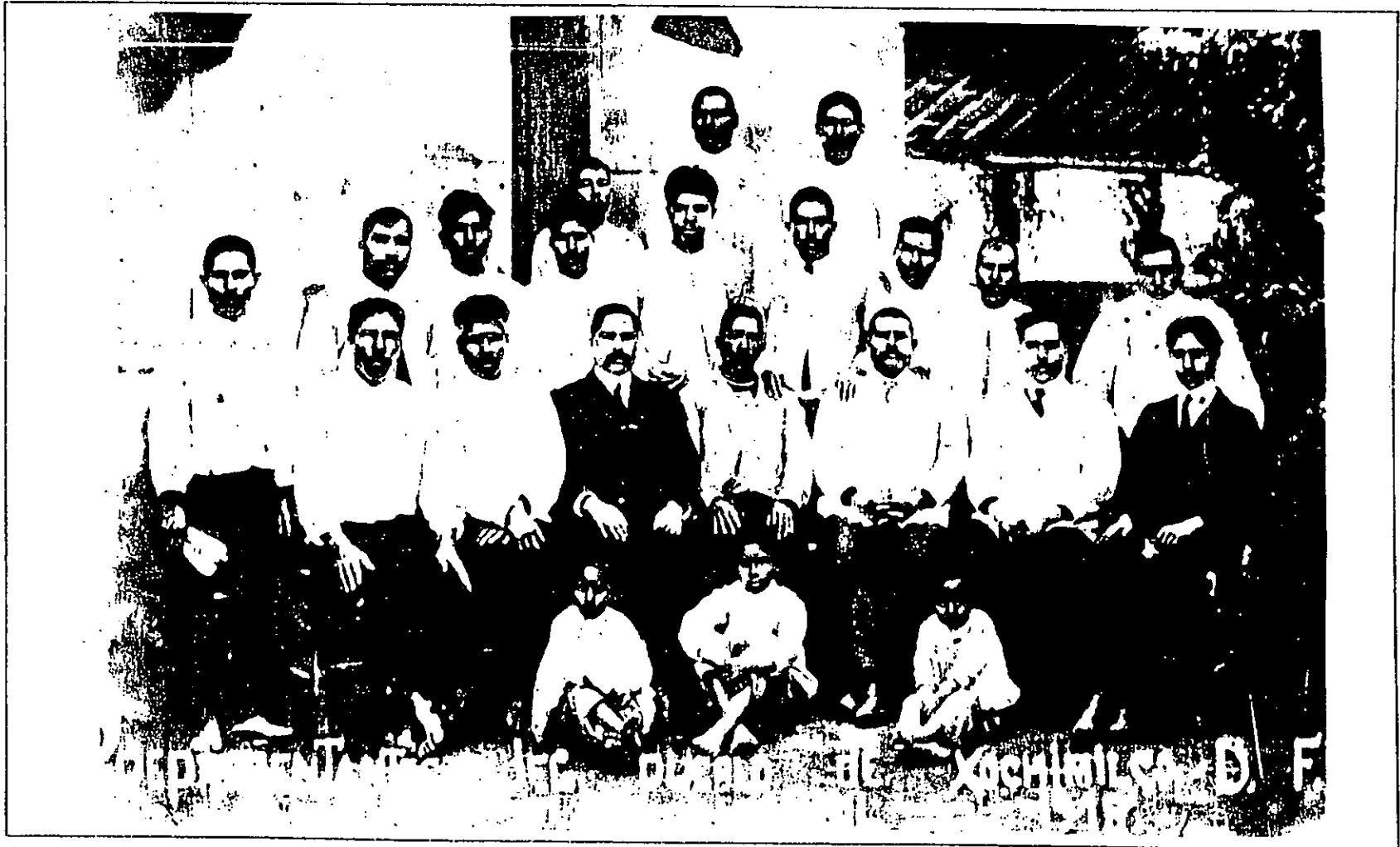
⁴⁰ Un representante por cada uno de 12 barrios, 10 de ellos campesinos (Asunción, S. Juan, S. Marcos, S. Antonio, S. Pedro, S. Esteban, S. Lorenzo, Sta Crucita, Belén y Caltongo), un molinero (Xaltocán) y un comerciante (Tlacoapa). La junta estaba conformada por un comerciante (pöte.), un campesino (Vpdte), profesor (secretario), un carpintero (tesorero).

ideario zapatista y participaron en los movimientos más relevantes en la zona durante medio siglo XX.

Estos líderes fueron profesores, estudiantes de primarias y secundarias, así como "la primera y segunda generación de profesionistas", que se agruparon para lanzar la primera presidencia municipal, organización que sería imitada para la primera elección de delegados. Los profesores, estaban asociados a la "Liga de Profesores de la Ciudad de México", que usaron los folletines y pequeños periódicos como propaganda, legitimación o respaldo escrito de sus organizaciones. Los presidentes municipales fueron comerciantes, doctores, abogados, maestros y políticos, que en general eran nativos de la cabecera de Xochimilco, o nativos de un pueblo dentro del municipio, o antiguos habitantes de ella. Son recordados en la oralidad actual únicamente por esto y no por sus obras, lo que contrasta con la memoria colectiva del porfiriato. Un ejemplo paradigmático de un líder magisterial que participó activamente en la construcción del municipio libre y de sus fundamentos comunitaristas, fue Sóstenes N. Chapa,⁴¹ y Jorge Negrete López.

⁴¹ Nace en 1888 en San Gregorio Atlapulco y estudió primaria en Xochimilco. En 1904 se hizo practicante de enseñanza rural en pueblos cercanos. En 1906, concursó y gana para una plaza de maestro en Morelos. Hacia 1907, ingresa a la Escuela Normal para profesores de México y es ascendido a inspector en Hidalgo. Como zapatista, en 1912 se trasladó a Milpa Alta ocupada por zapatistas y formó la Asociación de Maestros de Milpa Alta. Ese mismo año, el general Genovevo de la O. lo integró para colaborar en el cuartel general de Xochimilco. En ese mismo año el gobierno revolucionario de Morelos presidido por el Dr. José G. Parrés lo nombró Inspector General Pedagógico del Estado de Morelos, para abrir las escuelas que habían estado cerradas por más de 10 años. En 1915 formó la asociación de estudiantes "Sociedad Leopoldo Río de la Loza" en Xochimilco. Ese mismo año, por la entrada de carrancistas a Milpa Alta, se trasladó definitivamente a Cuernavaca a continuar su labor en la Secretaría de Educación Convencionista presidida por el general zapatista Otilio Montañón. Colaboró para manejar el sistema escolar del estado. Se unió en Jojutla al General zapatista Guadalupe Godoy en el Cuartel General de Tlatzapán. Al ganar los constitucionalistas pasó escondido a la ciudad de México. Allí un "amigo del partido triunfante" lo nombró profesor de español en una escuela de la ciudad. Regresó a Xochimilco en 1917 y fundó la "Unión de Estudiantes y profesionistas de Xochimilco" asociada a la "Liga de Profesores de la Ciudad de México", que ganan las elecciones a presidente municipal del primer ayuntamiento "libre". La directiva del movimiento se formaba por dos profesores, un veterinario, un doctor, un contador y un "licenciado" que se turnaron en los puestos del ayuntamiento (presidencia, oficial mayor, tesorero y regidores). Los siguientes presidentes serían Nicolás Castillo Rojas (1922), Máximo Amaya Guevara (1924), Sebastián Morones (1926), y nuevamente Amaya Guevara (1928). Como candidato de esta Unión, ganó como Diputado propietario el distrito electoral de Xochimilco e Ixtapalapa, "pero por su actuación revolucionaria, que aún no era considerada como tal, no llegó a la cámara". En 1919 es nombrado Presidente Municipal sustituto de Xochimilco y de Milpa Alta, este último por solicitud de vecinos debido a que renunció el principal por incursiones zapatistas. Participó de la Huelga de maestros por la suspensión del subsidio que daba el gobierno federal. En 1920 con la creación de la SEP, es comisionado como Secretario del cuerpo de delegados para fundar en Morelos las

FOTO 1. Ejidatarios de Xochimilco 1918



Fotografía de los representantes de barrio que gestionaron y obtuvieron el ejido de Xochimilco en 1918. Revista Xochimilco, 1983. Archivo Histórico de la Delegación de Xochimilco. Están los representantes de los barrios de Asunción, Concepción Tlacoapa, San Juan, San Marcos, San Antonio, San Pedro, San Antonio, San Juan, San Marcos, Xaltocán, Belem, Sta. Crucita, San Esteban, Caltongo, San Lorenzo, La Santísima, San Diego, La Guadalupita. La presidencia estaba formada por un comerciante, un campesino, un profesor y un carpintero. A pesar de las diferencias, visibles en el calzado y los trajes, todos estaban por un mismo objetivo, el ejido.

Por líderes como éste el imaginario histórico y político del municipio siguió vigente como lo expresan tanto la tradición oral, los periódicos locales de la época y los movimientos delegacionales por mejoras urbanas. Y se prolongó básicamente por la continuidad de un caudillismo local, agrarista y magisterial, de 1928 a 1946, bajo el amparo de algunas corporaciones agrarias, magisteriales y de la presidencia de la república. Ese reconocimiento político fue en un primera escala parte de un todo "comunitario" del pueblo, que lo asociaba a una corporación en particular en un segundo nivel. La asociación a esta segunda se hacía desde la pertenencia al primero. Identidad con una organización "corporativa" al interior del municipio mismo. El anhelo por mayor autonomía (localismo) en la ciudad de México se fue acrecentando a medida que la dependencia del gobierno nacional y la conurbación fue mayor.

3. Las obras públicas

A pesar de que para todos el "municipio libre" afianzó el proyecto comunitarista del pueblo, es claro que en cuestión de obras no logró las expectativas de los habitantes. Es común la frase "no construyeron nada" ó "no hicieron nada porque no tenían dinero". Efectivamente en comparación con las obras de integración del Porfiriato, este periodo era pobre a pesar de haber conquistado libertades políticas. La historia oral se centra más en la modernización agraria y educativa, pero hay que recordar que los ayuntamientos eran el centro de una planificación propia así fuera pobre e incipiente. Las relaciones con otros ayuntamientos se

primeras escuelas federales y la Normal. A partir de 1924 radicó en Xochimilco como director de la escuela Ignacio Ramírez y años más tarde de la nocturna. En 1928 fue de los fundadores del "Frente de Unificación Pro-Xochimilco" que ganó la primera delegación, con copartidarios como Negrete (futuro subdirector de Banjidal), Isaías Morones (futuro anti-Otonista en 1958) y Moclovio Martínez. En 1948 se jubiló, pero en 1955, dentro del movimiento civil del sureste, lideró la campaña para remodelación de escuelas y construcción de la secundaria. El "Comité cívico de lucha del sureste" es liderado por su principal copartidario y pupilo, Marcelino Trejo Santana por el que consiguen negociar con Uruchurtu mejores servicios urbanos para Xochimilco. (Revista escolar Xochimilco, entrevista a maestros, 1982).

extendían a Morelos y Puebla, en parte por los nexos agraristas, en parte por los nexos con los ganaderos de esas regiones, lo cual se perdería en medio de la identificación con la Ciudad de México.

La modernización pasa aquí por un nuevo vaivén, un fortalecimiento de los polos interiores al poblado, y con el maximato la absorción al eje de la ciudad de México. Entre 1917 y 1924 la modernización fortaleció la noción de pueblo y de región, pues reconoció los espacios de las organizaciones populares, tanto el nuevo polo del cuadrante de ejidos como la plaza cívica y los embarcaderos.⁴² El embellecimiento era el arma más barata y poderosa, pues al no haber recursos se le otorgaba la administración a alguna recién legalizada organización local y ellos se encargarían del mantenimiento. Sólo obras grandes requería fondos federales como el mejoramiento del "ruinoso" Palacio Municipal,⁴³ o la formación de escuelas. Cualquier embellecimiento de la plaza central era considerada una gran obra (ya fuera por un reloj o un kiosco) por los pobres recursos pero también porque comparado con el periodo anterior, el interés estaba en el nuevo orden de la propiedad de la tierra y en fortalecer los íconos modernos de su espacio público.

⁴² De las OBRAS URBANAS entre 1917 y 1929:

Durante la administración Carrancista (1917-1919): Se funda la escuela Ignacio Ramírez en 1916 a la que se fusiona la escuela "Dos" de San Antonio. En 1917 la inauguración del Kiosco "Moclovio Herrera" en el Jardín Juárez (Huetzalín, 1984). La solicitud de remodelación del "ruinoso" Palacio Municipal. La reforestación del bosque de nativitas, un vivero de árboles y un jardín en la bomba de agua potable de nativitas. En las privadas: en 1917 se inaugura el primer restaurante turístico, el "Xochimilco Inn" en Nativitas (y otros tres a partir de 1921) y la primera escuela vespertina para señoritas. En 1919 se mejoran las instalaciones médicas por la epidemia de influenza española.

En el obregonismo (1920-1924) el principal acto oficial fue la titulación del ejido de Xochimilco. Las poquísimas obras urbanas fueron privadas. En 1920, el embarcadero Zacapa era el destino principal de los paseos provenientes de los embarcaderos San Cristóbal, Salitre y Caltongo (www.xochimilco.com 2002). En 1921 la agrupación de trajineros construyó el embarcadero El Salitre para turismo, sumándose al antiguo embarcadero de San Diego (Luna, 1993) y bautizado así por Obregón, porque ahí se encuentra una salitrera (www.xochimilco.com 2002). En el 1922 y 1923 se sumaron al turismo dos restaurantes de "nativos" (Xochimilco y Venecia en Nativitas) y el cine-teatro (Las Flores de Julio Pavón en el centro) que duraría sólo 10 años.

⁴³ Informes de la Secretaría de Gobernación sobre el mal estado del Palacio Municipal de Xochimilco. Informe del Gobierno del Distrito Federal del Gobierno Federal (presidente de la República) y el Ayuntamiento de México, sobre inmuebles en mal estado: escuelas y casa habitaciones. Gamoneda, Francisco (coord.). Inventario de Fincas: edificios ruinosos, México, 1921 (inédito).

Ejidatarios y canoeros formalizaron sus organizaciones y espacios, compitiendo en sus respectivos mercados. Los canoeros formalizaron el servicio turístico y popularizaron aún más las visitas a la zona de canales. Por su lado el centro del pueblo de Xochimilco no era aún un atractivo turístico formalmente, y los viajeros se dirigían directo a los embarcaderos especialmente Nativitas. La preocupación desde los planificadores de la ciudad seguía siendo el acueducto, la reforestación y el mejoramiento de las instalaciones de pozos en Nativitas.

Las obras de organizaciones privadas como las de los ganaderos mantuvieron su inversión en obras públicas pequeñas, como las fiestas religiosas, primero por ser una costumbre y segundo porque generaban ganancias y promoción a casas de toros y productores de leche y carne. La "juntas patrióticas" representaban a estos grupos privados y sus herencias porfirianas. La municipalidad fue su contraparte en ese aspecto por su apoyo a la organización cooperativa campesina como los embarcaderos y el ejido formados en 1919 y 1920, y por esto tiene tanta relevancia para la tradición oral las pocas obras urbanas que el municipio realizó y la "junta de mejoramiento", que era la contraparte de la patriótica.

Todos por igual tenían su punto de encuentro en la organización e inversión para el turismo y las fiestas religiosas. Mientras los rancheros y ganaderos hacían plazas de toros que funcionaban especialmente para las fiestas de la Virgen de Xaltocán,⁴⁴ inversionistas de

⁴⁴ Entre 1912 a 1920 se construyen 5 plazas de toros, algunas firmes y centrales y otras temporales para ferias. En 1912 la plaza de toros financiada por Moisés Sandoval y la ganadería era la de San Nicolás de la familia Peralta, que duraría hasta 1920. Entonces construyen la plaza de toros, más grande y firme, en la entrada del camino a México, en el barrio San Antonio, del empresario Javier Cerrillo. En 1930 y en los setentas abren otras dos. (Huetzaiín, 1988:17) Y en 1956, el nieto del mayor propietario de tierras de la delegación, funda la última plaza permanente (Índice, Marzo 15, 1956).

otros lugares del país y hasta españoles hacían restaurantes y mesones.⁴⁵ Un grupo familiar "nativo" tendrían para los años treinta su propio restaurante, pero la totalidad de Xochimilcas sólo podían vender en el mercado o en los embarcaderos. Con el tiempo la relación se invertiría, y estos nativos se organizarían en ligas de servicios al turismo, mientras los hoteles y las plazas de toros desaparecerían después de la década de los años cincuenta.

La memoria colectiva utiliza el recuerdo de estos restaurantes como una especie de legitimación del poder nativo, aunque la mayoría no fuera de propietarios nativos. Es un recuerdo del lujo, belleza paisajística, reconocimiento nacional (en la capital) e internacional (los extranjeros que vivían en la capital) de lo popular y al mismo tiempo de élite, lo público pero al mismo tiempo casi privado para las clases altas y extranjeros. Los puntos más importantes dentro de la población eran a un tiempo los clubes dispersos (a los que no se tenía acceso fácilmente por estar en chinampas, pero con los que se compartía los canales cotidianamente) y la centralidad que empezó a tener Zacapa y Salitre como sitio turístico accesible por carretera pues ya en los años veinte el canal Santa Anita estaba desecándose.

La administración Calles representa el lado opuesto de la modernización anterior pues invirtió en la integración de la zona a la ciudad con vialidades y educación, más que en el centro cívico y sus polos, restando poder fiscal y político a los ayuntamientos favoreciendo las organizaciones obreras como la Confederación Revolucionaria de Obreros Mexicanos (CROM).⁴⁶ Los problemas urbanos en las municipalidades se acentuaron en esta época y

⁴⁵ En 1917 el restaurante "Xochimilco Inn" (Nativitas), 1921 El Xochimilco (En Sta cruz y nativitas zacapan) llamado luego "María Candelaria" y "Miramar". En 1922 el restaurante Venecia propiedad de Ezequiel Maciel. Visita del alcalde de Pittsburgh. Lo recibe el Gobernador del DF y hacen una comida en el restaurante manatiales 1947

⁴⁶ En el Maximato (1924 - 1929): 13 escuelas primarias, 1 de alfabetismo. Una escuela de pintura al aire libre (al tiempo de las de Churubusco y Tlalpan) a nombre del pintor Rafael Vera Córdoba, donde estudiarían futuros líderes locales ("Entusiasmo y sinceridad"). En 1928 la escuela primaria Vicente Riva Palacio (esq. Morelos y nezahualcóyolt). La carretera petrolizada. En el entretenimiento popular, entre 1925 y 1930 invirtió en deportes por ligas como la lucha libre, carreras, béisbol y box. Se hacían espectáculos en salones, en la carretera petrolizada o en el atrio de la iglesia.

se usaron para legitimar la desaparición de los ayuntamientos: la insalubridad de los canales; la epidemia de paludismo y encefalitis; la corrupción administrativa; la falta de presupuestos; la falta de inversión en vialidades que se pensaban como el incentivo del desarrollo urbano; la negativa de las "municipalidades foráneas" de mantener el jurado popular y la sobrepoblación en las cárceles; la negativa de controlar costumbres populares dominicales como el consumo del pulque.

Además de las políticas antiagraristas y las campañas contra los ayuntamientos, la obra más centralizadora del gobierno fue la federalización de caminos rurales en febrero de 1925 con lo que neutralizó la propuesta de los Ayuntamientos de hacer "caminos vecinales" para resolver sus problemas fiscales municipales. La carretera petrolizada resultado de esta federalización circunvaló la región hasta Chalco y fue la tercera conexión de la región con la ciudad por el occidente, después de los caminos reales y el tranvía ⁴⁷. La presidencia promovió en la zona los espectáculos deportivos masivos como el atletismo, fútbol, canotaje, lucha libre, desfiles militares, bandas y carreras atléticas en la nueva carretera, como réplica de las que se hacían de Chapultepec a México. Fueron famosos los recibimientos a grupos de extranjeros en los clubes en Xochimilco, especialmente militares alemanes y españoles.

Empezaría la fundación de Escuelas Normales Rurales, herederas de las "misiones culturales" de Vasconcelos, que buscaban que los maestros-campesinos se quedaran en sus regiones de origen. Y aunque el gobierno usó la educación primaria para integrar al campesinado del DF, no se fundaron estas Normales en las delegaciones rurales y los maestros asistieron a la Escuela Nacional de Maestros y la Normal del centro de la ciudad.

En vialidades carretera petrolizada paralela al acueducto hasta Tepepan y Huipulco. Unió toda la región del sureste: Xochimilco, Nativitas, Santa Cruz, San Gregorio, San Luis, Tulyehualco, Tláhuac, San Juan Ixtayopan, Tecómilt, Milpa Alta, Tetelco, Mixquic y Estado de México en Hutzizingo y Chalco. Con ella llegaría la primera gasolinera privada.

⁴⁷ La primera parte, México-Xochimilco, se inauguró en junio de 1925 (El Universal, 1ro de junio 1925)

En el municipio la SEP invertiría en escuelas como nunca antes se había hecho,⁴⁸ y por primera vez después del porfiriato, en la cabecera de Xochimilco construyó la tercera escuela primaria "Vicente Riva Palacio". La tradición oral no registra estas obras pues este periodo está oscurecido u opacado por la relevancia al periodo Obregonista y Cardenista.

Por último, la iconografía campesina socialista y romántica se formalizaría con la escuela de "pintura al aire libre" en 1923.⁴⁹ Promovían en la ciudad una visión política y cultural sobre los municipios donde se asentaban, por considerarlos rezagos de la cultura azteca, como del antiguo lago de Tenochtitlán, y por lo tanto, con una cultura "mexicana" representativa.⁵⁰ Las escuelas al aire libre y las fiestas de "china poblana" en Santa Anita⁵¹ precedieron la "Ley de Protección de Zonas típicas, arqueológicas y sitios de belleza Natural" de 1931, la participación activa de la SEP en esta ley, y el apoyo del magisterio local al Cardenismo en esa misma década.

⁴⁸ Trece escuelas primarias, un jardín de niños, una escuela de "desalfabetización" y una escuela rural Puig Casaurac. Atlas General del Distrito federal. 1928. V1 p. 38.

⁴⁹ Las escuelas al aire libre fueron creadas en 1913 en Santa Anita Iztapalapa, Xochimilco, Coyoacán, Chimalistac, Churubusco y Tlalpan y en 1932 en Taxco. Según la profesora Laura Gonzales Matute, estas escuelas trabajaban con campesinos y obreros buscando un arte intuicionista, que tenía rasgos marcados de impresionismo. En Xochimilco estaban a nombre del pintor Rafael Vera Córdoba y con la participación de pintores como Joaquín Clausell, Alfredo Ramos Martínez y Adolfo Best Maugard, encargados de grupos por escuela. Gamio como Secretario de Agricultura enviaría a Fco. Goitia (empleado de la Oficina de Agricultura) para "el estudio del alma indígena de Xochimilco, para luego mostrarla y buscar su redención" (Índice, Mayo 1957) en 1926. Gamio sería el personaje más importante dentro de la SEP en construir este imaginario estético de lo rural, de la noción de campesinos e indígenas en la educación y en festejos como "la flor más bella del ejido" que regresó a la delegación gracias a él. La escuela al aire libre tendrían el apoyo del Dr Alt y agraristas como Francisco Goitia que vivría en la zona desde los años veinte hasta 1960 y que sería pieza clave en la planificación local y organizaciones político-culturales hasta los años cincuenta. La Biblioteca de Arte Ricardo Pérez Escamilla posee una hermosa colección de pinturas hechas por niños de apellidos "nativos" como Negrete, Zarco y Morales.

⁵⁰ De una exposición "en la Escuela de Minería, con trabajos de pintura y dibujo de los indígenas de la Escuela regional de Xochimilco (...) La escuela tiene actualmente más de sesenta discípulos indígenas todos, y presentarán cerca de cuatrocientos trabajos, óleos, acuarelas, carbonos etc... (...) Todos los trabajos son de pintura en "plain air" y entre ellos hay verdaderos artistas (...) será una exposición de verdadero arte nacionalista, hecho por nacionales y con motivos nacionales" (el Universal 22 de junio 1925, 2da, sección, p.1). Los pintores son Evocados por Armando Sarignana en "Ebria bitácora" en "Artes de México Xochimilco" DDF, No 20 1993. En esta misma edición aparecen los cuadros que aquí presento.

⁵¹ La fiesta de la "china poblana" es el primer antecedente de la fiesta de la "flor más bella de ejido". La primera fue organizada por Gamio en 1924 en Santa Anita, y los gremios acompañaban a las reinas en sus propias trajineras adornadas (sindicato Nacional de autores y trajinera del Teatro Lírico). En la nota periodística dice que las fiestas fueron deslucidas por la sequía del canal (El Universal 4 de abril de 1925)

La escuela de pintura al aire libre reivindicaba el arte espontáneo de los campesinos, suponiendo encontrar en ellos los rasgos de lo nacional, aunque Gamio posteriormente defendería la idea de lo estético regional. De aquí nace el vínculo entre Xochimilco y sus proyectos de planificación, con algunos pintores socialistas, colaboradores de la SEP en la oficina de monumentos, la UNAM y la escuela de San Carlos. Las escuelas se fundaron en Santa Anita Iztapalapa, Churubusco, Tlalpan, Chimalistac, Coyoacán, Xochimilco (en 1926) y Taxco (1932). Participarían en ellas prácticamente todos los pintores conocidos en el momento, ligados al arte, la moda y la política.

Paralelo las organizaciones locales nativistas trataron de seguir embelleciendo el centro cívico con sus propios fondos, continuando con lo que había sido su práctica hasta el momento. En 1925 en plena querrela por la autonomía municipal con la CROM, el Municipio de México y la presidencia, los nativos compraron y colocaron el famoso reloj "esmeralda" en la torre del Palacio Municipal (con el que se marcaba el tiempo de las escuelas y la municipalidad), reprodujeron el escudo de la "Ciudad Real" (encontrado en Sevilla y concedido por los reyes de España a capitales de provincia y ciudades coloniales) y lo pusieron en la oficina de cabildos como recordatorio de su autonomía. Estos dos objetos, sumado al kiosco de Carranza se volverían íconos del pueblo, del nativismo y del "municipio libre". Pero la falta de recursos, el aumento de necesidades globales y las disputas políticas hicieron que el centralismo del Distrito Federal pesara más que las soluciones de las municipalidades. Lentamente se convirtieron en un cinturón rural diferenciado del centro urbano de la ciudad de México, con necesidades más agraristas que urbanas, pues su interés era la repartición de tierras, desarrollo agrícola, su competencia con otros intermediarios dentro del mercado de la Merced y el transporte por trajinera en los canales cada vez más secos.



Mural *Santa Anita*, de Diego Rivera, entre 1923 y 1928. Es la evocación de las fiestas del Viernes de Dolores en el canal de la Viga. Comparten el mismo lugar las indígenas y las señoras de sociedad, en un abarrotado conjunto de viajeros y paseantes.



Dos ejemplos de estudiantes de la Escuela de Pintura al Aire Libre. Gelacio Zarco de 15 años y Julian Morales de 13 años. Biblioteca de Arte Ricardo Pérez Escamilla. Tomado de "Artes de México" Xochimilco, pag. 64. No. 20 1993



Mural de Miguel Covarrubias, 1937. en el desaparecido hotel Ritz. La diferencia con el mural de Rivera es interesante. Aquí el autor separa grupos sociales: Por una parte los turistas extranjeros asombrados. En un ambiente muy festivo y autónomo los turistas mexicanos de clase media y popular, con trajes que van del clásico, al traje dandy mostrando su identidad citadina. Por último los campesinos de Xochimilco, oscurecidos en las crillas del cuadro, con un trajinero anónimo en su traje de manta y las mujeres vendiendo alimentos. Este cuadro expresa la diferenciación social y cultural entre estos grupos que se daría a partir de los años cuarenta. En medio de la folclorización del espacio, los campesinos dejaron de ser los protagonistas, papel ahora de un citadino considerado más optimista y dinámico que los otros actores.

Aunque el transporte terrestre se volvía más importante para el comercio de alimentos y el turismo a medida que el canal de la Viga se secaba progresivamente, el tranvía sustituía las carencias del servicio de trajineras. Por esto Xochimilco permaneció todavía independiente de las grillas y clientelismos del problema del transporte público, que en la ciudad aglutinó a casi todos los sectores políticos y sociales. Desde 1931 se amplía el tranvía eléctrico de México-Xochimilco, hasta Tulyehualco en Tláhuac, que como el ferrocarril en el porfiriato, llevaba los materiales para obras a la región (Peralta y Rojas, 1992:40) y tenía su propio vagón-trajinera que le facilitaba el transporte a los campesinos y turistas.

"La línea de "Xochimilco" tenía una peculiar presencia, saliendo del Zócalo tomaba 5 de Febrero, hasta Lucas Alamán para después ir por San Antonio Abad, Calzada de Tlalpan, Calzada Xochimilco y llegaba a un costado del Zocalito del lugar. Este tranvía contaba con un segundo carro el cual era una especie de góndola, sin techo ni puerta alguna, y era un servicio especial para los agricultores, que traían a la ciudad de Mexico sus verduras a vender a La Merced, era un aroma muy agradable que a su paso dejaba a yerbas frescas, además esta línea de tranvía tenía derecho de paso. O sea que no paraba en todas las paradas habituales, creo recordar que paraba en Huipulco, Portales, Chabacano y Zócalo. El tranvía con góndola no pasaba con la frecuencia de las demás corridas, creo que había solo dos corridas al día, ambas muy temprano y de regreso también solo dos. "Tlalpan" ruta similar a la de Xochimilco, con la salvedad que al llegar a Huipulco tomaba por la calle de Ferrocarril, hoy Renato Leduc, hasta llegar a San Fernando, (Tlalpan) en este lugar había y hay todavía un garaje para guardar los tranvías, este lugar es muy pintoresco. (...) Al inicio de este artículo tanto Héctor como yo mencionamos la existencia de otro tipo de curiosos tranvías que servían para prestar el servicio a los campesinos que llevaban sus productos desde Xochimilco o Atzacapotzalco hasta la zona centro de la ciudad, en el ya populoso mercado de La Merced. Este tipo tan especial de tranvías, eran totalmente descubiertos como plataformas de ferrocarril, pero llevaban un mástil central donde se colocaba el "trolley". Usualmente llevaban un carro motor y otro de remolque y como decía al principio, eran todo un espectáculo colorido y pintoresco, pues bien podían llevar cajas de verduras, gallinas, flores, etc. y los

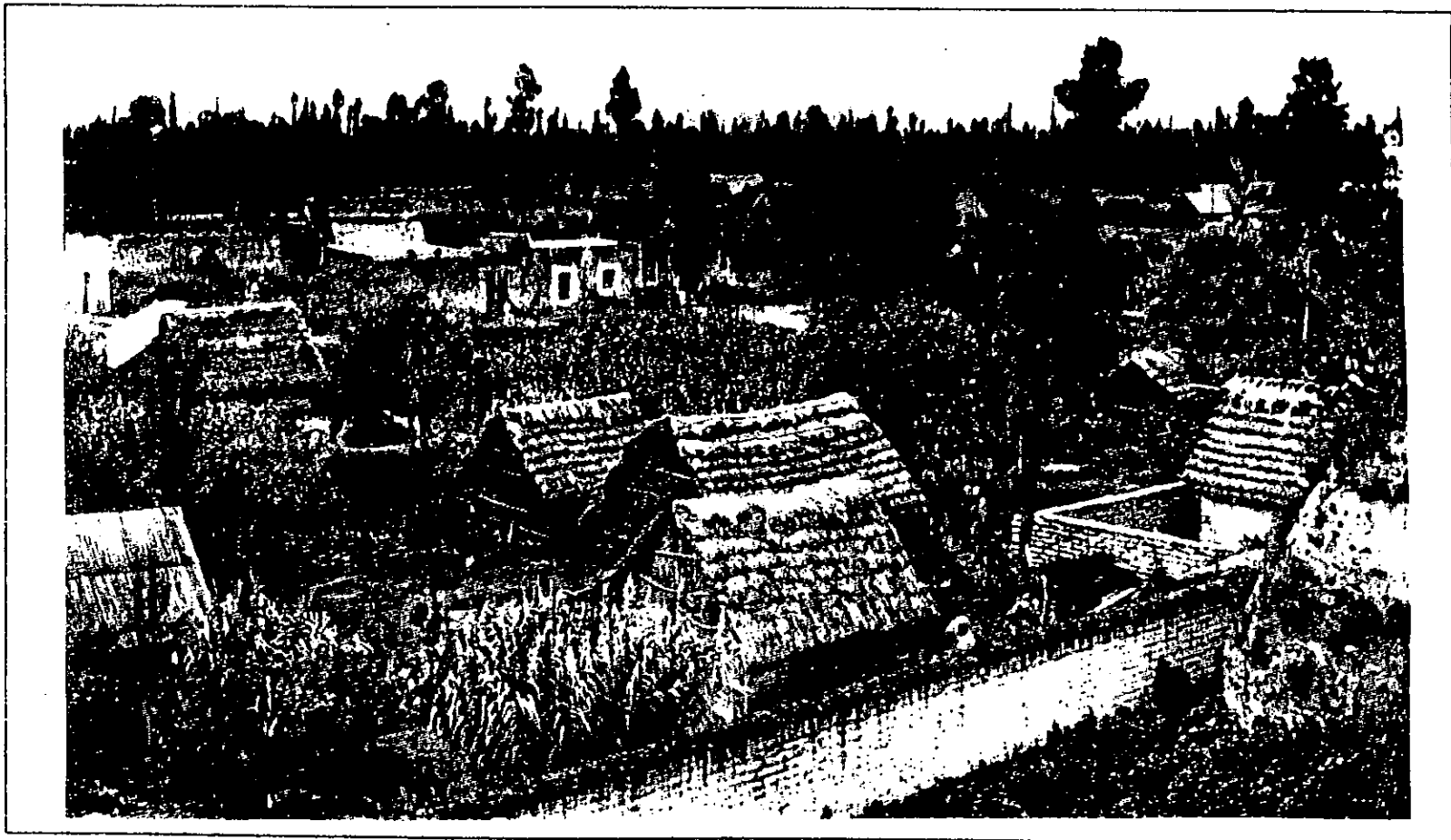
vendedores sentados sobre las cajas y a la intemperie." (Seis siglos de historia gráfica de México, Gustavo Casasola, 1978)

El tranvía y la primera línea camionera en 1929 mejoraba el transporte por tierra, aunque el estado de las carreteras petrolizadas, especialmente a la altura de Tepepan, era variable por los temporales que la inundaban. El transporte afectó la zona porque en 1930 se inició en todo el país el transporte de alimentos en camiones de carga y tren, así como el mejoramiento de las redes de bodegaje y las redes de intermediación entre los productores campesinos y los mercados de la ciudad (Castillo, 1991:354) lo que redujo el poder de los sectores agrarios y aumentó el de servicios. El movimiento de comercio agrícola era activo tanto en los viejos embarcaderos de San Diego y La Contratada, como en los de Caltongo, San Cristóbal y Belén y el turismo era regular en Nativitas y en Caltongo, pero pronto se formalizaría en San Cristóbal, Salitre y Fernando Celada a lo largo de los años treinta.⁵² Como lo veía Puig Casaurac en 1928

"El comercio se hace con los productos que se acaban de enumerar (frutas, hortalizas, nopales, pesca, caza, ganado y aves de corral) y con las maderas que abundan hacia el Sur. Hay muchos habitantes que se dedican a la industria de tejer esteras y petates; otros a la fabricación de cestos hechos con carrizo y no pocos a servir de remeros o guías en las canoas que hacen el servicio en el lago, que es muy visitado; pues con frecuencia se ve a la Delegación llena de turistas, entre ellos muchos extranjeros, que disfrutan de las bellezas naturales de la que llaman "Venecia Mexicana" . (Casaurac, 1928: 328).

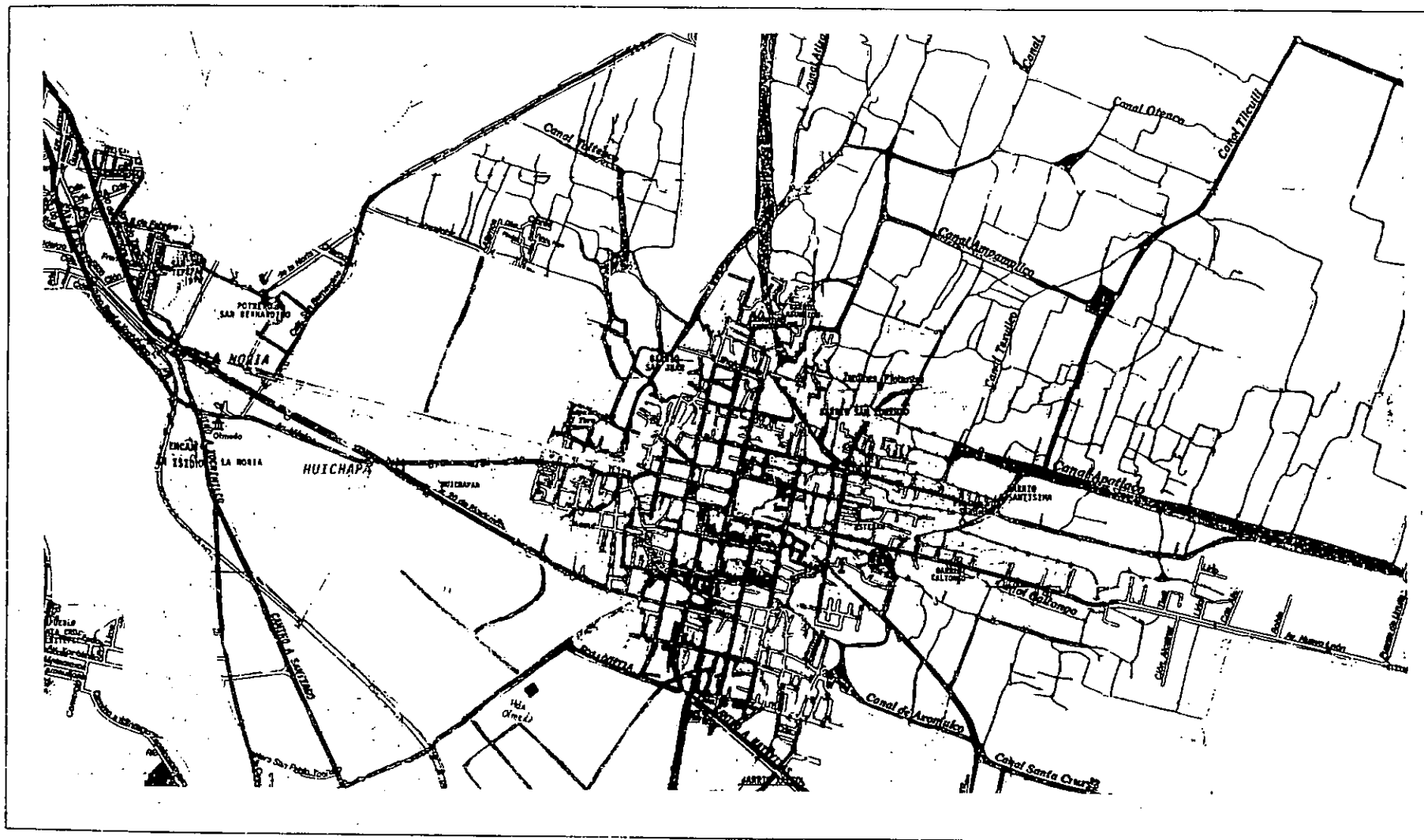
⁵² Para 1930 "en las ribera de la laguna de Caltongo, se daban cita los campesinos del lugar para cosechar sus productos", en San Cristóbal "existía una ribera con acequias a la cual llegaban los campesinos a dejar sus productos agrícolas", y el de Belén "se formó motivando el crecimiento del embarcadero San Cristóbal." www.xochimilco.Org.df.com. Es importante el que la población se ocupaba fundamentalmente en el agro. Para 1930 en Xochimilco había 1066 casos de explotación con chinampas, 922 ocupan 1 a 5 has (Vania Salles, 1992:15), y en 1018 casos el propietario trabaja en las chinampas con todos los miembros de su familia (Canabal, 1997:35).

FOTO 4. Vista de un barrio y sus casas de zacate



Esta fotografía fue tomada desde el techo de una de las Iglesias de Xochimilco. Las casas con techos cubiertos con paja o zacate. Los muros se apianaban con lodo del sitio, o habían muros de madera o entretejidos de vara, paja o zacate. Eran de un solo cuarto. (Peralta y Rojas, 1992:99). Observen que las casas a la orilla de la calle son de materiales más pesados y firmes, mientras al interior de las manzanas están las familias subdividiendo los terrenos y usando materiales más ligeros. Muchas de estas divisiones interiores le dieron origen a lo que hoy día son callejones.

MAPA 4. Cabecera urbana y vías de Xochimilco en 1934.



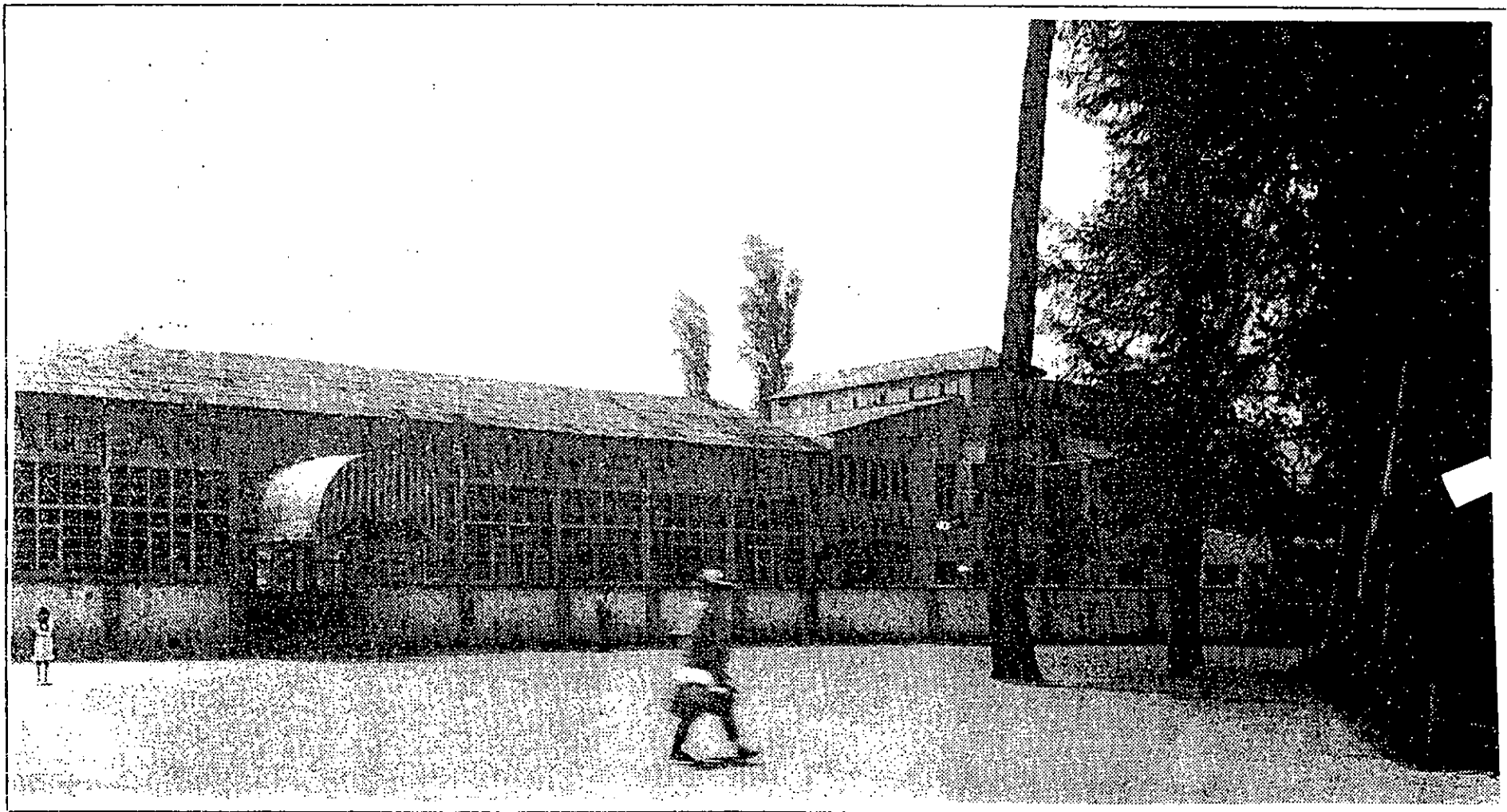
Reconstrucción mapa de 1923, de la Mapoteca del Instituto Nacional de Hidrología. "Plano del conjunto de las secciones Municipales de Xochimilco. Lotificación. 1923" (Varilla 3, No.1299).

FOTO 6. Grupo de jóvenes canoeros y policías en un embarcadero de Xochimilco.



Fotografía de la Fototeca del Instituto Nacional de Antropología e Historia. Sin fecha. Jóvenes como estos podían hacer parte de las organizaciones de canoeros por embarcaderos que se empezó a formar en los años veinte. Eran gentes llenas de expectativas por el desarrollo del turismo. En el centro policías y quizás autoridades.

FOTO 5. Restaurante "Manatales" en Nativitas.



Fotografía tomada de "Xochimilco y sus monumentos históricos", Peralta y Rojas, 1992:77 aprox. años cincuenta.

En conclusión, el anhelo por autonomía y la diferenciación política con la ciudad de México se acrecentó, con la mayor integración con el gobierno nacional y las obras urbanas. La oposición a Calles dio como resultado la radicalización del sector campesino Constitucionalista del sureste y la distancia con la ciudad urbana. Se reflejó en la manera como se organizaron políticamente, por un lado agrupándose en la Unión de Ayuntamientos y luego en su derivación la Alianza de Ayuntamientos foráneos liderado por Celestino Gasca. Finalmente con la desaparición de las municipalidades, se agruparon en las ligas campesinas que se volvieron la institución que les permitió seguir los principios agrarios y nativistas. La diferenciación con la ciudad siempre ayudó pragmática o demagógicamente a los políticos para "agrupar" a las entidades rurales, pero el reto era seguir gobernando en medio de una mayor modernización. Hubo dos maneras de organización política del cinturón rural del sureste del DF para enfrentar el centralismo de la ciudad y sobrevivir el poder de los caudillos locales. La primera fue la unión de las municipalidades y especialmente las foráneas. La segunda, después de la conformación de las Delegaciones políticas, fue asociarse a nuevas instituciones como las ligas agrarias y las secretarías para poder sobrevivir.

3. La "Unión de Ayuntamientos" y la desaparición del municipio

Las medidas centralistas del DF aumentaron las necesidades de los pueblos rurales, al impedir la continuidad política de los ayuntamientos y regidores,⁵³ lo que volvió comunes los

⁵³ Limitó el periodo electoral a uno o dos años (La Ley de Organización del Distrito y Territorios Federales), y la lucha de los partidos se acentuaba por las presidencias de los Ayuntamientos en medio de las elecciones cada año cuando se elegía la mitad de la bancada a los que se llamaba "regidores pares". Al cambiar las mayorías cada principio de año, había conflictos serios entre los viejos y nuevos regidores por la presidencia y la vicepresidencia.

enfrentamientos con la policía federal y entre partidarios después de las elecciones en los pueblos. También al independizar los estipendios y presupuestos que eran emitidos por los ayuntamientos y que eran además aprobados por el presidente de la república. *"Esta división de atribuciones mostraba un gobierno en el que los poderes locales asumían la mayor parte de las responsabilidades, mientras los sectores del poder federal se mantenían alejados de muchas decisiones."* (Cisneros, 1993:24). Esto imposibilitaba a las municipalidades a cumplir con todas las aspiraciones modernas de las poblaciones y especialmente enfrentó a las foráneas con el centro urbano, creando una serie de tensiones entre los Ayuntamientos foráneos y el Gobierno del Distrito por la oposición de los municipios al control de la Crom. Al descontento en Xochimilco se sumó la desagregación de Tláhuac en 1924. Este estado de cosas hizo que después de las primeras presidencias municipales, el conflicto por la Regencia del DF fuera permanente en toda la década de los años veinte.⁵⁴

La legitimidad de las elecciones era vulnerable y cada año había el retorno de viejas prácticas violentas, asesinatos, secuestros y vandalismo.⁵⁵

⁵⁴ En 1920 el conflicto se produce por la regencia del Municipio de México, entre el "Partido Liberal Constitucionalista" (más cercano a los principios de la revolución y al espíritu de la constitución) y el "Partido Nacional Cooperativista" (candidato cromista y del Secretaria de Gobernación). Los grupos de vecinos de Xochimilco apoyaron al constitucionalista. Es nombrado como regente el candidato del cooperativista, que tiene malas relaciones con los ayuntamientos (Cisneros, 1993:27). Para 1924 con el cambio de mando en los Ayuntamientos, hubo problemas porque 13 de 14 cambian a tener mayoría laborista (sólo Xochimilco seguía como Constitucionalista) y estas cambiarían las presidencias, por lo que los regidores "pares" (de la anterior elección y con derecho a un año) se resistieron a perder la presidencia de los ayuntamientos. Este cambio político generó problemas en Xochimilco, General Anaya, Tacubaya, Mixcoac y San Angel. Además en Xochimilco (y luego en Tacubaya y General Anaya) el Gobierno del DF anuló las elecciones y eligió Concejos Municipales temporales integrados por 5 miembros, que llamaban a nuevas elecciones o que permanecían por el año reglamentario. Esto enardeció los ánimos y terminó con el envío del ejército federal y encarcelamientos. En General Anaya "Se espera que hoy en la noche ocurran incidentes desagradables en esta municipalidad ya que algunos partidos políticos tratan de establecer un Ayuntamiento que afirman el legítimo al estar respaldado por el apoyo popular" (El Universal, 1 de enero, 1924, 1a sección, p 12). El mismo Calles aceptó que entre 1924 y 1926 hubo "agitación política" en los ayuntamientos (Meyer, 1987: 373).

⁵⁵ El 5 de febrero de 1924, gracias al apoyo de Severino Cenicerros, senador por Durango, el congreso decretó la segregación de Tláhuac de la municipalidad de Xochimilco y restableció el ayuntamiento. Por estas y otras decisiones renunciaron "masivamente" regentes del Municipio de Xochimilco y algunos del de México (Cisneros, 1992: 27). Las elecciones de 1925 fueron tan controversiales como las anteriores. El problema básico seguía siendo los regidores "pares" y su resistencia a cambiar la presidencia de los Ayuntamientos. General Anaya, Tacuba y México enfrentaban problemas de violencia por esta competencia entre los partidos Laborista, Cooperativista y la Unión de Partidos Socialistas. Los secuestros de viejos o nuevos regidores en el momento de la votación de la presidencia eran comunes, como pasó en General Anaya y se temió en San Angel y Tacubaya (El Universal, 1ro de enero 1925) "Las alcaldadas serán castigadas con rigor". "Acusan de despojos a los vecinos a los alcaldes elegidos en 1924" "General Anaya en estado de sitio", "Temen que los partidarios del general Salas intenten un golpe de

En estos movimientos de descontento entre 1924 y 1931 Xochimilco fue representado por sus Regentes y "vecinos", incluyendo en este último grupo supuestamente a todos los pobladores fueran ejidatarios, comerciantes o ligas turísticas, lo que reivindicaba el movimiento nativista. Los ayuntamientos eran fuertes políticamente y no había una organización campesina independiente que los representara, si no la oficialista Liga Nacional Campesina. Las organizaciones vecinales eran la manera de representatividad y facilitó la asociación con otras organizaciones entre municipios, como Xochimilco, General Anaya y Guadalupe Hidalgo, donde la situación era semejante.

A partir de 1924 los conflictos agrarios se agudizan, por un lado con los "agraristas" pues la CROM los sustituiría en la "Labor social" en los ejidos,⁵⁶ dando por terminada la repartición ejidal, controlar la guerra cristera y los levantamientos militares. Después de 1925 la inclinación política de los vecinos de Xochimilco pasó del Laborismo al Agrarismo. Era un panorama político agitado en las inmediaciones rurales del DF, especialmente con los agraristas de Puebla donde habían vínculos políticos con los regentes de Xochimilco.

Para contrarrestar el centralismo se conformó la Unión de Ayuntamientos el 30 de enero de 1924, para "hacer un pacto de unión y defensa recíproco" (El Universal 31 de enero 1924) formado por Tacubaya, Mixcoac, San Angel, Coyoacán, Gral Anaya, Tlapan, Xochimilco, Tacuba, Azcapotzalco, G. Hidalgo, Cuajimalpa, Iztapalapa, Milpa Alta y Chalco. La Unión de

mano para apoderarse por la fuerza del Palacio Municipal de General Anaya". La policía de la capital que estaba en las demarcaciones era "gendarmería de a pie y montada", pero las alcaldías piden refuerzos del ejército a la capital.

⁵⁶ Los laboristas buscaban encargarse de la Labor social en los ejidos pues "no se deben separar los trabajadores del campo y la ciudad", mientras la CROM a formar sindicatos campesinos (de paso le pidió a los campesinos que cuiden arboledas y cuencas hidrográficas). La respuesta de los agraristas "La CROM no es partido" (El Universal, 27 de abril 1925) Esta división entre laboristas y agraristas, eran sectores políticos dentro de las mismas corporaciones, con versiones distintas sobre la orientación política del campesinado y su papel asociado o independiente del sector obrero. En la SEP se enfrentan Gamio y Puig Casaurac, mientras en la CROM se enfrentan Soto y Gamma y Luis N. Morones, así como este último con Obregón. (El Universal, 27 de abril 1925).

Ayuntamientos fue la primera organización corporativa propuesta por los mismos municipios, apoyada por el Gobierno del Distrito, el senado y la presidencia, pero especialmente por agraristas como Celestino Gasca. Surgieron por la necesidad de articular los problemas de servicios del Valle de México, que debía cubrir cada municipalidad por su cuenta. Esto claramente para hacer su declaración fundadora frente a sus "pares" que eran los caudillos y gobiernos en el Distrito Federal: La Crom, el ayuntamiento, el Gobernador del Distrito y el Secretario General.⁵⁷

La Alianza de Ayuntamientos asumió el rechazo de los municipios a la intervención del Gobierno del Distrito y el Federal. Pero a partir de enero de 1925 la Unión se convirtió en la Alianza de Ayuntamientos que en la práctica los entrevistados llamaban "foráneos".

La primera campaña fue las acusaciones de corrupción a distintos ayuntamientos por estar endeudados. La Alianza asumió los adeudos con la compañía de luz y fuerza de todos los ayuntamientos, lo que semejava una federación básica de Municipios, no sólo frente al Municipio de México, si no frente al mismo gobierno del DF que había ofrecido adeudarse con bancos estadiunienses.⁵⁸ Ante las acusaciones de corrupción, la Alianza le pidió al partido Laborista homogeneizar los procedimientos internos en cada municipalidad para evitar las acusaciones de corrupción y según los laboristas, para que *"sigan una misma línea*

⁵⁷ En la reunión inaugural invitan al Presidente del ayuntamiento del Municipio de México, al Diputado Luis N. Morones, al Gobernador del DF Abelardo S. Rodríguez y al Secretario de Gobernación Enrique Delhumeau. El Gobernador del Distrito los alaba por "alejarse de la politiquería y hacer una labor constructiva" (El Universal 31 de enero de 1924).

⁵⁸ Por la falta de presupuesto para los "largos programas de higienización y salubridad" que les pedía el gobierno, se le propuso a los ayuntamientos hacer préstamos directamente con bancos de EU, "garantizados con las entradas que se cobren por concepto de impuestos. Para obras materiales que se encuentren actualmente en pésimo estado" (Universal 25 enero, 1925, p.1).

de conducta para el prestigio del partido al que pertenecen".⁵⁹ Para Davis fue la lucha contra la Crom la causa de que no se pudiera unificar criterios administrativos para todos los ayuntamientos.

"Los rivales de la Crom habían estado en lucha constante para arrebatárle el control de los municipios y crear un espacio mayor para la actividad independiente y la elaboración de políticas en asuntos sindicales y en política local. Estos conflictos políticos crearon "casi la anarquía en el DF" e impidieron que el gobierno implantara un criterio administrativo unificado, aplicable a todos los ayuntamientos" (Davis, 1999:108).

La estrategia económica de la Alianza fue crear una política de "caminos vecinales" por consejo de Celestino Gasca "con el fin de intensificar el comercio y la industria". Pero la presidencia afirmaría haber expedido el día anterior el decreto de Federalización de caminos, asumiendo la modernización de las vías y el cobro de impuestos por pavimentación. Para el gobierno "todos los problemas de México se solucionan con la construcción de caminos vecinales para redimir al indio y incorporarlo a la civilización". Los gobernadores de los estados se reunieron para acordar la gran red de caminos nacionales (lo que se consideró inconstitucional), mientras que a nivel local la ley reglamentó la recolección de fondos de las "Juntas de Mejoras" para la pavimentación de calles. Esto alteró a las poblaciones de las municipalidades, en Tacubaya y Xochimilco hubo enfrentamientos entre pobladores y ejército, y en San Angel se aumentó el pie de fuerza

"Escándalo a balazos entre soldados y civiles. Catorce individuos agredieron en Xochimilco a tres soldados e injuriaron al ejército. (...) los agresores, después de

⁵⁹ "cambiar impresiones y que se adopte un sistema único de acción de todos los ayuntamientos procurándose que su organización interior sea igual, pues ahora sucede que en cada Municipio se siguen procedimientos distintos, que se prestan a que se cometan inmoralidades y esto redundará en perjuicio del público." (El universal, 31 enero 1925, sección 1ª, p. 11).

injuriar soezmente al Ejército Nacional se armaron de piedras y pistolas y agredieron a los soldados, los que se vieron obligados a hacer uso de sus carabinas a fin de no ser muertos por dichos individuos que se encontraban en perfecto estado de ebriedad, pero se vieron precisados a retirarse en virtud de que los asaltantes pudieron penetrar a la casa donde se efectuaba el baile (de donde habían salido), cerrando la puerta. En virtud de que tropas federales que son a las órdenes del General Alfredo Ruada Quijano, jefe del sector Xochimilco, y que dependen de la jefatura de la guarnición de la plaza y de las operaciones militares en el valle de México, capturaron a los escandalosos." (...) "En un parque se juntaron compañeros de los detenidos y se temió que tomaran la cárcel para rescatar a sus copartidarios, cosa que notaron los elementos del ejército por su actitud amenazante" (El Universal, 6 de febrero 1925, 2da sección p.9).

"La reunión de la Alianza será para discutir las quejas que han presentado ya algunos alcaldes foráneos con motivo de las violaciones que las autoridades federales han hecho a la autonomía municipal. Los alcaldes están dispuestos a evitar que los Municipios se encuentren frecuentemente fiscalizados en sus finanzas e intervenidos en asuntos de tráfico." (Pdt. municipal de Tacubaya. Federalización de calzadas en Tacubaya y San Angel, El Universal, 10 de feb. 1925).

Aunque es innegable que la situación en los municipios era precaria, las políticas centralistas de Calles coincidieron con el intento de autonomía económica de la Alianza con los caminos vecinales. El Laborismo, las secretarías de estado y otras instituciones iniciaron campañas de desprestigio contra las municipalidades, justificando nuevas medidas de reglamentos, impuestos, vigilancia y control sobre los ayuntamientos foráneos. Las campañas se resumen en cinco.

La primera fue contra el manejo que las municipalidades de daban a la cuenca hidrográfica del Canal de la Viga por no invertir en drenajes y supresión de pantanos y cloacas.⁶⁰ El tema más popular era la insalubridad y las epidemias (meningitis cerebro espinal, paludismo, viruela) aunque no hubiera comprobación de infección masiva en el DF. Había un verdadero terror colectivo por las epidemias de distintos tipos que supuestamente rodeaban la capital, y los diarios y políticos ubicaban los focos de insalubridad en las cuencas de la Viga, Chapultepec, Xochimilco y las colonias populares paralelas al Canal de la Viga y otros Ayuntamientos foráneos. Xochimilco pasó de paraíso a ser el foco principal del paludismo, viajando en las aguas de las verduras o por visitar la zona. Una investigación del agua de la ciudad concluye que el agua de Xochimilco es pura, pero la infecta las filtraciones de la tubería, por lo que empieza la campaña de hervir el agua de consumo humano diez minutos. Las quejas por las "inmundas aguas" del Canal de la Viga, en donde se lavaban las verduras de Xochimilco, justificaron una serie de obras hidráulicas y arquitectónicas en el final del canal, e incluso la propuesta de lavar las verduras en Mexicaltzingo y de allí transportadas en una nueva línea camionera a Jamaica.⁶¹

⁶⁰ Los canales se vuelven un problema de insalubridad parte de la avanzada política del centralismo del DF. La sequía en el canal de la Viga afectó progresivamente el extremo norte del canal. Se optó por cerrar ("cegar") hasta Jamaica para evitar el descenso del nivel. Para 1925 estas zonas cerradas se volvieron lodazales, basureros y drenajes de las colonias aledañas, e incluso de los pueblos por lo que se proponía la "modernización e higienización". El mejoramiento se concebía entonces como arreglo constructivo de la zona de carga y descarga de alimentos, entre la compuerta final del canal y el mercado de Jamaica, y al cambio de tuberías de descarga de colonias y pueblos hacia el gran Canal del Desague. Las plazoletas que se proyectaron al norte y sur de la compuerta tenían "ornamentos aztecas" y como "sala de espera de comerciantes y paseantes", sillas y camellones y espacio para atracar 300 canoas.

Distintos comentarios en el Universal sobre Xochimilco como foco de paludismo: "La epidemia de paludismo del DF empezó en Xochimilco (...) 10.000 víctimas (...) El pintoresco Xochimilco foco de paludismo (...) Anofelax invadió todas las aguas circundantes a la ciudad (...) procreados en Xochimilco, General Hidaigo y otras municipalidades, ha causado estragos en los indígenas (...) círculo insalubre que forman los barrios, tiene a la ciudad de México en un constante y grave base epidémica (...) hubo en Xochimilco una epidemia de paludismo en 1902 pero la muestra fue insignificante." "Las inmoralidades de los ayuntamientos causa de la insalubridad en el DF" "México, la ciudad de la muerte" "Xochimilco es la ciudad con más mortaiidad infantil por foco de anofelax" "Los primeros contagiados son viajeros que visitaron los canales de Xochimilco".

⁶¹ "evitar que las legumbres de Xochimilco vengán en "trajineras" hasta la capital y se contaminen con las inmundas aguas del tramo del Canal de la Viga comprendido entre Mexicaltzingo y Jamaica." (Universal, 19 de abril 1925).

La segunda campaña fue por mejoras de las pésimas vialidades y el transporte de pasajeros, lo que favorecía a la Alianza Camionera. Para Xochimilco, Tláhuac e Ixtapalapa Calles propuso una carretera que iría paralela al canal de Cuemanco y la Viga para sustituir el transporte en trajinera. Salía del barrio la Santísima, Moyoguarda, Cuemanco, Topatlán, Culhuacán, Mexicaltzingo, Sta Anita y el mercado de La Merced. Esta carretera pavimentada de dieciséis Kilómetros nunca se realizó y finalmente se afianzó la entrada por la Calzada de Tlalpan (El Universal, 25 abril 1925, 2da sección p. 1).

La tercera campaña fue contra los "vicios", que usaba como instrumento el cumplimiento del reglamento de diversiones, tanto por el cierre nocturno y festivos, como por la insalubridad, especialmente en las pulquerías a las que oponen a la "higiénica" cerveza.⁶² En Xochimilco se dio la única resistencia publicada en el diario el Universal, a considerar al pulque bebida embriagante y prohibir su venta los días de descanso.

" El pulque resulta refresco en Xochimilco (...) informaron al licenciado Delhumean (Srio general de gobierno) que el domingo último varios inspectores habían tratado de levantar infracciones a varios expendios de pulque, por estar vendiendo ese día, pero no lograron su propósito porque los expendedores acudieron ante el presidente municipal de Xochimilco que poco después se presentaba con suficiente número de gendarmes ante los inspectores, indicándoles de abstenerse de evitar la libre venta del blanco licor (pues en Xochimilco) "el pulque es un refresco y lo tomamos como tal" (...) Delhumean ofreció abrir una averiguación sobre el particular y que el gobierno tomaría las medidas que consideraran necesarias." (el Universal 13 de mayo 1925, 2da sección pag 8)

⁶² En 1925 en el Universal "las bebidas refrescantes no alcohólicas son las que se venden en forma higiénica, perfectamente esterilizada y embotelladas" se insiste en la prohibición dominical y en vender pulque cerca de zonas de trabajo, escuelas o iglesias (El Universal 27 de abril 1925). Para 1926 la noción de los intelectuales es negativa sobre el pulque en Xochimilco "Dentro de los jacales, el pulque hace sus diarias víctimas" (Montes, 1936(año de publicación):59).

La cuarta fue la campaña contra la corrupción administrativas en todas las ramas dentro de los ayuntamientos como la causa de todos los males y no la falta de recursos públicos.⁶³

La quinta fue la campaña contra el sistema judicial y de cárceles de los municipios, con la denuncia del Juez 1ro de Tacubaya de que los ayuntamientos se negaban a nombrar y hacer eficaz los jurados populares, dejando expedientes sin cumplimiento. La sexta fue la intervención en las municipalidades de la Junta de arbitraje y conciliación (entre capital y trabajo) para todos los ayuntamientos con la autorización del Congreso (El Universal, 11 de enero, 1925 2da sección p. 6.).

La diferenciación entre "municipios foráneos" y los municipios urbanos fue un proceso político y espacial, paralelo a la estructuración de poderes territoriales en el *hinterland* de la ciudad en los años veinte bajo la primacía de la Crom. Las clases medias campesinas y su política "nativista" contrastaron con los gobiernos urbanos y obreristas de la ciudad de México, provocando una diferenciación espacial entre la ciudad rural y la urbana. Para Davis esto fue alimentado por la "una identidad y orgullo urbanos" de trabajadores y mutualistas capitalinos, y su rechazo al campesinado, especialmente de las zonas que habían sido ocupadas por el zapatismo en el sur del valle y que amenazaban permanentemente a zonas industriales como San Angel (Davis, 1999:72).

La Asociación reflejó una forma caudillista y federalista de hacer política para resolver los problemas y carencias de los municipios. Intentó ser el vínculo institucional entre

⁶³ "La inmoralidad de los ayuntamientos causa de insalubridad en el DF" El Universal 1925. Esto desató una ola de investigaciones y denuncias por robo, corrupción y malversación de fondos, a regidores municipales, inspectores de transportes, mercados, rastros, panaderías y diversiones. Paralelo ocurren detenciones por supuesta conspiración y sedición de regidores de ayuntamientos foráneos y de Ignacio Praslow director del partido Constitucionalista, sumado al desarme forzoso de los agraristas (especialmente en Puebla) y el cese de agraristas en cargos públicos.

municipalidades y el fortalecimiento de un centro que no era la parte urbana de la ciudad, sino la totalidad del Distrito federal. Esta estrategia no perduró y la centralidad de la Ciudad sería dentro del Valle de México y a nivel nacional. La Regencia sería el sitio institucional más disputado entre facciones.

4. La Delegación "autóctona"

Según Davis, ante la manipulación del sistema municipal que estaban haciendo los laboristas, la desaparición de los municipios se convirtió en estrategia para devolverle la participación a las organizaciones populares en políticas urbanas (Davis, 1999:97). Fue el mal menor, pues fue sustituir el federalismo municipal por el centralismo del DDF teniendo como vínculo para toda la ciudad las organizaciones sectoriales con participación en un Consejo Consultivo.⁶⁴ Esto minó la base territorial y social del vínculo político que tenían los pueblos (los vecinos-ciudadanos) imposibilitando la planificación desde sus bases y repercutió en todo el sistema municipal nacional.⁶⁵

⁶⁴ A nivel nacional, En el transcurso de la vida política nacional el Federalismo ha sido sustituido por otros instrumentos de control territorial de la Iglesia, de los liberales y del partido de gobierno ya sea PNR, PMR o PRI (Merino, 1995:24). El estado nacional condujo a un federalismo gobernado por los aparatos centrales y de ello vino su fuerza como su debilidad. Así el centralismo municipal se convirtió en el sustento del centralismo nacional y por ello perdió su propio poder (Merino, 1998:14). El nuevo poder estaba en la institucionalización deseada por los posrevolucionarios (Merino, 1998:257).

⁶⁵ "Sin embargo, desde la supresión de los municipios en el Distrito Federal y su transformación en delegaciones (Quintana Roldán, 1995:107-117), se observa un abandono de lo que el Constituyente de 1917 pensó como el primer nivel de gobierno y el espacio territorial primordial para el ejercicio de la soberanía popular reconocida en el artículo 39 constitucional. Ciertamente, el artículo 115 ha sufrido reformas, pero la mayoría orientadas a modificaciones de carácter electoral. Sin embargo, las modificaciones en materia de competencias fiscales y administrativas han sido escasas y no conceden los instrumentos jurídicos y administrativos necesarios para una planeación democrática participativa y desde la misma base territorial de la sociedad (Cabrero Mendoza, 1995, 1996; García del Castillo, 1999). Esta situación ha originado numerosas rebeliones municipalistas que, a pesar de las banderas y colores distintos, oscilando del blanquiazul al rojo, sin olvidar a numerosos movimientos ciudadanos carentes de banderas partidarias. (La lucha indígena en la coyuntura actual, Jorge Fuentes Morúa 2001. [www. Uom. Edu. Mx /trabajadores/ 26 indice. htm](http://www.Uom.edu.mx/trabajadores/26indice.htm))

En la práctica las Juntas de Vecinos se convirtieron en las planificadoras locales que asumieron, mal que bien, el papel que tenía la oficina de obras civiles del desaparecido Ayuntamiento Municipal, como una extensión de apoyo a las labores de la delegación. Por la falta de recursos, recolectaron y gestionaron obras a pequeña escala, casi de mantenimiento de la estructura del casco urbano y la zona rural como lo habían hecho desde la revolución. Sus obras apenas si aparecen en detalles de crónicas de periódicos locales muy posteriores, como mantenimiento, puentes, limpieza de canales, irrigación en ejidos, materiales escolares, limpieza de caminos, etc.. Buscaban apoyo en alguna secretaría, presidencia o departamento para que complementara con la inversión más grande o con donación de lotes que luego serían construidos por alguna secretaría federal. Para los años cuarenta se volverían Juntas de Mejoramiento cívico Moral y Material y se bifurcarían en "patronatos" para legalizar la recolección de fondos, siempre en pugna con la antigua "Junta Patriótica", más conservadora y formada por rancheros, que se había limitado a la organización de fiestas patronales y patrias incluyendo reinados. Era una acción colectiva que planificaba, gestionaba y hacía grilla política por igual en el estado, como asociándose a otras organizaciones en el sureste del valle. La autofinanciación en el espacio público reafirmaba la idea de que éste era "propiedad" del pueblo y no precisamente espacio público de la ciudad. Pero la modernización del DF y la expectativa en las zonas rurales, superaba en mucho los recursos de estas juntas.

No fue fácil asociar la Delegación a una red distrital para conseguir servicios públicos urbanos y rurales. Para Cisneros la propuesta de planificación de la delegación Guadalupe Hidalgo, asociada a los vecinos de Xochimilco en 1931 *"Era la propuesta de una periferia que estaba creciendo rápidamente y acumulando rezagos urbanos, Una periferia que había sido descuidada por las obras del centro y que contaba con una organización social de viejos antecedentes"* (Cisneros, 1993: 60). La frustración de las expectativas urbanas y agrarias de

los distritos rurales aumentó por las dificultades para acceder a los recursos y el lento aprendizaje político de los caudillos regionales de las nuevas estructuras en el DDF. Por una década Xochimilco y el sureste se convirtieron en una periferia rural que no era prioridad de inversión para la ciudad y los gobiernos obreristas de la ciudad de México.

"Pero lo que te quería platicar es como llega el primer delegado. De 1929 acá, ha habido 3 delegados de Xochimilco. Pedro Rosas Velasco (1929-1930)⁶⁶ que fue el primero. Pedro Rosas Balanzario (1938-1939), que era un médico pariente mío también. Un extraordinario médico, cirujano, ortopedista fundamentalmente, maestro de la escuela de medicina. Y Pedro Páez Nieto de San Gregorio (1945-1946). Esos tres son los únicos delegados. Cuando tú ves que en la administración pública que solamente tres gentes han gobernado su pueblo, se crean dos preguntas muy correctas, muy lógicas... ¿por qué tres nada más? La contestación a esta pregunta. Es que en este crecer cultural, profesional y cultural nos hace iguales y perdemos las diferencias que habían entre los pudientes y los pobres se vuelve más igual, más homogénea la sociedad. Pero en las homogeneidades hay muchas individualidades que se alimentan de muchos egoísmos. Entonces esta homogeneidad no la aguantamos y empezaron los grupos y las luchas internas. Por querer ser, nos hemos golpeado y no hemos permitido que nuestras gentes crezcan. (...) Entonces esa es la primera, pero por otro lado, la praxis gubernamental, tiene un mecanismo de control extraordinariamente severo. Un delegado como fue Pedro Rosas que fue el primero, pudo hacer obras porque era el primero y porque en ese momento para estar contento con la población, bueno... había que hacerlo!. Pero los demás, cuando resultaban ser

⁶⁶ El 20 de Agosto de 1928 por la ley orgánica del DF Xochimilco se vuelve delegación. Para los años cuarenta se consideraba "nativo" a cualquier persona nacida en la región del sureste, pero el entrevistado incluyó solo los nacidos en Xochimilco y San Gregorio. Los delegados nativos de la región del sureste fueron Pedro Rosas Velasco (1928-1929 de Xochimilco) del "Frente de Unificación Pro-Xochimilco" en el que se unieron profesionistas, estudiantes y campesinos. Rosas ya había sido presidente municipal provisional en 1912, para calmar las revueltas locales contra Huerta y sus candidatos. Pedro Vargas Flores (1935), Maclovio Martínez Cerón (1936-1938 de Sta Cruz Acalpixca), Emiliano Negrete López (1938 de Mixquic), Pedro Rosas Balanzario (1938-1939 de Xochimilco), Sotelo Sandoval (1940-1942 de Xochimilco), Pedro Páez Nieto (1945-1947 de San Gregorio). Diputados nativos del sureste Tiburcio Altamirano (1922-1924 de Xochimilco), y Emiliano Negrete López y Juan Negrete López (1952... de Mixquic). En los años cincuenta no hay delegados nativos, pero permanecen los diputados federales y del 19 distrito electoral. El último diputado nativo de Xochimilco es Balanzario en 1982, familiar de los delegados nativos de Xochimilco anteriores.

amigos del jefe del departamento... podían tener recursos. Cuando no eran amigos del departamento, no tenían recursos. La praxis política dice, que para ser un buen gobernante necesitas recursos. Y para tenerlos necesitas la amistad de quien da. En esta praxis, en esta costumbre inveterada que nosotros nos dimos cuenta, pues, si no es mi amigo el Gobernador del Distrito Federal ¿pa qué me meto? Me van a tronar como tronaron a Pedro Páez Nieto que gastó un año o Pedro Rosas Balanzario que dilató seis meses o un año también. Porque nunca podían hacer obra. Entonces estas dos piedritas no están consideradas en el quehacer político por quienes irrumpíamos en forma alegre a los procesos de elección popular. Esa es la verdad." (Entrevista D. 1999, Xochimilco)

El vínculo con el Gobierno del DDF estaba roto por los conflictos anteriores, y tampoco había interés en invertir en zonas rurales. Según Cisneros la Planificación en general del DDF en estos años no resolvió el desorden urbano en las colonias populares y los sitios de comercio, pues recurrían era al desalojo, políticas de higienización y de control reglamentario de sitios de reunión social (Cisneros, 1993:55). No hubo obras directamente en Xochimilco si no trabajos del acueducto por la sequía.⁶⁷ De alguna manera, en medio de estas carencias, lo más cercano a una planificación fue la "Ley de lugares típicos y bellezas naturales" de 1930 que además de potenciar el turismo y la defensa del patrimonio buscaba replanificar esta zonas estratégicas para el abastecimiento del acueducto de la ciudad. Hacia parte de la Ley de Planificación Nacional que según Canabal, generó procesos de concentración urbana en todos los niveles.⁶⁸ Centrarón la planeación en las delegaciones urbanas del DF, en edificios

⁶⁷ El abasto del acueducto de Xochimilco era insuficiente y se hacían cortes diarios del servicio en la ciudad. El lago de Texcoco ya estaba desecado y convertido en un paisaje seco con tolvaneras que afectaban cada tanto a la ciudad. En 1933 se extendió las redes de abasto de agua potable y alcantarillado en el centro de la ciudad y en Tacubaya. Se extraían de los manantiales de Xochimilco 2600 litros, pero más de mil se perdían por el desperfecto en la tubería. Se aumentó la extracción en Xochimilco y en distintos puntos de la ciudad (incluso en la Alameda) y se contuvo el derrame gracias a una nueva tubería metálica del acueducto de Xochimilco. En drenajes se extendió el canal San Lázaro hasta el lago de Texcoco (Cisneros, 1993:31,55).

⁶⁸ La Ley Nacional de Planeación, expedidas por Portes Gil en 1930; La Ley de Planificación y Zonificación del DF de 1933, diseñada por el Plano Regulador y la Comisión Planificadora del DDF en la administración de

públicos, mercados y sitios de recreación que buscaba masificar la cultura ciudadana, moralizante, urbana e industrial.

A nivel de participación en las políticas del DF, el gobierno posrevolucionario no creó formas de participación que se parecieran a los antiguos vínculos políticos como "pueblos". Debían participar como sectores en el Consejo Consultivo de la Ciudad y en los Consejos Consultivos delegacionales.⁶⁹ Esta sectorización obligó a los caudillos a cambiar sus vínculos estratégicamente hacia ligas agrarias, sindicatos y vecinos, aunque en lo real mantuvieran prácticas caudillistas. Pero ante la debilidad del Consejo Consultivo, provocada especialmente por la Comisión Planificadora a partir de 1931, la sectorización tuvo que fortalecerse en otras instituciones.⁷⁰ Los conflictos por la Regencia se agudizaron entre 1929 y 1932, lo que era una continuidad de los conflictos de los municipios con el gobierno de Calles en los veinte, pues los movimientos inconformes aparecerían cuando el Departamento

Abelardo Rodríguez y la regencia de Aarón Sáenz. En 1931 siendo regente formaría la Comisión Planificadora y su Plano regulador, que marcaban las obras de la secretaría de Obras Públicas, quitándole poder al Consejo Consultivo.

Las leyes de Protección anexas a las Ley Nacional de Planeación: "Ley sobre protección y conservación de monumentos y bellezas naturales" (31 de enero de 1930, Emilio Portes Gil, Oficial Mayor de gobernación M. Collado.) "Ley sobre protección y conservación de monumentos arqueológicos e históricos, poblaciones típicas y lugares de belleza natural" (19 de enero de 1934), y su "Reglamento de la ley..." (7 de abril 1934. Abelardo L. Rodríguez, Secretario de Gobernación Eduardo Vasconcelos). (Lombardo, 1984:79,125).

⁶⁹ En 1928 el Concejo Consultivo fue el medio de participación popular en las políticas urbanas; representaba sectores productivos de la ciudad y no unidades territoriales como los pueblos, por lo que tenían los viejos grupos municipales tenían que participar desde organizaciones vecinales, de comerciantes y agrarias. Estaba formado por un Concejo Central de la Ciudad de México con representantes "urbanos" (no habían delegados campesinos en los primeros Concejos), y había Concejos Delegacionales, donde sus miembros eran nombrados directamente por el delegado. Mientras los Concejos de Delegaciones urbanas tenían cinco miembros, las rurales tenían siete (Guadalupe Hidalgo, San Angel, Coyoacán, Azcapotzaico, Xochimilco). El Concejo Consultivo de la Ciudad reglamentaba las juntas de mejoras, las mismas que habían empezado a intervenir el gobierno de la ciudad apenas tres años atrás. Para los años siguientes aunque el Concejo Consultivo incluyó organizaciones campesinas, los escaños internos del Concejo eran mas para organizaciones "urbanas" que "rurales", y la desventaja fue en aumento pasando de tres en 1929 a un miembro en 1933.

⁷⁰ Para Davis fueron tres los elementos que debilitaron la participación ciudadana en las políticas de la ciudad: la abolición del gobierno municipal en 1928; la formación de la Comisión Planificadora; "y la creciente capacidad de la CTM y el capital industrial de base local para utilizar las instituciones políticas nacionales en el control de las políticas urbanas y las inversiones en servicios de la capital durante los años cuarenta y cincuenta." (La Comisión Planificadora) "Había estado dominada durante mucho tiempo por los representantes de las grandes empresas y de los terratenientes, y que había defendido vigorosamente el desarrollo y la valorización de las tierras del centro desde su inicio en 1933" (Davis, 1999:188)

central o la oficina de Obras Públicas representara los intereses del grupo de Sonora, los de grupos inmobiliarios o que afectaran los gremios de la rama de alimentos (Cisneros, 1993:24).⁷¹

Las formas de asociación de los líderes locales a los movimientos distritales por la regencia pasaron de vecinal y campesina local (1931 se presentaban ante el Concejo consultivo como "asociaciones de campesinos de Xochimilco", junto con organizaciones de mercados y pulque del DF y asociados con tres partidos independientes y con la organización vecinal de la Delegación Guadalupe Hidalgo), a ligas nacionales.⁷² Por otro lado los maestros de la zona participaron en la formación de los sindicatos del magisterio a nivel local y nacional.

El nativismo se fortaleció con este vínculo a una liga campesina independiente y el magisterio porque tanto el agrarismo de la Liga Ursulo Galván, como el magisterio defendían una modernización desde el consenso local.

⁷¹ En 1929 nace el Distrito Federal y los municipios son suprimidos, convertidos en delegaciones. Los movimientos por las elecciones de Regencia fueron en 1929 y 1932. El conflicto en 1929 es contra el candidato callista del Concejo Consultivo. En este movimiento las organizaciones rurales estaban en el *Movimiento Pro-Bernal* a favor del General Arturo Bernal: el "Centro nacional de campesinos" y los vecinos de la delegación de Xochimilco y Guadalupe Hidalgo. Los movimientos en 1932 fueron contra el candidato del Concejo Consultivo, el Gral Cabral, al que apoyaban dos organizaciones rurales: la "Liga independiente de campesinos y vaqueros" y la "Unión de campesinos libres de San Pedro de los Pinos". Sus opositores lo acusaron de ser Delahuertista y haber combatido a Villa. La oposición proponía a *Vicente Estrada*, donde la representación rural estaba en la "Agrupaciones de campesinos de Xochimilco", la "Unión de locatarios de los mercados de la ciudad" y el "Sindicato del ramo de pulques" (Cisneros, 1993:24). El gremio del pulque, fue afectado por las reglamentaciones de higiene del espacio público entre 1932 a 1934.

⁷² Los ejidos de la zona chinampera (el "cuadrante de ejidos") y los no chinamperos (al interior de Tláhuac, Milpa Alta, Xochimilco, Tepepan) eran parte de las ligas agrarias del DF, pertenecientes a la Liga Nacional Campesina (LNC) junto con otros 15 estados. Los campesinos se independizan parcialmente de las políticas gubernamentales por medio de la Liga Ursulo Galván, conformando su propia unidad de ejidos. La Liga Nacional Ursulo Galván era la única organización campesina independiente dentro del Concejo Consultivo desde 1928. Fundada en Veracruz en 1925 representaría a los campesinos del sureste desde 1932, enfrentado a otras ligas de campesinos no independientes. Fue uno de los momentos de más radicalización del sector campesino, previo al cardenismo que no se sentían representados en la organización nacional.

Las razones para asociarse a la Ursulo Galván era para fortalecer el agrarismo debilitado por la ola de represiones en la administración anterior y por la disminución de escaños de participación campesina en el Concejo Consultivo. Segundo, porque la lucha por el reconocimiento final de los títulos ejidales de Xochimilco (otorgados en 1929) sobre los terrenos de Ciénaga Chica y Grande, fueron contra avecindados hasta 1939 (cuando fueron delimitados finalmente), y 1946 luchando contra personajes de la elite política nacional.⁷³

Por el lado magisterial, el nativismo se veía reflejado en el pensamiento "culturalista" liderado por Gamio, que había sido relegado de la SEP la década anterior. La crisis de 1929 había puso en entredicho el paradigma de crecimiento económico basado en la expansión industrial y con él la línea "desarrollista" de la SEP. Paralelo estaba el temor al aumento del control sobre los maestros y escuelas, y a la profesionalización que no se exigía hasta el momento y que podía dejar cesantes a muchos.⁷⁴

En conclusión, esta preponderancia de lo agrario y lo magisterial selló el nuevo vínculo institucional de los líderes. De alguna manera, así como la Crom había sido el vínculo institucional de las organizaciones obreras para intervenir en la política urbana, las ligas agrarias, el magisterio (y la presidencia cardenista) fueron el vínculo de los intereses locales rurales. Pero esta adhesión sectorial minó la identidad política que tenían los pobladores, la

⁷³ El 14 de junio de 1929 se logra con "la lucha pacífica" el reconocimiento de la todas las tierras ejidales de los "chinamperos humildes vejados por sus propios paisanos que se creían de una posición económica elevada. Seguiría después el reclamo de los "ricos" que alcanzaron en un reajuste en la repartición de la tierra, una parcela en la Ciénaga Grande de 3800 metros cuadrados, con títulos firmados por el presidente Avila Camacho el 11 de marzo de 1946. Después del Avila Camachismo Xochimilco disfrutó de sus tierras ejidales" (Cordero López, *Metrópolis* 23 junio 1987).

⁷⁴ Palacios comenta que "Para 1933 se quería la sustitución general de los viejos maestros improvisados con los nuevos profesores de las escuelas normales. Se les exigía con más fuerza ser misioneros. Su santidad se agrandaba en el contexto de un discurso antiindustrializante, que enfatizaba los males de la civilización. El pensamiento antiindustrial hacia hincapié en la peculiar atmósfera de los treinta, percibida como momentos de transición entre un orden mundial destruido por los efectos de la Primera Guerra Mundial y un nuevo ordenamiento que no estaba todavía acabado." Aumentó la politización del gremio y el control sobre los maestros y las escuelas en la figura del "inspector". (Palacios, 1999:47)

relación de vecinos-ciudadanos del municipio y haría dependiente al nativismo de los intereses de organizaciones nacionales.

A nivel político la modernización de la Ciudad de México integró las exmunicipalidades sin tomar en cuenta sus características. Fue la propia organización caudillista la que buscó los vínculos institucionales que le permitieran mantener algunos principios nativistas, incluyendo el territorial, aunque finalmente todos esos principios se desintegraran.

CUADRO 1. CONFLICTOS Y MOVIMIENTOS DE VECINOS DE XOCHIMILCO

Administración	Movimientos
Carranza 1917	<p>-1917 "Unión de profesionistas y estudiantes de Xochimilco". Primer Ayuntamiento, nativos formado por profesores y profesionistas.</p> <p>-1928 y 1919 Formación del Ejido de Xochimilco</p>
Obregón (20-24)	<p>-1920 Primeras organizaciones populares de trabajadores turísticos en los embarcaderos.</p>
Calles (24-28)	<p>Conflictos políticos entre partidos.</p> <p>-1924 Unión de Ayuntamientos.</p> <p>-1925 Conflictos por las elecciones en las municipalidades, en Tacuba, San Angel, General Anaya y Xochimilco. Alianza de Ayuntamientos foráneos.</p> <p>-1928 Desaparición de las municipalidades "Frente Unificación Pro-Xochimilco" Ganan la primera delegación. Formada por nativos profesores y profesionistas.</p>
E. Portes Gil (Oct 28-30)	
P. Ortiz Rubio (Ene 30- Ago 32)	<p>-1931. Agrupación "Pro-Bernal" Oposición al candidato propuesto por la presidencia y el Consejo Consultivo. Apoyan a Arturo Bernal, jefe del estado mayor del secretario de Guerra y Marina. Formado por: Vecinos delegaciones Guadalupe Hidalgo y Xochimilco, Confederación de partidos independientes (Pdo. Socialista de Tacubaya, Pdo. Socialista Evolucionista y Pdo. Federal Ferrocarrilero), La Unión socialista de zapateros del DF. El Centro Nacional Campesino.*</p>
A. Rodríguez (Sep 32 - Dic 34)	<p>-1932 Movimiento de apoyo a Vicente Estrada como candidato a la regencia del DDF. Era maestro, arquitecto, gobernador de Cuernavaca (1930-1934), de filiación cardenista. Lo apoyaban: Agrupaciones de campesinos de Xochimilco asociados a la Liga Ursulo Galván. Sindicato de ramo del pulque. Locatarios de mercados de la ciudad. La Liga de campesinos y repartidores de establos independientes.</p> <p>Candidato de la regencia del DDF propuesto por presidencia, Juan G. Cabral, ex gobernador de Colima y Delahuertista. Lo apoyaban: Liga Central de Agrupaciones Independientes de campesinos y vaqueros. La Unión de campesinos libres de San Pedro de los Pinos. Sindicato de oficios varios de Tacuba *</p> <p>- 1933. Conflictos en el magisterio del DF. Peticiones de participación de organizaciones campesinas en Consejo Consultivo. De los anteriores fueron aceptados todos los que apoyaban a Juan G. Cabral y dos opositores independientes: La Liga de campesinos y repartidores de establos independientes y la La Liga Ursulo Galván.</p>

<p>Cárdenas (Dic. 34- Dic 40)</p>	<p>-1934 Septiembre especificación del decreto zonas típicas. Reforma Artículo III de la constitución educación socialista.</p> <p>-1936 Conflicto por la ejecución de obras del decreto de zonas típicas de 1930 entre la junta de Xochimilco, Obras Públicas del DDF, y la Comisión Planificadora y el Plano regulador del DF. Apoyan la planificación integral de Goitia: La Junta de embellecimiento del DF, presidida por una oficina de la presidencia. La Junta de Embellecimiento local. La Liga Campesina Ursulo Galván y los ejidatarios asociados. Vecinos profesionistas de Xochimilco. La SEP y su oficina de monumentos históricos y arqueológicos. Y la facultad de arquitectura de la UNAM.</p> <p>-1937 Autogobierno delegacional nombrado por los ejidatarios del sureste. ("La voz del campo", 1934)</p> <p>-1939 Lucha de los ejidatarios consiguen el alinderaje definitivo del Ejido de Xochimilco</p>
<p>Avila Camacho 40-46</p>	<p>-1945 Agrupación Nacional Juan Badiano. Promovía la publicación del tratado de herbolaria de dos indígenas Xochimilcas en la colonia, recién descubierto en España. Lo conformaban todo tipo de personalidades políticas y culturales del DF.</p> <p>Grupos culturales del magisterio Círculo de Orientación Social Mexthli Xóchilt. Periódicos magisteriales que expresaban la creciente organización de la sección de primarias del DF. Movimiento por la secundaria "Juan García Fabregat"</p>
<p>Miguel Alemán 46-52</p>	<p>Solicitudes de organizaciones locales para terrenos y planteles.</p>
<p>Ruiz Cortines 52-58</p>	<p>Uruchurtu en la Regencia (1952- 1955) Conflicto por afectaciones, obras inconclusas, desaparición de rastros, impuestos sobre agua, alza en los transportes, carencia de servicios públicos, falta de sedes educativas.</p> <p>-1955 Movimiento del "Comité Cívico de lucha del sureste". Incluyó a la población de Milpa Alta y su magisterio que cambiaron a su Delegado. Enfrentamientos entre el movimiento Badianista y el delegado Arizmendi por monumentos. Movimiento del Patronato-Pro escuela y luego Patronato-Secundaria diurna. Fortalecimiento de la Junta de Mejoramiento Cívico Moral y Material, asociada a la Junta Patriótica.</p> <p>-1958 Organizaciones opuestas en al sindicato de la IX sección del SNTE. Crisis magisterial en el DF, con el movimiento Otonista. En Xochimilco se forma el Bloque Revolucionario Sindical (BROS) a favor del Otonismo.</p> <p>División interna al magisterio del sur-este por este movimiento.</p> <p>División del gremio de comerciantes agrícolas por el poder del nuevo mercado Xóchilt y su adhesión a la Federación Nacional del pequeño comerciante, impulsado por empresas privadas y que reorganizaba las Federaciones de pequeños comerciantes de cada localidad. Conflictos entre comerciantes establecidos y tianguis por los espacios públicos.</p> <p>División interna de la Junta de Mejoramiento Moral Civil y Material que había llevado a cabo el movimiento de 1955.</p>

FOTO 7. Reunión en el Palacio Municipal aproximadamente años treinta .



Fototeca Instituto nacional de Antropología e Historia, sin fecha. El edificio mantenía su estructura original. El Palacio y los jardines eran el centro de la política y los actos públicos.

Capítulo III. La planificación Integral 1934-1946

Los entrevistados exaltan esta época como de "oro" para las comunidades rurales del Distrito Federal. En medio de la pérdida de autonomía por haberse convertido en delegaciones, esta época fue el retorno del impulso nativista y algunos principios modernos del municipalismo: el autogobierno local, el agrarismo, la centralidad espacial del pueblo y la región, la defensa de los intereses locales, la negociación entre actores, la integración equitativa del campo a la ciudad, la autonomía... pero Xochimilco era una sociedad que empezaba a diferenciarse por sectores y era ya muy débil el vínculo simbólico del pueblo. Por esto aunque el proceso fortaleció la centralidad espacial del pueblo y la región en los años treinta, al mismo tiempo significó su final, pues las nuevas generaciones se insertaron en el sector de servicios (gracias también a la sequía) y la centralidad territorial y política se diluyó. La membresía con la sociedad, como la llama Shils, ya no pasó por el vínculo con el pueblo y su gobierno local.

A nivel espacial la modernización de esta época primero cambió los vínculos institucionales y después el espacio público. Los habitantes ganaron el tipo de planificación que querían, que era una exaltación del centro del pueblo pero asociado a su economía y la educación local. Lo lograron después de una ardua pelea y por eso las etnografías de viajeros de 1926 y 1938 que presento, hablan de un Xochimilco completamente diferente. Era la modernización que querían, aunque no pudieron detener la sequía que era el mal mayor. Paralelo en la SEP había el regreso a las ideas de comunidad y desarrollo local, que iban muy bien con las ideas del nativismo, así como el apoyo total de la presidencia a los líderes campesinos del sureste. Gracias a este conjunto de circunstancias hubo un retorno al desarrollo del centro local, las nociones de pueblo y región, las alianzas entre líderes regionales y un proyecto de "planificación integral" para Xochimilco impulsado por sus propios pobladores.

Para visualizar el cambio en la vitalidad del centro y canales de Xochimilco presento las descripciones de dos cronistas radicalmente diferentes en 1926 y 1938. Luego presento las tres estrategias política del nativismo entre 1934 y 1946, para desarrollar sus ideas de centro y planificación: La primera es los vínculos políticos con la presidencia y la SEP que le permitió a los líderes realizar obras reivindicando la centralidad de los pueblos del sur. La segunda es la propuesta de Planificación Integral de Goitia que agrupaba los intereses de las juntas, los campesinos y maestros de Xochimilco. Por último presento el empoderamiento particular que tuvo el magisterio en la zona, como un corporativismo rural en el Distrito Federal.

1. El centro y la vida pública

El centro de Xochimilco se empezó a replanificar en 1934, tanto por la intervención de la Oficina de Obras Públicas, como por la aplicación de la ley de embellecimiento. Sin embargo, las obras se retrasaron 4 años por la polémica local. En ese lapso, el centro pasó de ser una plaza cívica tradicional y localista, a ser una plaza más pública con la vitalidad de la integración comercial de productos masivos y cotidianos. Ese cambio es evidente en las descripciones de Montes de Oca en 1926, y Schilling en 1938. Además de haber estado en dos Xochimilcos diferentes, tenían miradas distintas. Montes era mexicano, haciendo un diario de viajes, con la convicción del desarrollo culturalista del socialismo de la época que tenía las contradicciones propias de quien quiere preservar y desarrollar al mismo tiempo; Schilling era alemana y etnógrafa haciendo tesis de antropología, a la cacería de la vitalidad indígena que para ella era una mezcla entre lo nativo y lo mestizo. Esto hizo que Schilling

viera con más asombro y detalle lo local actual, mientras Montes despreciaba la modernidad y veía los rezagos Aztecas que deseaba ver. Pero también hizo que Montes fuera más crítico respecto a las carencias urbanas y expresara, la que quizás era la mirada de los caudillos locales sobre la modernización marginal de los pueblos indios.

La vida cotidiana es infinitamente más rica de lo que los relatos pueden ayudarnos a visualizar, pero podemos ver a través de ellos la actividad social que le daba sentido a la idea de "pueblo" que tenía Xochimilco. La primera impresión frente a los dos relatos de viajeros, Montes de Oca y Schilling, es su idea de la modernidad citadina que afecta a la cultura india y rural; para Schilling esa influencia se expresa en las costumbres de consumo, mientras para Montes en más aspectos como la memoria histórica, las costumbres religiosas, alimenticias y económicas, que son influencias de la "civilización moderna". Montes presenta un cuadro sombrío del indígena que perdió la iluminación del pasado prehispánico, que hace que el pueblo sea triste y solitario, resaltando únicamente la actividad religiosa en las placitas de cada barrio. Schilling en cambio destaca la vitalidad del espacio público, y en la actividad turística ella ve una forma de adaptación del nativo a su entorno moderno. Escuchemos a Montes entristecido por la imagen de los Xochimilcas y a Schilling planteando la adaptación semanal del campesino

"Entregados los indígenas del Valle de México al cultivo de la tierra, e influenciados por reflejos de la civilización moderna, han olvidado por completo sus antiguas tradiciones, sus ceremonias litúrgicas, sus dioses y sus ritos. Apenas, de vez en vez, se anima su vida social y artística con danzas primitivas que celebran en claros de plazas y atrios herbosos, donde los árboles somnolientes cabecean y dan sombra con sus hermosos ramazones. Bailan tristemente oyendo monótonos sonos, y gritos, y chistes de bufones que aparentan alegría ¡Criaturas llenas de cansancio y dolor! ... ni sus multicolores

vestidos, ni sus enormes tocados de plumas y espejillos, cintas y abalorios, ni sus estandartes que agita el viento y el ritmo de la danza, ni sus relatos extravagantes en que intervienen moros y cristianos, ni sus alabanzas a la Virgen María y a los santos patronos, dejan en el ánimo de los espectadores impresiones de un ideal, de un culto, de un pasado que la historia guarda amorosamente como visión de luz en las tinieblas del alma aborigen. Los indígenas de Xochimilco son los que menos contacto tienen con el pasado (pero) Nada de esto recuerdan los nativos de Xochimilco. (...) ¡Qué triste es la vida de los Xochimilcas! Nunca se oyen dentro de sus chozas los acentos de una canción ni los gemidos de las guitarras. Sólo el llanto lastimero de los niños y el clarín de los gallos modifican la pereza y melancolía de los hogares (...) Estos ladinos indios hacen esfuerzos por romper su vida tradicional, aún en ceremonias religiosas. (Montes, 1926: 58)

"El indio es conservador y tiene mucho aprecio por todo lo antiguo. El indio también se ha adaptado a los forasteros que llegan los domingos por tren o autobús, desde la capital llenando los tranquilos canales con su bullicio, porque con ellos puede ganar parte de su sustento diario. Pero de todas formas suspira aliviado cuando pasa el fin de semana y su ruido; así puede dedicarse sin interrupciones a su chinampa."
(Schilling; 1938, 83)

Para Montes en 1926, el centro del pueblo no era sitio de socialización, ni comercio, ni vida pública, y los turistas aparentemente pasaban solo para los canales de Nativitas. La apariencia descuidada y la falta de servicios públicos en las calles propiciaba la violencia y el peligro, tal y como se había planteado por políticos en los años veinte, y como se plantearía en el futuro. Para él las plazas de barrio eran desvencijadas y sus capillas un desastre. Los domingos apenas había un cambio en la vestimenta de los indígenas y la vitalidad urbana se centraba en los canales.

"La mayoría pasa de largo por las callejuelas tristes, y busca apresurada el embarcadero donde se mecen las leves trajineras. (...). Las calles de Xochimilco son cenizas, tristes, sucias, mal pavimentadas, con piedras que parecen deformes y grises calaveras, y charcas de aguas corrompidas. (...) Los callejones nada tienen de pintorescos. Son propicios para el asalto y el robo. Los novios ahí se refugian. (...) Limitan las calles y los "camil" (sementera que está junto a la casa) de Xochimilco, cercas de piedra y ramas o bardas de pedruscos y adobes".

"En la calle de Hidalgo existe un templo presbiteriano (...) La iglesia católica es la amada de Xochimilco. Sus indios poseen para el culto muchas capillas que se levantan en los barrios, empinándose entre los jacales. Sus pequeños campanarios empéñanse en modificar la música de los ahuejotes pero las esquilas están mudas. .. Apenas azulejos sevillanos de cúpulas y fachadas de algunos templos, en las cuales hay grecas hechas con emancillado, hacen sus rondes de colores para unirlos al canto de los sauces... Las naves son frías y pobres. Nazareno, en Ecce Homo, desagradable caricatura del pobre Jesús. Las capillas católicas son como alma indígena regada por los barrios. Casi todas tienen su plazoleta sin huerto y sin alegría. Allí duerme el dolor!"

"Los indios visten, ordinariamente, calzón y algodón de burda manta. Los domingos se "encatrinan" con pantalón oscuro, blusa de color claro y sombrero de fieltro. Las indias con toscas facciones, traen anchas naguas de percal y rebozo. Contadas son las que usan la sabanilla negra o azul que unen en la cintura con un pedazo de blanco género. Todos los nativos andan descalzos, y el idioma mejicano lo utilizan en sus conversaciones familiares. (...) Las indias son melosas en el trato social. Dulces palabras. También los mozos (Montes, 1926:58)

Ambos cronistas destacan el tamaño de la Iglesia en relación con el pueblo y especialmente con una plaza que no logra superarla en calidad arquitectónica. Pero para Montes es natural el tamaño del convento como una expresión colonial española, como en otros conventos de México; en cambio para Schilling es una desproporción. Ambos destacan la diferencia entre

los barrios del "centro" con casas de piedra, y el resto de barrios fundamentalmente en barro o adobe en el casco del pueblo y los jacales en los canales. También destacan la influencia indígena, expresada en el asentamiento irregular, la traza urbana, la forma de las casas y las calles de tierra. Es interesante el que las calles y las plazuelas de tierra sean vistas como problema, y supongo que para la época no era común los cascos históricos sin adoquinado o petrolizado. Escuchemos a Montes y Schilling respectivamente

"La disposición de Xochimilco cambió poco durante los dos siglos de dominación española. En el centro siguen la Iglesia renacentista y enfrente la gran plaza abierta que hoy tiene árboles y pasto. La parroquia de origen franciscano, reedificada dos veces, con nave elevadísima solo semejantes en Acolman y Yurira. La plaza principal es más bien un solar, donde los naturales van a comerciar. Hay en ella un kiosco y un busto de Juárez. Las Casas Consistoriales, con monumental escalinata y portal blanco, se levantan frente a cultivado jardín. En él está el monumento a Hidalgo. Otro tiene el gran Morelos en escuálida plazuela. (Montes, 1926:58)

"La influencia indígena predominante encontró su expresión en el mantenimiento de asentamientos concentrados en forma de pueblo irregular, en el que sobresale únicamente una iglesia de dimensiones excesivamente grandes y desproporcionadas para el tamaño de la congregación. La influencia indígena se expresa en los pueblos de la misma manera que en los barrios indígenas de la ciudad. En el paisaje predominan las chozas indígenas. Las calles apisonadas que en tiempo de lluvia se vuelven lodazales, están flanqueadas por vallas bajas de piedra o cactus. A la llegada de los españoles los pueblos deben haber presentado una apariencia semejante. A un lado de la plaza quedan los edificios oficiales hechos de piedra: la alcaldía, la policía, el registro civil, además hay varias tiendas, un mercado cubierto y algunas fondas. Alrededor de este núcleo y en trazos rectos está dispuesta la ciudad, aunque sólo consta de unas pocas cuadras a las que siguen los barrios indígenas. (...) Las casas a los lados (del núcleo central del pueblo) son de piedra al estilo colonial español. Algunas tienen un primer piso; pero comúnmente sólo tienen una planta y un patio

interior al que dan todos los cuartos. A veces hay ventanas hacia la calle, pero muchas veces tan sólo una puerta interrumpe el muro y conduce a la casa (Schilling, 1938, 85)

La descripción de las casas indígenas es más detallada en Schilling, entrando por la parte trasera a la calle, que es un rasgo indígena común para comunicarse con el interior del predio a otras casas, y para garantizar la privacidad. Predios familiares de varias "chozas", y luego visitando la cocina, los cuartos, los graneros y el temazcal. Luego nos describe un "jacal" de los canales, más modesto, que nos recuerda las imágenes de "Maria Candelaria" y su Lorenzo Rafael.

"Las chozas de carrizo y adobe que aún quedan ente las casas de piedra, en cambio, predominan en el paisaje de los barrios. Hay unas vallas de piedra sueltas que normalmente limitan el patio de una familia indígena. La puerta de choza indígena nunca da hacia la calle y por lo tanto, no se puede entrar directamente. Toda la vida el indígena tiene lugar detrás de este terrocal. Un hueco en las piedras amontonadas indican la entrada. En cada predio hay dos a cinco chozas. Los hijos adultos con sus familias viven durante varios años con su padre y construyen ahí su propia choza. Nunca faltan en el terreno los graneros (cuezcomalt), en los que se seca y almacena la provisión de maíz de la familia. Ya es menos frecuente encontrar en un rincón del terreno el baño de vapor mexicano (temazcalli), hecho de adobe y que se ve como un horno. Alrededor de las chozas trepan muchas flores que alegran con su colorido y perfume a los habitantes. En el espacio entre las chozas deambulan los niños y varios animales: gallinas, guajolotes, puercos y hasta vacas, y muchos perros reciben con sus ladridos al extraño que aparece en la entrada. En el barrio indígena cada sitio tiene una segunda salida que da hacia los canales que llegan hasta las casas. Las chozas están hechas de adobe y techadas con paja o carrizo.

En el distrito de los canales están hechas de carrizo y junco o cañas de bambú y se denominan entonces: jacales (Xacalli: casa de paja). Su superficie varía de 40 a 20 m cuadrados. Tienen una sola habitación en la cual muchas veces el único mueble es un

banco con asiento tejido de paja o tule. En la pared se apoyan algunos petates tejidos, que se ponen en el suelo para dormir. Rara vez hay puertas de madera. Aunque el amueblado de la choza sea pobre, nunca falta el pequeño altar casero. En una tablita se ponen la estampa del santo, unas flores y una veladora. La cocina suele estar bajo un cobertizo separado al lado de la choza, aunque otras veces se coloca en un rincón del propio jacal. El humo busca libremente su salida por las rendijas de las paredes o del techo. Los implementos de cocina constan de varios jarros de barro y cazuelas, del matate (metlalt) y del molcajete (meclapil) (sic) donde las indias muelen los granos de maíz para la masa de las tortillas que hornean luego en el comal de barro (comalli) puesto sobre el fuego (Schilling, 1938:91).

Para Schilling, en 1938, el centro de Xochimilco es el punto de vitalidad del pueblo y la región, especialmente los sábados, con el comercio de los tianguis, con objetos industriales, artesanales, locales o metropolitanos, que traen el baratillo multicolor de la modernización del consumo.

"Largas hileras de anchas canoas (trajineras) cargadas con verduras y frutas transitan en la semana por los canales del lago de Xochimilco y siguen por el canal de La Viga hasta Santa Anita, cerca de la capital, donde entregan sus productos a los comerciantes. (pequeñas con carrizos, o de pescadores) (...) Las vías de comunicación están animadas a toda hora con innumerables piraguas en las cuales van parados los esbeltos nativos, vestidos de blanco, remando o empujándose con largas pértigas.. En solitarios canales es menos probable ver alguno."

"Los sábados son días de mercado semanal, que no es para los forasteros si no para los habitantes de Xochimilco y los indios de los pueblos cercanos. De manera que solamente venden lo necesario para la vida diaria de indios y mestizos. Los comerciantes vienen de los poblados cercanos con las ollas, jarros, sarapes y petates hechos por ellos, levantan unos puestos de madera aunque la mayoría de las mercancías se expenden en bancos largos o en el suelo. Hay hileras de vestidos y

blusas de algodón baratos, colgados sobre una reata que se tiende de un puesto a otro. Las indígenas acostumbran cada vez más a usar los vestidos de precios bajos en lugar de las telas tejidas por ellas o, por lo menos, a comprar las telas impresas y baratas de origen industrial para confeccionar su vestido. Pero hay muchas otras cosas en el mercado sabatino de Xochimilco: sombreros de paja, de todos los tamaños para señores y niños, rebozos para niñas y mujeres, zapatos baratos y tarjetas postales multicolores, cinturones de cuero y espejos, collares, aretes, pulseras de fantasía, jabones perfumados, juguetes para los niños y estampas de santos; en otras palabras, una alegre mezcla de cosas útiles e inútiles. Junto a la manufactura indígena, buena y resistente, se encuentra chucherías baratas destinadas al gusto de los mestizos. El colorido proviene de las diferentes frutas que se exhiben en mesas burdas o en el suelo para la venta (...) Indias en cuclillas o en el suelo mercancía en costal viejo, todo ordenado en montoncitos según el precio, cubetas de pescado o axolotl, o detrás de anafre cocinando". (Schilling, 1938:102)

Mientras los sábados el personaje central de la vida pública es la gente campesina e indígena, los domingos lo es el turista y el espacio público es recreado para el consumo folclórico. La visión de Montes es la del visitante dominguero del Df en los canales, del consumo típico del paisaje, siendo más crítico con la pobreza de los nativos que Schilling, que ve en esa relación desigual una ventaja que perciben los indígenas en su pobreza.

"En los embarcaderos las trajineras y canoas, artísticamente engalanadas con flores naturales, encuéntrase listas para recibir a los paseantes. Los remeros ya no dicen.. (palabras en náhuatl) Ahora sólo ponderan la ligereza de sus embarcaciones, lo cómodo de los asientos y la belleza de los manatales, mientras pequeñas criaturas, desarrapadas, ofrecen flores y piden dádivas de dinero al turista.(...) Bajo los toldos de las barcas se desarrollan alegres escenas. Se baila, se canta, se ríe, se bebe vino y pulque... las muchachas se coronan de flores. Los platillos nacionales humean en las mesas. El amor mariposea y dan ganas de saborear intensamente los placeres de la vida. Las penas y sinsabores del diario ajeteo se borran en medio de la calma amable

del paisaje que brinda el esplendor de sus colores. "(...) Los manantiales de nativitas posee un bonito edificio y parque encantador al pie de colinas exuberantes de vegetación, en donde se verifican "días de campo". Los restaurantes de "Las Flores" y "Xochimilco Inn" reciben los domingos la visita constante de turistas que bailan y comen, sin tomar en cuenta los atractivos que ofrecen los canales. (Montes, 64) Todas las rosas que en el mes de mayo, el Viernes de Dolores, y el 12 de diciembre, se hacen hijas de María dentro de las Iglesias católicas, se desnudan en las chinampas, poniendo su carne y cuerpo vírgenes ante la codicia de los visitantes que tiemblan de gozo..." (Montes, 1926:64,67)

"Al día siguiente (Domingo) la plaza presenta un aspecto muy diferente. Las "chucherías de la capital" han desaparecido y los comerciantes de los pueblos cercanos ya regresaron a sus pueblos llevándose sus mercancías. Los domingos hay mercado de flores. Hacia donde se mire hay bellas flores multicolores de todas clases. Repartidas por toda la plaza están las indias con sus grandes canastas llenas de flores bonitas y olorosas. Para atraer la atención de los paseantes que han venido de la capital exponen pintorescos ramos en el suelo delante de ellas. Mujeres, jóvenes y niñas con los brazos llenos de flores y gran cantidad de ramos y ramitos amarrados como guirnalda sobre el hombro se acercan a los forasteros, los acompañan a la lancha, al tranvía o al camión y pregonan la venta de sus ramos. Piden, ruegan, sonrien hasta que se les haga una contraoferta. Se regatea un rato y luego se conviene en la mitad del precio original (un ramo de claveles con 25 o 30 flores se paga a 25 ctvs. un ramo de margaritas a 15 ctvs. 20 alcatraces se consiguen por 30 o 50 ctvs; 25 o más pensamientos los dan por 5 ctvs.) Ambas partes quedan contentas: el paseante porque cree haber comprado bastante barato (por ese precio yo ni siquiera haría el trabajo de cortarlas), la india porque a pesar del precio barato ha hecho un negocio.(..)

Los canales principales presentan un cuadro muy diferente en domingo. Gracias a las bellezas de su paisaje, Xochimilco es uno de los lugares predilectos para las excursiones que vienen de la capital. Las grandes trajineras de los indios cargadas con

verduras casi han desaparecido por completo y en su lugar están las "lanchitas" con un lindo nombre y pintadas de colores, que llevan bancas y varillas laterales (..) En día de fiesta van repletas de pasajeros alegres y bulliciosos. (Schilling, 1938: 84)

Entre una y otra crónica se dio el segundo gran desarrollo turístico y educativo de Xochimilco, semejante a la modernidad inicial del Porfiriato, y el auge de los principios agraristas y "municipalistas" de la revolución. El proceso de "tipificación" y la lucha por la ley de monumentos, cambió el espacio público del centro cívico de Xochimilco pues lo revitalizó, igualando su resplandor al de los canales, el cual existía desde finales del siglo XIX. Lo interesante es que ambos espacios, la plaza y los canales, eran visitados por gentes con una cultura más popular y masiva que en otras décadas, ya fueran los campesinos los sábados o los turistas el domingo. Este proceso de protección de monumentos se asemejó al embellecimiento que Boyer denomina "ciudad obra de arte" hecha por urbanistas del siglo XIX. Estos diseñaron la ciudad para reivindicar su magnificencia y una historia reconstruida desde los intereses del presente.

Xochimilco reivindicó una historia de México, útil ante la distancia que fueron asumiendo a lo largo del siglo los principios de la revolución, convirtiéndose en ícono de la mexicanidad del Distrito Federal que desaparecía con la industrialización. Este ícono era promovido por el cine y la extraña melancolía de lo azteca, un híbrido tan llamativo y contradictorio como sus visitantes, entre "los últimos remanentes del Gran Tenochtitlán" y la "Venecia Mexicana".

2. La alianza con la presidencia

Las tensiones que impulsaron a los nativos de Xochimilco a hacer un movimiento

interinstitucional para rebatir la ejecución del decreto fueron cuatro: Una tensión fue las carencias en servicios urbanos que se habían vuelto indispensables en toda la región del sureste: educación, transporte, mercados, reforestación, azolve de canales, inundaciones en ejidos y salud. Temas como el transporte urbano, que aglutinaba alrededor del PNR los intereses de las clases populares y medias del centro de la ciudad de México, no tenían la misma relevancia en la zona sur, pues continuaba el transporte en trajinera.

Dos, había conflictos entre el DDF (la Oficina de Obras Públicas) y los ejidatarios.⁷⁵ Mientras los lugareños pretendían una intervención del estado en aspectos económicos y ambientales, la propuesta de Obras Públicas solo contemplaba la construcción de un mercado moderno y la ampliación de una calle a un embarcadero. Tercera, la situación ecológica de Texcoco y Xochimilco hacían más controversial la aplicación del decreto de zonas típicas, ratificada como "Ley sobre protección y conservación de monumentos arqueológicos e históricos poblaciones típicas y lugares de belleza natural" de enero de 1934. Cuarta, en casi todos los pueblos las viejas juntas y sus prácticas de gestión se volvieron ineficaces frente a la magnitud de las necesidades en obras de infraestructura y la fuerza del DDF para establecer sus propias políticas. Quinto, se sumó el conflicto entre los sectores callistas y los cardenistas a partir de 1936 en el DF, en las que se definieron bandos contrarios que impidieron mutuamente la planificación de la ciudad. Durante los años del cardenismo, las Juntas de Mejoramiento en Xochimilco (Milpa alta y Tláhuac) apoyaron las políticas de la presidencia en los sectores rurales del DF, en contradicción con los sectores no cardenistas en el DDF. Por esa coyuntura los recursos de la presidencia para la

⁷⁵ Según Goitia los campesinos rellenaban el lago para ampliar "por carencia de tierras de cultivo, y que es lo que crea esa lucha persistente entre los pequeños propietarios y los empleados de comunicaciones de obras públicas" (Fco. Goitia, informe a Obras públicas 1937), además de que insistía en que obras públicas al desazolvar los canales lanzaba estas tierras a las chinampas de las orillas de los canales, lo que se volvía un problema para los campesinos. Pero según un exejidatario de esa época, Obras públicas derrumbaba los bordos de contención en Moyoguarda y otros lugares para inundar zonas de cultivo de los ejidos.

delegación, pasaron por los canales de las secretarías agraria y de educación, y esto fortaleció los antiguos canales agraristas de la vieja práctica caudillista.⁷⁶

La integración de la región a lo local y nacional se hizo desde el desarrollo de la educación (magisterio y red escolar), de los ejidos y de la planificación integral entre los intereses urbanos y rurales. El vínculo con la presidencia fue a partir de programas, reglamentos y leyes entre los que estuvo la ley de protección a zonas típicas y bellezas naturales. El movimiento local se hizo en tres frentes: el conflicto con el DDF por la ejecución de la ley de protección, el del magisterio por planteles de secundarias, jardines, preparatoria agrícola y normal regional; y el de los campesinos por ampliaciones de ejidos, regadío, reforestación, control de inundaciones y mercados.

Las políticas cardenista buscaron *"la descongestión de aquellas zonas en donde los intereses privados se habían sobrepuesto a los de la comunidad"* (Cisneros, 1993:65).⁷⁷ Por su lado, el "Plan de protección económica y ecológica" de la presidencia, buscaba la preservación de zonas de autoabasto agrícola para la ciudad de México (Ixtacalco, Iztapalapa, Xochimilco y Chalco). Este plan iba acompañado del programa de vivienda de las casas "campesinas" o "chinampero" en 1937 (Peralta y Rojas, 1992:48,64) dentro del

⁷⁶ En la siguiente década los caudillos se vincularon aún más a las secretarías, por lo que las viejas estrategias del "nativismo" se acoplaron al esquema corporativo en el Cardenismo y Avilacamachismo y sus políticas populistas. El nativismo (en todo el sureste) tubo una estrategia colectiva no institucional: la educación primaria y normalista y la inserción en el Sindicato (SNTE). Aunque era la continuidad del perfil que el caudillismo, esta estrategia se volvió masiva para la supervivencia comunitaria económica y política. Este tipo de vínculo a un centro, a unas instituciones y a un tipo de planificación, puede entenderse como parte de una propuesta de modernidad, heredera de facto de la práctica municipal, en su expresión práctica y por lo tanto con sus virtudes y defectos. Esto coordinó a los caudillos para hacer exigencias en distintos frentes institucionales. Es sabido que las organizaciones obreras hicieron para la misma época el mayor número de huelgas, plantones y marchas en la historia de la ciudad de México, lo que para los investigadores fue un estrategia populista de la presidencia para reconstruir el corporativismo.

⁷⁷ El PNR diseñó un plan sexenal para cubrir dos periodos presidenciales 1934-1946, modificando la "Ley de planificación y zonificación" de 1933. Expedió una segunda más concreta, actualizó el catastro, normatizó el uso de las vías, vivienda, distribución de la población con respecto a los centros educativos, espacios libres y control del crecimiento urbano.

programa de casas "obreras" que se hicieron en Chapultepec.⁷⁸ También acompañado de la ampliación de ejidos en 1938, y de servicios básicos y crédito que se hicieron en 1939 en delegaciones rurales (Xochimilco, Magdalena Contreras, Tlalpan, Ixtacalco, Iztapalapa, A. Obregón, Gustavo A. Madero y Tláhuac) (Perló Cohen, 1981. ver cuadro No. 1). También se aplicó la conformación de zonas "urbano-ejidales" realizadas por las Autoridades Agrarias Federales, que se reconocían en la Ley de reforma agraria, pero en contradicción con el DDF que prohibía toda ocupación irregular de tierras (Cisneros, 1993:153).⁷⁹ Por último, Cárdenas le permitió a los ejidatarios del sureste, proponer una terna de posibles delegados, para ser elegidos y nombrados por el Regente.

"Para que elijan una terna con los elementos más honestos, capacitados y mejor identificados con su clase para someter dicha terna al Dpto del Dto. Federal...(..) Esta iniciativa corresponde a la orientación que sobre esta materia administrativa ha venido dando a conocer al país el C. General de División Lázaro Cárdenas Pdte de la República, en el sentido de que sean los propios trabajadores los que designen a sus autoridades para que de esta manera queden garantizados sus propios intereses." (La voz del campo, Feb 1937, N1 p. 15)

Esto se hizo a través de los Comisarios Ejidales, las comunidades agrarias, y los sindicatos campesinos, convocados por la secretaria agraria del comité nacional del PNR, en las

⁷⁸ Estas casas tenían los espacios de huerta, corral, embarcadero, la división de habitaciones, baño con regadera y fosa séptica por salud y control de contaminación de los canales. Los materiales eran adobe, zacate y madera de la región, siguiendo el estilo de los chinancales pero mejorándolos (Peraíta y Rojas, 1992: 48).

⁷⁹ La expropiación directa de terrenos ejidales por parte del DDF en la que se establecía la posibilidad de creación de zonas de carácter urbano dentro de los ejidos, se llevan a cabo numerosas acciones de este tipo que contribuyen a la expansión de la ciudad y se prestaron a manejos arbitrarios dando lugar a la compra-venta ilegal de estos terrenos. Durante el periodo de Avila Camacho se expidieron 3 permisos para estas zonas urbano ejidales, y 3 permisos para zonas industriales. Las formas de ocupación en los ejidos fueron variadas, legales e ilegales, como lo analiza Cisneros, y probablemente ya se daba de hecho desde los años treinta pero sin la masificación que tenían los ejidos de Tlalpan.

delegaciones de Tláhuac, Cuajimalpa, Milpa Alta, Xochimilco e Iztapalapa.⁸⁰ La Secretaría de Acción Agraria controlaba todas estas zonas a través de los comités agrarios. Estas delegaciones continuaban en conflicto con la Oficina de Obras Públicas y la Comisión Planificadora, por lo que no tuvieron una inversión significativa de parte del DDF. El proyecto de los locales tenía pues el apoyo de la presidencia especialmente en la facción campesina y la magisterial que eran su base más socialista. La presidencia por medio de la CNC prometía dotaciones, ferrocarril y carreteras en las zonas de canales en cuanto se ampliara el desagüe del Gran Canal.

El plan de protección económica lograría su objetivo comercial haciendo mas poderosos tanto a los sectores agrícolas, como a sus ramificaciones en el mercado pues prácticamente eran las mismas familias de ejidatarios. Especialmente el Ramo de la de carne tendrían mucha importancia en las políticas de la delegación tanto dentro del futuro PRI, la CNC y el DDF.

En cambio el plan de protección de la presidencia fracasaría en lo ecológico pues los proyectos de protección ambiental con participación de las comunidades fueron, aparentemente, un fracaso pues las tierras finalmente se incorporarían al mercado inmobiliario. El proyecto del lago de Texcoco (arborización, obras hidrológicas e industrialización de sales por colonias) y el de Xochimilco (desasolve, vigilancia, reforestación, industrialización) necesitaban de una inversión social muy amplia, que se ahorraron en la expropiación de bosques como en el parque nacional del Ajusco pero garantizaron el éxito económico y ecológico. La política de ampliación de ejidos además desató la venta ilegal de terrenos para fraccionamiento temerosos de ser expropiados por el

⁸⁰ En Tláhuac es elegido Emiliano Aguilar Garcés que luego sería el diputado federal de la CNC más fuerte de toda la región por 20 años. En Xochimilco es ratificado Maclovio Martínez Cerón, 1936 a nov 1938, y luego Pedro Rosas Balanzario, médico y nativo de Xochimilco, familias todas de ascendencia y descendencia política en la zona.

gobierno (Perló Cohen,1981:55).⁸¹ En casi todos los ejidos ampliados le siguieron las peticiones para servicios como agua potable, bombas, drenaje y pozos artesianos (Xochimilco y San Gregorio) y en la siguiente década primaria el uso habitacional, sumado a la disminución de las actividades agropecuarias y el aumento de la ocupación en servicios, industrialización y comercio (Canabal,1997:80; Cisneros,1993:70).

CUADRO 2. Dotación y restitución de tierras de ejidos y petición de servicios ejidales 1937 a 1939.

Ejido	Delegación	Ampliación (Ha).	Petición servicios a ejidos			
			Pozo artesiano	Agua potable	Consultorio	Sobrevive a 1982
2 ejidos	M. Contreras	1.880,53				
Magda. Petlacalco	Tlalpan	622,75				
Tlalpan	Tlalpan	426,00				*
Sta. Catarina	Tláhuac	261,50				*
Huipulco	Tlalpan	135,16		*	*	
Tepepan	Xochimilco	127,14	*		*	
3 ejidos 2	Ixtacalco	113,22		*		
2 ejidos 3	Ixtapalapa	16,77	*		*	
Sn. Gregorio	Xochimilco				*	*
Xochimilco	Xochimilco			*		*
Sgo Tepalcatlapan	Xochimilco		*			

Datos tomados de Perló Cohen, Estado Vivienda y estructura urbana en el Cardenismo. Cuadernos de Investigaciones Sociales. Unam. 1981.

⁸¹ Según Perló Cohen, hay una estrecha relación causal entre la aparición de fraccionamientos fraudulentos y la reforma agraria, por el temor de los propietarios a la intervención del estado para ampliación de ejidos, lo que degeneró en rápidas urbanizaciones sin ningún servicio (Perló, 1981, 57). Los datos de fraccionamientos son pocos y del sur cita solo a Ixtacalco y Magdalena Contreras. En zonas como Xochimilco, Tláhuac y Milpa Alta, los fraccionamientos tardarían unas décadas.

1. Definitivas o en trámite Agosto 1937 a Sep. 1938
2. Ixtacalco, Colonia Independencia, Sn Juanico.
3. Santa Anita, Mexicaltzingo.

La administración cardenista recuperó el enfoque inicial del decreto de "Zonas típicas, arqueológicas y de belleza natural" de 1930. La ejecución de este decreto fue otra razón para que los líderes de Xochimilco se aliaron con la presidencia cardenista, la Liga Agraria Ursulo Galván y la SEP, contra el DDF y la oficina de Obras Públicas. El conflicto por el decreto de zonas típicas fue un instrumento de la presidencia para retomar el control político de la ciudad rural, a través de la replanificación en tres delegaciones.

Había diferencias entre las tres delegaciones compartieran la preferencialidad turística en el DF, lo pintoresco en Xochimilco era una combinación entre folclórico, agrario y popular que no tenían Coyoacán y San Ángel, distritos más exclusivos y habitados por clases altas. En Xochimilco se subordinaban lo "típico", "natural" e "histórico", a lo rentable con el turismo y por esto se diferenciaba entre el rescate de los canales "rurales" frente al rescate del casco "urbano"

"Que las zonas mencionadas, de entre los lugares del DF de mayor significación en nuestra historia y en nuestras tradiciones, son las que atraen mayor número de visitantes y despierta mayor interés por su aspecto característico, lo que motiva la necesidad cultural de dar a dichas zonas la protección especial que establece la ley vigentes relativas, ha tenido a bien expedir el siguiente decreto:

Artículo 3ro. Se declara zona típica, pintoresca en la Delegación de Xochimilco la parte urbanizada que comprende los linderos: Al norte hasta la calle Adams, al Este el barrio de San Cristóbal; al Sur el barrio de Xaltocán y al Occidente, hasta el casco y la Iglesia

de la Hacienda de San Juan de la Noria, inclusive. Además se declara que tienen el mismo carácter típico y pintoresco la zona de los canales, con sus chinampas, sus puentes y todos los elementos que no sólo contribuyen a formar el ambiente típico que se desea conservar, si no que además, un fundamental carácter pintoresco" (Decreto de protección de monumentos, zonas típicas y bellezas naturales de 1936, Archivo Geográfico del INAH)

Las oficinas de monumentos de la SEP y el DDF estaban en conflicto por la aplicación de esta ley. Esto no era más que un reflejo del conflicto entre la visión socialista y la de los grupos financieros sobre la ciudad.⁸² Por el conflicto de poderes, las "juntas" de la SEP y el DDF siguieron funcionando oficialmente, aunque la Comisión fuera ahora el sitio que coordinaba a todas las entidades involucradas.

Esta "Comisión de embellecimiento" fue presidida por el jefe de la "Oficina de ayudantes de la presidencia" (Cnel. Ignacio Beteta), que también era "Jefe del Departamento de Turismo de la presidencia", quitándole poder a la Comisión Planificadora. Dentro de la "Comisión de

⁸² La SEP y el DDF tenía cada una su propia oficina o dirección de monumentos históricos, y cada una su "junta" donde pretendía reunir a la oficina del contrario, y volverlos "consultores" de la propia. Ambas oficinas de monumentos (SEP y DDF) tendrían sus representantes en la nueva "Comisión de Inspección y embellecimiento del DF" que se formó con el decreto, para reunir a todas las entidades involucradas

El representante de la SEP, era de la "Oficina de Inspección de Monumentos Coloniales e Históricos de la república" (Jorge Enciso pintor y amigo de Goitia). Esta oficina dependiente del "Departamento de Monumentos Históricos y Arqueológicos de la SEP" (Dir. Alfonso del Toro), que protegía los intereses del magisterio y la presidencia. Este departamento convocaba ocasionalmente a una "Junta" con distintos organismos, donde era "consultor" el director de la "Oficina de Monumentos de la Junta Planificadora del DDF" y de donde era el delegado oficial del DDF (Arq. Antonio Muñoz). Otro "consultor" era el Decano de arquitectura de la UNAM (José Luis Cuevas), que son los que hacen la maqueta final del proyecto. Ocasionalmente participaba el "Instituto de Monumentos Prehispánicos" (Arq. Ignacio Marquina).

El representante del DDF era el director de la "Oficina de Monumentos Coloniales de la Junta Planificadora" (José Gorbera Trueba). Esta Oficina era dependiente de la "Oficina de Planificación", de la "Comisión Planificadora del Plano regulador", con sus arquitectos "Consejeros de la Junta Planificadora". Debía informar y coordinar dentro del DDF a la "Oficialía Mayor del DF" (Adolfo Ruiz Cortines), a la "Oficina de urbanización del DF" (Luis Guerrero Arciniega) y a la "Secretaría de comunicación y Obras Públicas" (Gral. Fco J. Mújica). Dentro de esta secretaría, los departamentos involucrados eran "Departamento de Obras Públicas" (Ing Teodoro Aguirre), el "Departamento Forestal de Caza y Pesca" (Ing. Miguel Angel de Quevedo), el "Departamento de Obras Hidráulicas" (Ing. Waldo Soberón) y el "Departamento de Turismo". (Correspondencia del Proyecto de Planificación de Xochimilco, Archivo geográfico del Departamento de Monumentos coloniales del INAH. EF-DF 09. 47H. Delegación Xochimilco 016.)

Embellecimiento" se formaron tres Juntas de embellecimiento locales con vecinos de las delegaciones (San Angel, Xochimilco y Coyoacán). La Junta de embellecimiento de Xochimilco incluía como consultores a tres directores de escuelas públicas en Xochimilco, entre ellos Sóstenes N. Chapa y el pintor Francisco Goitia como presidente de esta junta local. Goitia participaba como delegado de dos instituciones a la vez: la "Liga Campesina Ursulo Galván" para representar a los campesinos de Xochimilco, y delegado de la SEP como "Inspector honorario del Departamento de Monumentos de la Secretaría de Educación Pública".⁸³

En el cruce de "memorandums" entre oficinas, los vecinos de Xochimilco le exigían a la Dirección de Obras Públicas que detuviera sus obras, respetara las directrices del decreto de zonas típicas de 1936, reconociera la "Comisión de Embellecimiento" y aceptara la maqueta hecha por estudiantes de arquitectura de la Unam. Entre 1936 y 1939 se hicieron denuncias y discusiones por el proyecto del DDF y la "planificación integral", y finalmente en 1939, el Regente Suriob formó una nueva Comisión sustituyendo a la anterior de la presidencia, donde se saldaron las diferencias entre todos.

A partir de 1938, las diferencias entre el DDF y la presidencia se empezaron a saldar por la cercanía de las elecciones y el predominio electoral del General Almazán. El DDF renuncia a

⁸³ Directora del kindergarden de Xoch prof. Concepción Gonzáles. Directora de la escuela Vicente Riva Palacio, profesora Hermenia Ordoñez de Chicharo. Directos de la Ignacio Ramírez, Prof. Sóstenes N. Chapa Nieto. Esta junta fue la antecesora de las Juntas de mejoramiento de finales de los treinta y que luego se llamarían "Juntas de Mejoramiento Moral, Civil y Material", representantes del pueblo de Xochimilco y de los campesinos indistintamente.

Francisco Goitia (1882- 1960) nació en Zacatecas. Estudió en la Academia de San Carlos donde tuvo como maestros a José María Veiasco y a Saturnino Herrán, dos pintores que también pintaron paisajes y personajes de Xochimilco. De 1904 a 1912 vivió en Europa y a su regreso a México se unió a las tropas de Francisco Villa. Posteriormente trabajó en la Oficina de Arqueología de la Secretaría de Agricultura, dirigida por Manuel Gamio. Que en 1924 lo envió a Xochimilco a pintar del "alma indígena". Gamio apoyaba la educación integracionista y culturalista en oposición a Moisés Sáenz, que era de la línea desarrollista. Hasta 1955 participó en las luchas por la planificación del pueblo. Vivió sus últimos años como anacoreta junto a la estación del tranvía "Torito" del barrio San Pedro, en Xochimilco. Murió en la Ciudad de México en 1960.

su propuesta y ejecuta la mayoría de las propuestas de los vecinos, dejando por fuera cualquier intervención en el mercado, aunque ya se habían demolido dos manzanas pequeñas en el jardín central. Esas remodelaciones esperarían hasta Uruchurtu.⁸⁴

3. La planificación integral

En medio del conflicto con el DDF en 1936, los vecinos de la Junta de Embellecimiento de Xochimilco, representados por Francisco Goitia, presentaron una Planificación integral "siguiendo los lineamientos del excelentísimo señor presidente de la república", que complementaba intereses rurales y urbanos, uniendo la economía chinampera, turística, de servicios y profesionales. Mientras para el DDF el decreto significaba el desarrollo del comercio de alimentos y turismo, para los caudillos de Xochimilco era la posibilidad de una planificación global, parecida a lo que desarrollaba el antiguo gobierno municipal.

Goitia criticó el antipopulismo del proyecto del DDF, e ironizaba que era imposible hacer una Versalles "para el ocio de la realeza" en Xochimilco, por ser una época de utilitarismo, maquinismo, organización obrera y campesina, educación técnica y la necesidad de un equilibrio vegetativo con la ciudad. Ya entonces planteaba las necesidades del campesino y de la metrópoli, asociadas al equilibrio ecológico y a lo "estético".

"Trabajosamente estamos forjando nuestro ser y sinceramente creo en la imposibilidad material y espiritual en que nos encontramos para producir algo parecido a los parques

⁸⁴ Probablemente ocurrió igual en otros centros de delegaciones rurales, tal y como la administración de Cosme Hinojosa no había intervenido el centro de la ciudad de México, dejándola a la especulación privada, liberando tierras al mercado inmobiliario (Cisneros, 1993:). Hasta 1952 con Miguel Alemán y 1958 con Ruiz Cortínez se harían el traslado del tianguis, la demolición de manzanas, la remodelación del mercado y del palacio municipal.

de Versailles, cuyo carácter es de realeza. Recuérdese si no a la pléyade de artistas que intervinieron para su formación con el Notre el arquitecto de Luis XIV y maravilloso jardinero de tapetes verdes, y qué decir de la profusión de varos y estatuas marmóreas que formaron parte esencial de aquel conjunto creado para solaz de las fastuosas cortes de Francia. Acomodándose a nuestra medianía, que no contamos ni con el agua necesaria y a nuestra época utilitarista de máquinas, de reivindicaciones obreras y campesinas, podremos sin embargo hacer algo no carente de originalidad y de innegable interés como en el caso que nos ocupa desde el punto de vista comercial, de mejoramiento y de capacitación técnica del nativo y también de satisfacer exigencias muy explicables de la Metrópoli. Un millón de pesos no alcanzaría para repoblar esos cerros pelados hasta acongojamos de las florestas de pinos, encinas y cedros destinados a purificar la atmósfera y regularizar el clima de la ciudad de México. Proponemos a las zonas que por meses permanecen desnudas, implantarle una vegetación definitiva y eso restablecerá las condiciones de equilibrio vegetativo y desenvolverá un sentimiento estético de culto a la belleza natural de los bosques." (Goitia informe de proyecto Junta de embellecimiento de Xochimilco, presentado a Dir. Obras públicas del DDF, 1937)

Para Goitia el embellecimiento y las construcciones de mercados debían acompañarse con la industrialización agrícola en terrenos comunales para "desarrollar el turismo como una industria de perspectivas económicas para los regionales". La Liga Campesina Ursulo Galván consideraba que el proyecto seguía los lineamientos de la lucha campesina contra la explotación. Este es el mejor ejemplo del urbanismo mixto (rural y urbano) que promulgaba el "nativismo".

"Su contacto con la masa campesina no cabe duda que le ha permitido identificarse con sus problemas (...) sin apartarse de los lineamientos que le marca la lucha de reivindicaciones sociales, resumió el pensamiento de todos en un plan de consideraciones (...) no sólo busca la mejor forma de decorar los bellos paisajes de Xochimilco, si no a la vez de acondicionarlos a las necesidades económicas, sociales,

educativas, sin apartarse de la realidad contemporánea que coloca al proletariado en un medio de capacitación que lo salve de la explotación." (La Liga Ursulo Galván a la Junta de embellecimiento de Xochimilco, 5 abril 1937)

Goitia veía la relación entre planificación, modernidad y porvenir en las propuestas de los arquitectos de la UNAM, "de su concepción se derivan los trazos de una planificación que considero adecuada a las exigencias modernas y a un amplio porvenir para la región" (Correspondencia Archivo geográfico, INAH). Los arquitectos comentarían que se buscaba "un espacioso lugar" para el tianguis, las condiciones "higiénicas" y las "técnicas arquitectónicas modernas" para la estructura mientras el exterior sería más típico.⁸⁵ Esta higienización era parte de la planificación urbana desde los años veinte, y fue asumida tanto de los maestros, la junta de embellecimiento, el DDF y la presidencia, como parte de los discursos del desarrollo. Desde 1925, pero especialmente en 1933 en la administración de A. Rodríguez, la "higienización" del espacio público fue un instrumento para reordenar los mercados y la venta de licor en los espacios públicos. Pero en general era el cambio en la noción de salud especialmente en zonas rurales, que cambiaba a un tiempo los mercados, los tianguis, el diseño de casas, el aseo personal, el control de aguas negras, el control de basuras (ahora con camiones y más empleados) y de comercio "antihigiénico". Este último podía entenderse como sitios de reunión pública como pulquerías y cantinas, que eran sitios de reunión importante en zonas rurales, a los que las administraciones a partir de 1932 quisieron controlar.⁸⁶

⁸⁵ Los arquitectos "Se consideraba la construcción de un mercado que reuniera las condiciones higiénicas necesarias y técnicas arquitectónicas modernas"... "Respecto a las técnicas arquitectónicas constructivas se esperaba utilizar lo más contemporáneo, pero en cuanto a la fachada se buscaba que los elementos decorativos fueran congruentes con las características del lugar" (Huetzalín Junio 1936) en comparación con la Iglesia de San Bernardino. De Goitia "de su concepción se derivan los trazos de una planificación que considero adecuada a las exigencias modernas y a un amplio porvenir para la región" (Correspondencia Archivo geográfico, INAH).

⁸⁶ En el mercado de Xochimilco los arquitectos de Obras Públicas esperaban "(...) la construcción de un mercado que reuniera las condiciones higiénicas necesarias y técnicas arquitectónicas modernas" y el traslado del tianguis a una zona interior del mercado. Goitia igualmente temía la suciedad y toxicidad del tianguis junto a las capillas y por eso proponía más ampliación de las avenidas. Las casas "campesino o chinampero", del plan de

Los proyectos de Goitia y DDF estaban de acuerdo en la creación de un nuevo mercado que quedara "interno" a las manzanas y librara los jardines de construcciones, así como el traslado del tianguis a la parte trasera de este mercado y la conexión de los embarcaderos con el centro. Las diferencias estaban en que el proyecto del plano regulador de Obras Públicas se concentraba únicamente en este proyecto arquitectónico y no invertía en uno urbanístico de conjunto, por esto no ampliaban las calles ni se planteaban conectar más puntos que fueran productivos. Además se planteaba construir un edificio moderno. Las primeras obras, diseñadas y aprobadas por la Comisión planificadora y la Junta de Planeación del DF, no eran del agrado de los vecinos por la demolición de varias manzanas para el mercado que no había sido negociada con los habitantes, a los que luego se propuso aceptar casas-chinampero en contraprestación.⁸⁷ Este punto era el único en el que confluían el DDF y los vecinos de Xochimilco, y el desacuerdo fue tal, que no se ejecutó ninguna obra hasta 1938 cuando se construye el mercado con los lineamientos de Goitia. Mientras los locales en el mercado fueron vendidos, los lotes en el tianguis fueron repartidos equitativamente entre los ejidatarios organizados. La propuesta era una visión "higienizante"

vivienda de la presidencia de 1936, son consideradas por un maestro de la época como las primeras "decorosas e higiénicas de Xochimilco" pues además de mayor distribución de cuartos, el baño con regadera y fosa séptica que cambiaba las costumbres de aseo personal y no contaminaba los canales. En 1938 se expide el reglamento especial de avenidas donde la Comisión de Planificación determina cuáles eran arterias principales, prohibiendo en ellas algunos usos que provocaran "insalubridad" como funerarias, talleres, bares, gasolineras, fábricas, bodegas, carboneras, pulquerías y comercios insalubres (Cisneros, 1993:67). Y por último la recolección de basuras que hasta el momento se hacía en carretas a cargo de 2 empleados, se empieza a hacer en camión y con 19 empleados.

⁸⁷ "(...) que existe un proyecto del propio del DDF para hacer obras de embellecimiento, replaneación etc.. del lugar y que, sin estar los planos debidamente terminados y no contando con un plan de trabajos, la Comisión de Monumentos estimó pertinente dirigirse repetuosamente al C. Jefe del Dpto entredicho, a fin de poner en su conocimiento los hechos anteriores, y para rogarle se sirva ordenar suspender las demoliciones emprendidas en Xochimilco, entre tanto no estén concluidos los planos de que se ha hecho mérito, y aprobados por la Junta de Planeación del Dpto del DF y por la Comisión de Monumentos de la SEP." (...) "La Comisión de Embellecimiento se presentó ante la de monumentos (de la SEP) explicando el proyecto, pero extrañada por las demoliciones que no sabe a que plan obedecen." (Memorandum de la comisión de embellecimiento designada por la Junta de Monumentos de la SEP, 22 de Junio de 1938, Archivo Geográfico e histórico del INAH).

de mercado, evitaba la suciedad, toxicidad, la aglomeración y la poca movilidad, a favor del paralelismo urbano, la simetría, la movilidad, la monumentalidad y el desarrollo económico.⁸⁸

Para Goitia el proyecto debía ampliar avenidas que unieran en un eje norte sur y oriente occidente nuevos y viejos puntos de producción económica. Además de acentuar la edificación típica, la armonía paisajística, los monumentos de las capillas en la zona sur del mercado, los árboles centenarios y en general, los intereses de los habitantes en revitalizar económica y estéticamente un eje de norte a sur, y al oriente en los embarcaderos y no únicamente un centro en la plaza. "La organización de sus atractivos (turísticos) debe guardar una organización armónica de medio a fin, en el eje que forma de Norte a Sur" (Goitia informe).

Era una ampliación del marco espacial público, evidente en el proyecto, que ya no se centraba en la plaza principal, ni en los embarcaderos, ni en la división barrial o las capillas de barrio, aunque estas fueron restauradas separadamente.⁸⁹ Así lo explica el informe de Goitia:

"Hice en seguida hincapié sobre la pésima ubicación que se pretende darle al nuevo mercado por la Dirección de obras Públicas del Dpto del DF. Expliqué que revela tal ubicación la carencia de perspectivas para una buena planificación de la ciudad quitándole su simetría; con calles estrechas, sin posibilidades de ampliarlas y sin porvenir comercial. En cambio destruye la zona monumental que da fisonomía típica a la población". (...) "seguí mencionando la nefasta inconveniencia de construir un edificio

⁸⁸ Se ocultó el tianguis sólo hasta 1954 lo que supeditó a los pequeños comerciantes informales al comercio formal del interior del nuevo mercado Xóchitl. Finalmente en 1958 sería ampliado tanto en su exterior como en la trasera (ampliación mercado Xóchitl) por Uruchurtu, con muchos más puestos e higiene.

⁸⁹ Capilla de Belén "Data de 1758 y restaurada varias veces, la última en 1932" (xochimilco.com). Se amplía y mejora la capilla de San Cristobal Xalan (www.mixochimilco.com). La capilla de la Guadalupe se inició en 1927 y se terminó en 1937 (Peralta y Rojas, 1992:62).

moderno frente al monumento morisco mexicano, como es la capilla del Rosario, actualmente bien conservado, que no solo experimentará deterioros, por la aglomeración del mercado, si no por la acumulación de basuras toxicantes, se perderá, confundido para la contemplación estética.(...)

"Al hablar del proyecto que presenta la Comisión que me permití representar en la H. Junta, presenté las ventajas con que fue estudiado, tomando en primer lugar, en cuenta la simetría de la población. El paralelismo que buscamos, creando la amplia avenida del MONUMENTO PARROQUIAL al de XALTOCAN y de paso descubriendo el MONUMENTO de BELEM. Nos fijamos en el problema de la circulación, ampliando las calles circundantes al nuevo mercado y resolviendo a la vez el fácil manejo del movimiento de carga ya que el mercado de Xochimilco sufre de desaprovechamiento parecido al de la Merced de la ciudad de México. Aislamos la belleza de la zona monumental de la zona del tianguis y colocamos a éste en la parte central. Hacemos vivir las manzanas vacías. Establecemos nexos con los embarcaderos del SALITRE y San CRISTOBAL, estableciendo el mercado de Flores como prolongación al oriente y hacia el sur, establecemos la línea de circulación con los invernaderos en perspectiva que se creará en el Rancho de Carrera o de Xaltocán.

Toda la disposición anterior contiene perspectiva de un amplio desarrollo comercial futuro, para establecer la feria de ARTES POPULARES en Xochimilco y hacer revivir las Exposiciones de Flores que se efectuaban con renombre en la Villa de Obregón, así se da vida a los invernaderos mencionados y se busca el establecimiento de las pequeñas industrias de las citadas artes populares."(...) "Le pido especialmente al C. Director (de Obras Públicas del DDF) tome parte en lo trabajos de embellecimiento de Xochimilco desde el punto de vista estético, pues es de entenderse que el que concibe algo ponga su propia fé en la realización"(Goitia Informe al Dir de Obras públicas de DDF, 1937)

Las obras que hizo el DDF estuvieron de acuerdo con esta planificación, obras educativas, de vías, de mejoramiento turístico y ecológico, y de comercio en los mercados de plantas. La intervención en el centro se reducía a la ampliación de vías, mejoramiento de embarcaderos,

y en los jardines luz y bancas pagadas por la Junta de Mejoras de Xochimilco.⁹⁰ Entre 1940 y 1946 se continuó las vialidades internas y externas del casco urbano, de estas últimas las vías regionales y canales para paseos turísticos, así como los mercados colectivos propuestos, reforestaciones, y presas escalonadas.

Desde principios de los años treinta el Canal Nacional disminuyó su caudal y se había cerrado su uso, y Goitia confiaba en formas "cooperativas" de transporte terrestre para los campesinos.⁹¹ La gente continuó usando el tranvía-trajinera y el "guajolotero". Dentro del programa de pavimentación del DDF en zonas rurales se cerró una vía circular de Tlalpan a Tláhuac dándole la vuelta a la zona de los canales.⁹² Por primera vez la zona del sureste estaba conectada por carretera por los dos extremos del lago de Xochimilco. Una entrevista recuerda el valor de la carretera nueva de entrada a la cabecera, hecha sobre canales y chinampería. Schilling también comenta para 1938 sobre la vía Xochimilco - México

⁹⁰ Las obras respecto a mercado, educación, salud, vías y vivienda.

Uno, El nuevo mercado de Xochimilco que era una construcción más pequeña que la actual, y que sería ampliado por Ruiz Cortines en 1957. Los afectados por las demoliciones serían retribuidos con lotes o con casas-chinampero en la avenida Guadalupe I. Ramírez. 2. lotes para planteles educativos, de salud, recreativos, comerciales y de reserva forestal, donados por el DDF, y construidos por otras entidades. Se le dieron en varios casos la dirección a líderes locales como pasó con los colegios y el centro de salud. La SEP en 1934 construyó la primera escuela secundaria oficial "Emiliano Zapata" y en 1938 construye la "José García Febregat" en 1938, ambas dirigidas por los viejos caudillos magisteriales del nativismo inicial, mismos que dirigían la junta de vecinos y la local de embellecimiento del decreto de zonas típicas. Esta junta pedirían en su proyecto de planificación lotes al DDF para planteles de primaria, kinder, secundaria, industrial y agrícola (granja experimental), que serían construidos posteriormente por la SEP y otras secretarías. También consultorios, unidades sanitarias, agua potable y pozos artesianos en pueblos y ejidos recién ampliados. 3. Respecto a vías, la ampliación de las calles principales, y el adoquinado del centro que había colocado la administración Casaurac y estaba ya bastante deteriorado. Introdujeron "las banquetas que en un principio se hicieron de grava petrolizada" (Fariás, "Huetzalín", junio, 1986). Se abrió una nueva entrada principal sobre canales y chinampas, la avenida Guadalupe I. Ramírez, más directa al centro que el camino real que entraba por el barrio San Marcos. En esta avenida se construyeron las casas "chinampero" para los afectados de la ampliación del mercado.

⁹¹ Goitia propuso "la clausura del Canal Nacional como vía de navegación. Debe quedar totalmente suprimida y quedar exclusivamente para uso de regularización de las corrientes. Previamente a esta medida, conviene alertar a los campesinos para utilizar otros medios de transporte encomiándolos a la forma cooperativa" (Goitia, informe proyecto a Dir. de Obras Públicas del DDF, 1937)

⁹² Se pavimentó con concreto reforzado de Tepepan a La Noria, y de allí a la cabecera de Xochimilco. Se petrolizó de Xochimilco a Tulyehualco y Mixquic y se pavimentó nuevamente de Tulyehualco a Tláhuac.

"(..) Porque antes estaba la carretera que se llamaba Avenida México. Luego ésta se llama Guadalupe I. Ramírez así que benefició materialmente a los transportistas. Desde ése entonces ya hay más espacio para recorrer para llegar a Xochimilco. Si fue un gran beneficio que hizo". (Entrevista JM, 99)

"Hay una carretera asfaltada que lleva de México al mercado de Xochimilco de la que sale, en ángulo recto, otra hacia Milpa Alta. En los alrededores del núcleo de fundación española las calles están empedradas. (...) En cuanto se aleja del centro del poblado y llega a los barrios indígenas el empedrado desaparece y las calles se hacen cada vez más angostas, finalmente, acaban en veredas que serpentean entre las chozas de carrizo, pasan por los puentes y terminan en un canal." (Schilling, 1938: 84)

Luego de la apertura vial, en la siguiente administración se construyó una entrada formal al pueblo, con un embarcadero y una plazoleta, ambos dedicados a Fernando Celada el "poeta de los obreros". El turismo se volvió la razón fundamental para todas las obras y se pretendía que los terrenos de las vías carreteras y de canales, se volvieran sitios de servicios que dieran una fuerte entrada económica a la región. Las promesas eran muchas.

"Detalle de las obras de Rojo Gomez, donde se resaltan el Centro Ignacio Ramírez, la carretera de la Noria a San Pablo Ostotepec y el ensanche de canales a fin de obtener mejores rutas de comunicación y mayor atractivo turístico. También la limpieza de los cauces artificiales para descongestionar el tráfico en el canal más amplio de nuestro lago. En un futuro se regularizará los paseos nacionales y extranjeros por las hace poco azolvadas vías. Se obtendrá lo que se desea, nuevos horizontes al turista, más producción de flores y hortalizas, edificación de centros recreativos, salones de baile y restaurantes a lo largo de la nueva excelente ruta". (Xochiquetzali, p. 2-4, 1945)

A mediados de los cuarenta se conectó la vía nueva de Tepepan-La Noria a los pueblos de

la montaña de Xochimilco y Milpa Alta, extendiendo la carretera pavimentada hacia el suroccidente de la delegación, hasta San Pablo Oztotepec en límites con Morelos. Esta carretera, sube la cordillera del Ajusco y se conecta al viejo camino real a Morelos, que se llamaba antiguamente "Camino Real a Taxco" o Acapulco. Hoy en día los pobladores recuerdan como positivos estos cambios, aunque algunos se quejan del cambio de nominación. La carretera era un mejoramiento del camino del Acueducto porfiriano que pasó sobre varias haciendas, mejorando la conexión entre Tepepan y el sur de la zona. Es una franja que tenía haciendas pequeñas y ranchos, casi todas ganaderas y lecheras, y que anteceden el ascenso a los pueblos de montaña.

Las obras ambientales, agrícolas, comerciales y turísticas fueron para apoyar la economía chinampera y el mejoramiento ambiental.⁹³ A estas se sumó el turismo campestre, el comercio de plantas ornamentales, frutas y artes populares en un mercado permanente en el polígono de Xaltocán "al poniente del bosque de nativitas", lote donado por el Departamento Forestal de caza y pesca del DDF. También la unificación y embellecimiento de los paseos en trajineras que fueron durante todo el siglo las mejores representantes de Xochimilco en el imaginario colectivo del DF.⁹⁴

⁹³ El desasolve del lago, presas escalonadas para corregir los cauces de ríos de temporal de la montaña y reforestación para los cerros "pelados". Se mejoró la irrigación especialmente en los viveros, disminuyendo "la fuerte tributación de agua que da a la ciudad", la que recayó en las nuevas presas de Lerma y Acapulco. Por proposición de los campesinos y la Junta local, se creó "Comisión de vigilancia y conservación del lago" con subcomités de vigilancia formados por chinamperos de varios pueblos (San Gregorio, Mixquic, Sta cruz, Tetelco, Tláhuac, Tulyehualco) para combatir el abigeato y al relleno de canales. También una campaña de divulgación de cultura para "considerar la conservación del lago de carácter nacional". Esta sería la primera propuesta de divulgación educativa ambiental, que se basaba en delimitar zonas de protección, ya fuera el "lago", o "bosques" como el de nativitas, que incluyó prohibir la siembra de maíz en el mismo lugar pues secaba los terrenos y "genera polvo".

⁹⁴ Entre 1935 y 1940 se consolidó las organizaciones de trajineros por embarcaderos, formalizando los paseos turísticos, las rutas, los precios y una Guía ilustrada para turistas. Para que "conserven su originalidad" se suprimieron las lanchas a motor y se uniformizó las canoas con techo de lona o manta, pintada con todo color amarillo y asientos de vigas y troncos. Y se propuso obligar a los dueños de chinampas a los costados de canales turísticos que las sembraran con flores. Se ampliaron las calles del embarcadero Salitre y San Cristóbal. En 1940, aún con Cárdenas, serían las remodelaciones de los embarcaderos. En el de Caltongo "se construyó el embarcadero, dándole el nombre de Aarón Sáenz.". Sáenz era uno de los estudiantes de la escuela militar apresados en Xochimilco en 1910 antes de desertar a filas zapatistas, posteriormente regente de Monterrey en 1927 y regente del DF en medio de los conflictos del año 32. Cárdenas lo cambiaría a pesar del descontento de clases medias y populares

Esta tipificación del comercio iba paralela al espectáculo, a la higienización, simetría y economía local, y es el origen de las casi 20 ferias actuales de la región, donde cada pueblo está especializado en algún producto (nopales, mole, dulce cristalizado, alegría, nieves, etc.). A Acción Cívica del DDF se le pidió organizar el deporte de regatas y de remo y construir un "gran campo deportivo" en las faldas del San Lorenzo Atemoaya, inmediato al mercado de flores. Ese deportivo lo inauguraría Díaz Ordaz. El desarrollo del turismo, su organización y la popularización de las fiestas locales, hizo más activa la participación y la inversión de ganaderos, líderes de barrios, y prestadores de servicios de restaurantes y mesones, durante el cardenismo invirtieron en restaurantes (3 nuevos), la tercera plaza de toros en Xaltocán, el primer hotel y el parador español en la nueva entrada al pueblo por la Ignacio Ramírez.⁹⁵ Esta tipificación era completamente diferente a la de Coyoacán y San Angel, más urbanas con artes plásticas y eventos cultos. La escenificación de lo típico rural se haría en las ferias de productos y la "Flor más bella de ejido" que Cárdenas trasladaría del desecado canal de la Viga, al sureste pues primero se celebró en Mixquic (1936) y se llevaría a Xochimilco hasta 1954. Pero es importante anotar que los reinados en Xochimilco a partir de los años cincuenta se dividiría en dos: el típico de la flor más bella de ejido, donde

(Davis, 1999: 62). También se hacía el Fernando celada en la entrada del pueblo, que tenía su ruta hasta el embarcadero de San Cristóbal y tomaba aproximadamente un tiempo de 3 a 4 horas. El embarcadero de Belén desaparece en 1960 al ser rellenado el canal que hoy ocupa la calle de Nogal. El embarcadero Fernando Celada fue inaugurado en 1967 para la Olimpiadas de México 68. El de San Cristóbal tendría su construcción en concreto sólo hasta 1980.(www.dfgob.com.mx 2002)

⁹⁵ Los restaurantes que ya estaban eran el "Xochimilco Inn", el "Xochimilco" en Nativitas (Luego se llamaría "Maria Candelaria"), el "Miramar" y el "Venecia" (prop. Ezequiel Maciel). Para 1934 se formarían el "Moctezuma", "Las Flores" (de oaxaqueño Neri), y "Manantiales" (Prop. español José Gonzáles) (Villanueva, 1974:24 citado por Peralta y Rojas, 1992:77.) La Plaza de toros se construye esta vez en la zona sur de Xaltocán (Huetzalín, 1988). "Hotel Reforma" en 1939, en la misma casa del Pacto de Xochimilco, del comerciante más reconocido de la región. Este mismo personaje construyó el primer cine, por influencia de la película "Maria candelaria" en 1943 y la del niño indio violinista. Daniel Almazán, era dueño también del almacén más grande de Xochimilco, de varios lotes urbanos. A la inauguración del cine fue el representante del regente de la ciudad, el Dir. de acción cívica y el diputado federal "nativo". Asistieron todos los personajes relevantes de la vida política, que cumplían a un mismo tiempo roles locales pero asociados a las corporaciones nacionales. Juntas cívicas (tanto la de Mejoramiento M, C y M como la patriótica), el sindicalismo magisterial, y parte de distintas facciones del PRI, de la CNC, del SNTE y de grupos culturales como el Grupo Badianista. Fueron nombrados "padrinos" del cine, bendecido por el párroco y festejado en el restaurante "Las Flores", lo que es propio de un pueblo pequeño.

se ritualiza distintos principios nacionalistas y locales cada año. Y la reina de las fiestas patrióticas, que no sólo era para las gueras, si no para la promoción de la belleza asociada a la publicidad (mientras la flor le hacía propaganda a máquinas de coser y cocinas, la reina patria la hacía a refrescos, televisores, y un premio en dinero).

Por último, los maestros empiezan la reedición de la *historia local*, convertida en gesta romántica y socialista, con sus propios personajes humanistas, escritores, músicos etc... y se hace un reconocimiento urbano en bustos, desfiles escolares, grupos culturales y periódicos. El cine colaboraría con esta construcción estética del indígena marginal, romántico y revolucionario. Las películas "Maria Candelaria", "Rosa de Xochimilco", "El pequeño violinista" y más tarde "La ilusión viaja en tranvía" que culmina en Tlalpan, son películas que describirían el romanticismo del mundo mexicano que se desvanecía con la industrialización en el sur del DF.

Aunque la administración de Avila Camacho continuó con las políticas sociales de Cárdenas, se centró en el ordenamiento funcional del espacio urbano para la industrialización y el espacio habitacional. En 1941 decretó once zonas industriales, todas en la línea del ferrocarril al Norte y al Occidente, que generaron numerosas colonias obreras y que no seguían los reglamentos de planeación (Cisneros, 1993:113). Una de éstas era entre Xochimilco y Tepepan, con pequeñas industrias eran de procesamiento de materiales, pero que no incidieron ni como empleadoras, ni como movilización dentro del mismo Xochimilco.⁹⁶

⁹⁶ De hilados y tejidos de algodón, como de zapatos. Según Peralta estas empresas ocuparon la mayoría a personas de la misma delegación, pero al ser tan pequeñas no tuvieron mayor incidencia. (Peralta y Rojas, 1992: 50; Mendoza, 1961:102).

FOTO 8. Palacio Municipal aproximadamente años cuarenta.



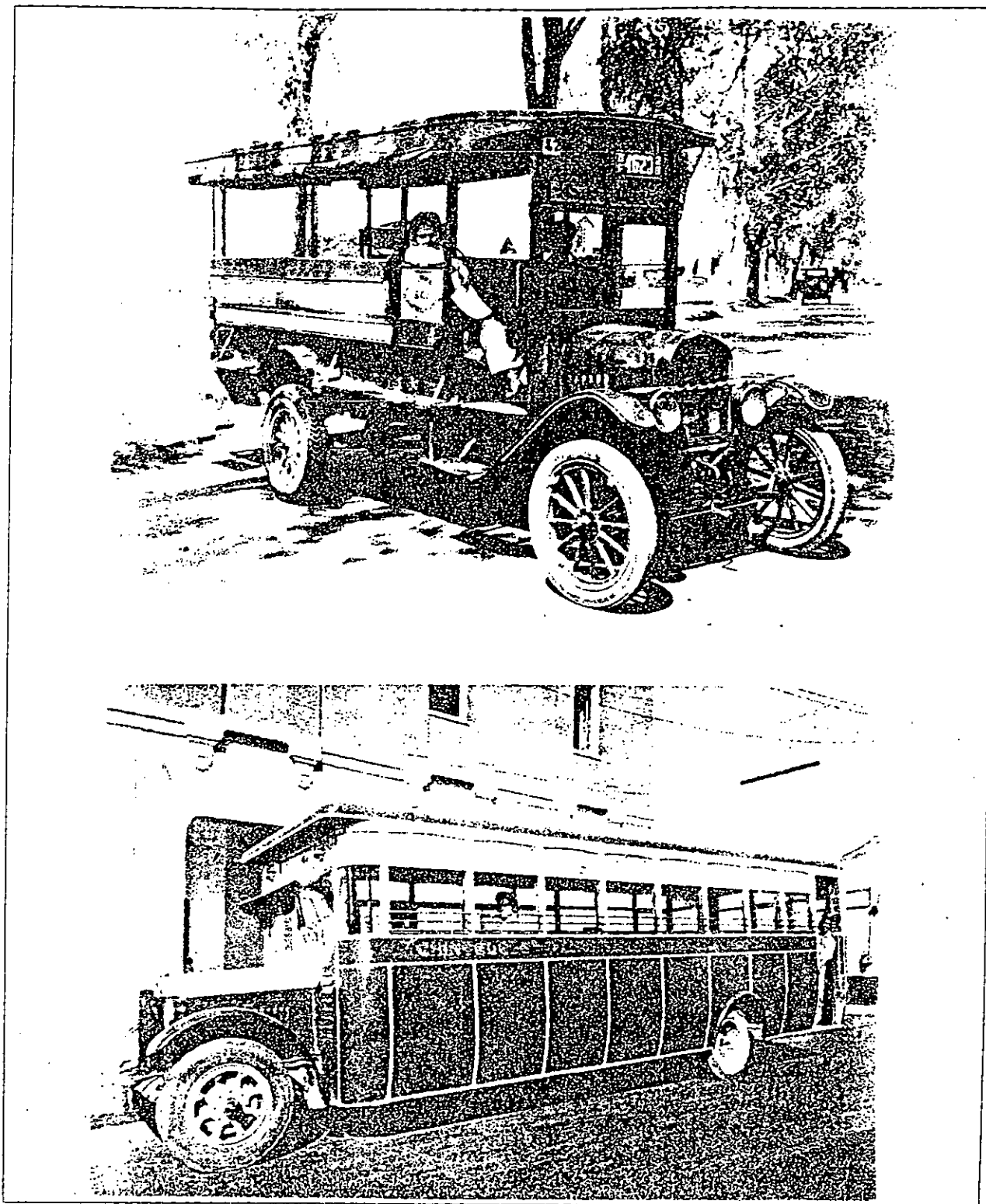
Fototeca del Instituto nacional de Antropología e Historia. Sin fecha

FOTO 9. Mercado de Xochimilco.



Este mercado se construyó a finales de la administración cardenista, pero en los años cincuenta Ruiz Cortines y Uruchurtu harían la ampliación del mercado en su parte posterior, y luego harían la ampliación de éste en los toldos exteriores, por lo que aparece como obra suya. Paralelo en 1958 construyeron el mercado nuevo de Nativitas. Foto tomada de Peralta y Rojas, 1992:56.

FOTO 10. Camiones antiguos de Xochimilco.



Publicada por Suriob en el Atlas de la Ciudad de México en 1938. Para entonces el modelo de la foto superior había desaparecido y el inferior era último modelo.

4. El corporativismo rural de la SEP

El crecimiento de la educación fue la mayor inversión pública y la más eficiente, más que la inversión en crecimiento urbano y consolidación de servicios públicos. Los programas de educación rural desde Vasconcelos sufrieron un desarrollo drástico en el cardenismo con el aumento de las Normales regionales y rurales. Esto y la campaña de alfabetización en la administración de Avila Camacho y el aumento de cupos para normalista, le abrió las puertas a los maestros-campesinos de toda la región. La educación fue en aumento tanto en planteles como en cantidad.⁹⁷ Se destaca la disminución de la diferencia educativa entre hombres y mujeres a partir de los años cuarenta.

La limitación de zonas típicas en la ciudad estaba asociada con un cambio en la orientación cultural en dos frentes: Por una parte, la folclorización de Xochimilco como ícono cultural mexicano, dentro de un paquete estético que incluía Teotihuacan, el centro histórico y el cine de la primera época de "oro". Por otra parte, dentro de la visión socialista dominante, se desarrolló la tendencia "culturalista" de la SEP, impulsada por Gamio, sustituyendo la

⁹⁷ Para 1930 los porcentajes de alfabetismo en cinco delegaciones era en orden de mayor a menor: Xochimilco, A. Obregón, Tlalpan, Tláhuac y Milpa Alta. Esto se debe a que Xochimilco superaba en población a todas las otras delegaciones a pesar de que A. Obregón era una zona industrial desde los años veinte. Pero en alfabetismo femenino A. Obregón superaba el porcentaje de Xochimilco, debido a la preparación industrial. La diferencia global también se debe a una mayoría de hombres alfabetos en Xochimilco, que para 1930 superaba en 11 puntos porcentuales al alfabetismo femenino, a pesar de ser las mujeres mayoría con respecto a la población total. Esta discriminación femenina expresada en el mayor analfabetismo femenino (y en la educación primaria) ocurría por igual en las delegaciones del sur, de mayor a menor en: Milpa Alta, Tláhuac, Xochimilco, Tlalpan, A. Obregón. Entre 1930 y 1940, esta brecha entre géneros se redujo en Xochimilco hasta 4,94 puntos porcentuales, con una rapidez mayor que cualquiera década o que las otras delegación del sur, superando en alfabetismo global y femenino tanto a Tlalpan como a Alvaro Obregón. Estas diferencias eran por un cambio en las costumbres y en la jerarquías entre géneros. También fue producto del acceso equitativo a las escuelas Normales para maestros, que rompió radicalmente con la brecha entre géneros, y para 1954 la diferencia entre maestros y maestras en Xochimilco cabecera era mínima (6%) y un poco más amplia en la delegación (14%). Esta brecha entre géneros en Xochimilco se mantiene constante hasta 1960, a pesar de las emigraciones de hombres alfabetos por la búsqueda de nuevos empleos en el DF como el resto del país ante la caída de la agricultura. Durante los años cincuenta por la inmigración acelerada a A. Obregón, ésta superó a Xochimilco en alfabetismo pero no en alfabetismo femenino. Xochimilco tenía el 81.07% de su población mayor de 6 años alfabeto, la cual se localiza en su mayoría dentro del área urbana de la delegación. (cuadros estadísticos). En 1954 el 60% de la población de la cabecera de Xochimilco eran profesionistas (doctores, ingenieros, contadores, abogados, administradores y profesores), y de éstos, el 44% eran profesores, tanto graduados por educación primaria, como graduados en las Normales de la ciudad de México.

"desarrollista." El origen de la dicotomía entre civilización y cultura en los fundamentos pedagógicos de la SEP, tenía origen en la admiración a Tonnies y su "espíritu rural" de la *Gemeinschaft* que rechazaba el industrialismo y desarrollismo que había promovido la revolución pero que no resolvía la explotación.⁹⁸

La corriente antidesarrollista, que le abrió camino al culturalismo en la SEP, se produjo por la crisis mundial de 1929 y por el centralismo Callista. Había un retorno del romanticismo de raíz comunitaria, que según Palacios, era producto de la carencia de medios industriales y el retorno reaccionario que quería recuperar los principios modernos iniciales cuando el equilibrio entre lo urbano y lo rural era más ponderado.

(Para el maestro) "Su santidad se agrandaba en el contexto de un discurso antiindustrializante, que enfatizaba los "males de la civilización" y que hacía hincapié en la peculiar atmósfera de los treinta, percibida como momentos de transición entre un orden mundial destruido por los efectos de la Primera Guerra Mundial y un nuevo ordenamiento que no estaba todavía acabado."

"Ante la crisis de 1929, el desastre industrial y los problemas sociales, ponían en duda el paradigma de crecimiento económico basado en la expansión industrial, para volver los ojos a las conveniencias de las economías agrarias y, de paso, de las sociedades campesinas, restituyendo la verdad de las teorías fisiocráticas sobre la tierra como "fuente de toda riqueza". Una riqueza que se agigantaba cuando era encontrada en países que, como México, no disponían de condiciones de competitividad manufacturera ni en términos de tecnología ni de recursos humanos capacitados para

⁹⁸ (Tonnies y) "su reacción contra el industrialismo, que promueve la corriente desarrollista de la Revolución en la cual él mismo se halla incluido y su apartamiento de esta tendencia para adoptar en su contenido el postulado anárquico del siglo anterior, que quiso fundar en la comunidad rural el futuro de una humanidad libre de dictadura y de explotación" (Aguirre Beltrán "El indio y la reinterpretación " p XIII. Citado por Palacios, 1999:72).

desarrollarla. (...) De acuerdo con ese conocido discurso, frecuentemente reaccionario, del cual se pueden encontrar ejemplos en todos los países azotados por la crisis y que fuera uno de los baluartes del fascismo agrario, había que volver atrás el reloj de la historia y recuperar el hilo que se había perdido en los albores de la sociedad moderna, rechazando la industrialización y los modernos sistemas financieros y recuperando la simplicidad y la seguridad de la vida agrícola. (Palacios, 1999:81)

Esto se reflejó en el DF en una pedagogía, un urbanismo y una política "comunitarista" de aquellas zonas urbanas que tradicionalmente representaban la iconografía de la posrevolución. Fue un retorno a los fundamentos de los Narodnik rusos y la iconografía que exaltaba los valores estéticos campesinos. Pero también fue una revisión de los principios que fundamentaban la primacía urbana, occidental y homogeneizante de la ciudad de México sobre las otras regiones indígenas de México.

Antes de esta crisis, el desarrollismo defendía la tesis del Incorporacionismo del mundo indocampesino a la vida nacional moderna e industrial, mediante la conversión del indígena en un aculturado occidental a través de la educación. Después de la crisis de los primeros años treinta, se impuso su contrario, el Culturalismo, que impulsaba la tesis del Integracionismo (Palacios, 1999:40). En ésta última la integración educativa del campo a la cultura nacional debía ser particular a cada región, y no por un única educación global para indígenas, campesinos y culturas sin distinción. Cada región y su propia vanguardia intelectual debía especializarse y convertirse en el motor de su región y el corporativismo estatal. Los intelectuales y maestros de las zonas rurales del sureste fortalecieron su idea de una modernización local mixta (rural y urbana), pero el proyecto modernizador de la ciudad fue claramente industrial. A lo largo del siglo las zonas rurales reflejaron los conflictos nacionales por las políticas en el campo.

Ante los cambios en el modelo de desarrollo a finales de los años treinta, la estrategia de los grupos locales del sureste del valle de México fue la de integrarse a través del magisterio. La formación de organizaciones campesinas y magisteriales (la Confederación nacional Campesina, el sindicato de Federación nacional de trabajadores del Estado FNTE y la Federación Unida de trabajadores del estado FUNTE) incidió en las zonas rurales del DF. Para ellas el Magisterio fue la principal organización impulsora del desarrollo, la educación socialista y el mejoramiento urbano. Aunque las autoridades ejidales durante el cardenismo adquirieron relevancia y seguían luchando por los ejidos,⁹⁹ los profesionistas eran los principales intermediario entre la región y el estado. Para Davis, el descontento de los sectores medios urbanos a mediados de los años cuarenta, obligaron al PRI a crear la CNOP y cooptar las masas urbanas en el nuevo aparato, privilegiando sus alianzas por encima de la CTM y la CNC cuya debilidad fue en aumento en las siguientes décadas.¹⁰⁰

"... luego de la inclusión de las clases urbanas populares y medias al partido, a través de la fundación de la CNOP, los habitantes rurales quedaron bastante relegados a los márgenes de la política nacional, sobre todo porque los líderes del partido elaboraban sus estrategias... de desarrollo alrededor de la prominencia política y económica de la ciudad de México, ... de políticas urbanas que trataban de promover la industrialización impulsada por la urbanización al mismo tiempo que se preservaba la lealtad de los miembros de la CTM y la CNOP de la ciudad de México." (Davis, 1999:446).

⁹⁹ La lucha por la defensa de los ejidos fue dura y contra personajes de mucha relevancia política, que habían perdido terrenos con los ejidos obregonistas en varios puntos del país. Esto litigios permanecieron entre 1919 a 1946 con Emilio Portes Gil y el mismo general Avila Carnacho, el cual también tenía varios litigios en Puebla.

¹⁰⁰ En 1941 se creó la COP, que luego sería la CNOP (1942) y a la que se unirían todos los sectores populares no incluidos en otras corporaciones. Entre ellos el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación SNTE (1942). Desde su fundación la CNOP fue el medio para que sectores burocráticos como los sindicatos de trabajadores del estado y de la educación, se unieran a sectores populares. Agrupaba ocupaciones y organizaciones dispares: Camioneros, tenderos, profesores, médicos y burócratas estatales. Por esto no lograba unificar criterios respecto a demandas urbanas, tanto por su verticalidad y su carácter nacional (Davis, 1999:188).

Fue un proceso de marginación progresiva del vínculo corporativo del sector rural tanto en Xochimilco como a nivel nacional. El magisterio en 1936 era parte de la FNTE (Federación Nacional de Trabajadores de la Educación), pero Cárdenas no pudo unificar al magisterio por pugnas entre lombardistas y comunistas. A partir de 1938 se unificó en el FSTE (Federación de Sindicatos de Trabajadores de la educación) y fortaleció su perfil oficialista y su estructura vertical; se cambió la "escuela socialista" por la "escuela mexicana" y la política conservadora de la Unidad nacional. Miguel Alemán tuvo el apoyo a su "doctrina" por parte del Sindicato de trabajadores de la educación y la CNC, que lo llevarían al campesinado a nivel nacional.¹⁰¹

La asociación a la CNOP alejó definitivamente a los trabajadores del estado (incluyendo a los maestros) de las organizaciones obreras o de campesinos, limitó sus reivindicaciones económicas, las politizó y aseguró que no pudieran hacer huelgas (Loyo, 1985:17).

"En el lapso comprendido entre 1943 y las huelgas de 1958, se constituyen poderosos grupos de poder en el seno del sindicato. Por otro lado el carácter de "frente amplio" que tiene (el sindicato) en sus primeros años se desvanece, aunque persiste formalmente. La participación de la base en la vida sindical disminuye y se empobrece notablemente."(..) "El sindicato es para gestionar cuestiones laborales y la secretaría de hacienda les descuenta cuotas sindicales, dejando su participación política en la maquinaria SNTE, FTSE, CNOP, PRI". (Loyo, 1985:17)

¹⁰¹ En Marzo se celebró el 25 aniversario de las escuelas secundarias en el país y fue momento de críticas al sistema educativo. Pero en Junio, con la celebración del día del maestro, el sindicato nacional de educadores (SNTE) se comprometió con la CNC a "llevar al campesinado la Doctrina Alemán" lo que era la continuidad del pacto entre CNC y SEP, pero en un nuevo marco de descontento social generalizado (Acción. Órgano informativo del SNTE, 1 Junio 1951, p.1).

Aunque los salarios del magisterio habían caído drásticamente en los años cuarenta, ser maestro era una opción para la juventud campesina que veía desaparecer el agro con la sequía.¹⁰² Así que los chinamperos y ejidatarios, enviaron a sus hijos a las normales en masa durante los años cuarenta y cincuenta. La sección IX del sindicato, que correspondía a primarias del DF era muy grande y para Loyo Bambrilla

"La desproporcionada importancia de esta sección, es consecuencia directa de la aguda centralización de los servicios educativos: de los 56.921 maestros que, según el Anuario estadístico de 1957, trabajaban en las escuelas primarias urbanas de la república, 15.582 se concentraban en el Distrito federal, y de los 29.582 que ejercían con título profesional en todo el país, 10. 506 se encontraban en la capital. " (Loyo, 1985:18).

La Secretaría de Educación Pública suplió por un tiempo el deseo de ascenso y modernización de los sectores jóvenes del sur del DF, a falta de un proceso modernizador del campo o la ciudad que los integrara desde sus localidades. Los jóvenes rurales encontraron en el magisterio un estatus social superior a las labores del campo, diferenciándose de la mayoría de su pueblo y de sus generaciones anteriores, aunque políticamente permanecieron en la esfera rural y ejidal. Había una brecha entre el "sector primario" y los que asumieron un papel modernizador en la región. Esta orientación de una vanguardia (de "grupos culturales") cambiaba la identidad de las personas, en una nueva segregación social y espacial de "centro urbano" y "centro rural" (el cuadrante de los ejidos chinamperos).

¹⁰² De los salarios de los maestros "Los datos asequibles nos permiten afirmar que el poder adquisitivo de los ingresos percibidos por los maestros disminuyó notablemente entre 1939 y 1952. En el gobierno de Ruiz Cortínez su situación mejoró relativamente, pero no se lograron recuperar los niveles de 1939. Paralelamente hubo un proceso de pérdida de status del magisterio que se convirtió en sub-profesión. Las plazas de maestro de primaria cada vez más fueron ocupadas por mujeres y este trabajo pasó a ser contemplado, ya como complementario de otras ocupaciones, ya como puente de las carreras técnicas o universitarias." (Loyo, 1985:18)

La polarización política entre la ciudad rural y la urbana, se reflejó en el "nativismo" que pasó de ser homogéneo y comunitarista, a un caudillismo sectorizado. Entraron en la red burócrata sindical, a diferencia de la generación anterior que había permanecido en la organización local. Esto inició la distinción entre los fundadores del "nativismo" y los maestros jóvenes que estaban más dispuestos a asociarse a las corporaciones nacionales para representar parcialmente los intereses de regiones campesinas o electorales.

El sindicalismo más activo en el DF (aún hoy día) era la sección IX del FNTE del magisterio de primarias, donde estaban afiliados los líderes magisteriales de Xochimilco, Milpa Alta y Tláhuac. Los maestros del sureste prácticamente se atrincheraron en el sindicalismo de la sección IX como el último lugar y vínculo donde podían ejercer alguna acción para el mejoramiento de su región. El atrincheramiento nacional y regional los hizo centrarse en la acción gremial para desarrollar el sureste, ante la frustración electoral.

"Odiarnos esta paradójica xenofobia rural, de facción miope, cerrada y vamos muy delante de quienes no actúan más allá de lo que tienen frente a su nariz. Deseamos servir a los auténticos intereses del magisterio" (...) "ser útil a la colectividad y a la patria"(...) "Reconocemos a los elementos plenamente identificados con el magisterio del Distrito federal. Estamos satisfechos por la virilidad, patriotismo y la conducta recta de los maestros y el cuerpo directivo." (...) "Los maestros hacen pública su adhesión al Licenciado Miguel Alemán considerando que resolverá problemas que afectan directamente al magisterio. No creemos en las promesas de Avila Camacho de que serán unas elecciones limpias, incluso, consideramos que no es relevante, pues lo importante para el magisterio es el tipo de educación que se plantee en el nuevo gobierno, en la educación social y de historia patria". (...) "La economía no funciona por estar manejada por extranjeros, españoles y ahora judíos; norteamericanos, franceses e ingleses. Los mexicanos tienen falta de iniciativa económica y viven de los presupuestos del estado, al mando de políticos modernos falsos, hipócritas, corruptos y

que alardean de la democracia y de la constitución. La economía en manos mexicanas tiene la burocracia como princesa y la política como reina" (...) "Estamos obligados por una deuda con la juventud Xochimilca e infantes, y defender dentro del concepto amplio de patria, tradición y leyenda a la Venecia Mexicana (y por ello) cuantas veces se requiera, estaremos al frente de los grandes cauces de opinión popular" (...) "Estamos con la unión de la familia magisterial, a respetar el régimen interior del SNTE (sección IX del sindicato de educación primaria en el DF), a seguir la lógica y no a las sectas ni a la anarquía perversa y a servir a los auténticos intereses del magisterio". (...) "Xochimilco pródiga tierra que con el poeta (celada) pide al corazón locuelo entreabrir las ventanas y cantar. Es la leyenda y la poesía del más luminosos, grande y completo sitio turístico de México; del policromado ramo de flores que anida nuestro lago y del autóctono sabor mexicanísimo de sus trajineras y canaies." (seguir los principios de sus pensadores) "A Martín de la Cruz por los conocimientos xochimilcas, a Juan Badiano por universalizarlos al latín, como maestros de la Nueva España y las Américas. A Fernando Celada por sus canciones, baladas y sonetos. Orfeco trovero Xochimilca en espíritu y corazón." (Prof. Armando Arévalo, Editorial, Periódico Xochiquetzali, Octubre 1945, p. 2,8)

"Esta columna defiende los intereses públicos a favor de la justicia. Buscamos que los individuos denuncien actos que perturben la tranquilidad (..) de campañas sistemáticas que utilizan la delincuencia y actos punibles que se traten de hacer al amparo de nuestras leyes. La ley tiene su base en la unificación de los individuos sociales, para que sea una realidad la armonía colectiva que es el fin que persigue el derecho" (Periódico Xochiquetzali, 1945, p.6)

Se pugna por la "lealtad" a los cuadros de la SEP y no a la presidencia de la República como tradicionalmente se había planteado. En otros artículos se clama por la unión magisterial y su papel como vanguardia orientando a las clases campesinas en la unión nacional. Ellos eran el sector que "soldaría" a todos los demás, en medio de la sectorización del caudillismo

nativo, la falta de vínculos institucionales con la presidencia, y la depreciación de un proyecto moderno mixto para las zonas rurales.

"El porvenir de nuestros pueblos campesinos debe fundamentarse también en las orientaciones de los intelectuales" (...) "colaboran en el periódico algunas de las más importantes personalidades del mundo cultural nacidas de las clases campesinas del Distrito Federal" (...) "es un periódico de los defensores de las clases oprimidas de esta región y busca la orientación cultural y la unidad de acción porque hay ausencia de ella. Por eso creamos el Círculo de Orientación Social de Xochimilco, que busca una integración de nación, que está formado por hombres preparados para que solde la unidad de todos los sectores, que abarque a cuantos grupos y sectores sociales y personalidades individuales y la lucha por el desenvolvimiento cultural de nuestros campesinos y obreros." (Prof, Luis Ordoñez, Mextli-Xochilt, pag. 1, 1947).

"El Movimiento popular de liberación, de jóvenes de Xochimilco, lanza una campaña cultural. Es nuestro deber multiplicar la acción ya conocida de cada uno de los profesionistas a favor de este organismo juvenil. Existen otras organizaciones juveniles que también hacen parte de este ideal, para ayudar a encontrar una salida a la angustia histórica por la que el pueblo de Xochimilco viene atravesando, a favor de a nuestra Venecia mexicana. La defensa se hace a través de la acción social y cultural, como una cruzada contra la ignorancia". (Prof. Leocardio Balanzario, Mextli Xochilt, febrero 1947, p. 3)

Para los años cincuenta el panorama se polarizó, y los viejos líderes revolucionarios perdieron la fuerza de sus vínculos políticos. Hay un grupo amplio de líderes magisteriales que intervinieron en el desarrollo urbano del sureste, desde el sindicato y la CNC en medio de esta depreciación,¹⁰³ pero hay dos casos paradigmáticos de viejos líderes magisteriales

¹⁰³ Son 800 profesores para 1954 en la delegación, sin contar con los nexos que establecían especialmente con los de Tlpuhuac y Milpa Alta.,

que son Sostenes N. Chapa y Juan Negrete López que muestran el camino diferente en la manera como se incorporaron a la política del partido y la estructura del DF.¹⁰⁴ Chapa, con raíces zapatistas, primó su labor sindical independiente al partido oficial, y lideró en los años cincuenta la oposición a Ruiz Cortines, Uruchurtu y el sindicalismo charro de la SEP, manteniendo su posición socialista radical. Negrete, más joven, participó desde muy pronto en la burocracia sindical del SNTE y apoyó a la burocracia de la CNC. Apoyó a Ruiz Cortinez y Uruchurtu frente a los movimientos Otonistas y de descontento campesino en 1958, y participó en el giro conservador del Banco ejidal de esos años.

"Sóstenes N. Chapa fue un hombre extraordinariamente inteligente, nieto e hijo de los caciques de ése pueblo. Eran prestamistas para acabar pronto., no eran hermanitas de la caridad, no, no, no!. Eran señores de horca y cuchillo. Pero él salió bueno, por azar del destino como uds. quieran. No está en mi argot. Este señor promueve en la escuela normal, como él ya era maestro, había dinero con qué, era maestro y además muy inteligente. Entonces fue director... por alguna razón tuvo contactos con los muchachos campesinos, con los indígenas y él promovió que se fueran a la normal. Y la tercera oleada de profesionistas se da en el magisterio. Entonces empezaron a brincar ¡y salieron buenos! Hay algunas gentes muy valiosas, de tal manera que por ejemplo entre las luchas sociales está Pepe Inclán de San Lucas que hace un movimiento casi de independencia" (Entrevista B, 1999, Xochimilco).

¹⁰⁴ Juan Negrete López Nace en 1912 en San Salvador Cuahutenco. En 1927 ingresa a Escuela Nal. De Maestros. Funda y forma parte de la Unión Estudiantil del Sur (UES). 1933, se titula como maestro normalista y trabaja en Tlaxcala, Cuernavaca y participa en la lucha magisterial por la federalización de la enseñanza, para igualar las prestaciones a todos los maestros. Se une al PRM y "lucha contra el Callismo". En 1936 es llamado por la SEP para organizar el sindicato magisterial en varias zonas en el país. Es miembro del Comité de Vigilancia del Frente Unido Nacional de Trabajadores de la Educación (FUNTE). 1937 regresa como maestro a Mixquic, colabora dirigiendo el "Frente de Unificación pro-Xochimilco" que propone un delegado y es elegido por el DDF. Fue comisionado a labor sindical al sur del país como representante del Comité Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE), fue miembro de la Federación Mexicana de Trabajadores de la Educación (FMTE), y del Sindicato de Trabajadores de Educación de la República Mexicana (STERM). Participó en la "reunificación del magisterio" en el actual Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE), y fue Secretario de trabajo y conflictos del Comité Nacional. Para los años cincuenta hacía parte de la burocracia de la CNC, en donde estaban afiliados gran cantidad de maestros rural del sureste. Fue Diputado suplente de Marcué Pardiñas de este distrito electoral. Entre 1955 y 1959 fue secretario de Acción Agraria del Comité Regional del PRI. Fue designado Delegado de Tlalpan y Subgerente del Banco de crédito Ejidal "Banjidal".

La diferenciación social que produjo la educación hizo que hubier aun corte intenso entre las formas de vida entre generaciones. Estos personajes se volvieron intermediarios del estado, y eso les dio un poder más burocrático y sectorial que el que tuvieron sus padres y abuelos. La institucionalización y la diferenciación en esta época, aunque fue una estrategia para sobrevivir como cuerpo político (el nativismo), finalmente inició la distancia de los principios municipalistas básicos. De la entrevista a un profesor y político de Xochimilco, que se formó en la normal de varones de Azcapotzalco, hablando de la diferencia con su padre

*"Entonces él me iba a ver a Azcapotzalco.. Y nunca recuerdo haberme enfrentado a mi padre. Hubo quienes sí renegaron. Hubo quienes decían que eran los mozos de la casa. Yo nunca lo negué. Yo creo que muy en el fondo lo que orilló nuestra superación fue ese contraste, esa vivencia tan dramática de un hombre instruido y un hombre inculto. Porque ya éramos otra cosa. Ya el hijo que iba a la escuela tenía un blasón en la familia. El hijo que terminaba la primaria, iba a la secundaria e iba a la profesional, tenía otro trato, era el orgullo de la familia. ¿Me explico? No sé como explicarlo."
(Entrevista B, 1999)*



PROF. BARDOMIANO ALTAMIRANO, fundador del Centro Nocturno de Nueve Años, colaborador del Prof. Sóstenes N. Chapa y defensor de los campesinos de la bella Venecia mexicana.



PROFESOR MARTIN CARPIO, fundador del Centro Nocturno de Nueve Años y uno de los más entusiastas colaboradores del Prof. Sóstenes N. Chapa.



PROFESOR JOSE MUR-GUIA Sanabria, profesor de música en la Escuela Nocturna Núm. IX y también fundador del Centro Nocturno de Nueve Años.



PROFESOR IGNACIO CASTELLANOS, maestro de la materia de inglés en Escuela Secundaria Nocturna Núm. IX y fundador la misma.

Auténticos Luchadores

del Magisterio



Antonio Lara Barragán, Agustín Rojas, José Ceniceros Ríos y Manuel P. Garduño, dieron como resultado el más amplio reconocimiento de los derechos escalafonarios y profesionales del personal docente de esos Centros.

Cuando las Escuelas Secundarias Nocturnas habían quedado relegadas a la simple condición



Montaje de una revista escolar de Xochimilco "El caminante", 1995. Archivo histórico de la delegación. El magisterio se ha encargado de mantener la memoria de maestros de la zona que ya no ejercen o desaparecieron hace mucho. El gremio mantiene así una legitimidad, más propia de una época en la que eran los líderes políticos e intelectuales de la zona.

Capítulo IV. La crisis de la imagen de pueblo (1950-1958)

Este capítulo cierra un recorrido que empezó con la integración inicial de la modernidad. Los principios que fundamentaban una noción de pueblo y permanecieron vigentes durante medio siglo, sufrieron una ruptura irreparable en los años cincuenta. Esta noción espacial, social, política, económica y la imagen simbólica en sus hitos, perdió globalidad y el sustento ideológico del nativismo y el paisaje.

La centralidad de Xochimilco y otros pueblos del sur se diluyó por la presión centrífuga de la ciudad de México. Se puede decir que mucho antes de la integración que hizo la mancha urbana en los años sesenta y setenta, lo hizo la integración negativa e invisible de los años cincuenta: la sequía y la romería a la ciudad para empleo y servicios. Esta integración absorbió recursos sin dar a cambio una infraestructura económica sólida, pues los edificios del mercado, las escuelas y la regulación del transporte público, no eran para la autosubsistencia chinampera sino para el sector de servicios. Incluso las aguas tratadas no resolvieron la sequía que se agudizó en los años sesenta.

Los movimientos en oposición a los gobiernos del PRI se multiplicaron y entre ellas el del sureste, que exigía servicios urbanos e infraestructura sin el perfil que tenía la "Planificación Integral" de 1936. Primero por la intensidad de los problemas urbanos, pues en 1936 se podía "planificar", mientras en 1955 se necesitaba resolver problemas caóticos, como el transporte y la severa sequía. Segundo, ya no se planteaban una "integralidad" entre la ciudad rural y la urbana. Tercero, ya no se pensaba en un desarrollo armónico para todos los actores económicos rurales, si no un mínimo de recursos urbanos para desarrollar la región

a la par que la ciudad sin fulminarlos. Cuarto, las diferencias entre las necesidades en servicios entre estas zonas y el centro de la ciudad, se estaban disolviendo, por eso la preponderancia del tema del transporte público. Quince años atrás había desaparecido el transporte de trajinera por el Canal de la Viga. Paralelo estaban las demandas por escuelas, deportivos, vías, mercados, etc... Quinto, a diferencia de los años treinta, estas demandas se hicieron con mítines, enfrentamientos con la policía, asociados con Milpa Alta y Tláhuac y al magisterio de primarias del DF.

Para Alain Touraine la modernidad instrumental se opone a los principios originales de la modernidad, con la infraestructura de una modernización que desde un desarrollo segmentado, niega actores, historia, paisaje e intereses locales. Los años de la posguerra son el inicio de esta modernización instrumental, cargada de paradojas respecto a lo positivo y negativo del desarrollo. En las entrevistas esa paradoja es constante pues las gentes recuerdan las dificultades que les ahorró el desarrollo de su región y al mismo tiempo sus promesas incumplidas. Las críticas a ese momento se concentran en imágenes simbólicas como la demolición del Palacio Municipal o los canales secos llenos de basura y azolve.

Una de las paradojas más significativas para mi investigación, es que mientras en el centro de la ciudad de México Uruchurtu era el líder que había favorecido a las clases medias y populares modernizando las redes de servicios urbanos, en las zonas rurales esa misma estrategia resquebrajó a las clases medias campesinas. Los discursos populistas y desarrollistas se dirigían ahora a actores urbanos, mientras los discursos a los campesinos eran una repetición trasnochada y electorera de los principios agrarios de décadas atrás. Los actores del nativismo eran un obstáculo para las políticas del DDF y de la presidencia, pero su discurso siguió usándose por el partido por décadas hasta hoy día. Reconstruyo esta época desde cuatro temas: la integración y la sequía, la remodelación del Palacio

Municipal, el movimiento del sureste en 1955 y la crisis de la imagen del pueblo al final de la década.

1. Integración y sequía

Estos centros de pueblos rurales se fueron integrando intensamente a las redes de la ciudad más que en cualquier otra época de su historia, al punto que las demandas más inmediatas de los pobladores no se diferenciaban ya mucho de las necesidades de otras colonias en el centro. Pero la integración social y económica a la urbe se presentó aún sin haber desaparecido el paisaje y las gentes campesinas. Los anhelos de modernización de los pobladores era parte del proyecto local de desarrollo, lo que se ve en las demandas urbanas de los habitantes, tratando de superar el modelo campesino anterior lleno de carencias. El recuerdo de su niñez de un chinampero actual, es de extrema pobreza para los que no tenían tierras y trabajaban como peones en los años cincuenta.

"La vida del campesino fue muy pobre. Ha cambiado mucho, la técnica, digamos ya no es como anteriormente que se dedicaba uno a sembrar maíz y esperar cada año que pasara para cosechar el maíz. Sembraba uno frijol también esperaban el año. Por ejemplo uno mismo se alquilaba. O sembraba uno cualquier cosa... calabaza o cualquier otra cosa. Le pagaban a uno 10 pesos y vivía uno bien. Antes 10 pesos era mucho dinero, 20 pesos era mucho dinero. En la actualidad lo que pagan no alcanza sino para tres días y ya. Y como te decía me alquilaba yo para ir a cosechar maíz... ir a centrar, por ejemplo dos o cinco pesos, y eso no se pagó inmediatamente, eso lo pagaban en tres pagos. Anteriormente mi mamá me mandaba a recoger... había una especie de unas redes que en todos los canales íbamos a pescar. A pescar la almeja,

las carpas, los ojolotes.. Todo eso eran lo que preparaban para comer allá nosotros en la familia. Y por ejemplo que íbamos a buscar quelites, huitlacoche, verdolaga, chilacayotes.. todo eso se daba... no más así... a la voluntad de Dios. Porque el ambiente, el mero ambiente de allí era que respiraba un aire puro, limpio. No como hoy con toda clase de contaminación." (...) "Yo me acuerdo que me mandaban a la escuela... ¡descalzo! En calzón de manta! En el 45...yo tenía como unos 10 años... como 45 años hace (1954) porque ahora tengo 55. Ibamos a la escuela la primaria. Después ya sabíamos ... nos mandaban por ejemplo al que tenía y el que no tenía se alquilaban con otras personas.. y todo eso yo lo viví. Lo viví en carne propia porque yo no tenía dónde vivir. No tenía un techo como ahora lo tengo. Anteriormente lo pasaba uno con los vecinos viviendo... ¡Rentando pues! Un terreno para hacer un jacalito. Pues ahora uno dice.. "pues yo rento!" Anteriormente un jacalito de barro, sacaba la (...) del monte y hacía un jacalito. Y eso en realidad yo todavía lo hice... Cuando yo me casé casi todavía lo hice." (Entrevista L. Xochimilco)

Los deseos de modernización implicaron renunciar al modelo mixto de ciudad (urbano y rural) que se habían planteado en la década de los años treinta. En el sur del DF la integración a la ciudad como recurso acuático no renovable fue una causa fundamental para la frustración de los campesinos, que en dos administraciones pasaron de ser el centro de sus propias políticas urbanas, a ser una periferia sin recursos y por lo tanto, sin poder político para negociar. Como en ninguna otra zona de la ciudad de México, en Xochimilco el agua equivalía al poder económico y político, y su pérdida equivalía a perder poder como ciudad rural alternativa y volverse en periferia del proyecto de la ciudad. La ciudad era la expresión del desarrollo nacional centralizado industrial, y los planificadores no le daban cabida a planteamientos urbanos alternativos o mixtos, como tampoco a la integración global de la clase media campesina, ni mucho menos para los sujetos políticos que la representaban. A esto se sumó el que el desarrollo agrícola del modelo de sustitución de importaciones se basó en la producción alimentaria masiva, tecnificada y a bajo costo, por lo que este cinturón rural

ya no tenía ningún poder sobre el mercado alimentario del DF.

"¿A qué nos lleva esto? a que vaya decayendo la rentabilidad del sector primario porque aparecieron nuevas formas de comercialización y nuevas formas de siembra. Aparece el Bajío y entonces allá sembraban un kilo de zanahoria y aquí sembraban 100 grms. Entonces los costos de producción de aquello con esto, se reflejaban en el mercado de Jamaica. A nosotros nos compraban por calidad, pero a ellos les compraban por lo barato. ¡Este es el gran problema! Entonces los campesinos tradicionales, las familias, no ricas, que integraban el área rural de Xochimilco empezaron a caer, pero sus hijos empezaron a destacar. Por eso el doctor, que siendo hijo de un campesino llega a dirigente. Porque ya a los otros no les importaba la producción de maíz, ni de verdura, ni de flores. Y los que siguieron haciendo la práctica del sector primario encontraron en la floricultura de ornato, en las plantas de ornato, una mejor fuente de ingresos. Es más rentable vender plantas, que sembrar maíz, que sembrar pepinos, calabazas, que todo... Porque en un terreno como éste puedes vivir perfectamente bien y vender tus plantas en el mercado. Todo esto provocó el desinterés y la desilusión de las gentes." (Entrevista B, 1999)

En los años cuarenta se inició la disminución de la agricultura, y para el censo de 1950 el 32.3% de la población laboraba en actividades del sector primario (Agricultura, ganadería, caza y pesca).¹⁰⁵ La dinámica poblacional y el proceso de terciarización de esta década estaba directamente relacionada con la sequía de los canales, el impulso a la educación, la evolución de las actividades económicas y su integración a las del distrito federal. A esto se sumó las pésimas cosechas a partir de 1950 y el abandono de campesinos de tierras de ejido

¹⁰⁵ Para Canabal "la población económicamente activa dedicada a las labores agropecuarias ha disminuido tendencialmente desde 1940 con el impulso de las actividades industriales, comerciales y de servicios en estas regiones: de un 7% en 1940 se pasa al 0.7% en 1990. La población que se ha desplazado hacia otras actividades se distribuyó en los años cincuenta y sesenta en los sectores secundario y terciario, pero durante las dos últimas décadas se ha acentuando su deslizamiento hacia el sector servicios y hacia actividades marginales que en este último censo dieron ocupación al 46%." (...) "La superficie chinampera localizada en Xochimilco y Tláhuac ha disminuido un 42% a lo largo de los últimos 35 años, dada la permanente e intensa extracción de agua que se hace del subsuelo en el Valle de México y el traslado del líquido de sus manantiales para el consumo urbano, lo que ha conducido al empleo, desde hace 30 años, de agua reciclada de dudosa calidad" (Canabal, 1997:73, 80).

para trabajar como braceros en Estados Unidos.¹⁰⁶ La situación del campo era dramática y las ligas agrarias de todo el país se dividieron a favor o en contra del movimiento Henriquista, considerando que la CNC los había "traicionado" (Excélsior, marzo 15 de 1951) y apoyados por los antiguos constitucionalista, agraristas y socialistas.¹⁰⁷ Pero la participación de las ligas agrarias del DF fue modesta pues el vínculo CNC-pri-Regencia las tenían bajo control.

En las entrevistas las gentes expresan que esta integración no hubiese sido tan intensa, ni tan mal negociada entre los sectores rurales y la ciudad, si no hubiera desaparecido el agua gradualmente entre 1945 a 1958. La desaparición de los manantiales ocurrió paralela en zonas de Xochimilco y Tlalpan.¹⁰⁸ Los ríos de temporal arrastraron tierra productiva de las montañas y fue progresivamente azolvando los canales inmediatos de la cabecera de Xochimilco y el desasolve no solucionaba el problema. Los canales se secaron por la deforestación y la extracción del acueducto que ya había causado estragos la década anterior. En un periódico de 1947

"La belleza Xochimilquense"

(..)"Se acabaron los canales de la calzada de la Noria y los ahuejotes fueron cortados"
(..) "los que recordamos los días anteriores a 1910 y traemos a nuestra memoria el recuerdo de esos paisajes encantadores del maravillosos lago, de los manantiales de San Juan Ixtayopan, Sta Cruz Nativitas, Qutzalapan y la Noria, de los canales amplios, profundos y cristalinos, de todos estos lugares rodeados de chinampas con flores y

¹⁰⁶ "Por las malas cosechas en 1950, la CNC consigue rebaja de pago de predial a ejidos de todo el DF" (Excélsior, 11 abril, p. 13) Los ejidatarios que abandonan sus terrenos pierden su derecho como fue el caso de varios que estaban de braceros en EU. (Índice 15 Dic. 1955)

¹⁰⁷ El movimiento Henriquista era por la candidatura presidencial del Gral. M. Henríquez Guzmán, del cual se formó la Unión de Federaciones Campesinas de México como alternativa política y de organización a la CNC. En ese momento el director General del PRI era Gral. Sánchez Taboada al que la Alianza de Revolucionarios Agraristas del Ejército Libertador del Sur señalaron al como el asesino de Zapata. Al movimiento se aliaron tanto los viejos luchadores socialistas y constitucionalistas, como los nuevos luchadores agrarios. Praslow, Celestino Gasca, Ruben Jaramillo, J. Mújica, García Barragán, Ignacio García, Leñero, Martínez de la Vega, Lombardo Toledano y Lázaro Cárdenas.

¹⁰⁸ "Desaparecen los manantiales en el Ajusco y Fuentes Brotantes en Tlalpan" (Excélsior, 16 de Marzo 1951)

verduras, no podemos ahora sino entristecernos por su actual situación" (...) "la voracidad e ignorancia" de algunos propietarios van invadiendo poco a poco estas zonas federales" (...) "la tala de árboles y la ausencia de siembras nos pinta claramente el cambio total de nuestro Xochimilco porque refleja lo que ha sucedido en muchos de nuestros alrededores de este precioso lago. Este cambio tan radical por donde ya no corre el agua cristalina donde en otro tiempo abundaban las verduras en sus chinampas y muchas variedades de peces en sus aguas, ahora presentan terrenos un tanto secos y polvorosos, casi estériles que disminuyen nuestras siembras por la pobreza del terreno y la ausencia de aguas. Así va perdiéndose la belleza de este Xochimilco tan querido y por eso los Xochimilquenses nos debemos unir para estudiar su conservación y evitar de esta manera la agonía de nuestro lago que hace tiempo venimos presenciando, sin advertir lo necesario a quien corresponda lo conducente para alejar este mal a la mayor brevedad posible" (...) "tenemos que unir a los Xochimilquenses, vivan o no aquí, en defensa de nuestra región tan privilegiada por la madre naturaleza" (Dr. X.E.R., periódico Mextli-Xochilt, pag, 3, 1947)

Para 1949 "la sequía se enseñorea en todo el lago" de Xochimilco y el desabasto para la ciudad de México obligó a las autoridades a diseñar el proyecto del Río Lerma, que se inauguró en 1951. Paralelamente para evitar inundaciones y mantener el nivel de los lagos de Xochimilco, Tláhuac y Mixquic, se encausaron varios ríos y se derivaron al lago de Texcoco y al lago de Xochimilco.¹⁰⁹ A pesar de todo, ampliaron la extracción de los manantiales de Xochimilco a 3.000 litros, lo que representaba poco menos de las dos cuartas partes del caudal de total con que se abastecía la ciudad, que en aquél entonces ascendía 7.300 litros (Canabal, 1997:103; Mansilla en: Rojas, 1990:202).

La sequía no permitía ni siquiera transitar en trajinera en los canales inmediatos de la cabecera y la disminución de la chinampería y el turismo fue extrema. En 1955 la única

¹⁰⁹ (...) finalmente para mantener constante el nivel de los lagos de Xochimilco, Tláhuac y Mixquic, se desvió el río Churubusco al lago de Texcoco" (Cisneros, 1993:121). "Se derivó el río de la piedad al lago de Xochimilco (...)

comunidad con suficiente agua para chinampería de sus 400 has. era San Gregorio Atlapulco que abre solidariamente sus compuertas para llenar los canales de Xochimilco (Canabal, 1997:103; Índice 1 de mayo, 1955). En 1956 Uruchurtu organiza el "Comité Pro-conservación del lago de Xochimilco" con vecinos, que se unirían a la Junta de mejoramiento y la "Organización de canoeros y lancheros" para distintas tareas, entre ellas el desasolve para que del río Ameca alimente los canales.

La población se quejó persistentemente entre 1954 y 1958, esperando que las labores de "dragado" con cuchilla del DDF subiera el nivel, y que Uruchurtu cumpliera las promesas de construir el drenaje local y enviar aguas tratadas de la ciudad. Finalmente en 1959, después de las elecciones presidenciales ganadas por Lopez Mateos, Uruchurtu ordena bombear los canales con aguas residuales por el canal nacional hacia el lago de Xochimilco, aunque paralelamente se abrían ocho pozos más de abastecimiento de agua a la capital. La planta tratadora de Churubusco de 1959 aportaba aguas contaminadas, además de transitar por colonias populares sin alcantarillado. La ciudad seguía creciendo y los problemas por el agua no dejaron de acosar a la administración que continuó la extracción en zonas lejanas de la ciudad (Cisneros, 1993:142). En Xochimilco se usaba muy seguido el desasolve y el dragado, lo que no fue una solución efectiva según los mismos nativos, pues además de no evitar el arrastre de tierras, el dragado agresivo levantó las capas profundas de los canales secándolos aún más. En 1962 se usaría el método de succión, el que algunos campesinos consideran culpable de la desaparición de los mantos freáticos (Huetzalín, 1984). Posteriormente se instalaría la planta potabilizadora del Cerro de la Estrella, durante la administración de Díaz Ordaz.

con esto se busca abatir el descenso de las aguas que en esta zona es ya alarmante" (Excélsior, 10 feb, 1951, 2da sección p. 1). Incluso el mercado de Santa Anita es trasladado a Iztapaia, pues en la Viga ya no es funcional (ibid)

En una década, la integración de la ciudad rural se volvió marginal, y a los problemas por la sequía y los cambios en actividades económicas se sumó la falta de políticas de planificación urbana. La ciudad en general había crecido 7 veces su tamaño entre 1910 y 1950, aumentando drásticamente las tensiones por servicios e infraestructura urbana. La población urbana de la delegación de Xochimilco, se triplicó entre 1930 y 1960 (de 17.533 a 59.116 habitantes), mientras la población rural permaneció constante con ligeras variaciones (de 10.179 hab. a 11.265 hab.).¹¹⁰ La década de los años cincuenta empezó con un crecimiento de los cascos urbanos y su densidad, 21 veces superior a la densidad rural (1.569 y 74 habitantes por km. cuadrado), concentrándose el 82,72% de la población en el 18,45% del territorio urbano de la delegación. Para 1960 esta área aumentó a 25.88% del territorio total de la delegación (Figura 21) donde estaban el 87.83% de viviendas, y se alojaba el 83.99% de la población total. El aumento de viviendas y la densidad urbana en 1960, se debió al aumento de piezas de alquiler, facilitado por el tabique en la construcción. A esto se sumó la débil infraestructura de servicios públicos esenciales como agua y drenaje (ver, gráficas 21 a 25).¹¹¹ Aunque sólo se conoce de dos solicitudes formales para vivienda en zonas ejidales en Huipulco e Iztacalco, la ocupación informal de ejidos debió darse en mayor cantidad.

¹¹⁰ Para 1930 en Xochimilco la tasa poblacional fue de 1.86, mientras que en 1940 se duplicó a 3.53; el incremento entre estas décadas fue tres veces mayor que el que tendría la tasa de 1950 de 4.10. Para 1930 la mayoría de la población era urbana (63.27%) y esa tendencia continuó toda la década, incrementándose especialmente en los años cuarenta, coincidiendo con el incremento de km cuadrados del área urbana de la delegación.

¹¹¹ En 1960 las viviendas estaban habitadas de manera casi equitativa, por propietarios (57.36%) e inquilinos (42.62%). No sucedía lo mismo en el área rural, en donde las viviendas eran habitadas en su gran mayoría, por sus propietarios (71.95% del total).

Tanto en el área urbana como en el área rural, predominaban las viviendas de un cuarto (65.59% y 68.38% respectivamente) y su principal material de construcción era el tabique. Si en 1930, la mayoría de viviendas estaban edificadas en mampostería (seguido de varas y cantera), entre 1940 y 1960 el tabique se usa en casi la mitad de las viviendas de la delegación (46.6%) seguido del adobe y la mampostería.

Del total de viviendas habitadas, sólo el 49.15% contaban con servicio de agua entubada (ya fuera dentro de la misma vivienda o por fuera de la vivienda pero dentro del predio) y tan sólo el 34.90% contaban con drenaje (Figura 25). Esto supone que se dio un crecimiento y consolidación acelerado de las zonas urbanas en cuanto al asentamiento de población y la construcción de vivienda (gestión privada), enfrentado o yuxtapuesto a un rezago en la dotación de infraestructura de servicios públicos domiciliarios (gestión pública).

2. Ya tumbaron el Palacio en tiempos de Arizmendi.

En las casas de exdirigentes del magisterio y del ejido, es común encontrar una misma fotografía del antiguo Palacio Municipal, que dice en su título "derrumbado por Artemio Arizmendi en 1952". Este fue el delegado de Xochimilco que por 12 años acompañó la gestión de Uruchurtu, desde noviembre de 1951. La remodelación del palacio era parte de las políticas modernizadoras de los centros históricos de Casas Alemán y que en noviembre de 1951 ejecutó Uruchurtu y su delegado, quedando bajo su responsabilidad en la memoria colectiva. Este recuerdo colectivo representa la modernización marginal del sureste del DF a mediados de siglo, y lo comparten con pobladores de Tláhuac y Milpa Alta para quienes el Palacio era un símbolo regional. Otras remodelaciones de sedes delegacionales fueron las de Cuajimalpa en 1951, y la de Tláhuac en 1955.

Aparentemente el edificio era ya insuficiente para las necesidades de la delegación y la cárcel. Se construyó un segundo piso, respetando sus arcos exteriores, desapareciendo la torre y su reloj. No hubo oposición por parte de los pobladores, a pesar de que desaparecía el aspecto original del edificio y se desmantelaba el reloj que era muypreciado por la población. Solo hasta 1953 tomó importancia la protección de edificios que fueran monumento histórico o de aspecto típico, por lo que sumaron a la comisión Planificadora representantes del INBA (instituto Nacional de Bellas Artes) y secretarios de recursos hidráulicos, educación pública y salubridad y asistencia (Cisneros, 1993:149). Entre el 53 y el 55 también se intervinieron algunas placitas de barrio donde la sequía dejaba canales con drenajes y basuras.¹¹²

¹¹² La Capilla de la Asunción (1680) "hasta el año 1955 había en el atrio de la capilla de Asunción una fuente" (www. mixochimilco. Com 2000). "tuvo en cierta época una fuente en su atrio a un costado había un ojo de agua que mantenía parte de la laguna del barrio de la Asunción, la gente del barrio tenía su acequia donde sacaban sus flores y legumbres" (www. xochimilco, df. gob. com. mx 2002) La Capilla de Santa Crucita "en su parte posterior contaba con sus acequias y canales en esta." (ibid). La Capilla de la tercera orden en el atrio de San Bernardino (1696) y restaurada en 1953, de tipo franciscano" (ibid)

La política de casas Alemán se interesaba más por el reordenamiento del centro histórico de la ciudad de México, con la ampliación de vías que comunicaran puntos neurálgicos en los extremos de la ciudad, liberara lotes urbanos para la inversión inmobiliaria y el desarrollo de mega proyectos que implicaban hacer cambios en la vieja traza que se había convertido en un espacio atestado de tráfico, con organizaciones vecinales y comerciales fuertes y poco manejables para las grandes inversiones. Pero la oposición de sectores medios de la ciudad (industriales medios mexicanos, comerciantes y habitantes del centro que dependían de éste para su desarrollo y que se oponían a los beneficios que recibían los grandes consorcios como la CTM) impidió que se realizara.¹¹³ Entonces el regente se centró en el desarrollo del eje Revolución-Insurgentes, como en la zona sur y suroriente de la ciudad.¹¹⁴

El 47% del crecimiento de la ciudad en estos años fue sobre ejidos y especialmente el desarrollo del sur fue a costa de las expropiaciones.¹¹⁵ La presión sobre los ejidos del sur y suroeste del DF era más intensa, no sólo por parte de las mismas poblaciones que estaban más urbanizados que la zona rural del sureste, sino por la presión inmobiliaria y la reglamentación de las zonas urbano-ejidales que legalizaban terrenos ya ocupados y presionaban sobre los restantes. Incluso en 1951 la CNC y el DDF destaparon problemas de

¹¹³ "Cuando la mayor parte de los nuevos proyectos de Alemán se ubicaron fuera del centro tradicional de la ciudad y se reservaron para los miembros de la CTM, los artesanos, tenderos, pequeños productores y empleados públicos de menor nivel del centro de la ciudad se sintieron más olvidados aún." La oposición de vecinos e intelectuales impidió la ampliación de la calzada Tacuba - Guatemala y el segundo plan de 1958 sólo pudo realizar la ampliación de la avenida José María Pino (Davis, 1999:187).

¹¹⁴ Se hizo la ampliación de Av. Universidad, afectando el pueblo de Chimalistac; se construyó Ciudad Universitaria, fraccionamientos como pedregal de San Angel (al norte Lindavista) para sectores altos y medios; se construyó la carretera al Ajusco y su panorámica turística del desierto de los leones a Tepepan y la autopista a Cuernavaca y Acapulco. Los campesinos del sur, desde los ejidos de CU hasta los de Tlalpan y Xochimilco, aparentemente no se opusieron a estos proyectos ni a las compensaciones económicas que se les dieron, aunque hoy día los ejidatarios de Santiago Tepalcatlapan se quejan de las que recibieron por la autopista a Acapulco.

¹¹⁵ Para Canabal "Entre 1940 y 1975 el crecimiento urbano se realizó sobre tierras comunales y ejidales en un 47% y sobre propiedades privadas en un 53%. Esta expansión ha sido posible gracias a las expropiaciones destinadas al desarrollo urbano, servicios públicos diversos y para la creación de empresas" (...) (Canabal, 1997: 61).

clientelismo de autoridades ejidales, en un acto publicitario preelectoral, amenazando con investigaciones a comisarios ejidales.¹¹⁶

Pero el sureste no interesaba al sector inmobiliario y por esto la regencia tampoco invertía en servicios urbanos, al contrario optó por el asistencialismo. Regaló desayunos, hizo fiestas folclóricas populares para recaudar fondos para niños campesinos pobres, publicitó a la primera mujer delegada del DF (fallecida en su propio despacho en 1951), creó un centro de educación femenil (donde se enseñaba higiene, costura y taquigrafía a las mujeres) e hizo recorridos por los pueblos del sur por imagen pública, desde Cuajimalpa hasta Tulyehualco.

117

La remodelación del Palacio fue similar al proceso que enfrentaron los nativos por la aplicación de la ley de zonas históricas típicas, solo que aparentemente no se opusieron por la obra del Palacio. Las fechas coinciden con el momento de traspaso de poderes de Casas Alemán y su delegado Lara de la Vega el 11 de febrero de 1951. Dos cronistas que no son nativos de la región, destacan las fechas, los funcionarios y la desaparición del reloj.

"Al terminar la construcción del antiguo Palacio Municipal (abril de 1871) y que estaba donde es hoy el Foro Cultural, el presidente municipal de entonces Dr. José Ceferino Rivera, pidió al cabildo la autorización para colocar en la parte media superior frontal del palacio un reloj público con cuatro carátulas y que se escuchara por todo el centro de

¹¹⁶ "Tigre de Tulyehualco fue aprehendido ayer. Pedro Serralde presidente del comisariado ejidal, es "caciquillo" de Xochimilco. (...) Arrebatava sus propiedades a los indígenas o los obligaba a entregar determinados cuotas en efectivo. Dicho individuo es el terror de los indígenas de Xochimilco por lo que hace y deshace en toda la comarca y las autoridades agrarias lo apoyan." Según el periodista, con la detención se abrieron investigaciones a los comisarios ejidales que venden, rentan, prestan o abandonan terrenos ejidales. Además denuncia que muchas parcelas están abandonadas por los campesinos porque se han ido de braceros a los estados unidos. (Excélsior 17 de febrero 1951 2da parte 1ª sección p. 16)

¹¹⁷ "Jefe del Departamento, Casas Alemán, ordena al Director de Gobernación para que visite los pueblos del Distrito para hablar y resolver sus problemas" La visita se hizo en Contreras, Tulyehualco, San Pedro Actopan y Xochimilco. (Excélsior, jueves 29 de Marzo, 1951).

Xochimilco" (se hizo en la fábrica de Puebla "la esmeralda y se entregó en 1895) "Fue el primer reloj público que se instaló y posteriormente el que hoy tiene la Catedral de San Bernardino de Siena. En los 55 años que permaneció en el Palacio Municipal, siempre estuvo funcionando y al ser derrumbado éste, pasó encostado a la bodega de la Delegación, en el bosque Nativitas, donde estuvieron abandonadas la maquinaria y la carátula durante 16 años (del 11 de febrero de 1951 hasta el 30 de agosto de 1967) en que fue colocado en un pedestal frente al antiguo mercado, hoy explanada del Foro Cultural(..)" (Fariás Galindo, Revista Huetzalín, 1988: 14)

"Con respecto a las oficinas delegacionales, éstas despacharon hasta 1951 en el antiguo palacio municipal de Xochimilco, el cual fue derrumbado para edificar, allí mismo modernas instalaciones. Estas fueron inauguradas el 30 de noviembre de 1952, por el presidente Miguel Valdés Alemán, en compañía de su regente Casas Alemán y el delgado De Lara y Vega." (..) (Luna, 1991:188)

Pero el recuerdo colectivo es que el derrumbe lo hizo Arizmendi en 1952, bajo la regencia de Uruchurtu.

"Ya tumbaron el palacio, en tiempos de Arizmendi. Después estuvo hasta muchos años como basurero. Otros querían que fuera estacionamiento. Otros quién sabe que querían que fuera...!(...) La cuestión que (en 1972) me dicen "¡Haz un escrito!, a ver... Ya no tenemos Delegación! Estaban en casa de Aguilar la Delegación, ahí en Pino. Bueno, después se pasó a San Pedro. Ayy no... yo nunca puse artículos contra Aguilar. Dije algo...pero no...no. Quería el presidente López Portillo que remodelaran el palacio (..). (Entrevista, José M, Xochimilco)

"Tumbaron esa joya. Los Xochimilcas lo permitieron porque nadie se quejó. Eso fue una pérdida muy grande. Imagínese! Destruir un palacio porque a alguien se le ocurre que

es mejor uno moderno, o que es mejor esa cosa espantosa que hicieron de la casa de la cultura! Era importante porque era un centro para todos estos pueblos. Pero los de Xochimilco no defendieron eso, lo dejaron tumbar." (Juan, Santiago Tepalcatlapan, 1999)

El reloj sería una de las peticiones conflictivas en el año 1955.

"Grupo de profesionistas, campesinos y comerciantes piden la reinstalación del reloj. Adquirido por cooperación popular cuando era felizmente municipio libre esta delegación. Cuando era pdte. municipal Máximo Amaya. El reloj estaba radicado en la delegación, pero con la demolición fue dejado en la oficina de obras públicas y se le pidió al Coronel José de Lara. Se espera que esta administración entregue el reloj y colabore en su colocación en un lugar público." (Indice, enero 1955, pag. 1)

No hubo protestas ni rechazo, al menos así lo afirman en las entrevistas y no aparece ninguna protesta en los diarios. Aparentemente fue un acto de desarrollo que no está registrado en los diarios nacionales ni locales, pero que para los cronistas y líderes de la zona acabó con el centro simbólico de la población. Años después el Palacio se volvería cárcel y luego baños públicos, mientras la delegación se trasladó a la casa de un diputado por el distrito 19, Emiliano Aguilar, funcionario de la CNC. Luego la delegación se trasladaría a la avenida Xochimilco-Tulyehualco, que conectaba la región con Tláhuac, Chalco y Milpa Alta, descentrando el poder que tenía la plaza cívica de Xochimilco.

Para Davis y Cisneros la falta de inversión en servicios por la crisis económica de 1954, y las políticas de crecimiento acelerado de la ciudad de México, fueron el detonante para los problemas en toda la ciudad. La estrategia de Uruchurtu fue el reordenamiento de los sectores prestadores de servicios y sus redes clientelares con el PRI, evitando los cambios en

FOTO 12 El Reloj del Palacio



Reloj originalmente en la torre del Palacio Municipal. Removido por su remodelación en 1951 por la delegación. Fue colocado en esta torre en uno de los jardines centrales en los años setentas. Huetzalín 1982.

FOTO Tianguis de Xochimilco

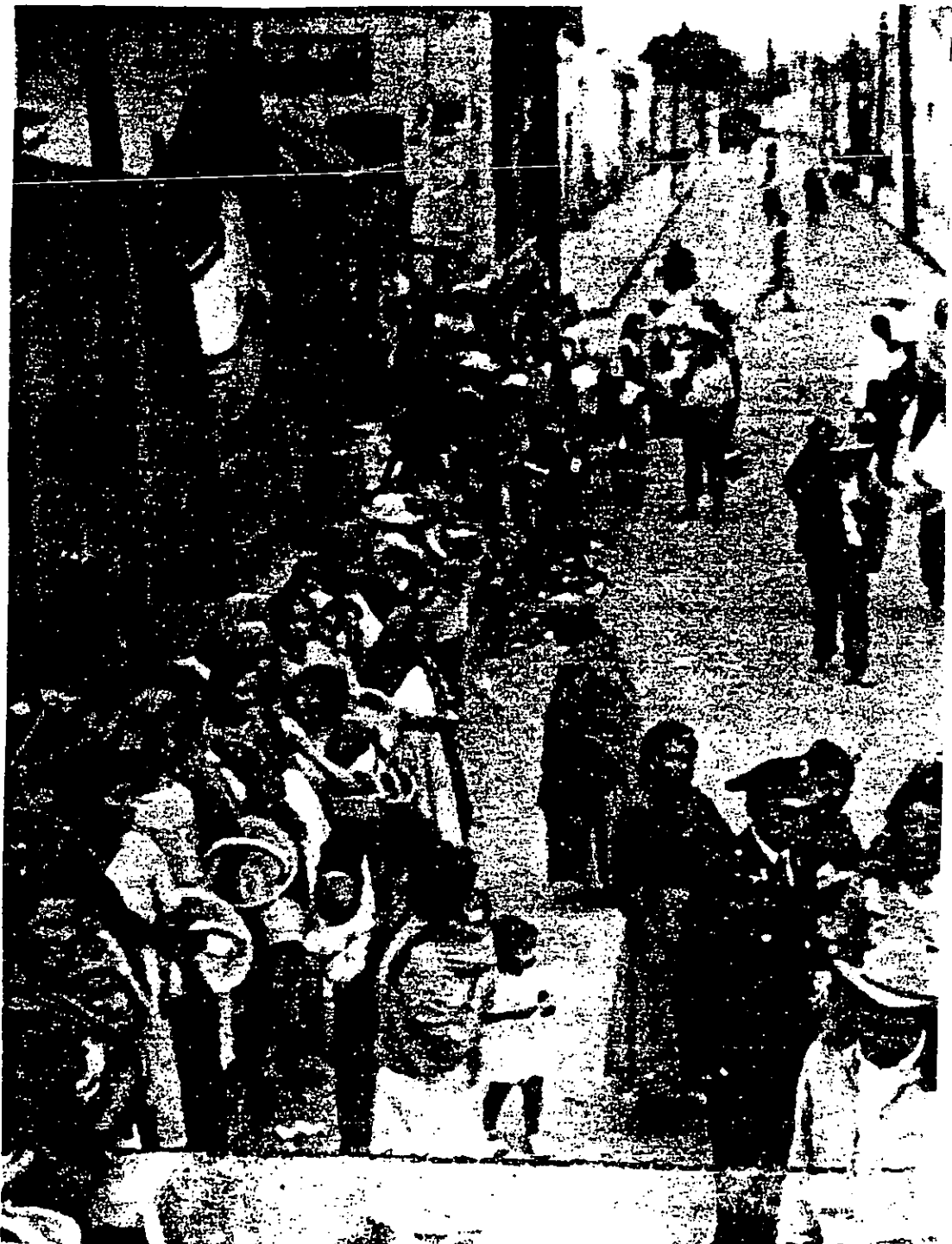


Foto tomada en julio de 1953, un año antes de ser derrumbado el tianguis. Las mujeres son aquí las protagonistas,, manteniendo a sus familias. Huetzalin 1982.

la traza del centro y controlando el servicio de transporte público.¹¹⁸ Tres años después de estar en la regencia, y en medio de la campaña electoral de las diputaciones en 1955, el sureste empieza un movimiento por mejoras en servicios urbanos de todo tipo.

3. El movimiento de 1955

El antecedente general de los movimientos del sureste en 1955 fueron en primer lugar el descontento campesino y obrero que generó el Alemanismo al recrudecer los mecanismos corporativistas y el control sindical a finales de los años cuarenta. Empleó fuerza policiaca y militar para disolver levantamientos (huelga de ferrocarrileros y petroleros en 1948 y mineros en 1950) y acabó con casi la totalidad de sindicatos o las secciones sindicales independientes imponiendo el charrismo. La burocracia sindical se convirtió en el liderazgo de las nuevas masas de obreros llegados con la migración campesina entre 1940 y 1965. Los grupos obreros y campesinos "no son ya un sostén entusiasta del régimen, como lo llegó a ser en una época, si no una fuerza social burocráticamente controlada (Moguel, 1989:103). En el agraro, el alemanismo inició la desestructuración del corporativismo cardenista y las luchas internas dentro de las corporaciones, CTM y CNC. Dentro de la CNOP, Alemán incentivó dos

¹¹⁸ Para Davis "las cuestiones referentes a la provisión y administración de servicios urbanos en la capital pasaron a ocupar otra vez el primer plano de la política y las políticas nacionales. En virtud de que los crecientes problemas fiscales limitaban el margen de maniobra en la infraestructura, surgieron tensiones en lo que respecta a la vivienda, el transporte urbano, y el uso del suelo urbano, cada uno de los cuales era decisivo para productores y consumidores industriales de la ciudad, pero requería enormes sumas de dinero. En estas circunstancias el departamento del DF (DDF), o sea la oficina del regente de la ciudad de México, pasó a ocupar el centro del escenario. El regente de la ciudad de México se encontraba en la posición más estratégica para equilibrar estas prioridades fiscales nacionales y locales en conflicto, las crecientes tensiones que surgían entre las clases y dentro de ellas, y las renovadas señales de insatisfacción política con el PRI por parte de los industriales, los obreros, y las clases urbanas populares y medias de la capital." (...) "Uruchurtu había logrado lo que era casi imposible: administrar la ciudad de México de tal manera que los líderes políticos nacionales, las clases nacionalmente poderosas y las fuerzas locales estuviesen todos contentos al mismo tiempo." (Davis, 1999:183, 203)

organizaciones privadas, la Confederación Nacional de la Pequeña Propiedad y la Asociación Nacional de Cosecheros, acción conocida como "contra-reforma". La ANC en 1949 propondría modernizar los centros de mercados y abastos, pero los acaparadores organizados de la Merced se opondrían (Grammont, 1989:46).

Las políticas sobre propiedades comunales y ejidales en el DF fueron: Uno, el avance sobre tierras indígenas y reducir su reproducción material y social de ejidos y comunidades (ibid, 128). Dos acabar con los ejidos metropolitanos y su fuerza organizativa al permitir su fraccionamiento legal (Durand, 1983:59). Tres, desarrollar nuevas zonas metropolitanas con estatus económico y social, para profesionistas y empresarios, conectada a Cuernavaca y Acapulco, sobre la expropiación de ejidos del sur del DF.

Entre 1952 y 1958 las políticas en agro, finanzas, comercio y tierras tenían estrecha relación con el interés privado. En estos años ocurrieron numerosos enfrentamientos entre el estado y las organizaciones corporativas e independientes. En 1952 se agudizaron los enfrentamientos entre ANC y CNC.¹¹⁹

Para completar, en 1955 Ruiz Cortines modificó la Ley de Crédito agrícola, retirando la condición legal de las Uniones de Sociedades locales de crédito para obtener recursos en la banca. Fue un último golpe a los ejidos colectivos formados desde Cárdenas. Las políticas de Ruiz Cortines fueron en general conservadoras, prefiriendo las vías privadas de colonización de los ejidos a la expropiación pública (Grammont, 1989:59).

¹¹⁹ "Los conflictos entre la organización oficial campesina y la organización del sector privado se daban a nivel local y regional, llegando a veces a ser fuerte y aún violentos, pero en la representación cupular se mantenía una política del buen entendimiento, aceptando la tesis de que el reparto agrario se había terminado prácticamente con el cardenismo y que los latifundios que aún llegaban a encontrar eran casos de excepción que había que resolver de acuerdo a las Leyes Agrarias." (Grammont, 1989 :57)

La tensión en el sureste del valle en 1955 se debían a las frustradas expectativas políticas y económicas de las dos décadas anteriores, resultado de una integración inequitativa de estas zonas, que se expresó inicialmente en demandas al estado a través del clientelismo político, pero luego en franca oposición de algunos sectores. Vendrían los paros y protestas colectivas de los pueblos del sureste, hasta el zócalo o en las carreteras por mejores servicios urbanos, pues los vínculos institucionales de los campesinos de otros años ya no eran eficaces para resolverlas.

Por último, la conveniente exaltación de ánimos de la publicidad electoral del PRI en los niveles de distrito electoral, para finalmente legitimar sus distintas estructuras dentro del estado. Los partidos procuraban, cada uno a su manera, articular redes regionales, el PRI acudiendo a las fuerzas corporativizadas (Campesinos y comerciantes) y al empadronamiento de mujeres para su primer voto. Los del PAN haciendo reuniones vecinales en barrios que eran su base. Es evidente que en la pre-campaña, explotaron los intereses regionales por la solución de problemas urbanos y rurales, tanto en Tláhuac, Milpa Alta, Tulyehualco y Xochimilco.

La propaganda política manipuló la reivindicación del "nativismo", como arma electoral para promover su candidato "autóctono" para el 19vo distrito electoral de Ixtapalapa, Tláhuac y Xochimilco.¹²⁰ Lo "autóctono", la "región", lo "nativo", el "pueblo" y la "unión de todos los sectores" eran los lemas que capitalizaban los sentimientos de la gente. En lo real, esta

¹²⁰ Discursos en el mitin del PRI

Trejo, Dir de la escuela Ignacio Ramírez "Se refirió y quiso decir que ya no se le impusieran diputados extraños a la región, que además de no vivir en la región, desconocen los problemas apremiantes de la comarca del sureste del DF". Aguilar, Diputado y secretario de finanzas de la CNC: "entregó al representante regional del partido una lista de nombres que tenían la suficiente preparación para representar a nuestra región" Pardiñas, Diputado saliente: "se excusó por no haber podido ayudar a sus electores pero estaba fuera de sus posibilidades" Srio. regional del Pri: "dijo que haría todo lo posible para que un nativo de esta región sea el diputado que rija los destinos en el segundo periodo actual del régimen" (Índice Marzo 15, 1955 pag. 3).

política localista de diputados no tenía instrumentos clientelares para proveer a Xochimilco de servicios urbanos, y tenía que contar con el auxilio del PRI, la CNC, la regencia, el departamento de tránsito, aguas y de mercados del DF. El delegado era solo una figura consultora del departamento del DF. La condensación de la red clientelar en cabeza de un diputado y su suplente, beneficiaba pero al mismo tiempo debilitaba a la estructura caudillista anterior.

El proceso de esta movilización es interesante, porque fue el último evento donde podemos ver actuar al "nativismo" de una forma unificada. Todas las organizaciones se unieron, bajo los mismos líderes y con participación de la población en general.¹²¹ El descontento por los servicios públicos, como transporte y educación, generó una movilización que todavía está en el recuerdo de los dirigentes actuales.

"Yo creo que el más importante es el movimiento de los camioneros, el del aumento de las cuotas. Eso logró la unidad de Xochimilco. Otro movimiento que hizo época fue la creación de la secundaria en Xochimilco. Por obra y gracia de Lázaro Cárdenas, en Xochimilco crean una escuela nocturna, pero no una escuela diurna secundaria. Porque supuestamente pensaron que todos los que vivíamos acá éramos campesinos. Mira qué curioso, la secundaria de Xochimilco se crea en las escuelas primarias del local. Y la primera secundaria diurna fue la treinta... no la 9 también, pero la 9 se creó en Tecomitl. Esa la creó Lázaro Cárdenas. Fíjate las percepciones... claro! Nosotros

¹²¹ **Agro:** Organización de pequeños ganaderos de Xochimilco, la Sociedad de Comerciantes en pequeño del interior del mercado, y la Sociedad del barrio de San Antonio y la Sociedad agrícola de los potreros de San Bernardino, tableros y comerciantes del rastro. **Organización del pequeño comerciante del interior del mercado Xóchilt** (asociados también a la Federación del pequeño comerciante) **Organización privada de pequeños productores de leche.** **Campesinos:** Ejido de Xochimilco, San Pedro Actopan, Milpa Alta, Tlatenco, Zapotitlán, Tláhuac y Tulyehualco. **Juntas** Mejoramiento Moral, Cívico y material de Milpa Alta y Xochimilco que representaban a sus vecinos y sus asociaciones por barrio, y las Honorables Juntas patrióticas representantes de los pueblos en festividades patrias y fondos. **Grupos Culturales y políticos** Círculos de orientación Social de Xochimilco, Movimiento popular de liberación, Asociación Cultural Juan Badiano. **Patronatos** Pro-escuela Fernando Celada, pro-escuela Ignacio Ramírez, Pro- secundaria. **Escuelas y maestros** Escuela Ignacio Ramírez y Fernando Celada y el magisterio de educación primaria de Xochimilco y Milpa Alta de la IX sección del SNTE. **CNC** Secretario general de finanzas y su diputado.

éramos ya otra gente, te estamos hablando de la época de oro que se crea por el 40 o 50 ... 40! se crea la secundaria 9 y aquí se crea la secundaria nocturna. Porque la inmensa mayoría nos íbamos a la escuela. Aquí la más reciente es la secundaria 31 que está aquí. Entonces se hizo un movimiento que encabezó la sociedad para comprar la tierra y para construir la escuela. Y el gobierno en un acto de justicia y de reconocimiento al pudor y al empuje de la población, construyó la escuela, adquirió el terreno y ese dinero se utilizó para libros y el laboratorio. Pero eso lo hicieron hombres que hoy tienen mi edad. ¿Qué quiere decir? En aquella época tendrían 30... 35 años. Esos son los dos que recuerdo." (Entrevista B, Xochimilco, 1999)

En toda la región la situación de los servicios urbanos era caótica. Después de un mitín organizado por los maestros de Milpa Alta en el zócalo de la ciudad de México¹²², los líderes de Xochimilco se organizaron con aquellos para hacer un levantamiento en abril de 1955 y exigir mejoras urbanas. En su orden, los problemas que fueron el detonante del movimiento campesino en el sureste fueron:

Las quejas de campesinos del ejido de Xochimilco que sufrían inundaciones cada año por las crecientes del río, según una versión actual, provocadas por los empleados de Obras Públicas del DF que abrían boquetes en el Canal nacional. También la inclemente sequía en secas, por lo que la CNC vendría al rescate con varios programas de bombeo, irrigación, plantas y desasolve de canales en el "cuadrante de ejidos" (San José Ixtayopan, Xochimilco y Tlaltenco). Se esperaba se cumplieran las promesas de desasolve y aguas tratadas para los canales. El conflicto por la expropiación de terrenos para la pista de Canotaje de los II Juegos panamericanos en la zona de Zacapa, por lo que finalmente se hace en la actual pista "Barco", negociando con el comité olímpico las medidas reglamentarias. Hubo desconcierto

¹²² La movilización empezó en febrero de 1955 con el alzamiento de los vecinos de Milpa Alta (especialmente en cabeza de maestros) que destituyeron a su delegado por la falta de líneas camioneras y por obligar a los campesinos a ceder servidumbres para los nuevos caminos y carreteras que según ellos no tocaban a las grandes propiedades. Se hizo un plantón en el zócalo y lograron negociar con el Gral. Gomez Velasco (Srío general de tránsito del DF) que les prometió detener ambos procesos.

en los ejidos porque el DDF impuso tarifas sobre el agua en la zona rural, porque los nacimientos se consideraban propiedad del pueblo, además de que la sequía era culpa del acueducto de la ciudad.

En el mercado competían por el espacio los comerciantes organizados, los vendedores ambulantes y los tianguis del fin de semana que era de ejidatarios, y esperaban la remodelación y reordenamiento de los locales. Uruchurtu quería cerrar y centralizar todos los rastros de la ciudad, lo que generó resistencia ya que disminuiría el poder del "sector de carne" que era un sector mutual fuerte en estas zonas rurales de los pueblos.¹²³ Los problemas con el ganado sumaban la aftosa, las necesidades de agua para mantenerlo, la prohibición de ganado en tierras de chinampa por apisonarlas y la competencia con empresas ganaderas mayores de fuera del DF.

No había suficientes planteles de primaria y ninguno de secundaria, por lo que los estudiantes tenían que movilizarse a otras delegaciones donde no recibían a los alumnos de Xochimilco.¹²⁴ Las pocas escuelas eran ruinosas, en casas muy antiguas. Exigían la

¹²³ En 1945 las organizaciones de base que enfrentaban a los grandes ganaderos y lecheros eran la "Organización de pequeños ganaderos de Xochimilco", la "Sociedad de Comerciantes en pequeño del interior del mercado", y la "Sociedad del barrio de San Antonio", la "Sociedad agrícola de los potreros de San Bernardino" y la "Sociedad de pequeños introductores de ganado de Xochimilco" encargados del rastro. En los años cincuentas fueron intervenidos por su monopolio del comercio por la CNC, aparentemente por corrupción de las autoridades del Distrito. Periódico Mextli-Xochilt, pag. 2, 1947. En 1951 Los rastros del DF en general no estaban de acuerdo con el aumento de los precios de la carne para los importadores al DF ("tablajeros unidos en contra del aumento de la carne" Excelsior 10 feb. 51, 2da soc. P 1) y deciden hacer un paro general de venta en Marzo, lo que desata mala publicidad política para sí mismos. Coincide con las charlas del DDF con los pueblos sobre sus problemas urbanos. Para Abril se denuncia el robo de carne en los rastros, y el DDF amenaza con cierre a los rastros de Tacuba y Cuajimalpa. Nuevamente en 1955 la amenaza de cierre del rastro de Xochimilco vuelve a enardecer los ánimos de los campesinos, ya que la rama de la carne era el sector más fuerte de la organización campesina dentro de la CNC. "El primero de enero será clausurado el rastro de Xochimilco, pueblo de 50.000 habitantes, lo que es un perjuicio para los tablajeros. Aumentaría el claudestinaje pues el rastro es el medio de vigilancia de la calidad de la carne para las autoridades. Tesorería recibe 3.000 pesos mensuales al año. Si se hace la matanza en la ciudad (de México) los costos aumentarían 50% por el transporte. El presidente de la república en su noble propósito de abaratar la vida, no permitiría esta absurda disposición sólo para satisfacer caprichos de funcionarios inferiores" (Indice, 1ro enero 1955, pag 1)

¹²⁴ Le piden a Aureliano Urrutia director de primarias del DF, que autorice la construcción de la escuela, procurando manejar las peticiones por los canales corrientes del caudillismo.

entrega del lote donado por el presidente Alemán para escuelas, lo cual generaría problemas porque la CNC lo había vuelto cancha de fútbol. Se formaría el Patronato Pro-escuela, el cual fue una variante de la vieja práctica de recolección de fondos de la Junta de Mejoras Cívica, Moral y material pero que integraba más a los grupos locales, incluyendo ejidatarios, periodistas, maestros y médicos. Las dos escuelas principales estaban a cargo de dos líderes diferentes, una sería beneficiada mientras la otra quedaría rezagada por varios años por no apoyar las políticas cortinistas contra la independencia magisterial. A estas quejas se sumó la prohibición de Arizmendi de colocar un bústo conmemorativo a Juan de la Cruz y Badiano (Xochimilcas botánicos del siglo XVI) en una esquina del parque principal, hecha por el grupo cultural Badianista, que aglutinaba a la casi totalidad de profesionistas y líderes de Xochimilco.

Había un pésimo estado de las carreteras y la principal llevaba cinco meses en obra de pavimentación desde noviembre de 1954. Las carreteras de Milpa Alta exigían a los campesinos ceder servidumbres, en vez de pasar por las haciendas más grandes. También se pedían impuestos a los predios con mejoras viales en Xochimilco. Los habitantes se quejaban del desorden del tráfico, especialmente los fines de semana y pedían educación vial y comandos de tráfico escolares. Uruchurtu había mejorado el sistema de transporte público en el centro de la ciudad, controlando la organización de las rutas en manos de la Alianza camionera (Davis, 1999:200). Las líneas que iban al sureste disminuyeron camiones y subieron tarifas por considerar poco rentable el servicio. Además los trabajos de Obras Públicas con el asfaltado de la única carretera Xochimilco-México por la avenida Tlalpan fueron lentos, dificultando aún más el desplazamiento cotidiano. Esto afectaba a estudiantes de secundaria, profesionistas, campesinos y finalmente a turistas.

"el perjudicado sería el campesino que a diario viaja para vender sus productos y que

por medio de ellos está cooperando con el régimen del sr. Presidente Ruiz Cortines. (...) también perjudica al turismo que se vería beneficiado con facilidades para visitar nuestra venecia mexicana" (Índice, marzo 1955, pag 2)

La calzada de Tlalpan era la columna vertebral del movimiento de viajeros y los puntos más importantes eran Huipulco, Churubusco, Ermita y Portales.¹²⁵ Esta línea con su central en Tlalpan cubría todo el sureste (Tláhuac, Milpa Alta, Mixquix, Tulyehualco, Xochimilco, San Gregorio, Santiago, etc...), pero enviaba un único camión a cada una de las cabeceras principales. Los estudiantes pedirían a la regencia un viaje especial del tren ligero para distribuir a todos en los puntos de la calzada de Tlalpan. Le pedirían una doble vía para el tranvía que hasta el momento funcionaba sólo en una; en 1958 se tenderían los rieles pero los vecinos pedirían que antes se hiciera las redes de drenaje para las aguas negras que caían en los canales y la pavimentación.

A mediados de los cincuenta, con los movimientos populares por servicios urbanos, los maestros argumentaban que la pérdida del agua se debía, entre otras cosas, a la inmoralidad y desgano de los pobladores jóvenes, campesinos y políticos.

"(..) El agua es uno de los recursos más invaluable de nuestro pueblo. Desgraciadamente no hemos sabido aprovechar esta riqueza natural en beneficio de la colectividad y de nosotros mismos, sino al contrario, hemos favorecido a los antros de vicio, piquerías, pulquerías y cantinas y hemos caído en la degeneración y el vicio. Tenemos que empezar de nuevo por los hijos, sin egoísmos. Elevemos nuestro nivel cultural, tratemos de regenerarnos y hagamos que nuestro pueblo sea digno del continente americano. Seamos valientes ante la adversidad! Y luchemos unidos hasta

¹²⁵ La línea camionera que cubría la zona era "del señor Madrigal" y era la línea México-Xochimilco-Milpa Alta y anexas. Estaba dividido en primera y segunda clase con sus respectivos presidentes (Sr. Jara y Demetrio Cabello). En 1956 los estudiantes que dependían de esta vía de Tlalpan solicitarían que se hiciera un tranvía expreso para estudiantes con tres únicas paradas: Huipulco, Churubusco, Ermita y Portales, como sustitución efectiva a las líneas de camiones que seguían siendo insuficientes para distribuir a la población.

alcanzar el sacrificio de nuestras vidas si fuera necesario, el ver surgir nuestra agonizante Venecia Mexicana, como una novia primaveral adornada con policromadas chinampas y las puras y hermosas linfas vuelvan a formar un tapete natural, sobre las tranquilas aguas de sus lagos. Xochimilco es hora de trabajar Despierta!" (Editorial Indice 15 abril, 1955)

"Xochimilco debe pugnar por su progreso.

(..) no hay juventud actual que defienda a Xochimilco, pues ya no se interesan por el conocimiento y permanecen en el analfabetismo, corrompidos por los vicios y hasta en los niños vemos hoy día fumadores como cosa cotidiana y corriente. Nuestra población tiene que soportar el espectáculo de los lunes en las calles, llenas de borrachos de la noche anterior, de hombres carentes de principios morales y educación social. Los intelectuales por su parte también han dejado hundir a Xochimilco en esta necesidad educativa. Hemos olvidado a nuestros antepasados, que se caracterizaban por su virilidad, esfuerzo y sacrificio. Recordemos a aquellos líderes de principios de siglo: Nicolás Urrutia, Facundo Olivares, Julián Urrutia, Nicolás Castillo, Dr. Santiago Velasco, Máximo Amaya, Sebastián Morones y Daniel Almazán. (..) Los campesinos son perezosos, no trabajan la tierra y olvidan que se las ha dado la revolución(...) El pueblo de Xochimilco debe tener supremacía en ornato y jardines a otros pueblos. Le pedimos al departamento un jardín para cada barrio y que el turista se admire de nuestro vergel (..) Continuemos nuestra lucha y apoyemos a los líderes actuales, el sacerdote Lorenzo Cordero, el prof. Isaías Morones, el prof. Marcelino Trejo.(...) Pedimos ayuda al C. Presidente para que no desaparezca Nuestra Venecia Mexicana. (Prof. Pedro Meléndez Sandoval, Indice, Marzo 1, 1955).

"(..)los ciudadanos y vecinos de Xochimilco debemos engrandecer a nuestro pueblo. Acabar con la ignorancia, tener conciencia, responsabilidad individual. Debemos demostrar nuestra cultura a todo turista que nos visita (..) la Venecia Mexicana es una de las bellezas más grandes del mundo. Debemos mantener su limpieza y sanidad pues es muy desagradable el aspecto sucio de las vías y el mercado. Sobre todo en el mercado que es donde desde luego se dirige el visitante no sólo para verificar sus

compras si no al mismo tiempo para admirar la arquitectura de sus arcos, que son los que le dan el aspecto típicamente mexicano de su poblado. La basura arruina la imagen de belleza del lugar (...) Los campesinos que rodean los canales los usan como tiradero de basura. Las autoridades deben ejercer la ley con rigor a quien obstruya su vegetación de embellecimiento de nuestra Venecia Mexicana que es de las primeras poblaciones del Distrito federal. Y es de gran importancia colocarla como de las primeras del mundo entero. Todo ciudadano nativo de esta Venecia debe sentirse orgulloso, todo el que la visita la admira por su belleza de mexicanidad (...)" (Editorial, Índice 1 Marzo, 1955)

Esta moralización ocurrió durante el movimiento por servicios urbanos de 1955 y seguiría durante las siguientes décadas. La compartían por igual los maestros y Uruchurtu, como un discurso desarrollista que no lograba integrar las nuevas costumbres populares en medio de la marginación urbana. En Xochimilco a lo largo de esta década se volvieron foco de la mirada desarrollista las pulquerías, los borrachos, los teatros de variedades más liberales, los campesinos "perezosos", los ignorantes, los jóvenes arrogantes y su desorden, los cines y la lucha libre que provocaban daño moral a los menores, la venta de licores los domingos y en los canales, la deshonestidad en precios al turista por los comerciantes, tiangueros y canoeros, los que ensuciaban los canales y las calles, la oscuridad de calles y parques que daba pie a ladrones y violadores.¹²⁶ La vida social se terminó considerando parte de las causas de la integración marginal de la ciudad rural. Hoy día la mirada de un chinampero cambia el orden de la argumentación, pues las pulquerías era en las décadas anteriores sitios sociales y de diversión barata, como en 1925 "el pulque es refresco en Xochimilco"

"(...) También vino a modernizar un poquito más aquí en Xochimilco, y a la vez las costumbres de anteriormente ya se quedaron más atrás. Ahora ya no es como antes. Decían los papás "me vas a hacer esto." "No salgas , no vayas" y no tenía uno que

ir...no? No iba por ejemplo a un cine. Todas esas cosas en mi juventud no habían como ahora las hay, cine, televisión. Por ejemplo no había un cine, un entretenimiento. Las cantinas fueron desapareciendo poco a poco. La diversión es otra.(..) En los cuarentas ya había una pulquería. Anteriormente en mi niñez no había porque...Ora si que los papás de nosotros iban al campo, al cerro que le llamábamos nosotros a (...) los magueyes. Ellos mismos hacían su pulque. Ellos por ejemplo tenían un maguey e iban y raspaban dos y se lo bajaban. Anteriormente el pulque era muy nutritivo y era sin química, cosa natural. Cosa muy natural porque ellos sembraban y cultivaban el pulque de ahí mismo y ellos lo hacían. Lo mandaban a uno a raspar de uno o dos tres llanos, haciendo esas cosas, los papás lo mandaban. Pero entonces había muchas cantinas. Por ejemplo muchas pulquerías y había muchas casas de citas. Todo eso el gobierno las fue haciendo a un lado, ahora no los hay... De eso, solamente en el centro, donde están ubicadas las cosas más grandes. Anteriormente no había otra cosa en qué divertirse los que trabajaban. Cosa muy lógica que si hay un cine... si hay un salón de baile.. si hay un centro nocturno con clases que pueda uno tomar... pues es distinto. Pero anteriormente no lo había como ahora lo hay, anteriormente no, por eso es que se hizo muchas cantinas y muchas pulquerías que todavía lo hay. Pero anteriormente estaban unas pulquerías que le llamaban por ejemplo "los Chatos", estaba "la Colmena", "La Botijuna" todavía existe. Pero todo eso en la actualidad ya se fue terminando. Que anteriormente el campesino tomaba mucho pulque por el simple hecho de que el trabajo era muy pesado. En ese tiempo no había maquinaria, no había animales, sino que a base de azadón se hacían las hectáreas para sembrar, a escarbar, a sembrar. Había gentes que iban a pulquerías porque salían del trabajo un poco cansados e iban a tomarse sus pulques. Hay veces que uno se tomaba hasta cuatro, cinco litros. Todas esas partes de pulquerías les decíamos "toreos" porque era donde se vendían clandestinamente los licores sin tener una licencia. Por ejemplo los días festivos se respetan. Y entonces los "toreos" se hicieron para vender eso clandestinamente por las prohibiciones. (Entrevista L, 99, Xochimilco)

¹²⁶ "El vicio en Xochimilco" Autoridades prohíben venta de bebidas embriagantes en las trajineras de

En un esfuerzo por recuperar al antiguo pueblo, se quiso volver a la "planificación integral" y distintos líderes le solicitaron a Goitia que hiciera un segundo proyecto de planificación como el que había hecho en 1936. Pero Uruchurtu tenía el apoyo incondicional de la presidencia y no estaba interesado en planes globales, si no en empoderar a los nuevos grupos medios que le daban un cariz más urbano, más integrador a la ciudad y con más perspectivas económicas para el sector privado.

La regencia realizó algunas de las peticiones del movimiento, asegurando así la reelección del PRI en las diputaciones en 1955. Ordenó el transporte público y realizó obras para el comercio y la educación.¹²⁷ Las obras ejidales estuvieron en manos de la CNC y la regencia, pero fue esta última la que se encargó de las grandes obras hidráulicas.

El reordenamiento de los mercados y de los productores de carne se puede entender dentro de la modernización de los sistemas de comercio al mayoreo. En 1957 la Asociación Nacional de Cosecheros, fundada por Alemán, se conformaría Federación Mexicana de Organizaciones Agrícolas y generaría las subsecuentes organizaciones por productos en las regiones. Ese año el DDF reordenaría el comercio de los mercados de la Merced y Jamaica, lo que para Cross, fue una estrategia política para anexar organizadamente al PRI a los

Xochimilco (Excélsior 24 de marzo 1951, 2da sección p. 16)

¹²⁷ Las obras de Uruchurtu en el periodo Ríos Cortinistas. El control de la línea permisionaria de Xochimilco y Milpa Alta, obligándolos a mantener tarifas y servicio constante. También la pavimentación de la vía que conectaba con Tlalpan, que venía haciéndose desde 1954. Para 1958 Ruizcortines inauguraría la ampliación de la ASvenida División del Norte hasta los estudios de cine Clasa. Durante los siguientes cuatro años se hicieron las obras constructivas más complejas como vías, edificios, aguas tratadas para los canales, escuelas, control de tráfico, construcción de un nuevo mercado y ampliación del antiguo organizando a los comerciantes. En 1956 Uruchurtu inauguró la escuela Fernando Celada y una secundaria en un edificio provisional, con una partida de 70 millones, dándole la dirección a Isaías Morones, uno de los líderes magisteriales que habían participado en los movimientos locales por las delegaciones autóctonas. Para 1955 había acabado con el tianguis de la plaza principal que no había sido trasladado a pesar de la planificación de Goitia, trasladándolo a la parte trasera del mercado. En 1956 inició una política de construcción, control y reordenamiento del mercado local, el desarrollo del pequeño comercio organizado, y el reordenamiento de la cadena comercial de la carne desde la compra del ganado, los rastros, los vendedores organizados, la competencia con los ganaderos y lecheros más grandes. Retiró los vendedores ambulantes de los alrededores de la plaza, y dejó el tianguis de los ejidatarios que siguieron teniendo conflictos con los comerciantes formales. Uruchurtu prácticamente cooptó el gremio de las carnes, que era el más poderoso dentro del sector de alimentos en el DF desde principios de siglo.

comerciantes de todo el Distrito y concentrar las redes intermediarias del comercio de alimentos de la ciudad. (Cross, 1998:15) ¹²⁸ Se especializaron los mayoristas de La Merced por productos y por zonas, asociados a redes rurales y espacios, lo que Castillo llama "cadenas de auxilios mutuos" (Castillo, 1991:361). Esta reorganización se consolidaría progresivamente, generando la autonomía corporativa de estos actores en organizaciones de mercados y transportistas de alimentos, hasta generar que los comerciantes, antes representados por la CNC y los ejidos, comenzaran representarse a través de vínculos con el estado, el PRI, la oficina de mercados del DDF, la CNOP y la Federación Mexicana de Organizaciones Agrícolas.

Uruchurtu manejaría los mismos mecanismos de modernización y cooptación que usó en el resto de la ciudad, especialmente respecto al transporte y el comercio, pero en esta zona rural lo hizo no a través de la CNOP, sino a través de la CNC y el magisterio. En la plaza central, evacuó los vendedores ambulantes, higienizó, rehabilitó los jardines, amplió el mercado y construyó el nuevo. La Junta de mejoramiento recogió en las fiestas patrias fondos para restaurar el kiosco y colocar allí el reloj esmeralda retirado por el mismo Uruchurtu del antiguo edificio de la delegación. Pero a pesar de la expectativa de los vecinos, el reloj sería entregado hasta 1967 y colocado en un pedestal frente al mercado, lo que hoy en día se recuerda fielmente en la memoria colectiva. Este ordenamiento en la segunda mitad de los años cincuenta fortalecería la plaza cívica, dentro de un nuevo contexto de integración económica y corporativa en el Distrito federal.

¹²⁸ Jhon C. Cross analiza el paralelismo entre políticas y prácticas de Uruchurtu hacia los vendedores ambulantes en 1955 y las políticas de 1966. "Se argumenta que tales políticas tuvieron el efecto de politizar el ambulante al obligar a los vendedores a organizarse dentro del PRI y al establecer una serie de prácticas que garantizaban básicamente los derechos que dichos comerciantes organizados tenían de pasar a los mercados" (Cross, 1998:15).

El mercado se había convertido en un lugar codiciado y los conflictos entre comerciantes formales y los vendedores de "baratas populares del tianguis del sábado" habían enfrentado distintos sectores del PRI. En 1957 las elecciones por mesa directiva favorecían a los formales, cercanos al grupo de diputados de la CNC y a la regencia de Uruchurtu y entraban a participar no sólo de la dirección de mercados del DF, si no de la Federación de pequeños comerciantes.

Por su lado los maestros también estaban en conflictos. Los maestros de Milpa Alta habían sido protagonistas vitales en el movimiento del 55, y continuaron campañas contra la carestía en 1956. También protestaron los padres de familia de la secundaria de Tecomilt pues no habían suficientes maestros para los 200 alumnos no inscritos ese año, hijos de campesinos de la región, por eso le exigen a la CNC interceda ante la SEP para ampliarla. En 1958 durante la campaña presidencial de López Mateos, el magisterio de la sección IX del DF (al que estaban asociados la mayoría de los maestros del sureste) participaba en pleno dentro del movimiento magisterial Otonista por mejores salarios y por un sindicato elegido por votación. En Xochimilco se formó un movimiento particular del Otonismo, llamado el BROS.¹²⁹ El grupo de profesores en Xochimilco había participado en el movimiento del 55, y habían recibido los beneficios de la escuela y la secundaria fundadas por Uruchurtu. El rechazo al sindicato "charro" del magisterio era total, por ser oficialista y amenazar con despidos a los maestros que se levantaran en huelga contra la SEP. La toma de las instalaciones de la Sep en el centro era un evento nuevo en el DF, duró tres meses y forzó al presidente Ruiz Cortines a mediar en el conflicto.

¹²⁹ El BROS estaba formado por maestros que habían apoyado a Sostenes N. Chapa como líder magisterial en el sureste, entre ellos Isaías Morones, nombrado director de la escuela Fernando Cejeda en 1955 y con el apoyo del Subsecretario de primarias del DF. El cargo de dirección de primarias del DF sería muy competido e impugando por los movimientos magisteriales otonistas en la zona.

Al mismo tiempo, en todo el país se dieron marchas y protestas campesinas.¹³⁰ En el DF se dio en 1958 la huelga de choferes en el DF, por lo que la CROC (Confederación Revolucionaria de Obreros y Campesinos) propuso el cooperativismo, para evitar el monopolio del transporte como lo había hecho la Alianza, o desaparecerla y municipalizar el transporte público, lo que se hizo para los años sesenta (Cisneros, 1993:145). Los choferes negociarían con Uruchurtu.

El grupo de líderes empezó a dividirse a favor o en contra de la presidencia, ya fuera por las elecciones en el mercado, por el movimiento magisterial, por las cercanas elecciones presidenciales o por los beneficios del DDF. Por un lado estaban los grupos con tendencias cardenistas que criticaban el servilismo con que grupos priísta alababan al regente Uruchurtu, a Ruiz Cortines y a la CNC. Estos criticaban también la manipulación que hacían de los intereses de los comerciantes y los campesinos en el mercado.

Por otro estaba el sector del PRI local (asociado al diputado Emiliano Aguilar de la CNC) que defendía la labor de la regencia y en nombre de la lealtad al pueblo de Xochimilco, pedía a los detractores del magisterio que no participaran en el movimiento Otonista. Recientemente el presidente y el regente en persona había entregado las últimas obras que hemos descrito incluyendo las aguas del río Churubusco que aliviaron la extrema sequía de los canales, lo que los periódicos titulaban "Se salvó Xochimilco! Gracias Sr. Presidente y Sr. Uruchurtu!". El nativismo fue utilizado nuevamente por una facción del PRI para controlar el descontento de los maestros.

¹³⁰ En 1957 la reorganización de las luchas agrarias, especialmente en el noroeste, tuvo el nivel de las del cardenismo (Moguel, 1989 :157). Los jaramillistas y los Copreros de Guerrero fueron los más destacados. En 1958 el incumplimiento de las promesas de reparto (Cananea es un ejemplo) desató una ola de invasiones en terrenos solicitados por los campesinos, pero la respuesta fue hostigamiento y represión en todo el país. En 1959, dentro del gobierno de López Mateos, los movimientos fueron contenidos violentamente por las fuerzas del estado. Ferrocarrileros, maestros, telegrafistas, petroleros, campesinos de Rubén Jaramillo y Copreros de Guerrero (Pereyra, 1990:74).

La tensión política era altísima por la elección presidencial y estaba aún vivo el sentimiento de frustración de las luchas electorales del Henriquismo por la presidencia en 1951, en el que se había demostrado la imposibilidad de una lucha democrática abierta, lo que había ahondado los lazos clientelares con el pri como único medio para lograr los cambios urbanos en estas zonas. El círculo clientelar era conocido y manejado por las organizaciones vecinales, campesinas y magisteriales y se enardecía previo a las elecciones. La regencia realizaba las obras pedidas por estos "candidatos" y finalmente se cerraba el círculo de legitimación del partido, de los candidatos y de los funcionarios del DDF. Una loa al partido de gobierno. Para 1958 Uruchurtu de nuevo puso sobre el tapete el reordenamiento, pero solo afectó al centro histórico de la ciudad y fue aceptado sin problemas.¹³¹

Se cumplieron las peticiones del movimiento Otonista, pero buscaron el nombramiento democrático del sindicato. Esperando atraer los sectores del sureste, la lista del sindicato oficial charro incluyó a un maestro de Xochimilco, ex líder del BROS, beneficiado directamente por las obras educativas de Uruchurtu. La represión al movimiento Otonista que eligió independientemente su propio sindicato sin ser reconocidos por la SEP, produjo una división entre el sindicato oficial y los elegidos por votación, lo que también dividió a los líderes magisteriales del movimiento magisterial de Xochimilco.¹³² Paralelo, los diputados

¹³¹ Para Davis "Aunque esta propuesta compartió que algunos de los componentes principales de un redesarrollos urbanos fallados proyectados en 1951, ganó apoyo ahora de grandes comerciantes en aumento exitoso en el centro de la ciudad que se había opuesto a cosas así en planeamientos previos. Esta manera en parte debido al hecho que el 1958 el plan era mucho mas comprensivo y así menos destructivo que la propuesta de 1951 que había creado tal grito público y había sellado el futuro político del entonces alcalde Casas Alemán. De hecho el south de la propuesta de 1958, se especializó en ensanchar sólo dos calles, mientras la propuesta de 1951 había sido un plan para redesarrollar el centro en gran escala lo que afectó casi todas calles principales en el primer cuadrante y se extendió en otras áreas inmediatas que rodean el centro. El que los comerciantes apoyaran el plan también es explicado en parte por los cambios en la naturaleza y estructura de la economía urbana." (Davis, 1999: 45)

¹³² Un resumen del movimiento magisterial. Desde 1953 ya estaban en peticiones los estudiantes de la Normal Superior, y en 1955 y 1956 continuaron con huelgas. Los estudiantes a maestros pedían más plazas y horas semanales establecidas. El movimiento Otonista de 1958 por mejores salarios logró que Ruiz Cortinez accediera al aumento de salarios, especialmente por la presión de las elecciones presidenciales en julio. Pero el

que ganaban en 1958 y que también pertenecían a la CNC, apoyaron incondicionalmente a Uruchurtu y Ruiz Cortines, y uno de ellos, Juan Negrete López que en 1955 era Secretario de Acción agraria del Comité Regional del PRI, fue nombrado en 1959 Subgerente del banco Ejidal, la entidad que le restringió los créditos a los ejidos en 1957.

A finales de 1958 la división de las organizaciones populares y burocráticas, entendiendo estos últimos como los directamente beneficiados por las obras de Uruchurtu y del partido en Xochimilco, dividió también a los líderes locales que anteriormente defendían la visión unitaria del pueblo. En todo el país, en 1960 los movimientos populares producirían el resquebrajamiento de "la familia revolucionaria", entre los extremos de la revolución del Movimiento de Liberación Nacional (cardenista), y el sinarquismo y el PAN contra el comunismo cubano. Después de la formación de la Central Campesina Independiente liderada por Cárdenas y su salida de la política en 1963, los movimientos agrarios y socialistas se resquebrajarían abriendo las disidencias y la oposición en medio de la represión. En Xochimilco esto se reflejaría en los años sesenta en la proliferación de grupos culturales, clubes, asociaciones que tenían un perfil político, algunos asociados al PP y al

presidente legítima al sindicato oficial y a los de la SEP, que los habían amenazado con retirarlos de sus puestos. Otros sindicatos se sumaron al movimiento Otonista en el "Comité de defensa del estatuto jurídico", para deslindarse de sindicatos charros, pues por la posesión de Lopez Mateos en 6 meses, no permitieron registrar sindicatos independientes a partir de Agosto. Los ferroviarios tampoco habían resultado demandas desde febrero de 1958 y a los telegrafistas tampoco les habían reconocido aún su nuevo sindicato. Los choferes en huelga por mejores salarios, también se habían sumado al movimiento, pero negociaron con Uruchurtu. Telegrafistas, estudiantes, magisterio, petroleros y ferrocarrileros se manifestaban pacíficamente en la ciudad. Había temor generalizado en el sindicalismo estatal en cabeza de Fidel Velásquez y la CTM. Las elecciones sindicales de la sección IX generaron dos sindicatos, el oficialista (que incluía a Isaias Morones en la sección de Estadísticas y acuerdos, nativo de Xochimilco) y los Otonistas. En 1959 después de las protestas por la detención de Otón Salazar, Lopez Mateos reconoce al sindicato independiente y obliga al oficial a entregar las instalaciones. En 1960 los maestros harían una nueva huelga para reconocer su sindicato en las nuevas elecciones. Habría detenciones arbitrarias y el levantamiento de la huelga sin beneficios. (Aurora Loyo Bambrilla, El movimiento magisterial de 1958 en México, Editorial ERA, 1985).

MLN, como los PRI y PAN tradicionales. Pero también se reflejó en la explosión de grupos culturales, especialmente juveniles, con un perfil claramente urbano.

4. Crisis de la imagen de pueblo

El "pueblo" como imagen colectiva había cambiado varias veces a lo largo del siglo, pero nunca se había desestructurado social, económica y espacialmente, como ocurrió en los años cincuenta. En los siguientes años tuvieron que enfrentarse con condiciones adversas, camuflándose, resistiendo, reinventando y resaltando, pero uno de los costos más severos fue la pérdida de sus centros políticos. La pérdida temporal de la identidad política, construida por varias décadas, se produjo por la diferenciación social, el cambio de composición de las élites deshaciendo la unidad nativa que había predominado desde finales del siglo XIX y la catástrofe ambiental de la sequía.

En general, la modernización produce una diferenciación social que multiplica los intereses sectoriales, pero también que reunificó los centros de poder aumentando los conflictos. Par Davis, la industrialización de mitad de siglo en la ciudad de México aglutinó a más actores aumentando los conflictos, lo que hizo más difícil mediar entre grupos, como entre actores nuevos y viejos (Davis, 1999:186,211). El reordenamiento de los centros de poder y desarrollo en la ciudad de México, hizo que regiones como la del sureste del valle se integraran a este como periferia o satélites. La ciudad de amplió precisamente en la negación de otros centros.

Esta década fue el principio de las carencias, de la desaparición de recursos y paisajes y el

aumento poblacional demandante. La modernización desarrollista de los años cincuenta generó sucesivas imágenes iniciales, que antecedieron y la integración formal de los años setenta. La identidad territorial comunitaria de la gente, se perdió cuando la ciudad rural se integró como periferia.

El espacio público de la plaza cívica de Xochimilco había sustentado la imagen de pueblo y de región por muchas décadas. Es tal la importancia que le dan, que culpan de la demolición a Uruchurtu y su delegado Arizmendi en 1952, aunque ellos apenas inauguraron su remodelación, aunque esta significó quitar la torre y su reloj. Las remodelaciones en 1951, son consideradas por los pobladores como el primer paso para la degradación de este espacio en los años sesenta como baños públicos y su demolición en 1972. Así, en esta década las obras del mercado y en las escuelas, simbolizaron por una parte el mejoramiento de los servicios urbanos, pero por otra, la pérdida del control de la planeación sobre el espacio público local que tenían los caudillos. De ahí que los sujetos sociales perciban los años cincuenta como momento de desaparición del espacio público político.

El agua es el referente espacial más fuertes de la zona chinampera de Xochimilco y de pueblos como Tláhuac, Mixquic, San Luis y San Gregorio. La traza urbana, los barrios y los embarcaderos estaban entrelazados con los cuerpos de agua, de los que se vivía con las siembras y con el turismo. El imaginario de la "Venecia Mexicana", del "Vergel", de ser el último rezago del "Lago de Tenochtitlán", no era únicamente publicitario. Efectivamente correspondía con un esquema espacial, que se conformó como experiencia en la primera modernidad, en el porfiriato y la revolución. La ciudad acuática de la iconografía nacional y posrevolucionaria convivió con la realidad de los ejidos, el tránsito comercial, turístico y el poder de la plaza central. La imagen del campesino chinampero del Distrito Federal fue tanto real como imaginario, como aquellas nostalgias de las que habla Benjamin, cuando el pasado

se presenta como escombros develando una promesa épica que no cumplió. El chinampero sirvió y sirve al romanticismo urbano del Distrito Federal, recordándole lo que ya no es, y al mismo tiempo lo que nunca fue.

La imagen del cauce seco del embarcadero Fernando Celada, el azolve del canal de circunvalación, los botaderos de basura y los drenajes, fueron una imagen catastrófica para las gentes que tan solo unas décadas atrás habían vivido el esplendor del paisaje. En los diarios esa transformación también se hace evidente en el acontecer diario, las descripciones del paisaje reseco, la desaparición de bosques y los apesadumbrados y pesimistas análisis de los periodistas que ven destruida no sólo una región vista románticamente, sino desde un turismo que desaparece. Incluso la desesperación se vuelve ironía cuando en 1956 le dicen a Uruchurtu las trajineras de las reinas de la Flor más bella del Ejido solo van a poder avanzar con llantas. Por esto, Uruchurtu aparece como salvador del pueblo en los titulares de esos años, por enviar aguas tratadas. Este agradecimiento finalmente separó profundamente a quienes antes actuaban políticamente unidos. Los intereses de los nativos se dividieron en satisfacer sus intereses locales y otras luchas a nivel nacional o del Distrito federal.

La diferenciación social tuvo el impacto político de la pérdida de los vínculos corporativos de los caudillos que ya hemos analizado. Desde principios de siglo cada modernización urbana obligó al reordenamiento de la estructura corporativa de los actores locales y de sus relaciones económicas y políticas. Como dice Cross, la modernización es un reordenamiento de las "prácticas", que recrudece el enfrentamiento al interior del corporativismo. Pero mientras el nativismo tenía como principio el favorecimiento general a toda la elite local, el modernismo desarrollista apeló a la subdivisión de privilegios favoreciendo a sectores de la población en detrimento de otros. Este cambio estaba asociado con la crisis global de las clases medias campesinas que habían perdido su lucha por un desarrollo centralizado en los

pueblos desde su “planificación integral” de los años treinta. Paralelamente, el Partido Institucional integró a los sectores medios comerciales, industriales, obreros y vecinales, más que a los sectores campesinos, tal y como se los enfocaba en década anteriores. Es irónico que la integración desigual hecha por Uruchurtu favoreciera las clases y sectores medios del centro de la ciudad de México y no las del sureste rural.

Políticamente los vínculos corporativos y las redes clientelares de los sectores medios rurales de Xochimilco, fueron subordinados a los intereses centralistas del DDF en nombre del papel nacional de la capital en el desarrollo industrial y comercial del país, por encima de los proyectos agrarios locales en el valle de México. El campo ahora estaba subordinado al objetivo macroeconómico de la sustitución de importaciones, paralelo a la consolidación de un sistema nacional de aprovisionamiento para la ciudad de México y su ordenamiento en el Mercado de La Merced. El PRI local le dio fuerza cada vez más a los vínculos de los comerciantes con el departamento de mercados del DF, que a sus vínculos con la CNC.

Este desplazamiento fue especialmente conflictivo en las zonas agrícolas del valle de México donde el obregonismo y el cardenismo habían generado organizaciones ejidales y magisteriales fuertes, y produjo resentimientos colectivos que hasta hoy en día se hacen evidentes en las narraciones. Esto dividió definitivamente al que fuera un sistema político unificado representado en sus élites medias, sufriendo un proceso de marginación progresiva y tajante. Esta fue la renuncia del partido gobernante de integrar autónomamente la ciudad rural desde una única corporación. Su unidad no fue ya relevante frente a la necesidad de la integración política y económica de sus pobladores a los sectores productivos metropolitanos. En Xochimilco, Uruchurtu y su delegado Arizmendi tendieron a alejarse de las redes políticas locales, y a interponer intermediarios que no negociaban las decisiones, tanto en la delegación, las diputaciones y las corporaciones. El gobierno de la capital le quitó a las

Delegaciones rurales su papel de cooptadora de bases para el partido Institucional y el vacío de representatividad política comunitaria lo cubrió las diputaciones. Los líderes desplazados pusieron a funcionar su maquinaria corporativa a través de la cámara de diputados y el magisterio, aunque este último perdería terreno con la crisis del Otonismo. Uruchurtu fue el autor de una nueva forma de gobierno capitalino, que en su intento por tecnologizar, profesionalizar y desarrollar la capital, no incluía las negociaciones particulares con cada localidad. Creó una nueva clase media que ya no se planteaba proyectos modernos alternativos y que trajo consigo la integración marginal de Xochimilco a la ciudad.

CONSIDERACIONES FINALES

¿Qué hizo que un movimiento como el nativismo, que se integró activamente y centralmente al valle de México de principios de siglo, a mediados de éste lo haga marginalmente y en conflicto con los principios de modernización de la ciudad de México?

La respuesta principal que doy a lo largo de los cuatro capítulos es que la diferenciación social permanente de las modernizaciones separó a los miembros del nativismo unificado. Pero ese era el objetivo, pues el nativismo alimentó la diferenciación social y espacial de las modernizaciones y la legitimó desde unas ideas de localidad (comunidad, representación local directa, autogobierno, centralidad, relación jerárquica entre pueblos, agrarismo, etc...). Y siguió defendiéndola desde el discurso de integración y desarrollo que construyeron los culturalistas de la Secretaría de Educación Pública y de Agricultura. A pesar de que las fuentes modernas originales dejaran de ser las bases campesinas y la noción de pueblo, para volverse las del desarrollo nacional y del Distrito Federal; A pesar de que la diferenciación social que defendía ya hacía parte de las bases de la ciudad y no únicamente del territorio del pueblo. Es decir, que el nativismo defendió sus principios con estrategias que implicaron la negación de sus ideas modernas originales, sin tener unas sustitutas que solidificaran la centralidad del pueblo dentro de un contexto metropolitano creciente.

Por esto la centralidad que los líderes de Xochimilco defendieron a través del tiempo, no fue siempre la misma. A veces era centralidades autónomas como en los primeros años del municipio donde los ayuntamientos tenían independencia de criterios para gobernar y planificar; en otras ocasiones fueron centralidades dependientes, porque no podían ser

oídos o planificar sin el apoyo de la presidencia o de otras instituciones. Y por último, se enfrentaron a "descentraciones" como las vividas durante los años veinte y cincuenta cuando las presidencias y el DDF se impusieron con sus políticas. O cuando para poder sobrevivir tuvieron que priorizar los intereses magisteriales o agraristas a nivel nacional y esto generó divisiones internas.

El vacío del espacio público pareciera el protagonista de la integración marginal, vacío del espacio natural y de los actores. Pero en realidad lo que hay es la aparición de actores nuevos que ya no responden a los principios modernos que tenían originalmente los pueblos. El sujeto es la voluntad de un individuo de obrar y ser reconocido como actor (Touraine, 1992:207) y en los vaivenes de la modernidad esos actores ganan o pierden esa voluntad en duras batallas que necesitan reconsiderar los ideales y las formas de construirse como sociedad.

Después de este quiebre, la comunidad nativa tuvo que reconstruir su idea de "pueblo". En primer lugar resaltando los hitos centralizadores clásicos de la identidad que aún sobreviven, aumentando su sentido respecto a la unidad comunitaria. Un ejemplo son las plazas de barrio, la catedral, el Niño y sus casas de mayordomía, que se convirtieron en los puntos de vínculo comunitario más intenso a falta del vínculo cívico que le daba el espíritu moderno al pueblo. En segundo lugar, rememorando los referentes modernos del nativismo que daban sentido al pueblo hasta mitad de siglo.

Pero lo que caracteriza a Xochimilco desde los años cincuentas es el desecuentro de los actores, líderes e ideas, donde batallaron una y otra vez las propuestas locales de un urbanismo armónico e integral. Ya fuera en la negociación por desarrollo urbano en eventos como las olimpiadas, en el terreno legal contra decretos de expropiación presidencial, en las

elecciones de diputaciones nativas, en el intenso debate por el Plan de Rescate ecológico de Xochimilco en los años ochenta, o por la reconstrucción del centro histórico en el año 2002.

Este es el reto más difícil y es reconstruir las ciudadanías renovando las nociones y el universo de ideales modernos, cosa que los Xochimilcas siguen haciendo desde otros discursos y prácticas, pero que siguen evidenciando la ausencia de un espacio público que los represente como alguna vez lo hizo en el pasado.



La desaparición del centro político hace que otras representaciones se amplíen o lo sustituyan. El Niño ocupó este lugar, especialmente a partir de que los fieles se enfrentaron a la Iglesia por la posesión de la figura en 1963. Este cuadro del artista local José Martínez Parra, representa muy bien esta idea. El Santo representa el centro de las unidades de barrio y sus iglesias.

BIBLIOGRAFIA

Astorga Lira. *El sector social de la agricultura: el problema de la organización ejidal en México* En Armando Labra (coord.) *El sector social: una opción ante la crisis.* Siglo XXI. 1988.

Berman, Marshall. *Todo lo sólido se desvanece en el aire.* Siglo XXI. 1998

Boyer, Crishina. *The city off colective memory. Its historical imagery and architectural entertainments.* Mit press. Cambrige, Massachusset. London, England. 1996

Bravo Marentes, Carlos. *Reelaboración de identidades indígenas en la ciudad de México.* En: "Antropología y ciudad" Estrada y otros (comp.) Ciesas, UAM Iztapalapa y SEP. 1993

Buck-Morss, Susan. *Dialéctica de la mirada. Walter Benjamin y el proyecto de los pasajes.* Editorial Visor. Massachusset. 1989

Cabrera, del refugio, Stephan -Otto. *De los ritos Xochimilcas.* Patronato del parque ecológico de Xochimilco, 1999.

Canabal, Cristiani; Torres y Burela. *La ciudad y sus chinampas.* Universidad Autónoma

Metropolitana, 1992.

Canabal, Cristiani; Flores Félix, José. *Espacialidad social en la Montaña de Guerrero*, 1996.

Canabal, Cristiani. *Xochimilco una identidad recreada*. Universidad Autónoma Metropolitana. 1997.

Castillo, Javier. *Regeneración de la zona de la Merced: centro histórico de la ciudad de México*. Tesis de lic. UNAM. 1991

Cassasola, Gustavo. *Seis siglos de historia gráfica de México. 1325-1976*. Ed. Casasola. 1978

Cisneros, Armando. *La ciudad que construimos*. Universidad Autónoma Metropolitana. Unidad Iztapalapa, 1993.

Cross, John C. *Política informal y los vendedores ambulantes y estado en la ciudad de México*. Ed Universidad de Stanford. 1998

Davis, Diane. *El leviatán urbano. La ciudad de México en el siglo XX*. Fondo de Cultura Económica. 1999.

De la Peña, Guillermo. *Poder local, poder regional: perspectivas socioantropológicas*. En: Poder local y poder regional. Padua, Jorge y Vanneph, Alain (compiladores) Colegio de México, Cemca.

La institución municipal contra las Instituciones indígenas. En: Boehm de Lameiras, Brigitte. (coord) *El Municipio en México.* El Colegio de Michoacán. 1987

Dietz, Gunther. *Del asistencialismo a la autonomía regional: Los movimientos indios en México ante el desafío zapatista.* En: Boletín Americanista, Vol. 46, 1996
Universidad de Barcelona, Barcelona.

Durand, Jorge. *La ciudad invade al ejido.* Ediciones de la Casa Chata, Ciesas 1983

Escobar, A; Gordillo, J, y otros. *Desamortización y sus consecuencias en Xochimilco, la Huasteca y Purepechas. Estudios campesinos en el Archivo General Agrario, México, CIESAS-RAN, 1998.*

Eisenstadt, S.N. *Modernización, movimientos de protesta y cambio social.* Amorrurtu, Buenos Aires, 1972.

Poder, confianza y sentido. Universidad de Chicago, 1995.

Frisby, David. *Fragments de la modernidad. Teorías de la modernidad en la obra de Simmel, Kracauer y Benjamín.* Editorial Visor. España. 1992

Frierson, Cathy. *Peasant Icons. Representations of rural people in late Nineteenth-Century Russia.* Oxford University press. 1993

Fuentes Morúa, Jorge. *La lucha indígena en la coyuntura actual.* En: *Revista Trabajadores*

en línea. Año 5 No. 26 Sept-Oct 2001.

Grammont, Hubert. *Los empresarios también se organizan: la Unión nacional de cosecheros.*

En: Historia de la cuestión agraria. Siglo XXI, 1989

La Unión general de Obreros y campesinos de México. En: Historia de la cuestión agraria. Siglo XXI, 1989

Hernández, Alicia. *Anenecuilco. Memoria y vida de un pueblo.* Fondo de cultura económica y Colegio de México. Serie ensayos. 1991

Las tensiones internas del federalismo mexicano. En: "Hacia un nuevo federalismo?" Fondo de Cultura Económica, 1995.

Hiernaux, Daniel. *De frente a la modernización. Hacia una nueva geografía de México*

En: Campo y ciudad. En una era de transición. Problemas, tendencias y desafíos. UAM Iztapalapa. 1997.

Lombardo, Sonia, Moreno Toscano. *Fuentes para la historia de la Ciudad de México 1810-*

Instituto Nacional de Antropología e Historia. 1979.

Loyo Bambrilla, Aurora. *El movimiento magisterial de 1958 en México* Editorial ERA,

1985

Luna, Héctor. *Xochimilco: acendrada mexicanidad.* Instituto Politécnico Nacional. 1991

Mansilla. *La relación entre la ciudad de México y Xochimilco* En: Pasado y presente, com. Rojas Rabiela.

Marroquín y Rivera, Manuel. *Obra de provisión de aguas potables para la ciudad de México.* 1910 En: La agricultura chinampera, Rojas Rabiela. 1983

Mendoza, Margarita. *Estudio Geográfico de la Delegación Xochimilco.* Facultad de Filosofía y letras. Tesis maestría geografía. UNAM. 1961.

Merino, Mauricio. *Gobierno Local, poder nacional. La contienda por la formación del Estado Mexicano.* Colegio de México. 1998.

En busca de la democracia Municipal. La participación ciudadana en el gobierno local mexicano. Colegio de México. 1995

Meyer, Lorenzo. *Sistemas de gobierno de evolución política hasta 1940.* En : Atlas de la ciudad de México Colmex, 1987. P 373-376

Moguel, Julio. *La cuestión agraria en el periodo 1950-1970.* En: Historia de la cuestión agraria, Siglo XXI 1989.

Montes de Oca, José. *Xochimilco y sus chinampas.* 1926 En: Mirador II. Poblaciones pintorescas de Méjico. Imprenta Mundial. 1936.

Morales, Salvador. *Ideales obreros y socialistas ante los procesos de industrialización y*

sus efectos en la historia intelectual de América Latina. En: El pensamiento social y político iberoamericano del siglo XIX. Ed. Arturo Roig. Trotta. 2000

Palacios, Guillermo. *La pluma y el arado. Los intelectuales pedagogos y la construcción sociocultural del "problema campesino en México 1932-1934.* Colegio de México, 1999.

Pereyra, Carlos. *Sobre la democracia.* Ed. Cal y arena. 1990

Peralta, Araceli y Rojas, Jorge. *Xochimilco y sus monumentos históricos.* INAH. 1992.

Perló, Cohen. *Estado Vivienda y estructura urbana en el cardenismo.* Cuadernos de Investigaciones Sociales. Unam. 1981.

Portal Ariosta, Maria. *Ciudadanos desde el pueblo. Identidad urbana y religiosidad popular en San Andrés Totoltepec, Tlalpan, México DF.* Universidad Autónoma Metropolitana. 1997

Rojas, Rabiela (comp.) *La agricultura chinampera.* Universidad Autónoma de Chapingo. 1983.

Los indígenas en la prensa del siglo XIX. Tomo I y II. Instituto Nacional Indigenista. Ciesas, SEP. 1992.

Presente, pasado y futuro de las chinampas. Ciesas, México, 1995

Salles, Vania. *Xochimilco: perdurabilidad de la tradición en un contexto de cambio*. Estudios sociológicos, Vol X Núm 29, México. 1992

Schilling, Elisabeth. *Los jardines flotantes de Xochimilco*. 1938. En: *La agricultura chinampera Pasado y presente*. Rojas Rabiela, Teresa (comp.) Universidad autónoma de Chapingo 1983.

Sennet, Richard. *El declive del hombre público*. Ediciones península. 1978

Carne y piedra. El cuerpo y la ciudad en la civilización occidental. Alianza Editorial. 1997.

Shils, Edward. *Centro y Periferia, Ensayos en Macrosociología*. Universidad de Chicago. 1975.

Terraza, Oscar. *Los ejes metropolitanos*. Anuario de Estudios urbanos UAM Azcapotzalco. 1995

Torres, Pablo. *El campesinado en la estructura urbana. El caso de Milpa Alta*. Universidad Autónoma Metropolitana, México. 1991

Touraine, Alain. *Crítica de la modernidad*. Fondo de Cultura Económica. 1994

Womack, John. *Zapata y la revolución mexicana*. 11ª edición, Siglo XXI 1980.

Fuentes datos históricos

Aguilar, Adrian. *El impacto urbano en Xochimilco*. Tesis facultad de Filosofía y letras. Unam. 1976

Diario Oficial del Distrito federal. Actas de Ayuntamientos foráneos 1903-1908

Diario Oficial de la Federación, Años 1934 a 1946.

Noticia General de las fincas rústicas y urbanas de corporaciones civiles y eclesiásticas que han sido adjudicadas y rematas en moneda pública con arreglo a la ley de junio de 1856. Memoria presentada al Pdte sustituto Lerdo de Tejada 1857. En: De Gortari, Hernandez, 1988.

Departamento de Distrito Federal. *Atlas de la Ciudad de México*, 1928.

Diario Oficial del DDF. 1903, 1908, 1909

Memorias de labores. 1966-67, 1968.

Folletos de obras 1970 a 74.

Xochimilco cuaderno de información básica delegacional. 1992. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e informática.

Rosas Velasco, Pablo. *Xochimilco baluarte de una raza. Estímulo para la juventud venidera*. 1956.

Archivos

Archivo histórico de la Ciudad de México. Fondos

Archivo geográfico e Histórico Departamento de Monumentos Coloniales. Instituto Nacional de Antropología e Historia. *Planificación de Xochimilco*. Correspondencia del Departamento del DF y la Oficina de Monumentos histórico del Secretaria de Educación Pública. 1936 - 1966. EF-DF 09 47H Delg. Xochimilco. 016

Archivo fotográfico del INAH.

Archivo histórico de la Delegación Xochimilco.

INEGI. Censos Distrito Federal. 1920, 1930, 1940, 1950, 1960.

Periódicos

a. Nacionales

El Universal. Años 1924-1925. / 1951-1953 / 1966 - 1974

Excélsior 1951-1952 / 1975 / 1977

El sol de México 1977

b. Distritales

Urbe 1977.

Metrópolis 1978/ 1979.

c. Locales y regionales del Archivo Histórico de la Delegación Xochimilco.

Revista La voz del campo, 1937-1938

Periódico Xochiquetza-li Oct. 1945

Periódico Mexlli-Xochilt 1947

Periódico Índice Vocero de la Juventud del sureste. 1953-1955 / 1972-1973

Boletín informativo de profesionistas Atlapulquenses. 1959

Xochimilco informativo. 1963

El Quelite. Periodico revolucionario del sureste. 1963, 1964

El Yunque. Organo informativo del círculo Ideológico Fernando Celada. 1963, 1964.

Revista Xochimilco Informativo. 1963-1965

Xochimilco Voz y expresión de un pueblo. 1965

El Mundo. 1971

Periódico Inquietudes. Luz, guía y expresión. 1971

Ehecalt. Boletín informativo de Xochimilco. 1977

Huetzalin. Organo informativo del archivo histórico de la delegación Xochimilco 1988, 1989.

ANEXOS

Figura n. 1. Población total de la delegación Xochimilco y tasas de crecimiento 1930-1960. Censos Generales de población y vivienda 1930-1960. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. INEGI.

Figura n. 2. Evolución de la población rural y urbana en la delegación Xochimilco años 1930-1960. Censos Generales de población y vivienda 1930-1960. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. INEGI.

Figura n. 3. Densidad por kilómetro cuadrado en la delegación Xochimilco años 1930-1960. Censos Generales de población y vivienda 1930-1960. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. INEGI.

Figura n. 4. Porcentaje de población en las principales actividades económicas en la delegación Xochimilco años 1950-1970. Censos Generales de población y vivienda 1930-1960. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. INEGI.

Figura n. 5. Porcentaje de ocupaciones profesionales y subprofesionales por barrio de Xochimilco cabecera. año 1954. Rosas Velasco Pablo, Xochimilco baluarte de una raza. Estimulo para la juventud venidera. 1956.

Figura n. 6. Porcentaje de ocupaciones profesionales por barrio en Xochimilco cabecera. año 1954. Rosas, ibid. 1956.

Figura n. 7. Porcentaje de profesores distribuidos por sexo en Xochimilco cabecera. año 1954. Rosas ibid. 1956.

Figura n. 8. Profesores por sexo comparado en la cabecera de Xochimilco. año 1954 y 1960. Rosas ibid. 1956. Y Censos Generales de población y vivienda 1960. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. INEGI.

Figura n. 9. Porcentaje comparado de profesionistas y profesores en la cabecera de Xochimilco y pueblos de la delegación. año 1954. Rosas ibid. 1956.

Figura n. 10. Población y alfabetismo en la delegación Xochimilco. años 1930-1960. Censos Generales de población y vivienda 1930-1960. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. INEGI.

Figura n. 11. Porcentaje de población alfabetizada en la delegación Xochimilco. años 1930-1960. Censos Generales de población y vivienda 1930-1960. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. INEGI.

Figura n. 13. Población alfabetizada por sexo en la delegación Xochimilco. años 1930-1960. Censos Generales de población y vivienda 1930-1960. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. INEGI.

Figura n. 14. Porcentaje alfabetismo y analfabetismo femenino y masculino en la delegación Xochimilco. años 1930-1960. Censos Generales de población y vivienda 1930-1960. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. INEGI.

Figura n. 15. Porcentaje alfabetismo y analfabetismo rural y urbano en la delegación Xochimilco. año 1960. Censos Generales de población y vivienda 1930-1960. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. INEGI.

Figura n. 16. Población alfabetizada y analfabetizada comparada en cinco delegaciones años 1930-1960. Censos Generales de población y vivienda 1930-1960. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. INEGI.

Figura n. 17. Porcentaje de alfabetismo femenino comparado en cinco delegaciones años 1930-1960. Censos Generales de población y vivienda 1930-1960. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. INEGI.

Figura n. 18. Porcentaje de alfabetismo masculino comparado en cinco delegaciones. años 1930-1960. Censos Generales de población y vivienda 1930-1960. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. INEGI.

Figura n. 19. Población profesional por institución superior en delegación y cabecera de Xochimilco. año 1954. Rosas, ibid. 1954

Figura n. 20. Porcentaje educación profesional relevante en delegación y cabecera de Xochimilco año 1954. Rosas, ibid. 1954

Figura n. 21. Área urbana en la delegación Xochimilco años 1950-1970. Censos Generales de población y vivienda 1930-1960. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. INEGI.

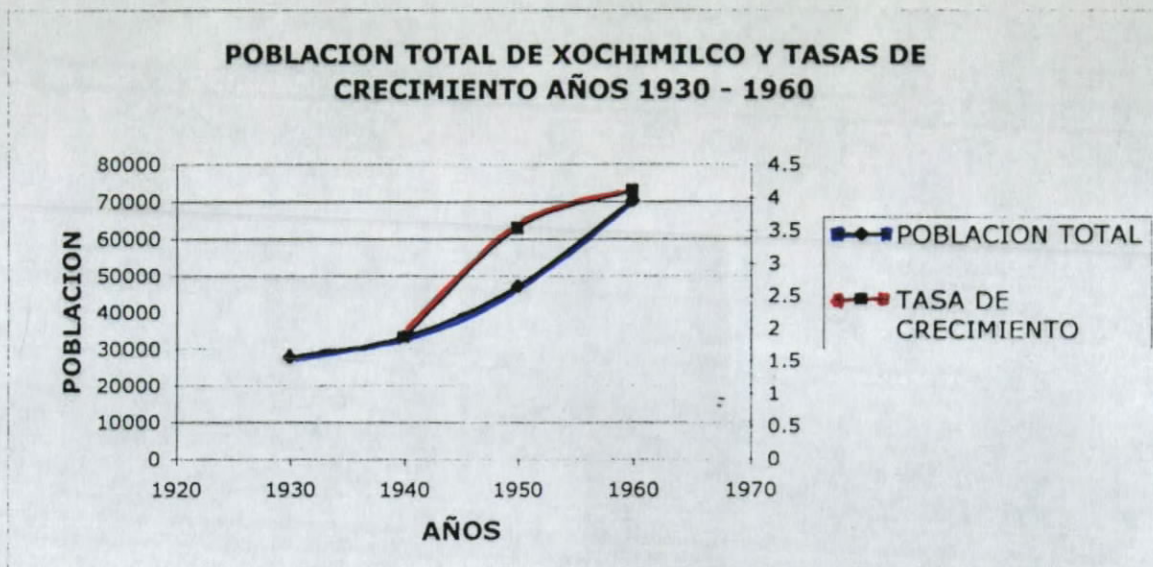
Figura n. 22. Promedio habitantes por vivienda en la delegación Xochimilco. años 1940-1960. Censos Generales de población y vivienda 1930-1960. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. INEGI.

Figura n. 23. Viviendas y materiales en la delegación Xochimilco. años 1939-1960. Censos Generales de población y vivienda 1930-1960. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. INEGI.

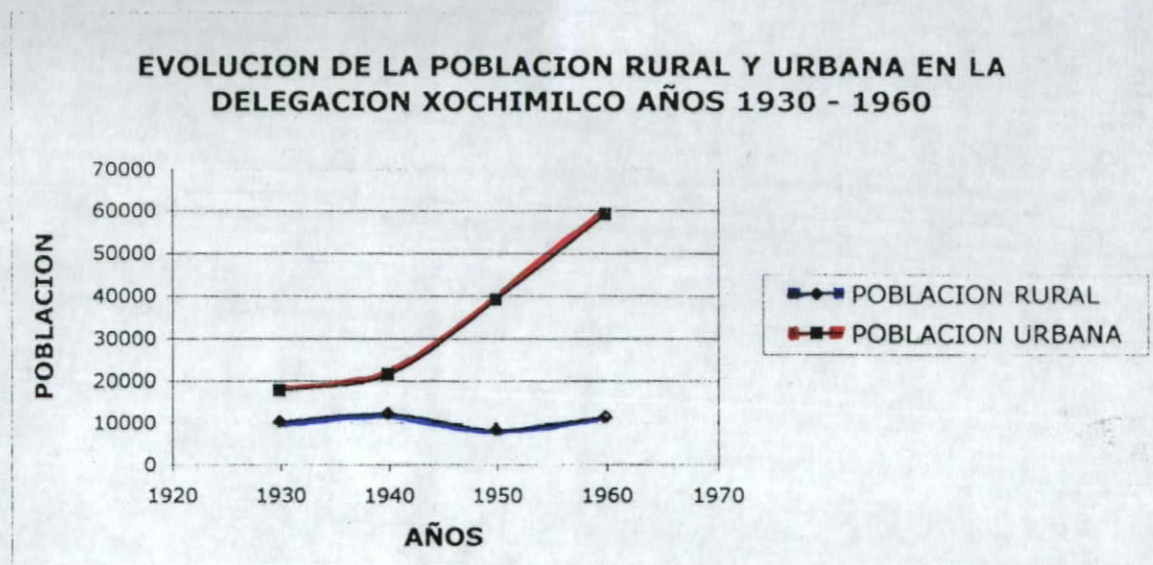
Figura n. 24. Viviendas por materiales, servicios domiciliarios y ocupantes en la delegación Xochimilco. año 1960. Censos Generales de población y vivienda 1940-1960. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. INEGI.

Cuadro n. 1. Porcentaje de ocupaciones profesionales y subprofesionales por barrio en la cabecera de Xochimilco año 1954. Rosas ibid. 1956.

FIGURA N° 1



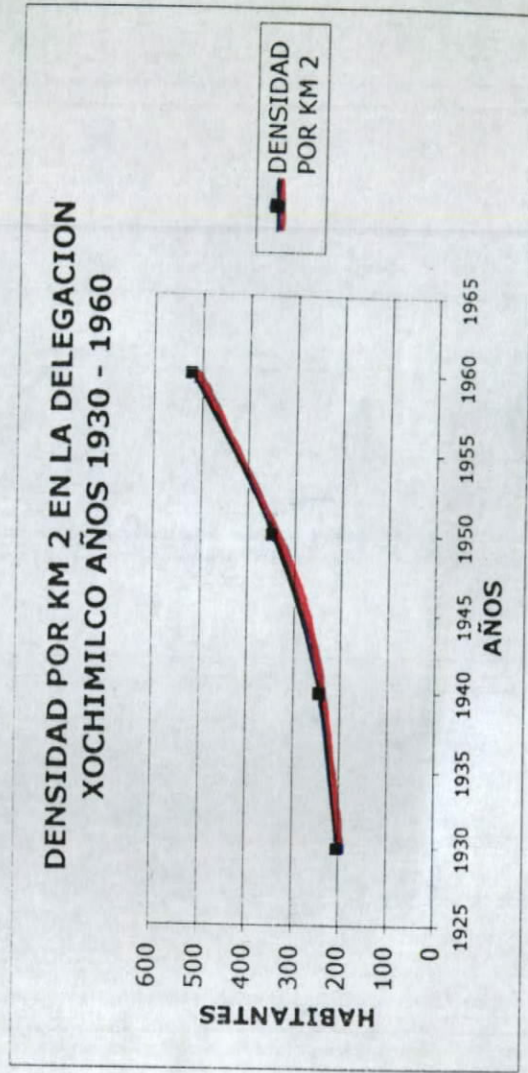
PERIODO	POBLACION TOTAL	TASA DE CRECIMIENTO
1930	27712	
1940	33313	1.86
1950	47082	3.53
1960	70381	4.1



PERIODO	POBLACION TOTAL	POBLACION RURAL	POBLACION URBANA	PORCENTAJE POBLACION URBANA
1930	27712	10179	17533	63.27
1940	33313	12021	21292	63.91
1950	47082	8134	38948	82.72
1960	70381	11265	59116	83.99

FIGURA N° 2

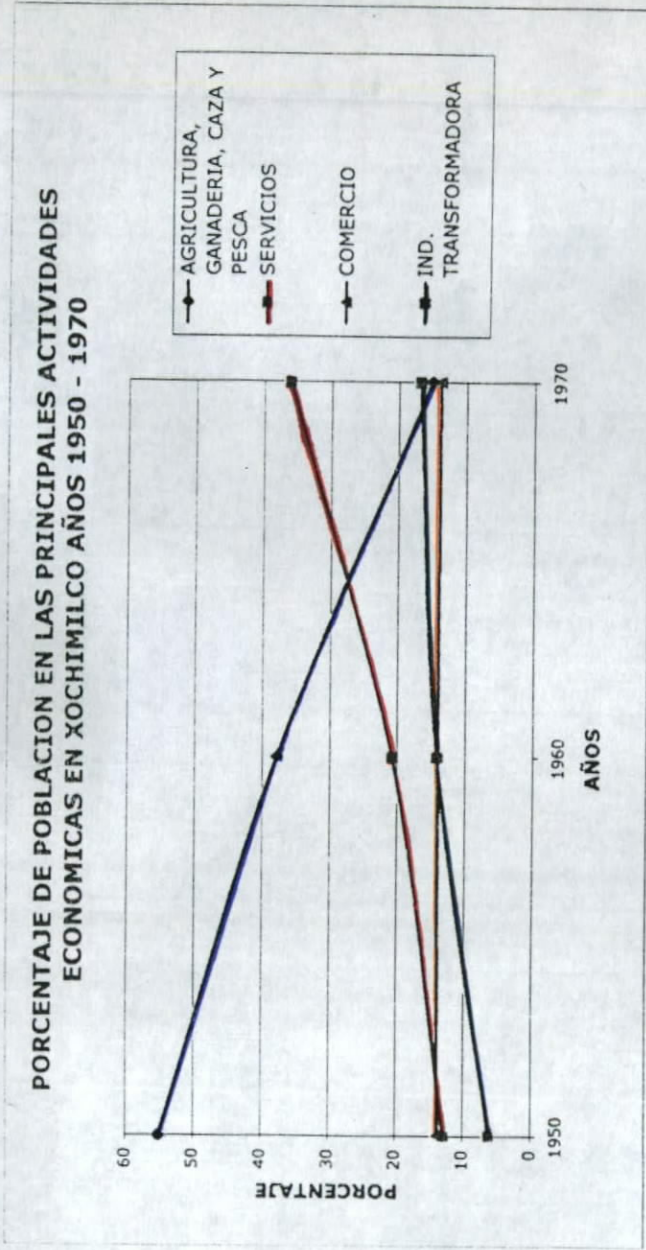
FIGURA N° 3



AÑOS	POBLACION TOTAL	KM 2	DENSIDAD POR KM 2
1930	27712	134.58	206
1940	33313	134.58	248
1950	47082	134.58	350
1960	70381	134.58	523

AÑOS	POBLACION URBANA	AREA URBANA KM 2	DENSIDAD URBANA	POBLACION RURAL	AREA RURAL KM 2	DENSIDAD RURAL
1950	38948	24.83	1569	8134	109.75	74
1960	59116	25.88	2284	11265	108.7	104

FIGURA N° 4



PORCENTAJE DE POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA POR PRINCIPALES RAMAS DE ACTIVIDAD - DELEGACION XOCHIMILCO 1950 - 1970

	1950		1960		1970	
	POBLACION	%	POBLACION	%	POBLACION	%
AGRICULTURA, GANADERIA, CAZA Y PESCA	8421	55.3	8267.7	38.0	4891.3	15.3
SERVICIOS	1980	13.0	4569.0	21.0	11572.8	36.2
COMERCIO	2132	14.0	3111.3	14.3	4475.7	14.0
IND. TRANSFORMADORA	959	6.3	3133.0	14.4	5434.7	17.0
OTROS	1736	11.4	2676.1	12.3	5594.6	17.5
TOTAL PEA	15227	100.0	21757.0	100.0	31969.0	100.0
TOTAL POB.	47082		70381.0		116493.0	
% PEA SOBRE POB TOTAL	32.3		30.9		27.4	

CUADRO N° 1

PORCENTAJE DE OCUPACIONES PROFESIONALES Y SUB PROFESIONALES POR BARRIO DE LA CABECERA DE XOCHIMILCO AÑO 1954											
	PROFESORES	MECANOGRAFOS	DOCTORES	INGENIEROS	TELEGRAFISTAS	CONTADORES	VISITA ADUANAL	CORTE Y CONTECCION	ABOGADOS	SACERDOTES	TOTALES
TLACOAPA	10	1	1.8	1	0.9	0.3		0.9	0.6		
ASUNCION	8.5	1.2	1.6	0.6		0.1	0.1	0.3	0.3	0.1	
SAN JUAN	8	0.3	1.6	0.5	0.9		0.1				
CENTRO ROSARIO	5	0.7	1	1.2	0.1	0.3	0.3	0.3			
SAN ESTEBAN	3.6	0.7	0.3	1			0.1				
SAN PEDRO	3.3	0.3	0.6		0.1						
XALTOCAN	2.7	2	0.1	0.6	0.1		0.3	0.1			
SAN MARCOS	2.4	0.5	0.5	0.7	0.5	0.1					
SAN CRISTOBAL	2.2	0.7	0.6	0.1	0.1	0.1			0.1		
SAN DIEGO	2		0.3								
SANTA CRUCITA	1.8	0.5		0.1		0.1		0.1		0.1	
GUADALUPE	1.6			0.3							
CALTONGO	0.7			0.3	0.3						
SANTISIMA	0.7		0.1								
SANLORENZO	0.6	0.3						0.1			
BELEN	0.5		0.3						0.1		
SAN ANTONIO	0.3	0.1	0.3	0.3	0.1	0.3	0.1		0.1		
TOTAL	56	8.5	9.3	7	8.5	1.5	1.2	2	1.3	0.3	660

FIGURA N° 5

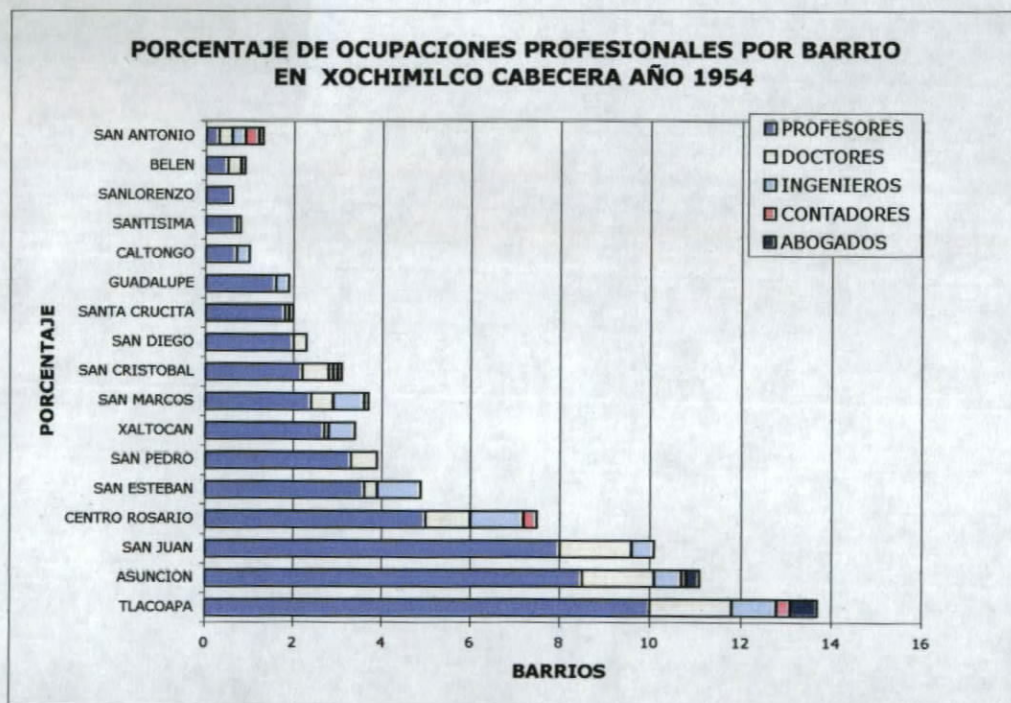
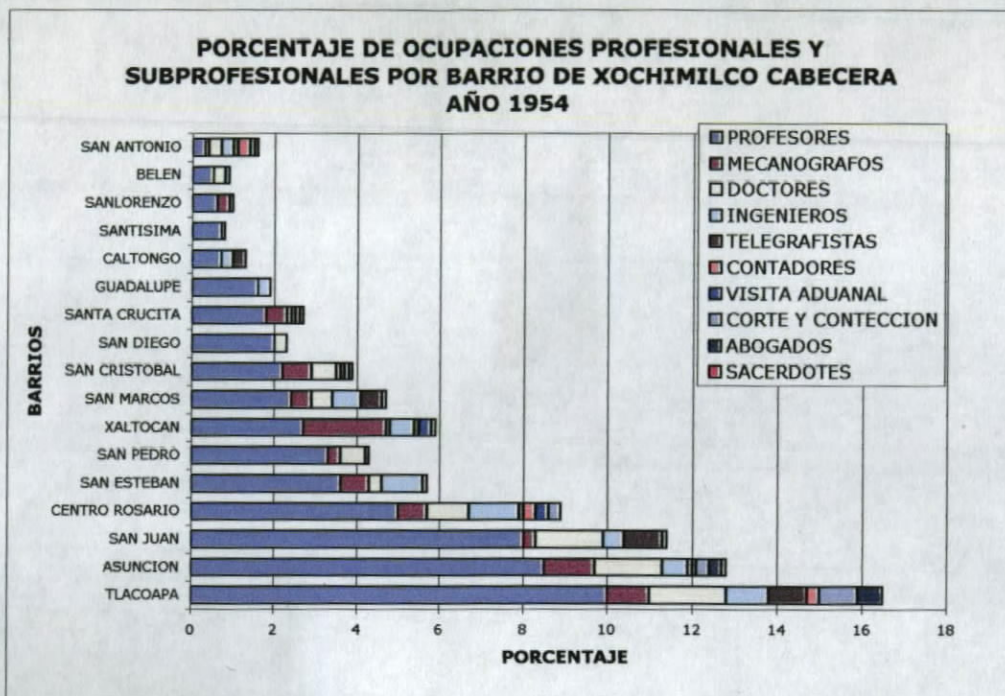
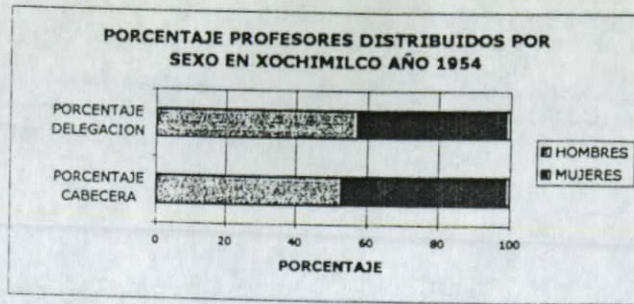
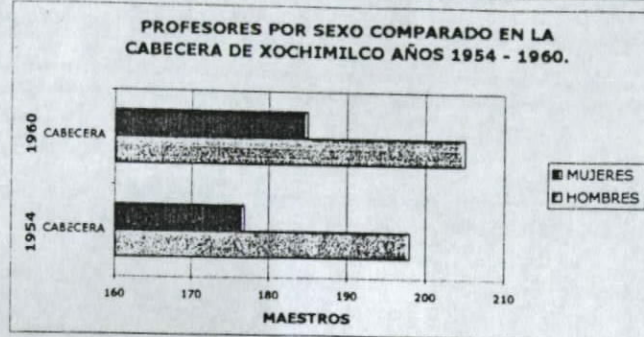


FIGURA N° 6



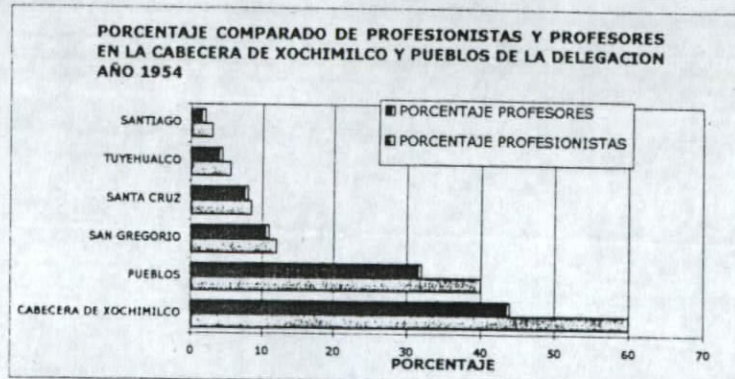
PORCENTAJE DE PROFESORES DISTRIBUIDOS POR SEXO EN XOCHIMILCO AÑO 1954

	PORCENTAJE CABECERA	PORCENTAJE DELEGACION	CABECERA	DELEGACION
HOMBRES	53	57	198	366
MUJERES	47	43	177	275
TOTAL	100	100	375	641



	PROFESORES			
	1954		1960	
	CABECERA	DELEGACION	CABECERA	DELEGACION
HOMBRES	198	366	205	
MUJERES	177	275	185	
TOTALES	375	641	390*	

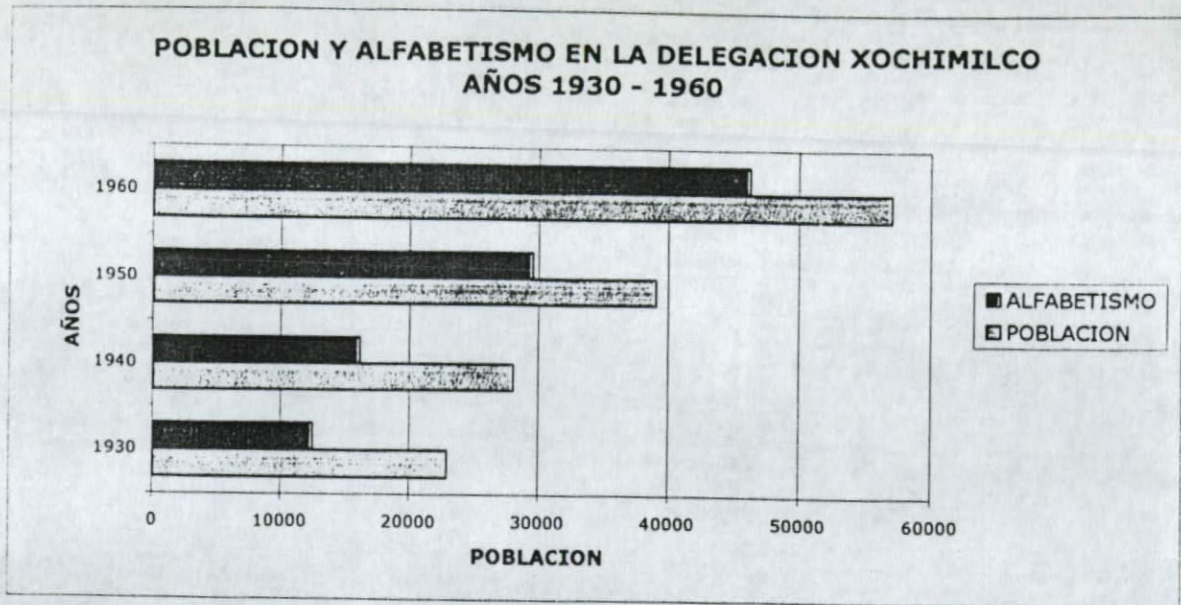
* Diversificaron sus estudios, no reconociendo los originales en la escuela Normal Superior



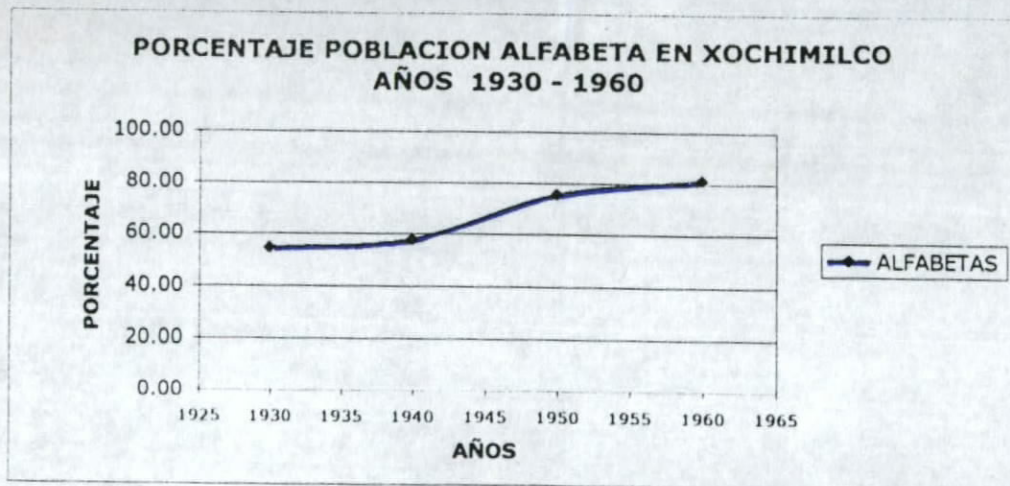
PORCENTAJE COMPARADO DE PROFESIONALES Y PROFESORES EN LA CABECERA DE XOCHIMILCO Y PUEBLOS DE LA DELEGACION AÑO 1954

	PORCENTAJE PROFESIONISTAS	PORCENTAJE PROFESORES	PORCENTAJE DE PROFESORES POR PUEBLOS RESPECTO AL TOTAL DE PROFESORES DE LA DELEGACION
CABECERA DE XOCHIMILCO	60	44	57.7
PUEBLOS	40	32	41.4
SAN GREGORIO	12	11	14
SANTA CRUZ	8.5	8	10
TUYEHUALCO	5.6	4.4	5.7
SANTIAGO	3	2	2.6

FIGURA N° 10



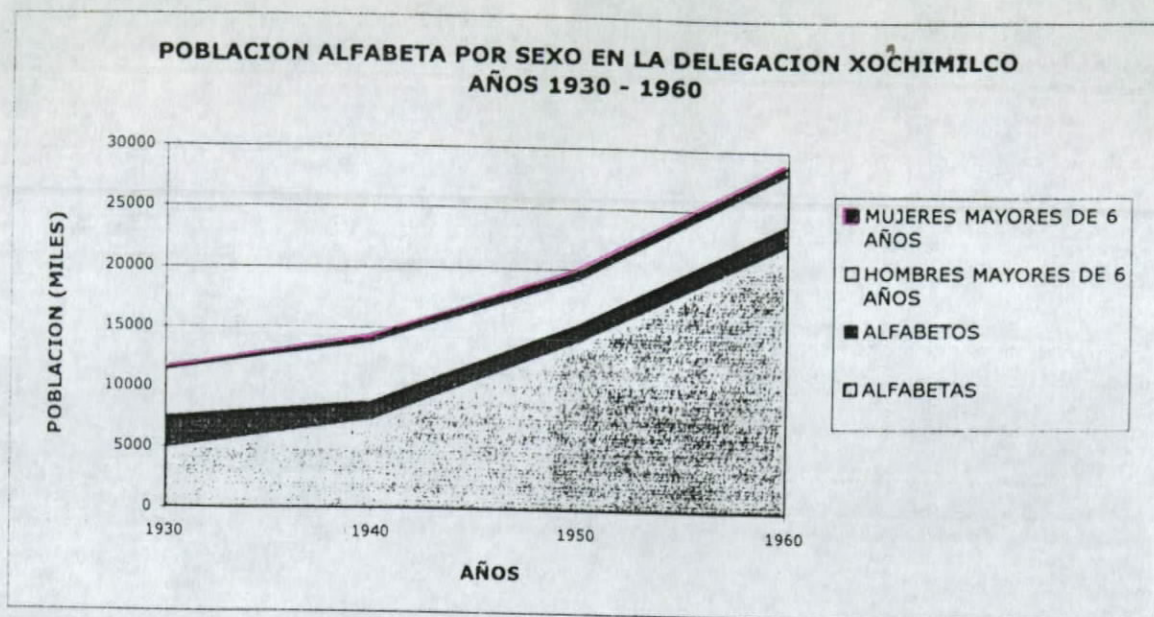
	POBLACION	ALFABETISMO	%
1930	22950	12523	54.57
1940	28050	16183	57.69
1950	39049	29543	75.66
1960	57090	46282	81.07



AÑOS	PORCENTAJE	
	ALFABETAS	ANALFABETAS
1930	54.57	45.43
1940	57.69	42.31
1950	75.66	24.34
1960	81.07	18.93

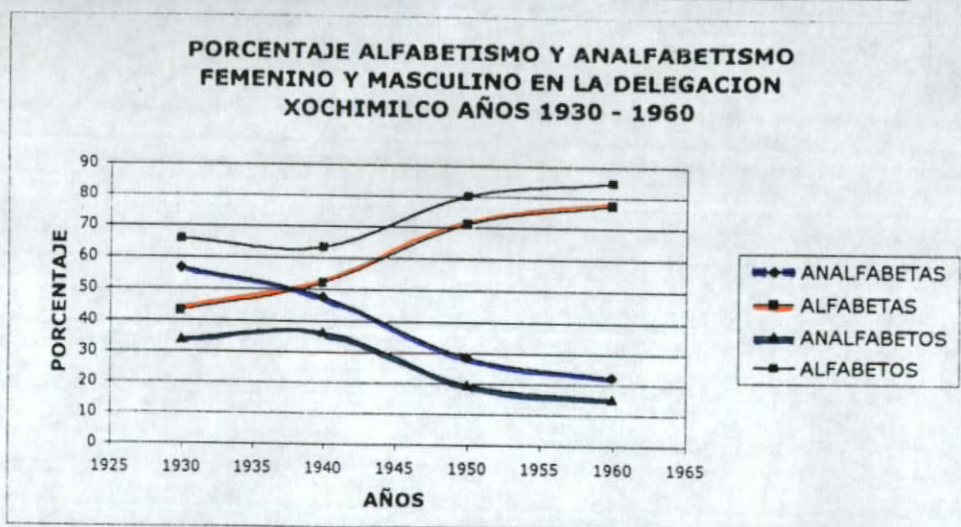
FIGURA N° 11

FIGURA N° 13



ALFABETISMO EN LA DELEGACION XOCHIMILCO POR SEXOS AÑOS 1930 - 1960

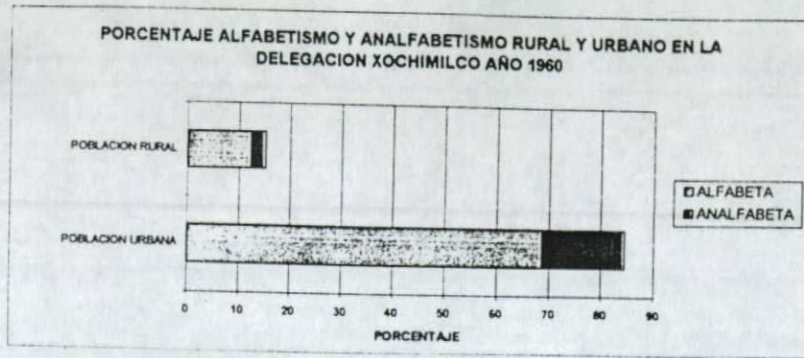
	POBLACION TOTAL	MUJERES MAYORES DE 6 AÑOS	HOMBRES MAYORES DE 6 AÑOS	ALFABETOS	ALFABETAS
1930	27712	11526	11424	7534	4989
1940	33313	14194	13856	8784	7399
1950	47082	19822	19227	15417	14126
1960	70381	28859	28231	23915	22367



	1930	1940	1950	1960
ANALFABETAS	56.7	47.9	28.7	22.5
ALFABETAS	43.3	52.1	71.3	77.5
ANALFABETOS	34.1	36.6	19.8	15.3
ALFABETOS	65.9	63.4	80.2	84.7

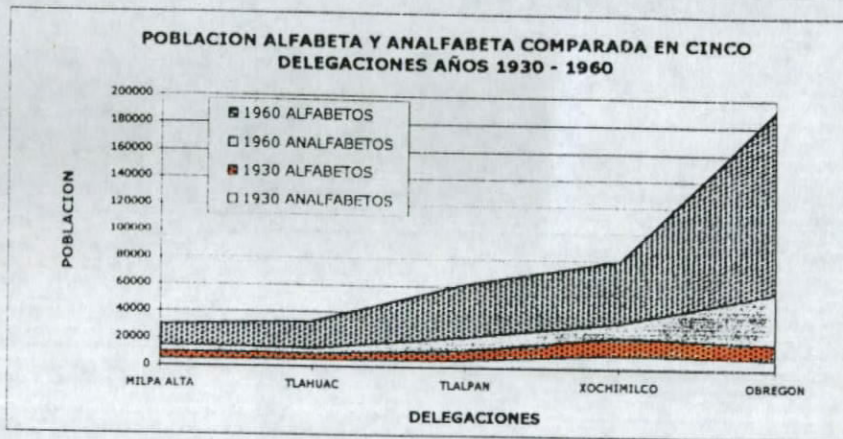
FIGURA N° 14

FIGURA N° 15



PORCENTAJE ALFABETA Y ANALFABETA RURAL Y URBANA EN LA DELEGACION XOCHIMILCO AÑO 1960

	POBLACION ALFABETA	POBLACION ANALFABETA	TOTALES
URBANA	39222	9081	48303
%	68.70	15.91	84.61
RURAL	7060	1727	8787
%	12.37	3.03	15.39
TOTAL POBLACION MAYOR DE 6 AÑOS	46282	10808	57090
% ALFABETISMO	81.07	18.93	



ALFABETISMO COMPARADO. XOCHIMILCO, TLAHUAC, TLALPAN, MILPA ALTA Y OBREGON. 1930-1960

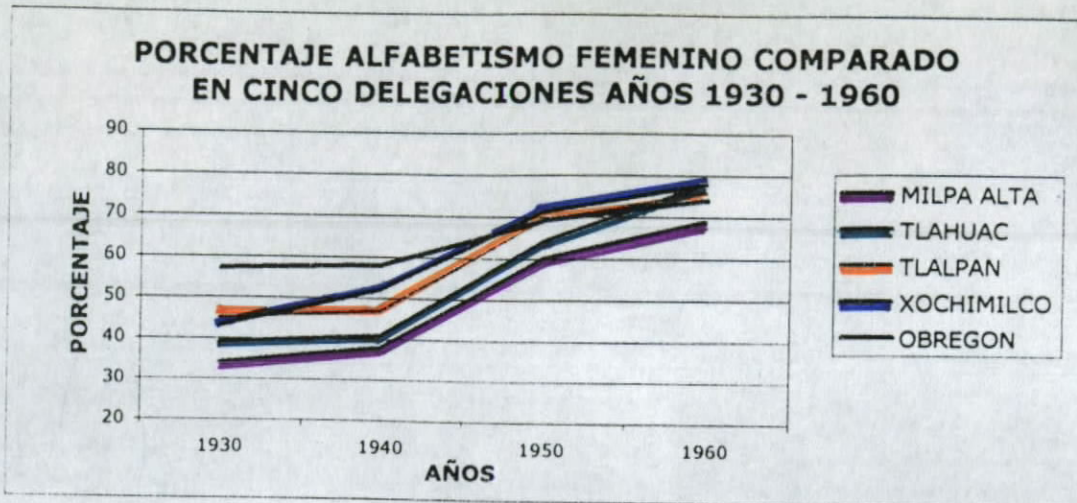
	1930	1940	1950	1960
XOCHIMILCO	12523	16183	29543	46282
MILPA ALTA	4422	5727	10295	14787
TLAHUAC	4533	5697	11335	19339
TLALPAN	6576	9052	20406	39016
OBREGON	10692	16803	55265	135228

ALFABETISMO Y ANALFABETISMO COMPARADO XOCHIMILCO, TLAHUAC, TLALPAN, MILPA ALTA Y OBREGON. 1930-1960

		MILPA ALTA	TLAHUAC	TLALPAN	XOCHIMILCO	OBREGON
1930	ANALFABETOS	5836	4976	5773	10427	7925
	ALFABETOS	4422	4533	6576	12523	10692
1940	ANALFABETOS	6842	5778	7222	11867	10252
	ALFABETOS	5727	5697	9052	16183	16803
1950	ANALFABETOS	5102	4770	7032	9506	20007
	ALFABETOS	10295	11335	20406	29543	55265
1960	ANALFABETOS	5297	4257	10119	10808	38011
	ALFABETOS	14787	19339	39016	46282	135228

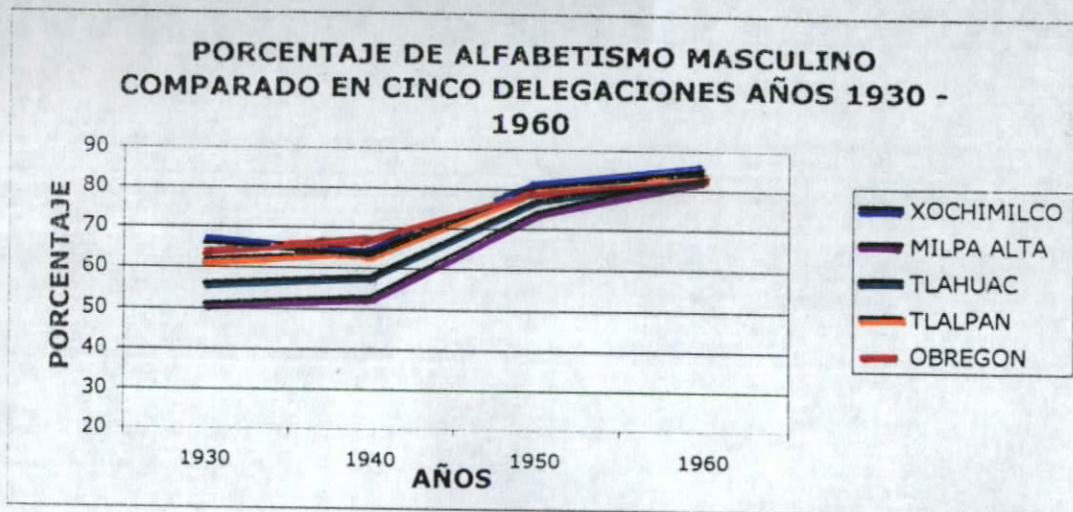
FIGURA N° 16

FIGURA N° 17



PORCENTAJE ALFABETISMO FEMENINO COMPARADO.
XOCHIMILCO, TLAHUAC, TLALPAN, MILPA ALTA Y
OBREGON. 1930-1960

	1930	1940	1950	1960
MILPA ALTA	34	38	60	69
TLAHUAC	39	41	64	78
TLALPAN	45	47	69	76
XOCHIMILCO	43	52	71	78
OBREGON	57	58	69	74

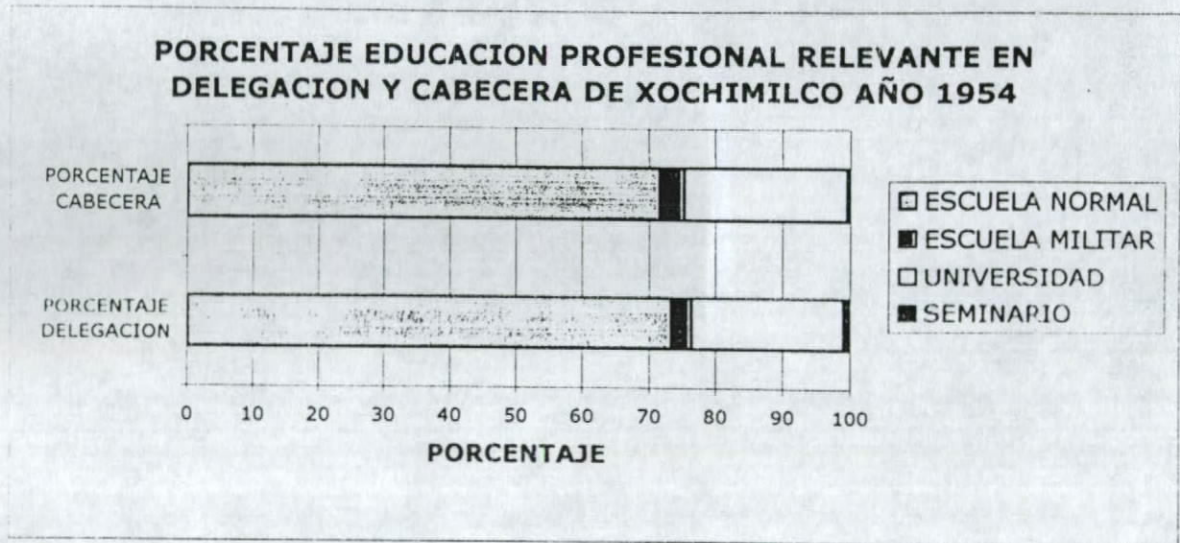
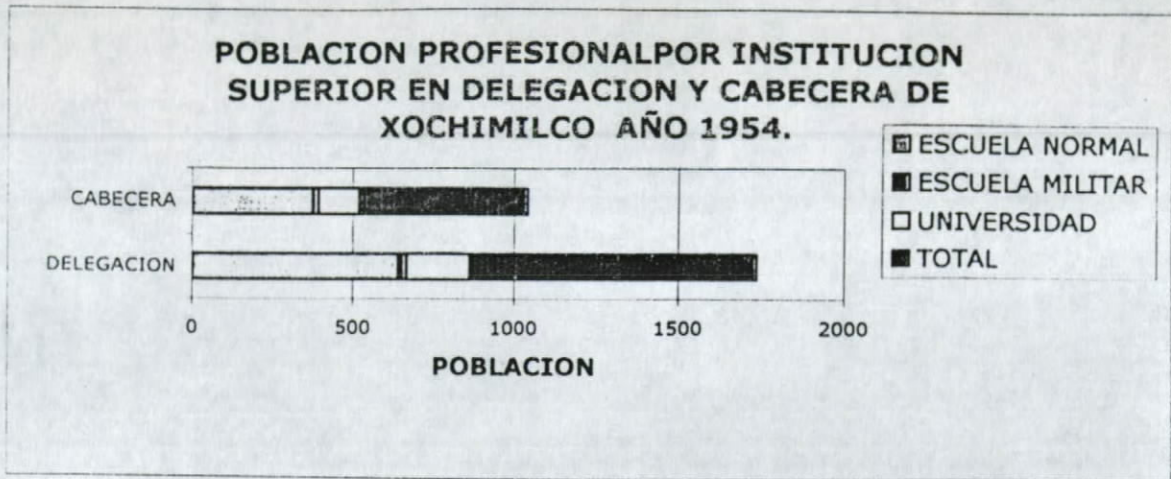


PORCENTAJE ALFABETISMO MASCULINO COMPARADO.
XOCHIMILCO, TLAHUAC, TLALPAN, MILPA ALTA Y

	1930	1940	1950	1960
XOCHIMILCO	66	63	80	85
MILPA ALTA	51	53	74	84
TLAHUAC	56	58	77	84
TLALPAN	62	64	80	83
OBREGON	63	67	79	83

FIGURA N° 18

FIGURA N° 19



PORCENTAJE EDUCACIÓN PROFESIONAL RELEVANTE EN XOCHIMILCO AÑO 1954

	PORCENTAJE DELEGACION	PORCENTAJE CABECERA	DELEGACION	CABECERA
ESCUELA NORMAL	73	72	641	375
ESCUELA MILITAR	3	4	27	20
UNIVERSIDAD	23	24	198	127
SEMINARIO	1	0	8	2
TOTAL	100	100	874	524

FIGURA N° 20

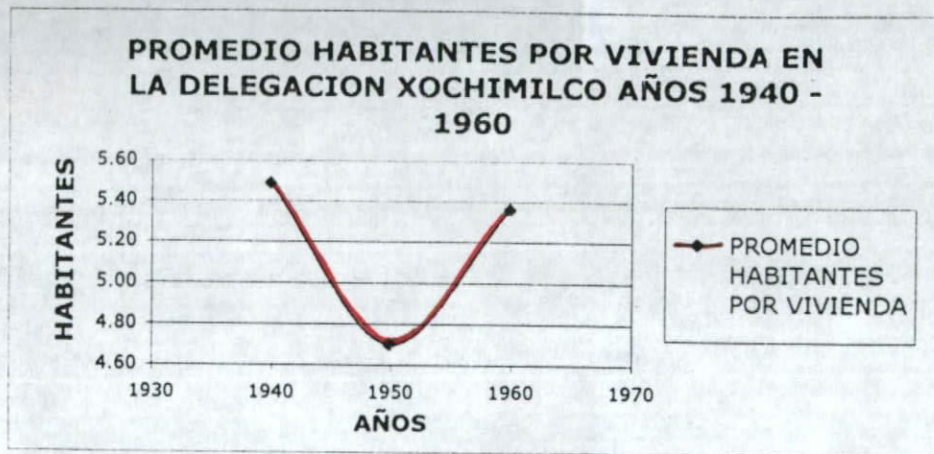
FIGURA N° 21



AREA URBANA EN LA DELEGACION XOCHIMILCO AÑOS 1950-1970

AÑO	KM 2	PORCENTAJE RESPECTO A AREA TOTAL
1950	24.83	18.45
1960	25.88	19.23
1970	32.96	24.49

Aguilar 1976



EVOLUCION PROMEDIO HABITANTES POR VIVIENDA EN LA DELEGACION XOCHIMILCO AÑOS 1940 - 1960

AÑO	PROMEDIO HABITANTES POR VIVIENDA	POBLACION	VIVIENDAS
1940	5.49	33313	6070
1950	4.70	47082	10013
1960	5.36	70381	13124

FIGURA N° 22

FIGURA N° 23



VIVIENDAS Y MATERIALES DE CONSTRUCCION EN LA DELEGACION
XOCHIMILCO AÑOS 1940 - 1960

	1940	1950	1960
	303	2265	6045
	920	2109	2084
	2059	1497	1458
	2	993
	344	945	660
	94	355
	1049	31
	1137	39
	3
	253	3064	1498
	6070	10013	13124



VIVIENDAS, MATERIALES, SERVICIOS DOMICILIARIOS Y OCUPANTES
DELEGACION XOCHIMILCO AÑO 1960

	VIVIENDAS	OCUPANTES
TABIQUE	6045	32536
MADERA	660	3290
ADOBE	2084	11617
BARRO	355	1751
MAMPOSTERIA	1458	7793
BLOQUE	993	5401
CANTERA	31	152
OTROS	1498	7841
AGUA ENTUBADA	1486	8537
AGUA FUERA	5187	26283
SIN AGUA	6451	35608
DRENAJE	4582	24540
SIN DRENAJE	1871	10233
BAÑO CON AGUA	2031	10774
BAÑO SIN AGUA	1449	7646
LENA	9644	51961
PETROLEO	2486	13695
GAS-ELECTRICIDAD	10638	56686
TOTAL	13124	70381

FIGURA N° 24

CURRICULUM

María Teresa Carrillo Avendaño es Antropóloga de la Universidad Nacional de Colombia (1997). Trabajó en investigaciones de tradición oral en comunidades indígenas (Proyecto de Recuperación histórica en Guambía, Cauca. Proyecto Colcultura 1995). Directora del área de investigación social del Proyecto de impacto ecológico de las obras del Distrito Capital de Bogotá para la recuperación de los humedales en la ciudad (Proyecto de recuperación de la Cuenca del Río Juan Amarillo, Departamento Administrativo de Medio Ambiente DAMA, Bogotá, 1997).

Ha ejercido la docencia en educación primaria ambiental alternativa (Escuela Asociación para la Vivienda Popular). También como docente universitaria para profesionalización de magisterio tanto a nivel de posgrado (Posgrado de Educación e Investigación social, Fundación Universitaria Monserrate, años 1996 y 1997) como de maestros indígenas bilingües en zonas amazónicas (Programa de Profesionalización de docentes en Curitiba (Vichada) y Leticia (Amazonas) de la Universidad del Bosque, en 1997).

Realizó la Especialización en Diseño en Métodos y técnicas en investigación social en la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco en 1998. Y la Maestría en el mismo programa entre 1999 y 2003.